

EX BIBLIOTHECA

14721

COMPOSTELLANA

14721

ro el Laberinto ? pues todo el  
en el DONATIVO grande,  
spensa oi al Mundo en el DE-  
que embia por un Angel a la  
favor tan excelso, que, ni pen-  
era, dice mi grande Augustino:  
*aro factum est, nec suspicari poterat.*  
tar cerrado a todo passo, i tan dif-  
do conocimiento, que, ni los An-  
3) dice el P. Sro. Thomas de Vi-  
veis agnó a la Reina de los An-  
ria confundida, i assombrada

coll

86.

nar. me  
Vidas (30)  
das,  
nald. in  
(32.)  
D. Bernard  
(32.)  
D. Augustin.  
(33.)  
Quis enim, no  
dicam homin  
sed nec Angelo  
rum, cogitar  
potuit, quod Deu  
vi di

que supor. (26) No pasma vér la longitud  
 abreviada ; la latitud estrecha ; la altitud  
 fugera ; la profundidad llana ; Pues mira  
 la Eacarnacion : (27) i aún mas veràs, si  
 atiendes, dice el P. S. Bernardo. Veràs una  
 luz, que no luce ; una agna, que tiene sed :  
 Si quis sitit, demiat ad me ; Sanguis meus vere  
 est potus : i un pan con hambre. (28) Aún  
 mas veràs, si quieres ; veràs instruida la Sa-  
 biduria, gobernada la Omnipotencia &c.  
 (29) Aún mas veràs, si quieres : veràs la  
 alegría triste ; (30) i, por no molestar mas,  
 concluyo con S. Bernardo : sed quod non mi-  
 nus mirandum est ; ipsa ibi cernitur tristitia lati-

(26.)  
 Ztringue mira-  
 culum. D. Ber-  
 nard. ibid.

(27.)  
 Ibi agnoscitur  
 longitudo bre-  
 vis, latitudo an-  
 gustia, altitudo  
 subdita, profun-  
 ditas plana. D.  
 Bernard. ibi.

(28.)  
 Videas, si atten-  
 das, lux non lu-  
 cens, aqua siri-  
 ens, panis esu-  
 riens. D. Ber-  
 nard. ibi.

(29.)  
 Videas, si atten-  
 das, Potentiam  
 regi, Sapientiam  
 instrui,  
 D. Ber-

(\*)  
Todo esto conf-  
ta mas por ex-  
tenso de la Su-  
plica, i Memo-  
rial, que la San-  
ta Iglesia Cathe-  
dral presentó a  
Su Mag.

(18.)  
Psalm. 118.

(9.)  
*Quid enim la-  
tius dici potest,  
quam quod uni-  
versam legem,  
& Prophetarum  
dictum conclu-  
dit? Casiod. in  
hunc loc.*

(10.)  
*Latum manda-*

~~110-8282~~  
4 SE UNĒ &c. (\*) I todo para qué? para que  
luzca todo; todo para que crezcan luces (\*)  
al SACRAMENTO; Ministros a esse Cho-  
ro; Jubilos a esta Iglesia; Regocijos a Lu-  
go. Es corto el Laberinto? Pues, si regis-  
trarle todo, Illmo. Señor, es lo que man-  
da el Precepto, respondo con David, que  
es tan basto en sus limites, que no puedo  
con tanto: *latum mandatum tuum nimis.* (8)  
Contemplale Casiodoro, i dice, que no pue-  
de ser mas ancho; porque en él se man-  
da todo. (9) Mirese con reflexion, dice Ar-  
nobio, i se hallará, que, ocupando los es-  
pacios de la tierra, tiene por terminos de



# MISCELLANEO SACRO.

CONTIENE CINCO  
Tratados.

LOS TRES DE ORACION,  
uno de la Confesion, i otro de la Via Sacra,  
i Estacion del Santissimo Sacramento, con va-  
rios remedios para todos los vicios, i una de-  
vucion a Nuestra SEÑORA, i Letanía.

POR EL R. P. M. F. FRANCISCO  
*Villa-Nueva i Sirguero*, Religioso del Se-  
*rafin Humano*, Nuestro Padre San  
*Francisco.*

DEDICADO A NUESTRA SEÑORA  
de la SOLEDAD, venerada en la Iglesia Par-  
roquial de Santa Maria Salomé, en la  
Ciudad de Santiago.

---

Con Licencia: En Santiago. Año de 1760.  
*A costa de Ignacio Aguayo i Aldemunde, Im-  
pressor en la misma Ciudad.*

MISCELLANEOUS



El Illmo. Sr. D. Bartholome de Rajoy i Loffada , Arzobispo , i Señor de la Ciudad , i Arzobispapo de Santiago , concediò 80. dias de Indulgencia a qualquiera persona que devotamente leyere algun Paragrafo , o Meditacion de este Libro , por cada vez que lo hicieren.

---

*SUMA DE LA LICENCIA DEL ORDINARIO.*

El Licenciado Don Antonio de los Rios , Inquisidor en el Reino de Galicia, Canonigo en la Santa Iglesia de Santiago , Provisor , i Vicario General de este Arzobispado, por el Illmo. Señor D. Bartholome de Rajoy i Loffada Arzobispo , i Señor de el , concediò su Licencia para la Reimpresion de este Miscellaneo , atento a que de su orden fuè visto , reconocido , i aprovado por el Rmo. P. M. F. Juan Sanchez Prior actual en el Convento de N. P. Santo Domingo de Santiago.

¶ *Como todo mas largamente consta de los Originales, que paran en el Consejo.*

*D. Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, i de Govierno del Consejo.*

Certifico, que havindose visto por los Señores de él el Libro titulado *Miscellaneo Sacro*, su Autor el Mro. Fr. Francisco Villa nueva i Sirguero del Orden de S. Francisco, se concediò Licencia a Ignacio Aguayo Impressor en la Ciudad de Santiago para que por una vez le pueda reimprimir, i vender; con tal q̄ la reimpresion se haga por el Original, que va rubricado, i firmado al fin de mi firma, i que antes que se venda se traiga al Consejo, junto con el Original, i certificacion del Corrector de escr̄ar conforme, para q̄ se tasse el precio a que se ha de vender; guardando en la Impresion lo dispuesto, i prevenido por las Leyes, i Pragmaticas &c.

*D. Joseph Antonio de Yarza.*

## TASSA.

Don Joseph Antonio de Yarza, Secretario  
del Rey nuestro Señor, su Escrivano de  
Camara mas antiguo, i de gobierno del  
Consejo.

Certifico, que haviendose visto por los Señores de él el Libro titulado *Miscellaneo Sacro*, su Autor el M. Fr. Francisco Villa nueva, i Sirguero del Orden de Nuestro P. San Francisco, que con licencia de dichos Señores, concedida a Ignacio Aguayo, Impressor en la Ciudad de Santiago, ha sido reimpresso, rafsaron a seis mrs. cada pliego, i dicho Libro parece tiene veinte i cinco sin principios, ni tablas, que a este respecto importa ciento i cinquenta mrs., i al dicho precio no mas mandaron se venda, i que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa el a que se ha de vender: i para que conste lo firmè en Madrid a veinte i nueve de Mayo de mil setecientos i sesenta.

D. Joseph Antonio de Yarza.

## FEE DE EL CORRECTOR.

Pag. 195. lin. 19. desvenutra - lee desventura. Pag. 197.  
 lin. 1. tant. - lee tanto. Pag. 202. lin. 21. figemonos. -  
 lee. figemos. Pag. 261. lin. 14, i 15. miratse - lee mirar-  
 se. Pag. 272. lin. 5. majore - lee majora. Pag. 274. lin.  
 13. bneno - lee bueno. Pag. 281 lin. 1. inchadas - lee  
 incadas. Pag. 191. lin. penultim. ferzas- lee fuerzas. Pa-  
 gin. 317. lin. 21. posiole - lee posible. Pag. 341. lin. 13.  
 Dios - lee Dios. Pag. 349. lin. ult. fnessen - lee fueffen.  
 Pag. 350. lin. 2. hacienná - lee hacienda. Pag. 385.  
 lin. 12. nnestro - lee nuestro. Pag. 390. lin. 23. que - lee  
 que. Pag. 391. lin. 10. seca - lee seco.

¶ *El Libro intitulado : Miscellaneo Sacro escri-  
 to por el Rmo. P. M. Fr. Francisco Villanueva i Sirguero  
 del Ordeu de N. P. San Francisco, corresponde con el an-  
 tigo impresso, que sirve de Original, si se advierten las  
 Erratas de esta Fee : i assi lo certifico en esta Villa, i Cor-  
 te de Madrid a veinte de Mayo de mil setecientos i sesen-  
 ta.*

*Dr D. Manuel Gonzalez Ollero,  
 Corrector General por S. M.*

## AL LECTOR:

**C**ristiano Lector; llamote así porque si-  
pongo tienes obras de Cristiano, que sin  
ellas no te vendrá bien este nombre, i te que-  
jarás de mi corazón. Hermano Cristiano, no  
estrañes tampoco esta voz, aunque te parezca  
llaneza, que todos somos hijos de un Padre, i  
lo confesamos en la mejor de las Oraciones al  
principio, porque para pedir a Dios, i alcan-  
zar lo que se pide, no ay cosa como la her-  
mandad, i union, i si esta huviesse entre  
nosotros, el Evangelista San Juan dice que  
basta: (*S. Hier. de Script. Eccles. in fest. 8.  
Joan.*) *Si solum fiat sufficit.* Con estas preven-  
ciones te invoco, no para molestarte, si pa-  
ra que te perficiones, sino lo estás; i si to-  
do te falta, te incumbe mayor obligacion  
de abrir los ojos, i no arriesgarte, por-  
que no tendrás despues remedio. Mucho te  
ayudará este Misceláneo Sacro; pero tu tam-  
bien te has de ayudar, que ni todo lo ha de  
hacer la Gracia, ni todo la naturaleza; ponga  
esta lo que está en su mano, que Dios le dará lo  
que está en la suya: busco tu atencion devota;  
no mordicante, no harás esto, como lo creo de  
ti; mas te é cargo no dejes de hacer por ti lo otro  
Mucho tienes escrito de esta materia; pe-

ro

ro no por mucho fruto es malo el año: lograrè, yà que no el darte cosa nueva, en que sean mas los libros, i que halles en solo uno, lo que anda disperso por muchos. De la abegita officiosa, dice mi San Antonio de Padua, (*Serm. Dom. 11. post Trinit.*) i lo tocamos cada dia, que recoge de distintas flores los materiales para llenar su colmena de dulzuras: no es desabrido lo que aquì tienes, antes sì util, i sabroso, como te lo enseñará la experiencia: no dudo hallaràs muchos defectos, que no hà sabido enmendar mi insuficiencia; pero encōtraràs algo de bueno, aũque lo pruebe mi ingenuidad; sè tu, Christiano, Hermano, abeja, tomando lo que te pareciere mas a proposito, para mover a afectos tu voluntad, i deja lo otro, que quizà a otro vendrà bien.

Explicante los medios, para que no sea tan dificultoso el punto de salvarnos, en los Sermones; i teniendo a mano estos libros renueven, leyendo en ellos, las especies, i duren mas tiempo las Misiones. No sè si te contentará esta razon, pareceme que sí, salvo que seas de mal contento. Lo que te digo de parte de Dios, es, que si no mudas de vida, ni te tendré por Christiano, ni el Supremo Juez por amigo. Encomiendame a Dios por caridad, que yo ofrezco ferte agradecido en mis pobres oraciones.



## TRATADO PRIMERO

## DE LA ORACION

## MENTAL

I



N quince Paragrafos hemos de explicar lo que es Oracion en substancia, i circunstancias, para que por aqui, como por las quince gradas de la Escala de Jacob, (*Genes. 28, 12.*) suban nuestras Almas a la pretencia de Dios, que asiste en lo superior de la Escala. Registrò aquel Antiquo Patriarca este mysterio estando durmiendo: Todos los mortales estàn preocupados del sueño de sus culpas: *Dormiuit somno peccati* (*Hug. Card. apud Rom. 1. part. fol. 11.*) Pues con estos dormidos han de hablar los principales tratados de este Libro. El Se-  
 A ños

flor nos dè luz a todos para caminar a la perfeccion. Amen.

§. I.

*De las Excelencias de la Oracion Mental.*

1 **L**A necesidad, que todos tenemos de la Oracion Mental, se colige lo primero de la glossa, sobre aquellas palabras de San Pablo: *Orad sin intermission*, (*Ad Thef. 1. cap. ultm.*) adonde dice: Que el justo nunca dexa de orar, sino dexa de ser justo; quiere decir: que para conservarse el justo en la virtud, necessita tanto de la Oracion, que lo mismo sera dexarla, que dexar de serlo. Pregunto: No es mas dificultoso el conseguir la virtud, que conservarla? Luego si el justo, para conservarse virtuoso, necessita de la Oracion, mucho mas necesitara de ella el que no tiene la virtud, si quiere conseguirla; i assi, siendo la virtud medio necesario para conseguir la salvacion, tambien parece lo ha de ser la Santa Oracion.

2 Lo segundo se colige de Santo Thomàs de Villa-Nueva, de Santa Teresa de Jesus, i del Serafico Doctor, los quales dicen, que lo mismo es la Oracion para la vida espiritual, que el calor natural para la vida corporal. Pregunto: Sin calor natural, puede alguno conservar la vida corporal? Claro està que no; Luego

tamb

tampoco sin Oracion podrá conservar la vida espiritual ; pues como dicen los Santos , lo que es calor natural para la vida del cuerpo, esso es la Oracion para la vida del Alma.

4 Confirma esto aquello de San Juan Chrysostomo : (*Hom. 33.*) *Quod in domo fundamentum , hoc in Anima Oratio.* Que es decir ; Es para nuestra Alma la Oracion , lo propio, que para la casa el cimiento. De lo qual se infiere , que como la casa no puede tenerse, faltandola los cimientos , assi el Alma no se podrá conservar en la virtud , si la falta la Oracion, que es su cimiento. Sobrada experiencia tenemos de esto , pues estamos viendo cada dia, que los que tratan de Oracion , se suelen conservar toda su vida sin pecar mortalmente ; i los que no la tienen, apenas se les passa el año, el mes , ni aun la semana , sin caer en graves culpas.

5 Lo tercero se colige esta verdad de lo que dice el Dulce Bernardo, (*lib. 2. de Confid. 6. part. 3.*) adonde afirma , que de este punto pende la eternidad ; porque los que tienen Oracion , a vela , i remo caminan para el Cielo, adornados de virtudes ; i por el contrario los que no la tienen, como ciegos, cayendo de un atolladero de maldad en otro peor, vienen a parar en los eternos tormentos , sepultados para

siempre en aquella infernal cueba de Demonios abominables.

6 Trae para esto aquello de San Matth. (15. 14.) Si un ciego guia a otro ciego, ambos caen en la cueba, lo qual explica de esta manera: Si el entendimiento ciego sin consideracion, ni Oracion, que como dice San Juan Climaco, (*de Orat.*) es lumbre del entendimiento, guia al ciego apetito, entrambos caeran en el Infierno, segun lo que dice la Divina Escritura por boca del Santo Job: (4. 20. *Et quia nullus intelligit, in aeternam peribunt*; porque ninguno entiende pereceran para siempre.

7 De este mismo parecer es el Ilustrissimo Palafox, el qual en su Pastor de Noche Buena, dice: que tanto como salvarse, o condenarse, ir al Cielo, o al Infierno, va de tener, o no tener Oracion; i por no dar lugar a interpretaciones, añade, que por Oracion entiende la consideracion de las cosas eternas, lo qual no es otra cosa, que Oracion Mental. Pues quien ay, que no desee salvarse? Quien, que no aborrezca ir al Infierno? Todos diremos que nos queremos salvar; pues el medio para conseguir este fin, que deseamos, es la Oracion Mental: porque, como dice San Agustin, San Buenaventura, i otros Santos, por medio de la Oracion tiene Dios determinado dar sus Donas; i

Glos

Gloria a todas las criaturas, como al Labrador los frutos, con tal, que cultive, i siembre la tierra. Que digeramos del Labrador, que queriendo tener buen Agosto, i coger abundantes frutos, no quisiera sembrar, ni trabajar? Sin duda lo tuvieramos por loco, i digeramos, no sabia lo que se hablaba; pues acomodese esto a si, el que no tratando de Oracion, dice, que quiere, i desea salvarse.

8 Una Sierva de Dios decia: (*Facin de Nov. l. 4. cap. 16. 5.*) Grandes bienes experimento en la Oracion, i de ordinario salgo de ella, que quisiera a todos decir a voces, que lleguen a gozar de los bienes, que en ella comunica la Magestad de Dios Nuestro Señor, porque me hace gran lastima, que todos no la tengan. Yo digo, que no sé como nadie puede conocer si esta tentado, o no, si aquí no se llega: ni como puede tener tolerancia en los trabajos de esta vida, si aquí no se fortalece. Mas no quiero creer, si no que todos la tienen, por que no he de juzgar de nadie, que hace tal desatino, que viviendo en los peligros de esta vida, cree, que podrá salir de ellos con victoria, si no toma estos aromas.

9 San Juan Chrysostomo, como quien conocia bien esta necesidad de la Oracion, en dos libros que escribió de ella, entre otras co-

fas dice: La Oracion es lo mismo para nuestra Alma, que los nervios para el cuerpo, el agua para el pez, el humor de la tierra para la raiz del arbol, la muralla para defensa de la Ciudad, i el Sol para este mundo visible. De que se infiere, que assi como el cuerpo sin nervios perece, el pez sin agua muere, el arbol sin humor se seca, la Ciudad sin muros es facilmente vencida, i finalmente el mundo, sin Sol, todo es horror, tinieblas, i confusion: Assi tambien el Alma sin Oracion perece, muere, se seca, se arruina, i se llena de tinieblas, de confusion, i de horror; i al contrario, assi como el cuerpo con nervios corre, i trabaja, el pez en el agua vive, el arbol con el humor crece, i fructifica, la Ciudad con murallas vence, i triunfa, el mundo con el Sol resplandece, i es adornado con la hermosura, i variedad de criaturas: assi tambien el Alma con la Oracion trabaja en la Casa del Señor, i con ligereza corre a su Santo servicio (assi lo hacia David) vive, crece, triunfa, fructifica, i vence a sus enemigos, adornando con varias virtudes, i hermosura a las criaturas que la tienen.

10 Que bien trae a questo aquel espiritu elevado de Santa Teresa de Jesus, mi Madre! (*Varijs in loc.*) Dice assi la Santa: Como aborrecera el hombre el pecado para salvarse sin la

Ora-

Oracion , en cuyos discursos se aprende el conocimiento de su malicia ? I como amará a Dios , para arrepentirse de avèr ofendido a su Bondad sin la Oracion , en cuya ilustracion se percibe la noticia de sus perfecciones ? Como se apartará del precipicio del Infierno sin la Oracion , en cuya consideracion se conciben los temores de sus eternas penas ? I como caminará àzia el Cielo sin la Oracion , en cuya meditación arden los deseos de su gloria inmortal ? Como menospreciará el mundo , i sus vanidades sin la Oracion , a cuya luz se descubre la mascara de sus engaños ? I como apreciará las virtudes sin la Oracion , con cuya antorcha se manifiesta lo sólido de sus virtudes ? Como andará por las incultas asperezas de esta vida sin la Oracion , que es la vida que conduce con seguridad los passos ? I como escapará los peligros de su peregrinacion sin la Oracion , que es la vista interior de sus tropiezos ? Como vencerá sus enemigos sin la Oracion , que es la armeria contra sus tentaciones ? I como triunfará de sus pasiones sin Oracion , que es el clarin , que alienta al deguello de los apetitos ? Como , finalmente , merecerá los favores de Dios sin la Oracion , que es el imán de sus liberalidades ? I como alcanzará de sus tesoros limosna a su mendiguez sin la Oracion , que

es la porfia mas eficaz contra sus justificados desvios?

11 Mil cosas excelentissimas dicen los Santos de este Divino egercicio, i no se puede omitir lo que trae San Agustin (*Tract. Missa*) acerca de este punto, por estas palabras: Que cosa ay mas excelente, ni mas illustre, que la Oracion? Que cosa mas util para nuestra vida, mas dulce para nuestra Alma, mas alta, ni mas sublime para la Religion Christiana? Esta es la que nos provoca a lo bueno, la que penetra los Cielos, i passando mas arriba que las nubes, se llega a los oidos del mismo Dios. Esta es necesaria en la Iglesia Santa a todo estado de personas: Esta a los Cathecumenos da espiritu, a los Fieles socorro, i ayuda, i a los penitentes consuelo. Esta es aquella que arroba a los justos, aquella que favorece, defiende, i levanta al Impireo los pecadores. Por medio de la Oracion, los que estan en gracia, perseveran sin caída, i los caidos se levantan. Esta es aquella, que para todas las edades es favorable; para todo sexo, socorro; i para toda condicion, i dignidad de gente, amparo. Esta es la que guarda los grandes tesoros de la virtud: esta es la que conserva la pureza de nuestras Almas, aun en las cosas mas pequeñas, i de que algunos no hacen caso: esta es la que defiende al

rico; la que guarda al pobre, i ampàra al necesitado; con que ricos, i pobres hallan en la Oracion aylo: Esta es la que siempre està suplicando, que sea el menesterofo socorrido: Esta es el gobierno en las prosperidades, i la confianza de el bien en las adversidades: Esta en los gozos nos es gustosa, i en la tristeza suave: Por esta recibimos la alegria: Con esta nos libramos de la floxedad, i tibieza, i nos alexamos de lo malo: En esta, como en una segura nave, cargados de mercedes, llegamos a la presencia de Dios: Por medio de la santa Oracion nos vestimos del temor santo: Por esta, todo lo que la Fè comienza, la Esperanza lo colma, i amontona, la Caridad lo ordena, i hermosèa: Por medio de la Oracion conseguimos el que gobierne nuestras passiones la virtud, i sea vencida la tentacion; dà fuerza para trabajos, i afrontas por amor de Jesu-Christo; i finalmente consiguieron la corona del merito tantos Santos, ayudados de la Oracion. Todo es de San Agustin, que como Luz de la Iglesia, dice con claridad quanto ay que desear en este punto.

12 O mil veces feliz aquella Alma, que aficionada de este santo egercicio, passa los dias, i las noches en santa meditacion! O dichosa su memoria, toda ocupada en Dios! O riquissimo su entendimiento, poseedor de un tesoro

de santas meditaciones! O santa su bondad, esposa querida del Rey de los Cielos! A quien te comparare, o asemejare, Alma dichosa? Si te comparo a los Leones, eres mas fuerte, pues con tanto valor vences tus enemigos; si a los Lincees, tienes mas perspicaz vista, para discernir lo bueno de lo malo; si a las Aguilas, con mayor velocidad te acercas a la Esfera! O santa Oracion! O llave del Impireo! O riqueza Divina! Quien no trabaja por alcanzarte, i quien no muere por poseerte? Mortales, no rad lo que dixo el grande Origenes, que es horrenda cosa passar el dia sin un rato de Oracion. (*Origin. apud Torre. La Pecad. santa, fol. 88. num. 177.*)

## §. II.

*Que todos pueden, i deben tener Oracion.*

13 **D**E las Excelencias referidas se colige, nos devemos aficionar a tener Oracion Mental; i esto habla con todos de qualquier, estado, o condicion que sean, porque todos tienen esta obligacion: Lo primero, porque, como arriba hemos dicho, la Oracion es muy necessario medio para alcanzar la salvacion; i como todos estan obligados a trabajar por salvarse, siendo la Oracion medio tan ne-

ces

cessario , a todos obliga valerfe del; i queriendo Dios, como quiere, que todos se salven, no avia de permitir su infinita Misericordia, i Bondad que medio tan necessario fuesse para alguno imposible.

14 Lo segundo, porque no ay hombre, por simple que sea, o por muy ocupado que ande en negocios de esta vida, que si vé el fuego encendido en su casa, no dé voces, pidiendo agua: Pues que hombre ay, que viendo cada dia su Alma encendida, su corazon abraçado en fuego de concupiscencia, no clame de lo íntimo de su interior a Dios, pidiendo agua de lagrimas para apagar este fuego? I que hombre ay, que si se vé cercado de enemigos, no dé voces pidiendo socorro, i ayuda? Pues que hombre ay, que viendo su Alma cercada de enemigos tan crueles, como son Demonio, Mundo, i Carne, no dé voces a la Magestad de Dios, pidiendole ayuda, i socorro, para que no perezca su Alma en poder de tan inhumanos adversarios? esto es Oracion: Luego todos podrán tenerla.

15 Lo tercero, porque no ay hombre de tan poco entendimiento, que quando no se ponga a pensar, como le vá en su oficio; u trato, considerando muy por menudo las ocasiones en que pierde, para huir de ellas, i las en

que gana, para no perderlas: Luego podrá hacer lo mismo en el negocio de su salvacion, considerando las ocasiones que le derriban en el pecado, para huirlas, i las que le apartan de él, para no perderlas. Esta es una Oracion muy buena, muy provechosa, i muy facil: Lastima es ver muchas personas, que gastan la mejor parte del tiempo (sino es todo) en pensar las conveniencias, o desconveniencias temporales, que de esto, o de el otro se le puede seguir; i si les tratan de Oracion, dicen, que son tantas sus ocupaciones, que no les queda tiempo para tenerla.

16 Verán un pleytista, que noche, i dia está pensando en los medios que mas conducen, para salir con la suya; i si les tratan de Oracion, responden, que ni un quarto de hora tienen desocupado: Lo mismo podemos decir del Mercader, i otros de este modo, a quien el Demonio hace creer, que no tienen tiempo para tratar de aquello, en que les va no menos que la salvacion, o condenacion eterna; si a estos les preguntamos que como andan tan embebidos en las cosas temporales, tratando, i pensando siempre en sus negocios? responderán, que si no lo hicieran, se perdieran.

17 Dice el pleytista: Padre, si yo no pensara como, o a que tiempo avia de echar peticion,

cion , o presentar los testigos , perdiera mi derecho , i finalmente no saliera la sentencia en mi favor : Esta respuesta es comun , i de ella pienso cobrará mas fuerza la propuesta de que tratamos. Dime , Christiano , no piensas , i te recelas , por falta de consideracion , hacer un yerro en cosas que tocas , i tratas con todos tus cinco sentidos ? Si : Pues como no temes errar en las cosas espirituales , de que tienes tan poco egercicio , i experiencia , si te falta la consideracion en ellas ? Es possible , que poniendo tanto cuidado para salir bien en un Tribunal , donde , quando mucho , perderás la hacienda , que mañana has de dexar forzosamente , no quieras poner alguno para salir bien en un Tribunal , adonde se ha de dar la sentencia definitiva de tu eterna condenacion , o salvacion ? Temes perder la hacienda por falta de consideracion , i no temes perder tu Alma por aquesta misma falta.

18 Tratemos , pues , de tomar algun tiempo para pensar , i considerar de espacio lo que a todos tanto importa , no sea que nos coxa la muerte sin prevencion , i quando caigamos en la cuenta , se vea sin remedio nuestro daño : La ambicion pone a los hombres en tanto cuidado , aqui tienen un santo interès , i una usura muy util , agradable , i provechosa ; pues en

un quarto de hora de Oracion bien tenida , se puede ganar la Gloria , que vale mas que mil mundos : A esta ganancia no la daña , ni hacen incierta la lluvia , el calor , el Invierno , el Verano , la noche, la enfermedad, ni otro contrario de los que suelen perder los tranſitorios bienes de este ſiglo. Si ſe alegran los hombres con la ganancia , acudan a lo ſeguro , que en la Oracion la tienen muy grande , muy ſanta , i a poca coſta , Salga , pues , el pecador mendigo de ſu miseria ; pues ſe le descubre tal teforo. Cierro es , que nada de eſto aviamos menefter ponderar , ſi no fueraſmos tan ingratos ; porque ſolo el ſaber que gusta de ello nueſtro amoriſſimo Dios , i Señor , i ſu Santiſſima Madre , i nueſtra, ſobraba para obligarnos , ademàs que nos lo ha encargado hartas veces ſu Divina Mageſtad , como ſe vè en los Evangelios por palabra , i por exemplo. Seamos pues , agradecidos ; correfpondamos orando , al amor que el Señor noſtiene ; ſu caridad le hizo baxar del Cielo a la Tierra a padecer innumerables trabajos : hartaronle de oprobrios , i finalmente le dieron muerte afrentoſa en una Cruz. Pues que mucho es , que noſotros , en agradecimiento a tanto amor , de veinte i quatro horas que tiene el dia , i la noche , gaſtemos , quando menos , una en comunicar con Dios nueſtras miseriaſ,

rias, i trabajos, i pedirle nos remedie, siendo para nosotros tan util, i provechoso, i para nuestro gran Dios, i Señor de tanto gusto, i agrado?

19 Advertid, que a ninguno es improprio, ni desproporcionado este egercicio: no es solo para los retirados del mundo, aun es para los que figuen sus empleos; pues por vivir entre mayores peligros, a vista de sus encantos, necesitan de mayor luz, que los preserve. No es solo para los justos, aun es mas para los pecadores; porque por estar con menos vista entre las sombras de sus culpas, han menester quien los conduzga, ni ay humana ocupacion, que pueda embarazar decentemente su practica. Innumerables eran los que aconsejaban a David, (*Psal.* 128. 164.) en las atenciones de su Monarquia, i oraba cada dia siete veces. Apenas le dexaba respirar a Moyse, (*Exod.* 150.) en el gobierno del Pueblo Hebreo, i hallaba largas horas para el trato familiar de la Deydad. Muchas eran las de Jacob, (*Genes.* 32.) sobre su gran familia, i hacienda, i passaba en contemplacion las noches. I ocupado en tantas conquistas el Santo Rey Don Fernando, (*Nieremb. Coran. virt. ex eo.*) nunca le faltò tiempo para este egercicio, que lo tenia continuado. Almas, los embarazos que pone para este trato interior

vuestra imaginacion , no son obligaciones del officio , sino relaxacion de la voluntad ; no son imposibilidades de la incompatibilidad , sino desganar del querer; no son razones de el zelo, sino pretextos de la tibieza.

## §. III.

*Explicase que es Oracion.*

20 **L**A Oracion , dice Simon de Cassia; (*Tract. de Orat.*) es una vista fixa, que mira a Dios Señor nuestro con ojos de Fe : levantamiento, o subida del espíritu a Dios la llamó San Juan Damasceno. (*Apud Rom. 4. part. fol. 500.*) Llamase coloquio, conversacion , trato familiar con Dios , i todo es una misma cosa ; porque para tratar el Alma con Dios, es menester levantarse sobre todo lo criado. San Vicente Ferrer (*Dom. 9. post Trinit. Serm. 4.*) la llamaba baculo, que para no caer sirve de mucho al enfermo. Enfermo te hallas, Christiano, echa mano de la Oracion, i no caerás en culpas ; así lo dice mi Bentura , que en punto de Oracion a sí mismo se excedió. (*Rom. sup. num. 801.*) Otros dicen, que la Oracion es un espejo, en que se ha de mirar el Christiano, i así nos debemos mirar , i remirar cada dia en este espejo : En él veremos las manchas de  
nuestros

huestrás Almas, i si en ellas huviere alguna virtud, no será como debe ser; insistamos en la Oracion, para que sea como debe, no sea que nos suceda lo que al otro, de quien dice San Matheo (22.) que por no tener vestido de bodas, atado de pies, i manos, lo arrojaron en el Infierno. Siempre avemos de tener la voluntad del Señor por nuestro ultimo fin, porque de allí han de participar nuestras obras su valor; Sea, pues, el fin de la Santa Oracion la Magestad de nuestro Dios, i Señor, que así será grande, i agradable a sus ojos este egercicio, i de mucha utilidad para nuestros corazones.

21 Subida del espiritu al Señor, dice, que es la Oracion santa; quien sube? El espiritu: De donde sube? De la tierra al Cielo, de las criaturas al Criador, i de las cosas visibles, i terrenas, a las invisibles, i eternas. Con los dos pies, entendimiento, i voluntad, se levanta la criatura de sí misma sobre sí misma: Así llamó mi Bentura a este ascenso, *Opusc. de 7. itin. etern. in prolog. dub. 3.*) en el qual solo dà pasos la voluntad, i la mente sin parar, hasta llegar al monte de los Divinos Mysterios. Alas de Paloma llamó David a estas dos Potencias. (*Psal. 54. 7.*) Isaías alas de Aguila, con que el espiritu se remonta, bolando por descansar

en

en la intima union del Sumo Bien, que contenida  
 pla; 40. 31. ) esto es , levantarse a si sobre si,  
 como lo dijo Jeremias , ( *Tren. 3. 28.* ) es hu-  
 mo oloroso la Oracion : *Oratio sicut incensum,*  
 ( *Psal. 14. 2.* ) Difiñiòla assi David , porque  
 si del incienso solo se exhala lo sutil , i lo ter-  
 reo se queda en el Turibulo , assi en la Ora-  
 cion buela el Alma como humo , i se queda  
 el cuerpo como tierra. El espiritu de Jacob  
 bolaba , i bolaba a lo superior de la escala , i  
 el cuerpo se quedò en el suelo dormido. ( *Gen.*  
*28. 12.* San Agustín llamó escala a la Ora-  
 cion santa. ( *Tom. 9. Apud 70. Interp.* ) Todas  
 estas difiñiciones explican bien lo que es Ora-  
 cion : Omito otras , porque estas bastan a mi-  
 ver.

#### §. IV.

*Declaranse las tres Vias.*

22 **A**Ntes de la Oracion ( como assi ena-  
 tan los que de ella escriben ) se ha-  
 de leer un punto, o mas, segun fuere necesario,  
 para tener especies bastantes ; i procure que  
 el punto venga bien , para que consigan los  
 que oran lo que desean. Si en la Oracion quie-  
 re uno sacar afectos de abatimiento , i hu-  
 mildad , procure leer materias a propósito  
 para

para este punto ; i para que esto se entienda mejor empecèmos a explicar los tres modos de la vida espiritual.

23 La primera via es la Purgativa , a la qual toca limpiar el Alma de pecados , i malas inclinaciones , i esta es propria de principiantes.

24 La segunda , es la Iluminativa , a quien pertenece plantar las virtudes , i preparar el lecho para el Divino Esposo , mediante las ilustraciones , que recibiere en la Oracion , i esto toca a los que aprovecharon.

25 La tercera , es la Unitiva , en la qual yà por amor està gozando el Alma de los dulces abrazos , uniendose , i transformandose por caridad en el Amado , no deseando mas , ni menos de lo que quiere , i gusta su Divina Magestad. Para la Purgativa es buena leccion la de los quatro Novissimos , Muerte , Juicio , Infierno , i Gloria , i tambien la gravedad del pecado , con otras cosas , que adelante hallaràs escritas. Para la Iluminativa , es muy bueno el egeemplo de la milagrosa Vida de la Reyna de los Angeles Maria Señora Nuestra , la de los Santos , i principalmente la Vida , Passion , i Muerte de nuestro dulce Jesus , la qual es como el Manà , que sabe a lo que uno quiere ; i así es bueno para todas las tres vias , entramos

en

en la Passion ; porque si uno apetece , que le sepa a dolor de los pecados , a esto le sabrà sin duda , i assi de los demás puntos. Para la Unitive es muy del caso tratar de los atributos , i perfecciones Divinas ; pero se debe advertir , que no ha de aver Oracion , en la qual no se hagan actos de aborrecimiento al pecado , i siempre se ha de comenzar la Oracion por aqui , por ser este remedio muy grande para no caer en culpas ; porque claro está , que no ha de amar uno lo que cada dia esta aborreciendo : Luego si cada dia aborrece el pecado , no lo amarà , i consiguientemente no caerà en él

## §. V.

*De la composicion del lugar.*

26 **D**ividise en cinco puntos : El primero , es assentar en nuestra Alma , que allí està nos hablando con la Magestad de Dios , Señor de Cielos , i Tierra , el qual està allí acompañado de un sin numero de Cortesanos Celestiales ; los quales tienen puestos los ojos en nosotros : De aqui ha de nacer en nuestro interior , que nos haga temblar , i humille ; i assi , dentro de nuestra Alma , postrandonos (si ay ocasion) corporalmente en el suelo , hemos de hacer profunda reverencia a los Divinos

Cor.

Cortesanos , i Suprema Dignidad del Juez: Luego nos hemos de persignar, i decir el Hymno *Veni Creator* , con Verticulo , i Oracion , i otras Oraciones, a su modo, no muchas; el que no lo supiere , diga la Confession, o el Acto de Contricion , pidiendo a Dios le alumbre , para que acierte, a agradarle siempre; pero especialmente en tiempo de su Oracion.

27 Para que mejor se entienda esto de considerar a Dios presente en la Oracion , se advierta, que no siempre se ha de mirar de una manera, sino proporcionandole con el punto que lleva prevenido para orar; i assi, si la materia fuesse del Nacimiento de Christo Señor Nuestro , la presencia de Dios será considerar, que nos hallamos en el Portal de Belèn , i que allí estamos actualmente viendo al Hijo de el Omnipotente Dios hecho Niño; que lo vemos llorar , i temblar de frio, aquella suma Pobreza, &c. Luego cotejar estas necesidades, que padece en quanto Hombre, con las riquezas que tiene en quanto Dios: Esta visible flaqueza, con aquella tremenda, e infinita Magestad , irlo acomodando , para mover nuestra voluntad a diversos afectos , segun fuere la necesidad que nos aqueja.

28 Si la materia fuere de la Passion , consideremonos tambien allí presentes,  
vica-

viendo , i notando la crueldad de los verdugos , para aborrecerla ; la paciencia , i sufrimiento de Jesus , para imitarla ; considerando tambien , que oimos las blasfemias , e ignominias , que estàn diciendo a su Divina Magestad ; que se entran por nuestros oidos los golpes , las bofetadas , azotes , i martillazos , i luego irlo acomodando todo , para confundirnos , i determinarnos de una vez a mudar de vida.

29 Si la materia fuere de la Muerte, considera , que estàs postrado en una cama , desahuciado de los Medicos , con un Santo Christo en las manos , con las ansias , i agonias de quien espira ; i acuerdate de lo que sucediò a alguno que ayas visto morir : Todo lo qual se ha de considerar , como si actualmente lo estuviera passando. Si te consideras en la sepultura , haste de mirar escondido en el centro de la tierra , cercado de caliberas , i gusanos , oprimido con una losa muy grande , olvidado de todos tus parientes , i amigos , pisado , i menospreciado , no solo de los hombres , sino tambien de los brutos.

30 Si la materia fuere del Juicio , que es allà llevada tu Alma , sin saber como , que te presentan como reo ; que te acusan como malhechor ; que te piden cuenta de todo ; i por

ulti-

ultimo , siendo mas los cargos , que los descargas , que pronuncia contra tí el Supremo Juez , la sentencia formidable de eterna condenacion ; que no te puede valer la poderosa intercesion de Maria ; que confirman tu desdicha los Santos de tu devocion ; que te desampara tu Angel , despojandote de todo , i eres entregado a la fiereza de los Demonios , cuyo esclavo serás eternamente sin remedio.

31 Si la materia fuere del Infierno , considera , que vès abierto en la tierra un pozo de mas de mil leguas de hondo , estrecha su entrada , i capaçisima su profundidad , lleno de terribilissimo , i boracisimo fuego , que allí están innumerables Demonios , habitadores de aquella detestable tierra , i muchos hombres condenados a eterno padecer , i perpetuo penar , por menos , i no tan graves pecados , como los tuyos. Considera tambien , aquel inconsolable llanto de sus ojos ; aquel cruxir ruidoto de sus dientes ; aquel gemir de su boca ; aquel hedor pestilencial que mata ; aquella sed , que consume ; aquella hambre canina , que atormenta ; aquellas cadenas de fuego , que pies , i manos aprisionan ; aquel cruel acometimiento , que les hacen los Demonios , despedazandolos con ira , i atormentandolos con rabioso furor ; i finalmente , aquella eter-

ni-

nidad, que no se ha de acabar, que nunca ha de tener fin, que siempre ha de durar, sin interrumpir, ni minorar tan horribles penas. Considera tambien, que el misero condenado tiene al Omnipotente Dios por enemigo, a quien no pueden resistir en cosa alguna; a los tormentos por egecutores de su Divina ira; i a los Demonios por compañeros eternos de su desgracia.

32 I finalmente, si la materia de la Oracion fuere de Gloria, hemos de considerar, que nos hallamos presentes en aquellos Alcazares del Cielo, adonde el suelo todo está cubierto de preciosísimas perlas, i el techo de vistosísimas Estrellas; que los habitantes de aquellos Soberanos Palacios, son mas hermosos, i resplandecientes que el Sol; mas nobles que quanto se puede decir; mas concordés, i amables entre sí, que quanto se puede imaginar. Considera tambien, que ves presente aquella infinita Magestad; aquella incomprehensible Grandeza; aquel Poder indecible; aquel Amor inefable; aquella Benevolencia amantísima de nuestro Dios, i Señor, el qual nos combida con aquellas abundantes riquezas, preparadas de su poderosísima mano, para los que con fidelidad, i perseverancia le sirven. Notese lo que queda dicho, porque el meditar estas cosas, es de mucho provecho, i principal:

cialmente quando los que tienen Oracion, lo principiantes.

33 El segundo punto es, que considerando nuestra flaqueza, invoquemos en nuestra ayuda el favor, i amparo de Maria Santissima, i de todos los Angeles, i Santos, i juntando nuestra Oracion con la que ellos tuvieron viviendo en la tierra, con el amor con que aora aman a Dios en el Cielo, i juntamente con la Oracion, i trabajos de Christo, i con quanto se ha hecho que fuesse agradable a su Divina Magestad, combidando a todas las criaturas, para que nos ayuden a dar alabanzas al que a todos nos criò de nada.

34 El tercer punto es, dár gracias a Dios por todos los beneficios que nos ha hecho, especialmente por avernos descubierto este camino de la Oracion, i darnos tiempo para tenerla, considerando, que otros muchos la tuvieran mejor, si a su noticia llegara, o se la enseñaran.

35 El quarto punto es, considerar la Magestad, i Bondad infinita del Señor, con quien hablamos, i nuestra grande baxeza, ruindad, i multitud de pecados; por lo qual, doliendonos mucho de la mala vida passada, pediremos, con humildad, i confianza, perdon a su Magestad, proponiendo la enmienda,

i diciendo algunas veces con mucha ansia : Antes reventar , luz de mi Oracion , antes reventar , que pecar.

36 El quinto punto es , considerar lo poco que vale nuestra Oracion , por ser tan tibia ; i assi la hemos de juntar con los merecimientos de Christo Nuestro Redemptor , con sus trabajos , Pasion , i Muerte , i con los de su Madre Santissima , i de todos los Santos. Hecho esto, entraremos considerando el punto , o puntos que llevaremos prevenidos , procurando , mediante los discursos , que hace el entendimiento , ir aficionando la voluntad a lo bueno , i apartandola de lo malo: Todo lo qual se entenderá mejor, por lo que diremos en el paragrafo siguiente.

## § VI.

### *Del egercicio de las Potencias.*

37 **E**N qualquier punto que meditáremos , se han de egercitar en la Oracion las tres Potencias de nuestra Alma, Memoria , Entendimiento , i Voluntad : La memoria sirve al entendimiento , poniendole delante el punto, i luego el entendimiento entra desmenuzandole , i considerandole , segun la historia , i circunstancias , hasta mover la

voluntad a algun afecto de amor , i temor de Dios, o aborrecimiento del pecado; i en estando la voluntad movida a algun afecto , ha de cessar de todo punto el discurso: solo de quando en quando se podrá decir alguna Oracion Jaculatoria con el corazon , que sirva de fomentat el tal afecto. Está inflamada la voluntad en amor de Dios , pues cesse de todo punto el discurso , i de quando en quando se diga con el corazon esta Jaculatoria : O amor! verdad es, que a veces en estos afectos goza el Alma de tanta paz , i quietud , que aun las Jaculatorias la inquietan, assi entonces tambien esso se ha de dexar ; pero adviertase, que en cessando el afecto , se ha de bolver al discurso , i consideracion de el entendimiento, para bolver otra vez la voluntad como antes,

38 En algunos libros se enseña otro modo de Oracion , i elevacion perfecta del espiritu , mui alta , i levantada , la qual dá Dios a quien quiere; porque esso no cabe debaxo de merecimiento humano , ni Dios nos manda que la tengamos : lo que nos toca a nosotros, es al modo dicho. Dice Christo en el Santo Evangelio, (*Luc. 14. 11.*) que el que se humilla, será enfalzado: a nosotros lo que nos toca, es humillarnos, considerando muchas veces  
nues-

nuestra miseria, i procurar con razones mover nuestra voluntad a lo que nos conviene, para agradar mas a Dios: A la manera que un padre, quando vè a su hijo, que quiere hacer alguna travessura, procura persuadirle con razones lo contrario, i si el hijo, a manera de loco, no quiere sujetarse a la razon, buelve el padre la mano al castigo, porque al loco voluntario, la pena, i el castigo le hacen bolver sobre si. De esta misma manera nosotros, vienddo a nuestra voluntad inclinada a lo malo, hemosla de desengañar con la luz de la razon, procurando moverla por esse camino; pero si como el hijo, que voluntariamente se hace loco, no quiere aparrarse de su tema, acompañemos los discursos con penitencias, i si viéremos, que nuestra voluntad se inclina a los gustos, i contentos terrenos, procuremos persuadirla, que los gustos de esta vida, paran en eterno tormento, para que con esso los aborrezca; i si esto no obstante està pertináz en su intento, no dejandose gobernar de la razon, echèmos mano del ayuno, i disciplina, i de otras penitencias, castigando con ellas el cuerpo; i quando vieremos que le duele, i siente el castigo, entre entonces la razon, i diga: No podeis sufrir, ni passar un dia sin comer; pues como os animais a tragaros una eternidad de ham-

hambre , mayor de lo que se puede decir ? No podeis sufrir unos azotes , dados a tiempo por vuestra mano , i con unos blancos cordeles ; pues como sufrireis los azotes , que os daràn los Demonios , que tienen tanta fuerza ? que si Dios les diera licencia , en muy breve espacio dieran una buelta a todo el mundo ; i los azotes que allí os daràn , no seràn con cordeles , sino , como dice San Agustin , (*9. Triplic. habit. epist. 3*) con martillos , que os desmenuzaran los huesos con crueldad , i rabia indecible.

39 Pues animaos aora a sufrir lo poco , porque no os obliguen a padecer lo mucho ; i si con esto sacaremos animo para darnos a la mortificacion , penitencia , i odio de los pecados , buena fuè nuestra Oracion. De esta manera podemos acompañar nuestros trabajos , i mortificaciones con la Oracion. Ultimamente , para mayor inteligencia de lo dicho , se advierta , que la Oracion no es sino medio generalissimo para nuestro aprovechamiento , i a effo la hemos de enderezar : V. g. Tenemos un corazon tan duro como una piedra , pues en la Oracion avemos de procurar ablandarle como cera , ; i no se ha de parar à , sino tratar luego de imprimir , i sellar en èl lo que fuere necessario para nuestro aprovechamiento , i mayor servicio de Dios  
Nuestro

Nuestro Señor. Este es el modo que avemos de usar, i dexar el otro, que no esta en nuestra mano, i no nos queramos entronizar en esto- tras cosas, sino es que Dios nos lleve a ellas. Esta nuestra cama llena de espinas, i abrojos de imperfecciones, i pecados, de que aun no estamos purgados, i queremos que duerma en ella el Divino Esposo con mucho fosiiego? No debe ser así: Lo que nos importa es, tratar primero de limpiar nuestra Alma, i sembrarla con flores de mucha virtud, que es lo que a nosotros pertenece, ayudados del Señor, i lo demás dexemoslo a nuestro Sumo Bien.

40 *Egemplo.* Aquí viene lo que dice San Geronimo (*En su Vitas Patr. 2. part. lib. de Hum.*) de un Monge, que estando en la Oracion, se le apareció el Demonio, transformado en Angel de luz. El Monge cerró los ojos, i el Demonio le dixo: No me miras? Yo soy el Angel Gabriël, embiado de Dios a visitarte. Respondió: Mirad si acaso os engañais, que esta embaxada vendrá para otro, porque yo no merezco que Dios me haga tal favor: con lo qual se fuè el Demonio avergonzado.

41 *Egemplo.* De otro Santo Viejo cuenta el mismo Doctor Maximo, que persiguiendole el Demonio con varias tentaciones, ultimamente se le apareció en figura de Christo Cruci-

ficado. Tapóse el Religioso los ojos por no verle, i dixo el Enemigo: Yo soy Christo, por què te cubres los ojos? Respodiòle el virtuoso Anciano: Yo aquí no quiero ver a Christo mi Redemptor, esso lo guardo para la otra vida: con que de corrido no bolvió mas a tentarle.

42 *Egemplo.* Tambien cuenta el mismo Santo, que en una ocasion dixeron a un virtuoso Viejo, como avia algunos que veian a los Angeles en la Oracion; i el Santo respondió una admirable sentencia: *Beatus es qui peccatum suum semper videt.* Aquel tengo yo por Santo (dijo) que siempre està mirando sus faltas, i pecados, para llorarlos, i apartarse de ellos: Este es el camino, por donde los sentidos vãn seguros. Tratèmos de menospreciarnos, i no presumamos caminar mas alto, que acaso nos desvanecerèmos, viendonos en tanta altura. Corrèmos peligro andando tan cercanos de la tierra: Que fuera si nos vieramos levantados sobre las nubes? Temamos no nos suceda lo que a Lucifer, que porque se quiso elevar sobre los Cielos, baxò a lo infimo de la tierra: dexemonos en manos de Dios, que sabe muy bien, lo que nos conviene; además, que si no me engaño, yo pienso que esta Oracion tan alta la dà el Señor a quien se tiene por muy

muy indigno de ella , i se abate con el polvo.   
 I trabajemos, temamos, i amemos a Dios,   
 facendo de la Oracion muchos deseos de abati-   
 miento, que por aquí se hace lugar para lo que   
 el Señor quiere obrar en sus criaturas.

43 Dios dice por *Isaias*, (62. 7.) que sus   
 ojos están mirando al pobrecito en su Oracion,   
 i que está temblando en su presencia, i que   
 con este respeto le oye, i atiende, i en el corazon   
 de esse habita su divina Magestad: Esta es la   
 Oracion, que con la gracia del Señor está en   
 nuestra mano. No quiero decir, que se gaste todo   
 el tiempo de la Oracion en discursos, que esso   
 fuera un yerro muy grande: Lo que digo es que,   
 el discurrir ha de durar hasta mover la voluntad   
 a algun afecto, i en estando movida, cesse de   
 todo punto el discurso, dexando empapar, i   
 engolfar muy bien al Alma en este afecto amo-   
 roso.

44 Digo mas: Si solo con ponerse el Alma   
 en una presencia de Dios amorosa, se enciende   
 la voluntad en algun afecto de amor, aunque   
 sea al principio de la Oracion, i sin discurso,   
 entonces no es menester discurrir, porque ya   
 la voluntad está movida, i el discurso a esso ti-   
 ra. Con esto satisfacemos a los que dicen,   
 que no pueden discurrir en la Oracion; i jun-   
 tamente queda advertido, que este modo de

Ora-

Oracion , no impide la perfecta , i muy levantada , quando Dios la quiere dar.

## §. VII.

*Del nacimiento de gracias , i peticion.*

45 **E**Stos dos puntos son muy principales para la Oracion ; i assi , toda ella ha de ir vestida de nacimiento de gracias ; i alabanzas Divinas , sacadas de las materias que se consideran. La peticion ha de ser por modo de un coloquio con Dios , a manera del que los hijos tienen con sus amorosos padres ; quando se ven en alguna necesidad , los criados con sus amos , los amigos con sus amigos ; i la esposa con su esposo. Esta peticion ha de ser acompañada de humildad , reconociendo , que nada merece ; i de confianza , en que por los Meritos , i Bondad de Christo conseguirá todo lo que le conviene : Resignandose del todo en lo que su Magestad quisiere hacer , que como buen Medico , conoce muy bien nuestra necesidad , i miseria , i sabe lo que nos conviene , i a que tiempo nos lo ha de dar , de modo , que nos entre en provecho , para conseguir la salud del Alma ; i estemos ciertos , que si nosotros no se lo impedimos por falta de humildad , nos lo dará.

**B***Egema*

46 *Egemplo.* El Demonio dijo a la Venerable Doña Antonia Navarra, (*lib. 3. c. 33. 3.*) que avia hecho caer a grandes Varones en desgracia de Dios, porque en las batallas confiaban de sí mas de lo que debian; i que algunas veces alcanzaron victoria, porque pidieron con humildad a Dios ayuda; despues les pareció, que con proprias fuerzas podian conseguir algo, i como fiaron de sí, fueron miserablemente engañados, i no alcanzaron lo que pedian.

47 Isidoro Clario, (*Tom. 1. Orat. fruct. Orand.*) despues de referir grandísimas excelencias de la Oracion, dice: *Multa interdum optamus, quæ si darentur essent nobis perniciosissima.* De los Lacedemonios escribe Platon, hacian su peticion, suplicando humilmente a los Dioses, les diessen cosas buenas, i agradables, sin señalar otra cosa: *Pulchra; & bona sibi date.* Teniendo para sí, les concederian sus falsas Deydades lo mejor, i que mas les conviniesse; i dice este Autor, que nadie les oyò jamàs pedir otra cosa. Pues si con esta indiferencia oran, i piden unos barbaros a sus Dioses falsos, no pedimos mucho en que los Christianos, quando oran, i piden el remedio de sus necesidades al Verdadero Dios, que los ama más que ellos a sí mismos, el que tengan en sus peticiones humildad, e indiferencia. De otro

modo no se ha de pedir, ni desear cosa: Acompañe esta resignacion todas nuestras suplicas, porque aunque es buena la sangria, i purga para curar las enfermedades, no para todas, ni para qualquier hora que la pide el Enfermo, porque esto toca al Medico, que lo sabe: Esto que passa en las enfermedades del cuerpo, se ha de decir de las dolencias del Alma; i así como la medicina corporal, si no se aplica a su tiempo, hace daño, i a veces mata, así tambien la espiritual medicina. Dexate a Dios, Christiano, pidele que te remedie, i no te entristezcas, ni alixas, si no consigues luego lo que intentas, porque acaso el padecer es lo que mas te conviene.

48. Ultimamente se advierta, que nos importa mucho el considerar primero, qual es nuestra mayor necesidad, para que al remedio de ella se enderece, con las condiciones dichas, nuestra peticion. De esto nos dexò muy buen exemplo el Patriarcha Joseph, (*Gen. 40.*) el qual quando estaba preso, aunque por las revelaciones, que Dios le avia hecho, sabia que avia de ser Virrey de Egipto (como piadosamente se puede creer) no pedia esso determinadamente, sino que le quitasse las prisiones, que era lo que entonces mas necesitaba. Por esto **yerran muchos**, los quales estando presos de

alguna afición terrena, no piden en la Oración fuerzas, i animo para vencer sus prisiones: Lo que suelen pedir es, un amor tan grande, como el de Maria Santissima; una Fè, como la de San Pedro, &c. I de aquí viene el que aprovechen poco: Esse volar tan alto, no viene bien con grillos que aprisionan; quitente primero, i luego se volará sin embarazo; bueno es que se hagan esos actos de amor, quando se ofrecen en la Oracion; pero el principal intento ha de ser pedir aquello que mas necesitamos.

## §. VIII.

## De la Atencion.

49 **L**A atencion es muy necesaria para la Oracion. San Laurencio Justiano, (*in ling. vita 4.*) dice: De la misma manera que el que cultiva la tierra, procura con grande atencion quitar las malezas para gozar del dulce fruto, así el que quiere gustar la dulzura de la Oracion, ha de poner gran cuidado en quitar los impedimentos, que le impiden para atender. S. Basilio (*Hom. in reg. brev. interrog. 201.*) dice: *Quo modo quis intr Orandum non distrabitur? Si certo credat Deum ante oculos se habere.* Quiere decir: Como no se divertirá el que Ora? I se responde: Si cree, i atienda

atiende a que està delante de Dios. Si el que habla con un Principe, o gran Señor no se atreve a divertirse, como es posible, que se divierta el que cree, que està hablando con aquel, que conoce lo mas oculto de los corazones? S. Juan Chrysolstomo (*sup. illa verba, Isai. 6.*) dice: *Quicumque Rege terreno loquitur de his tantum verba facit, de quibus voluerit audire, & quibus Rex fuerit percontatus, quod si quis auxit injicere seculis, quam ipse vult, extremo supplicio afficitur.* Pues como, hablando con el Rey de los Reyes, a quien sirven humillados los Santos Angeles, se atreverà un Christiano a tratar del lodo, inmundicia, i telas de araña, que no son otra cosa los negocios de este siglo, sin temer de que el Señor le deseche? Arroja primero el veneno, que ahoga tu corazon, que esto dice San Agustin (*de Perfect. just. ad Julian. Comitem*) lo hacen ciertas serpientes quando se llegan a beber; pues haga esto mismo el Christiano quando se vâ a la Oracion: Deponga el odio contra su hermano: Saque el hierro que ha clavado el odio en su Alma, i asì le darà el Señor gracia par estàr atento; lo qual, para que facilmente suceda, ademàs de lo dicho, en el tiempo del egercicio, es menester llevar bien prevenido (como yâ se advirtiò) el punto, o puntos que ha de meditar; debe tambien fixar

los ojos de la consideracion en el fruto, que de la Oracion ha de sacar, i para que en ella no se divierta, sera bueno cerrar los ojos, porque por ellos comunmente se derrama. Para conseguir esta atencion, me ha parecido ser buenas las observaciones siguientes.

50 La Primera es, considerar, quando nos ponemos en la Oracion, que nos entramos por la Corte Celestial, adonde está con especialidad presente la suprema Magestad, acompañada de innumerables Angeles, i Santos, los quales están con vista muy perspicaz mirando como estamos, i como oramos.

51 La segunda, apartar de la imaginacion, quanto nos fuere posible qualquier otro pensamiento, haciendo caso que entonces no ay otra cosa de que tratar, mas que del negocio que tenemos entre manos. Assi lo hacia San Bernardo, i lo enseña mi Bentura: Diga, pues, el Christiano: Quedaos aquí cuidados, porque luego bolverè.

52 La tercera, tomar alguna penitencia, quando conociéremos que estamos relexados, i divertidos, como herir el pecho, humillarse hasta la tierra, darse un pellizco, u otra cosa con que reprehenda su digression, i bolver luego sobre nosotros con animo constante, para con esso reparar en lo restante.

te,

te , lo que perdimos en la distraccion.

53 La quarta , es muy buen remedio para desechar la distraccion , arrojarse llorando a los pies de nuestro amoroso Jesus , i decir con devocion : Señor , en quanto esto es vuestra voluntad , yo lo acepto muy de corazon , i estoy con ello contento ; i en quanto es por mis culpas , me pesa mucho de averos enojado , propongo con toda mi Alma no bolver mas a ofenderos , aunque me costara mil vidas , si tantas vidas tuviera : Como permitis , Señor , que una criatura tan ruin , i tan imperfecta , esté afsi aqui divertida ? O , Señor ! nada podemos sin Vos , i con Vos lo podemos todo. Luego bolver al punto , i proseguir la Oracion.

54 La quinta , usar de Oraciones Jaculatorias , con las quales pida a Dios la atencion , i este es tambien buen remedio. Adelante se pondrán Oraciones de amor , i temor para bolver al punto con atencion , si acaso se distrajere el Christiano.

55 Ultimamente se advierte , para consuelo de los que oran , i se suelen distraer , que con estas distracciones solo se ofende el Señor , quando uno por su voluntad , i advertidamente está distraido , i con poca reverencia ; pero quando uno se relaxa sin querer , no se le disminuye nada de el merito , antes

se le aumenta muchas veces, como se dirá adelante, num. 38.

## §. IX.

*De la Devocion.*

56 **D**OS maneras ay de devocion: Una accidental, sensible, e imperfecta, la qual consiste en una suavidad, i dulzura espiritual, en un consuelo, i ternura en la Oracion; i esta puede provenir, u de Dios, que quiere con ella animar a los suyos, u del natural tierno, u del Demonio, que quiere por esse camino engañarnos.

57 Otra devocion ay esencial, verdadera, i puramente espiritual, la qual consiste en una promptitud, aliento, i esfuerzo para servir a Dios, rompiendo con todo lo que nos lo impide; i esta, con la gracia de Dios, está en nuestra mano, i por muchas sequedades que aya, siempre persevera; porque aunque uno esté en la Oracion tan seco como una piedra, bien puede hacer muchos actos de amor de Dios, aborrecimiento de el pecado, &c. V. g. Señor, yo quisiera amaros tanto, como os ama vuestra Santissima Madre: Yo quisiera alabaros con el fervor que los Angeles, i Santos os alaban en el Cielo: O quien huviera  
muer-

Muerto, antes que aver cometido un pecado mortal! O mundo falso, como me has engañado! O carne traydora, que tarde te conocí, para aborrecerte! O dia desdichado mil veces en que comencè a pecar! Estos, i otros semejantes afectos ninguna sequedad los impide. Es muy provechosa la sequedad, dice Santa Teresa, (*In Vita sua, cap. 14.*) para limpiar el Jardin del Alma de las malas yervas, i fortificarla en la humildad. San Francisco de Sales, (*In tract. 9.*) dice, en quanto a la Oracion, no es menos util, ni menos agradable a Dios porque tengamos muchas distracciones; antes puede ser nos sea mas provechosa, que si tuvieramos muchas consolaciones, porque tiene mas de trabajo, con tal, que tengamos la fidelidad de retirarnos de estas distracciones, i no permitamos, que nuestro espiritu voluntariamente las tenga.

58 Pero ya que hemos aqui tocado algo de la sequedad, darèmos, con la gracia de el Amorosísimo Jesus, algunas razones de consuelo a los que las padecen. La primera, saber, que aquello es lo que Dios quiere. La segunda, que por nuestros pecados merecemos un Infierno, i que Dios, usando de su acostumbrada Misericordia, nos conmuta aquella pena eterna en este trabajo. La tercera, considerar, que

nuestra mayor perfeccion està en imitar las virtudes de Christo ; i la que sobrefale en las de su Magestad , es el padecer sin consuelo ; i assi , quando nos hallamos con trabajos , i desconiuelos interiores , i con gran sequedad en la Oracion , nos ha de consolar el vernos compañeros de los desamparos de nuestro Amigo , i Redemptor Christo.

59 Lo quarto, acordemonos , los que padecemos sequedades , de quantas veces hemos pedido a Dios , nos diese conocimiento de nuestra ruindad ; pues aora es quando su Magestad nos hace essa merced : Cada uno es conocido mejor , quando trae su vestido , que quando trae otro ageno. La ternura , lagrimas , i sollozos es ageno , Dios nos lo diò , mas en la sequedad ponemos nuestro vestido ; i assi es mas facil conocernos, dice San Juan Chriftostomo: (*Nom. 19. cap. 7.*) *Si quis lupum cooperiat pelle ovina , quomodo cognoscet illum ? Si cubris un lobo con una piel de oveja , quien lo conocera ? Nadie. Pues que otra cosa es la consolacion en un pecador , sino la piel de oveja , que cubre un lobo carnicero ? Pues aora es quando nos quita Dios essa piel , para que conozcamos nuestra imperfeccion , i nuestra nada : para que viendo nuestra miseria , tratemos de humillarnos ; i si esto sacamos*

mos

mós de la sequedad, muy buena fuè la Oracion. Lo que importa es, vivir con muchos deseos de tener en la Oracion un fervor, i un grande amor, que esto equivale a la otra. Ultimamente advierto, que ninguno deje la Oracion, i demàs egercicios de virtud, por la sequedad, i desabrimiento que halla en ellos, porque esso serà su total perdicion, como lo fuera del enfermo, si por no hallar sabor en la comida, dejara de comer.

## §. X.

*Que en la Oracion hemos de insistir en una misma cosa.*

60 **P**ara que nos entre en provecho la Oracion es menester, que guiados por el Padre Espiritual, tratèmos de conocer el olvido, que sobrefale mas en nuestro corazon, o la virtud que mas falta nos hace, i en esso hemos de poner todo nuestro cuidado, procurando destruir el vicio, o adquirir tal virtud. Necesitamos mucho de humildad, pues para nuestro aprovechamiento hemos de procurar en la Oracion actuar nos bien en esta virtud, no solo en comun, proponiendo ser humildes, que esso no basta, sino descendiendo a casos particulares de humildad,

B 6

que

que se nos puedan ofrecer , i actuarnos muy bien en ellos , haciendo muchos propositos de la enmienda : sentimonos amigos de hablar cosas de propria honra , i estimacion , pues sacquemos de la Oracion propositos de la enmienda , i de no hablar cosa que sea en credito nuestro , &c.

61. Adviertase , que no se ha de mudar el egercicio , passando de una virtud a otra , sin consejo del Padre Espiritual : no quiero decir en esto , que no se hagan actos de otras virtudes , quando se ofrecen , que esto es muy santo , i bueno ; lo que digo es , que nos importa mucho tomar a pechos el adquirir una virtud , o el destruir un vicio , i esse ha de ser nuestro principal intento , i a esso hemos de enderezar principalmente la Oracion , i tambien el examen de conciencia , presencia de Dios , i Oraciones Jaculatorias ; i en esto no hemos de aflojar , hasta salir con victoria , i andar siempre con cuidado de traer en la memoria , no solo los buenos propositos que hemos hecho en la Oracion , sino tambien la razon con que el entendimiento moviò la voluntad , para que con esso sean mas eficaces los propositos ; i siempre pareciò muy provechoso el apuntar algunos particulares desengaños , que suele Dios dar en la Oracion , por ser estos muy

muy eficaces para mover nuestra voluntad.

§. XI.

*De la Presencia de Dios, i Oraciones facultatorias.*

62 **L**A presencia de Dios es necessarísima en la Oracion; no pueden tener esta los que están muertos, o dormidos; por que como dice Eusebio, (*De perfect. Relig. §. 5.*) ni uno, ni otro están atentos a Dios: esta diferencia va del que estando en gracia se olvida de Dios, i uno que está en pecado mortal, el Alma de este está muerta, la de aquel dormida, o desmayada; porque aunque está viva, no goza de la vida, pues no obra como quien vive a Dios; i así, entonces vivimos, i respiramos con vida, que merece tal nombre, quando nos miramos en la presencia de Dios. Tambien es menester mucho cuidado en no dejar divertir, cegar, i entretener las potencias en peregrinos objetos, procurando con cuidado quieto darles sofrenadas, i ponerlas atentas al Señor. Con un egemplar me explicaré. Si estuvieras hablando con el Rey, i en su presencia un lacayo hablara a tus espaldas, se las bolvieras al Rey advertidamente, por no faltar atento al esclavo? No es creíble. I si fuera un loco que en la calle hablara,

¿e hiciera desatinos, dejaras al Rey con la palabra en la boca, i te fueras a la ventana corriendo? Menos. I si el Rey te huviera abrazado con grande intimidad, dexaras sus brazos, i cariños? No. Pues dime, crees que Dios te tiene mas abrazado, i con mas intimidad unido a si, que tu puedes estar a ti propio? Pues si apartarte de la presencia del Rey en los casos referidos es locura, i desatencion, quanto mas es en la Oracion hacer desayres a Dios?

63 En dos actos consiste estar una Alma; quando ora, en la presencia de Dios; el primero, es del entendimiento, el qual siempre ha de preceder al de la voluntad (en personas muy aprovechadas sucede, que la voluntad ama lo que no previno el entendimiento, como lo dice San Buena-Bentura en su Theologia Mystica) porque esta es potencia ciega, que no puede dar un passo sin que el entendimiento vaya delante alumbrandola, i descubriendole lo que debe aborrecer; i assi toca al entendimiento considerar a Dios presente, i a la voluntad amarle. Esta presencia de Dios suele ser de tres maneras; la primera es, que presuponiendo lo que es de Fe, conviene a saber, que Dios está en todo lugar: Hagamos cuenta, que nos está mirando, como es assi, en todas  
quans

quantas cosas hacemos , i pensamos , i así hemos de procurar obrar todo por su amor , por darle gusto , i contento : V. g. Si comemos , si caminamos , i si hacemos otra qualquier cosa , todo se ha de ofrecer a Dios , i aún quando estamos dormidos , no hemos de querer apartarnos del Señor,

64 San Francisco de Sales dice: (*Tract. 9.*) La resolucion que hacemos por la mañana de traer nuestro espíritu unido a Dios , i atento a su presencia , hace que estemos en ella siempre , aún quando estamos dormidos , pues lo hacemos en el nombre del Señor , i segun su voluntad. Parece tambien , que su Divina Bondad nos dice: (*Matth. 26. 45.*) Dormid , i reposad , que entre tanto , yo tendré mis ojos sobre vosotros , para guardaros , i defenderos. I el Sagrado Apostol San Pedro ( 1. 5. ) nos avisa , huyamos del Leon rugiente , que nos cerca siempre pensando despedazarnos. I el animo que hacemos de estar presentes a Dios , quando nos acostamos modestamente , conserva la presencia del Señor , i hace que , aun quando dormimos , sea bien hecho lo que hacemos.

65 Esta presencia de Dios se conserva , diciendo con el corazón : O Señor ! por vuestro amor hago esto ; porque vos quereis , he de

comer ; por daros gusto , dormir , &c. Otrōs lo consideran en todas las cosas , alabandole por la virtud , que su Divina Magestad puso en cada una de todas ellas , i esta se llama presencia intelectual.

66 La segunda, se llama imaginaria , i consiste en formar una Imagen de Christo : V. g. Atado a la Coluna , o con la Cruz acuestas , o en el passo del Ecce-Homo , u de otro qualquiera de su muy amarga Pasion: ponese presente dentro del corazon , o a nuestros ojos ; i esto es bueno para mover la voluntad , que es a lo que tira la meditacion , i actos de la potencia imaginaria:

67 La tercera , es Sacramental , considerando al Señor en el Santissimo Sacramento del Altar, i el dia de Comunión dentro de nuestro pecho , como en relicario , i por espacio de media hora , o a lo menos de un quarto , serà gran descortesia , que nos falte aquella presencia. A estos modos de traer a Dios presente se han de juntar actos fervorosissimos de amor , especialmente en la Comunión: Todos tres son buenos , i el primero , a mi ver , mas facil.

68 Ultimamente se advierta , que en este ejercicio de la presencia de Dios, no hemos de considerar a su Magestad, como ausente allà en los Cielos, sino muy presente, e intimo a nosotros,

tros, como yá queda declarado; esto es de mucho provecho, porque quien considera a Dios como testigo de vista, que está notando quanto hace, i viendo sus mas ocultos pensamientos: Como se atreverá, a pecar, como se ensobervecirá, i como pensará en cosas inmundas? O ceguedad de los hijos de Adán? O locura de los mortales! Como os olvidais de la presencia de vuestro Dios? Como os apartais de un Señor, que de tantos riesgos os libra? No te olvides, Christiano, mira a tu Dios, i Señor presente, que en todas tus obras, i pensamientos te está ayudando, i defendiendo. Mirate pobre, considerate mendigo, i para remediar tu mendiguez, i pobreza, acude a tu Dios, que en tu corazon está: *Regnum Dei intra vos est.* (Luc. 17. 21.)

69 Un Labrador, que en su Aldea tiene alguna hacienda, comparado con los demás, que no tienen cosa alguna, le debemos llamar rico; pero este hombre, quando está delante del Rey, hace cuenta que es muy pobre: Así algunas Almas, que apenas tienen quatro maravedis de virtud, si se miran solas, les parece que son algo; pero si se atienden en la presencia de Dios, si consideran aquella Santidad infinita, hallarán que es nada todo quanto poseen. Otro simil: Un Estudiante, que estudió algo, en-

entre gente de poco saber le parece que es gran letrado ; pero si se vè delante de un gran Maestro, se tiene por ignorante, i si le preguntan algo, confiesse no saber cosa. Comunmente se dice , que entre los ciegos, un tuerto es Rey ; mas si se mira este entre gente con dos ojos , reputan por infortunio su falta. De esta manera nos sucediera a nosotros, si anduvieramos continuamente en la presencia de Dios. Ayuda mucho para esto , trabajar con animo, i pedir con humildad , hablar al Señor con confianza ; i si acaso nos divertimos , que sucede muchas veces , bolver presto a poner los ojos en Dios : Echar manos a Oraciones santas, i devotas , i trabajar , que con esso , aunque al principio parezca esso dificultoso, la costumbre , i finalmente la gracia , lo hace facil , i gustoso.

70 Oraciones Jaculatorias llamamos a unas palabras amorosas, que inueven a afectos la voluntad : Estas se dicen con lo boca , o con el corazon , no es mester sean muy largas , basta que sean breves , salvo que breves no basten para recoger el interior : V. g. O Bondad infinita , quien nunca os huviere ofendido ! O Piedad Divina , quanto os debo ! Es posible, Dios mio , que me atrevi a ofenderos ! Como no me castigasteis entonces ? O mi sufrido

Dues

Dueño , mi Dios , mi Padre , i mi Amor , Dios mio , i todas mis cosas ! Que os darè yo , Señor , por tanto como por mi padecisteis ? O mi buen Jesus , si nunca cesàra de amaros ! O si diera yo mi vida por no perderos ! O gran Señor ! O Bondad sin termino , &c. Este es un egercicio muy santo , i muy a proposito para enfermos , para gente de negocios , i para los que andan trabajados. No es necessario para esto tener palabras estudiadas , porque suelen ser de mayor fervor , i merito las que salen de un corazon enamorado de Dios. No se han de decir muchas juntas , sino en diciendo una , dexar quedar el afecto , i la voluntad empleada en el Sumo Bien ; luego puede añadir otra , hasta que coja el punto que perdiò. Este modo de clamar a Dios con lo intimo del Alma , no lo embaraza cosa alguna , como lo puede experimentar qualquier Catholico Christiano ; asì se vencen las tentaciones , se despiden los importunos pensamientos , se egercita el temor , i amor , i anda la criatura , como por brasas , en las tropelias de este siglo.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

## §. XII.

*Quan Provechoso es meditar en la Passion del Señor.*

71 **E**N la Passion, i Muerte afrentosa de Christo Nuestro Redemptor está encerrado un tesoro inmenso de virtudes, i riquezas Celestiales, i assi essa debe ser la principal materia de nuestra Meditacion, i Oracion: empero, si queremos descubrir esta mina de preciosidades, pongamonos de espacio a considerarla, sin dexar la mas minima circunstancia; no de corrida, i a bulto, porque assi no haremos cosa; si uno passa la mano muy de priessa por el fuego, aunque es elemento tan activo, suele no recibir algun calor, mas si la detiene un poco, se abraza; i assi nosotros, si nos queremos encender en el fuego del amor, i enamorar de las virtudes, i paciencia de nuestro amoroso Jesus, no hemos de passar de corrida por su Vida, Passion, i Muerte, sino muy de espacio; no solo lo que basta para conocer, i alabar sus obras, i virtudes, sino tambien para imitarlos, porque lo demàs no será meditacion, sino mirar una representacion. Vá uno a una Comedia, i vé allí representar un penitente Anacoreta, o un valiente Capitan, i aunque los alaba, no pro-

cura imitar la penitencia del primero, ni la desatrazada del segundo: así algunos se ponen a pensar en las virtudes que Christo exercitò, i se contentan con alabrarlas, sin trabajar por imitarlas: por esso no consiguen el fin de la meditacion, quedándose tales como antes. A otros se les excita un deseo de imitar a Christo en las virtudes, i así aplican su meditacion, i vista intelectual a aquellas cosas admirables, que su Magestad exercitò; por esso se les empapa, i embebe tanto en sus Almas el deseo de seguirle, que no se cansan hasta ponerlos por obra. Estos tales parecen otro Christo, por lo mucho que a su Magestad imitan, i nos pone en admiracion su raro modo de vivir, i nos pasma de que aya hombres que tanto se mortifiquen, i trabajen. A estas dichas criaturas no les fatiga el padecer, antes con nuevos fervores cada dia crecen en virtud, adquirida con el padecer. Si vieramos su interior, si registráramos sus consideraciones vehementes, no nos admiráramos tanto. Quien nunca huviera visto la interior hermosura, i composicion de un reloj, viendo moverse, i tocar la campana por sí, mucho se admirara, pues atendia, al parecer, convertido un insensible en vivientes; pero en viendo la composicion interior, cessa toda la admiracion.

Ad:

72 Admirable es la vida de un justo en lo exterior ; pero mucho mas admirable es interiormente , porque ài està toda la hermosura, i gloria de la Hija del Principe , i Divino Rey ; i quien vièra esta , no se admiràra de aquella. Quien quisiere , ptes , hallar , i conseguir esta interior composicion , medite muy de espacio en la Passion de Jesus , que ài todo lo hallará ; i aunque en esta meditacion no huviera otra cosa mas , que acordarnos de nuestro grande amigo , i hermano , de las mercedes que nos hizo , i lo mucho que le debemos , fuera , no solo de incomparable valor , i estima delante de su Magestad ( porque es proprio del que ama , holgarse , i estimar , que la persona amada se acuerde de èl , i piense muy a menudo en las obras que le hà hecho ) sino que aprovechàramos mucho , i crecieramos de virtud en virtud : acostumbremonos a meditar lo que el Señor padeciò ; ahondèmos con la consideracion en estos inefables beneficios ; no se nos caiga de la memoria el que nos redimiò a tanta costa , que si afsi lo hicièremos , no passará mucho tiempo sin que la gracia despierte en nosotros un inquieto deseo de amar , i servir a quien nos sirviò , i amò , i cada dia nos està sirviendo , i amando.



## §. XIII.

*Como se ha de Meditar la Passion de Christo  
nuestro Redemptor.*

73 **D**E dos maneras se puede considerar la Vida, i Passion de nuestro Salvador Jesus: La primera, considerando algunos Passos, que conducen a una virtud, para que movidos del grande egeplo, que fu Magestad nos dejò, procurèmos imitarle: V. g. Querèmos movernos a tener paciencia, pues considerèmos en todo el tiempo, que de esso tenemos el egercicio, a Christo sufriendo con paciencia el frio, i pobreza del Pesebre, la persecucion de Herodes, el ayuno, i hambre de quarenta dias en el Desierto, los malos tratamientos, i persecuciones de sus enemigos, los cinco mil azotes que sufrió atado a la Coluna, en que es tenido por blasfemo, i peor que Barrabàs, &c. Mirèmos, i registrèmos muchas veces este espejo de paciencia, cotejando nuestra vida con la de este Divino Señor; i a vista de tal distancia, acerquèmonos al Sumo Bien, determinèmonos a seguirle, en quanto ayudados de la gracia, se permite a nuestras fuerzas, que de aquí salen propósitos para actuarnos en la virtud, que deseamos alcanzar por medio de nuestro egercicio,  
no

no solo en comun , sino tambien en particular; descendiendo a casos particulares , que se nos pueden ofrecer , aceptandolos , deseándolos, i holgandonos con ellos por amor de aquel Señor, que por nosotros con tanta humildad padeciò: Lo que avemos dicho de la paciencia, se ha de entender de la mortificacion , pobreza, modestia , i demás virtudes , que para todas hallarièmos en Jesus muy grande egemplo , i hartas cosas que condenar en nuestra tibieza, i flojedad.

74 De otro modo se considera la Vida , i Pasion del Señor , seguida segun la Historia de los Sagrados Evangelios , yendolos acomodando para sacar los propositos de la virtud , que pretendèmos , actuandonos muy bien en ella al modo dicho : i no hemos de dexar por esso de hacer actos de otras virtudes , si se nos ofrecen: en cada uno de estos modos podemos considerar las circunstancias siguientes.

75 La primera, *Quien* ; esto es , la Persona que padece , i esta es el Unigenito Hijo de Dios , el que de nada criò Cielo , i Tierra, Angeles , i Serafines , &c. Este es el que fuè azotado, el que cayò debajo de la Cruz , el que fuè blasfemado , i crucificado , &c.

76 La 2. es a saber , *Quantos* , i *quan terribles tormentos* padeciò , i *sin tener* algun alivio.

La

77 La 3. *Por quien* ; esto es , que todo lo que padece es por nosotros pecadores , por librarnos del Infierno , de la esclavitud de el Demonio , i hacernos compañeros de su Gloria.

78 La 4. *De quien* ; conviene a saber, quan viles , i crueles son los verdugos que le atormentan.

79 La 5. *Como padece* ; esto es , las virtudes que allí su Magestad egercita de paciencia, mansedumbre , silencio , caridad , &c.

80 La 6. *Por qué* ; esto es la causa porque padece , i esta causa es infinita caridad , que compadeciendose de nuestro miserable estado, nos quiso librar , i redimir de la esclavitud, en que por el pecado aviamos incurrido.

§. XIV.

*Afectos que se han de sacar en la Meditacion de la Passion.*

81 **L**OS afectos en que podemos detenernos , i ocuparnos en esta santa Mediracion , se reducen a nueve. El primero es compassion , recibiendo pena , de ver assi padecer a nuestro amado Jesus, i acompañarle en sus trabajos. Este afecto se despierta con la consideracion de las penas , i tormentos , que su

Su Magestad padeciò por nosotros; porque como dicen los Santos, fueron los mayores que se han padecido, ni se pueden padecer en esta vida.

82 El 2. afecto es Contricion, i dolor de nuestras culpas. Este afecto se despierta considerando, que nuestros pecados fueron los que quitaron la vida a nuestro Amantissimo Jesus. O, Dios mio! estas espinas, azotes, i trabajos, mis pecados los causaron: Esta Corona yo la avia de tener puesta en mi cabeza: esos azotes, yo los merecia: Esta Cruz, sobre mis hombros avia de estar: Yo fui el que pequè, Dios mio: Contra mi avia de ser esse castigo. Este es un egercicio muy santo, i uno de los principales frutos que hemos de sacar de la Meditacion de la Pasion, con esto andarèmos siempre humillados, i confundidos. Quien ofendiò a su Dios, i Criador, que merecia estar en los Infiernos para siempre jamàs; que afrentas, que trabajos, que injurias, que desprecios no recibirà de buena gana, en recompensa de aver quitado la vida con sus pecados a su Padre, que lo criò, i redimiò?

83 El 3. es, de agradecimiento, i esto es en tres maneras. La 1. interiormente en el corazon, teniendonos por muy obligados por tantos beneficios, i mercedes. La 2. alabando con palabras a nuestro Bienhechor. La 3.

recompensando con obras el beneficio , que nos hizo en la Redempcion , ponderando muy de espacio los males de que nos librò , i los bienes que nos vinieron por medio de su Pasion.

84 El 4. es , *de admiracion* , por ver a Dios tan poderoso , i hermoso , mas de lo que se puede pensar , tan enamorado de un poco de tierra vil , i asquerosa , como lo es el hombre; de tal manera , que por salvarle muera , siendo inmortal , i padezca siendo impasible , i admirandonos de su paciencia , humildad , sufrimiento , i caridad , i tambien de nuestra ingratitud , i de que aya quien cometa un pecado mortal , mal tan grave , que su remedio pidiò , que el Hijo del Padre Eterno padeciese tantos , i tan graves tormentos.

85 El 5. es , *afecto de amor* , este se egercita con la consideracion de lo mucho que su Magestad nos amò ; porque no ay cosa que mas mueva a amar , que vernos amados. Que grillos , ni cadenas ay , que assi aten de pies , i manos a un animo generoso , como aversele adelantado , i anticipado otro en el amor? Pues considerando el hombre muy de espacio el inmenso amor , que muy de antemano nos tuvo nuestro Soberano Jesus , nos hemos de ir inflamando , i encendiendo en el amor de quien tan anticipadamente nos amò. Adviertase

tase mucho , que el amor no consiste en palabras , sino en obras , como lo dijo el amado Discipulo; (*Joann. epist. 1. c. 3.*) i asi , el que con grande animo abraza la mortificacion, i sufre humiliacion, i menosprecio, i se huela con ella , es señal de que no tiene amor palabrero, sino muy obrador ; i si esto lo hace en tiempo de la sequedad , es gran señal de verdadero amante; i por esso nos hemos de ofrecer de todo nuestro corazon a su Magestad, para que haga de nosotros lo que fuere de su agrado.

86 El 6. es , *de esperanza* , el qual nos ha de mover la consideracion , de que sin merecimiento nuestro , antes aviendolo desmerecido, aya el Divino Jesus hecho tanto por nosotros, i tenga tanta gana de salvarnos, que aunque tan caro le costò , andaba siempre hambriento i deseoso de dar todo cumplimiento a nuestro remedio ; pues si esto hizo quando eramos sus enemigos , que hará aora , que (quando menos) deseamos, i procuramos ser sus amigos ? Quien diò a su Hijo Unigenito para que murièse por nosotros, como nos negará lo que pidieremos ? Quien nos diò lo mas , como nos negará lo menos?

87 El 7. es , *de conformidad* , i consuelo en los trabajos , el qual se ha de sacar considerando , que en nuestros bien merecidos trabajos,  
 tenen-

tenemõs por compañeros al Hijo de Dios, que siendo inocente, sin culpa, padece mas que nosotros. Si en la carcel está preso un vil esclavo, padeciendo muchos trabajos por delitos, que maliciosamente cometió, viendo que el hijo del Rey está padeciendo otros mayores sin culpa alguna, se consuela con su trabajo, i dolor, diciendo: Si un Príncipe tan grande padece, siendo inocente, que mucho padezca el esclavo culpado? O Caridad infinita! O Bondad sin termino! Es posible, que para consuelo de un vil pecador, ha de ser así atormentado el Inocente, el infinitamente bueno, el Santo de los Santos, i el Justo sobre todos los Justos? Es posible, que considerando todo esto, aya quien no se consuele con los trabajos, i aya quien no desee penar, teniendo tan buen compañero? Como se atreve el pecador a pedir alivio, viendo que por sus culpas padece tanto el Hijo de Dios?

88 El 8. es, *gozo espiritual*, el qual es muy necesario para los que padecen tristeza, o una alegría, que tambien daña mucho el espiritu. Este afecto se ha de sacar en la meditacion de la Passion de una de estas quatro consideraciones. La 1. es, considerar la mucha alegría, que de allí resulta a Dios, por ser estos los servicios mas agradables que se le

hiz

hicieron , ni haran jamàs. La 2. considerando la gloria , que de la Passion se siguió a la Humanidad Santissima de Christo , infiriendo la paciencia , i mansedumbre con que vence la rabia de sus enemigos. La 3. considerando la sabiduria que muestra con sus respuestas , i el poder que descubre en sus milagrosas obras.

89 La 4. consideracion sera de los grandes bienes , i provechos que de aquí se siguen a todo el linage humano , viendo pagar tan superabundantemente la deuda de nuestras culpas , i pecados , i considerando los trabajos de Christo , los sudores , azotes , &c. nos hemos de alegrar mucho , por tener en ellas una grande riqueza , i un tesoro infinito con que pagar , como de hacienda nuestra , lo que debemos , i salir de nuestra miseria , i de la esclavitud de el demonio : I pues todo es nuestro , razon sera que nos cause alegria , i sabor el gozarnos de ello , como de cosa propria. Si quando un Procurador de una Ciudad vence un pleyto , con el qual libra a la Ciudad de alguna penalidad , o feudo , i juntamente alcanza muchos , i honorosos privilegios para los Ciudadanos , todos se alegran de ello : Quanto mas nos debemos alegrar nosotros , considerando la Passion de nuestro Dulce Jesus , por la qual ademàs de la libertad que conseguimos de tantos males , se nos

conceden otros , i tan honrosos privilegios , i mercedes?

90 El 9. afecto es , imitacion de las virtudes , que allí resplandecen en Christo ; porque como dicen los Santos , este Señor no solo vino al mundo para redimir al genero humano , sino tambien para dár a los hombres perfectissimo egemplo de todas las virtudes , i persuadirles con él a que le imitassen ; i así , considerando muy despacio cada virtud de por sí , hemos de sacar de aí una aficion , i amor a la virtud , i deseo de ponerla luego por obra , i un aborrecimiento al vicio contrario , baxando ( como hemos dicho ) a casos particulares , que se nos pueden ofrecer , i actuarnos muy bien en ellos. Para que con mas facilidad se faquen estos , i semejantes afectos , adviertan los que tratan de este punto , que hemos de imaginar los passos , i circunstancias de la Passion presentes , como quien está oyendo los golpes de los azotes , i martillos , i que lo estamos actualmente mirando , i no como ausentes , i que ha mucho que passaron , porque esso no mueve tanto , i suele traer consigo sequedad , i poca atencion. Con lo dicho queda un campo muy largo , para detenernos , i meditar mucho tiempo en un mismo Passo de la Vida , i Passion de Christo , sin fastidio alguno , por las

las muchas circunstancias en que puede explayarse la meditacion. Lo que se debe advertir, es, que hagamos reparo particular en el passo, circunstancia, o afecto que mas mueve nuestra voluntad a lo bueno, i nos cautela mayor devocion, i esse lo hemos de tener siempre muy en la memoria, para valernos de el en nuestras necesidades. Hemos de hacer en esto lo que hace el que va a comprar a una feria paño para vestirse: Primero mira esta, i la otra pieza, i en hallando aquel de que mas gusta, i le agrada, luego trata de comprarlo, i llevarlo, i hacer el vestido de el para defenderse del frio: assi tambien nosotros hemos de entrar en esta rica, i abundantissima feria de admirables adornos, i galas de virtud, para adornar nuestras Almas, i escoger aquello que mas nos dice, i mejor se nos pega, i de esso hemos de hacer uno como vestido; i quando nos viéremos frios en el santo egercicio de la Oracion, mortificacion, i mas virtudes, nos hemos de cubrir con essa capa, i arroparnos con esse vestido.

91 Ultimamente se advierta, que ay personas, que puestas en la Oracion, con solo considerar a Dios presente, se les entra en el Alma un afecto de amor, i agradecimiento, i les fuele durar todo el tiempo de la Oracion; i si

acaso porfian por considerar alguna cosa, i hacer algunos discursos, se divierten totalmente; i juntamente se les passa aquel afecto, i hallan en esto gran sequedad; i assi estos (como ya arriba hemos tocado) no necesitan de discurso, ni circunstancias, sino cuidar de quando en quando avivar aquel afecto con Oraciones Jaculatorias, pero aya mucho cuidado en que las potencias no estén ociosas, porque esto será perder el tiempo; porque las que tienen este modo de Oracion, aunque sin discurso, amén a Dios, egercitarse en otros afectos semejantes, lo qual está muy lejos de la ociosidad, i pereza.

## §. XV.

*De la Contemplacion perfecta.*

92 **D**OS modos ay de Contemplacion: una imperfecta, al modo dicho, quando convencido el entendimiento por la meditacion, conoce quan bueno es Dios, i quan malo el pecado, i saca otros afectos semejantes; la perfecta se puede considerar en tres maneras, o estados; conviene a saber, en quanto ella es en si, en quanto a las disposiciones, i en quanto a los afectos que en ellos resultan: En quanto a lo que ella es en si, yo no lo

se definir, ni definida lo entiendo; porque es una cosa, que nadie la podrá conocer, sino el que la recibe, i este no puede decir lo que es; porque quien podrá hablar de lo inefable? quien podrá poner en arte, lo que es sobre todo arte? Esta Divina Ciencia tiene una gran diferencia de las demás; porque en las demás precede lo especulativo, i teorico a lo practico, i primero se han de entender los terminos, que se alcance la ciencia; pero aqui no se entienden los terminos, si no se ha alcanzado la ciencia. Explicome con este exemplo: En el Arte de Pintar, primero se han de saber las reglas del Arte, que se sepa la misma Arte, i ejercicio de Pintar; i no puede uno ser buen Pintor, si primero no sabe las reglas de Pintar; pero en esta Divina Ciencia es al contrario, porque primero infunde su Divina Magestad la Ciencia al Contemplativo, que entienda sus terminos; i no los entenderà ninguno bien, si primero no le egercita su Divina Magestad en ella; i por esta causa nadie podrá con todo su decir, sacar un discipulo Contemplativo. Assi solo tratarè, aunque brevemente, de lo que nos dispone para este modo de Oracion, i de sus efectos; i ante todo esto se advierta, que esta alta Oracion, aunque parece que las potencias no hacen nada, por

no poner de su parte conato, realmente obrarán mas que quando lo ponian muy grande; porque el entendimiento, con una simple vista, conoce mas que con todos sus discursos en muchos años; i así es grande lastima ver algunas personas, que por tener un natural sossegado, blando, i compasivo, pero flojo, se suelen dexar en la meditacion suspensas, sin pensar en nada, i como no se divierten a otras cosas, piensan, quizá porque lo oyeron decir, o lo leyeron en algun libro, que aquello es la perfecta contemplacion; i engañanse, porque no es sino perdimiento de tiempo, todo lo qual es muy facil de conocer; porque esta muy alta Oracion siempre trae consigo un aprovechamiento tan conocido, que a nadie se le esconde.

93 Esto supuesto, las disposiciones mas principales para esta perfecta Contemplacion, son las siguientes. Mucho exercicio de Oracion, i mortificacion; huir todo consuelo interior, i exterior; amar lo aspero, desabrido, i trabajoso; amar el silencio, soledad, i trato con Dios; desocuparse quanto fuere posible de todo exercicio, que pueda impedir la quietud, i sosiego de espiritu; conservar el corazon libre de todo afecto, que no es en Dios, o por Dios; no cometer imperfecciones de proposito, i mucho menos pecados veniales; conti-

nio egercicio de la presencia de Dios , i Ora-  
ciones Jaculatorias ; i finalmente una rendidí-  
sima obediencia al Padre Espiritual. Todo lo  
qual aunque al principio parece dificultoso ,  
despues con el egercicio , i principalmente con  
la Divina gracia , se facilita , i suaviza de tal  
manera , que se hace muy gustoso , i amable.

94 Debese advertir mucho aquí , i lo de-  
ben advertir los Maestros , i Padres de Espiri-  
tu , i es , que no hemos de querer ponernos ,  
ni levantarnos a esta Oracion tan alta , si Dios  
no nos sube a ella , porque fuera esso grande  
sobervia , i merecieramos se nos quitara la que  
teniamos ; porque el tratar en esta Oracion  
un Alma , toca solo a la Magestad de Dios.

95 En quanto a los efectos de esta Ora-  
cion , solo dire algo , para que se pueda apar-  
tar la paja del grano , la buena de la mala ,  
i la de Dios de la de nuestro enemigo el De-  
monio ; el qual se suele transfigurar en An-  
gel de luz , con tal sagacidad , que es me-  
nester tener mucho favor del Señor para co-  
nocer sus engaños ; por lo qual se debe ad-  
vertir con gran cuidado un consejo de San  
Gregorio el Grande , i es , que el que an-  
duviere solícito en poner por obra las divi-  
nas inspiraciones , i hacer la voluntad de  
Dios , i por el contrario cuydare de resistir-  
toda

Toda tentacion del Demonio, este tal puede confiar no le dejara el Señor ser iluso, ni en gañado. Supuesto esto, la primera regla para conocer, i distinguir la buena Contemplacion de la mala, es el Evangelio; conviene al saber, que por los frutos son conocidos los buenos, i los malos; assi, que el que con la contemplacion crece en la humildad, i de más virtudes, bien va; por el contrario, el que crece en soberbia, mala señal trae consigo.

96 La 2. la buena, hace al hombre suave, i amoroso para con todos: Por el contrario, la mala lo hace aspero, desabrido, i escabroso. La 3. la mala trae consigo unos deseos, i gusto de decir lo que le passa, i las mercedes que a su parecer recibe, aunque muchas veces, folor de que alaban a Dios: por el contrario, la buena trae muchos recelos, i temores de descubrir esos favores; i quando por la obligacion que tiene lo dice a su Padre Espiritual, se averguenza, i confunde de ello. La 4. la buena Contemplacion aumenta mucho las virtudes: Al contrario la mala. La 5. la buena no atrae al deleite, o gusto proprio; la mala al reves: Ultimamente adviertan los Maestros de Espiritu, i los Confessores no experimentados en estas cosas, que quando alguna persona les comunicare semejantes mercedes,

no les dèn muestras de estimacion , ni que las tienen por santas , antes las reprehendan , i digan palabras desabridas , aunque aya muy poca ocasion , para probarlas por esse camino : huya de tratar en sus platicas de los tales favores , i revelaciones , sino es que la necesidad le obligue : lo que ha de tratar ha de ser de la humildad , i demàs virtudes , para que las tales personas se persuadan , que lo que mas estima , i aprecia son las virtudes sòlidas , i no essotras cosas.

97 I si alguno desea saber mi parecer en elegir libros , que para esse fin pueden ayudar, digo , que es muy buena doctrina la de Santa Teresa de Jesus en sus obras , i principalmente en sus Moradas , donde enseña la Bendita Madre , para este punto , doctrinas harto admirables. Buena es la subida del Monte Carmelo, que compuso N. Padre San Juan de la Cruz ; i si no quieres errar , lee la Mystica Theologia del Serafin Bentura ; a Enrico Harphio , Doctor Franciscano , i Maestro de todos los que han escrito; al V. Fr. Luis de Granada , que es lastima no le llamen San Luis ; al V. P. Luis de la Puente , i otros muchos Autores de las Religiones Sagradas. A la Coronista de la Reyna de los Angeles , honra de el femineo sexo, mi Madre siempre Venerable , Sor Maria de Jesus

Jesus de Agreda , en las doctrinas de su Myſtica Ciudad de Dios , a la Venerable Sor Maria de la Antigua, Religioſa Lega; pero diſcretiſſima del Orden de mi Madre Santa Clara, &c.

## A P P E N D I X.

98 **P**Ara animarte , hermano Chriſtiano , yà que te determines a tener un poco de Oracion, te doy los conſejos ſiguientes. Supongo lo primero, que lo miſmo es tratar de Oracion una Alma , que concitar contra ſi todas las furias del Infierno: de eſto ay ſobradas experiencias, i egeмпlos; entre todos te doy el que ſe ſigue. De San Antonio Abad ſe cuenta, (*Falconi Cart. Eſp.*) que oyendo tocar en ſu Convento a la Oracion, oyo tambien una Campana en el Infierno: Admiròle ſu triſte ſonido, deſeò ſaber el myſterio , i fuele reſpondido , que ſi en el Convento ſe tocaba a la Oracion , tambien en el Infierno tocaban a inquietar en ella. Para que entiendas , Chriſtiano , quanto inquieta a la confuſa poblacion del Abiſmo tratar de tan ſanto egercicio ; por lo qual , aunque te veas lleno de penſamientos varios , todo el tiempo que eſtuvieres orando, no te aſijas, ſufrelos por Dios , que en eſte ſufrimiento eſtàn encerrados muchos bienes.

Penstarás acaso , que porque te hallas por una parte sin poder diicurrir , ni meditar en cosa buena , i por otra lleno de mil imaginaciones , de que aunque mas hagas , no te puedes librar , que yã va todo perdido , i que mas pecas orando , que si dejãras de orar; pues no es assi , antes entonces es mejor la Oracion, quando mas en ella se trabaja : Quando ay dulzuras , faciles orar, porque entonces, Dios nos hace la costa: Quando ay sequedades, i distracciones , servimos al Señor a nuestra costa; i es lo cierto , que quanto mas en la Oracion se trabaja, mayor es el merecimiento. Todo el intento del Demonio es levantarte de la Oracion , porque le maltrata mucho verte perseverar en ella : Si la dexas , le dãs gusto: si la continuas , pesar : Dale un mal rato al Demonio , i pelèa hasta acabar , que Dios te lo premiarã. No arguyas con el Demonio , porque sabe mas que tu : Desprecialo con valor, porque como estan sobervio, siente mucho le desprecien , i se vã corrido , i burlado.

99 Es tan alta la obra de Orar , que aun quando, a tu parecer , està llena de sequedad, i desgana la Oracion, aun entonces es un retrato, e imitacion de Christo, desde que nace, hasta que muere.

100 Oye el discurso de Falconi : Si estãs hẽ-

hecho un yelo , cercado de tentaciones torpes , i de los inmundos , i animales deseos de tu carne , te pareces a Christo en el Pescibre , temblando al yelo , i rodeado de animales. Si cortas , i circuncidas estos afectos sensuales , sufriendolos por Dios , aunque mas te duela el cortarlos , eres semejante a Christo tu Redemptor , que con sumo dolor dexò circuncidar su Carne Santissima por tí. Si ay congojas , agonias , sudores , sequedades , grandes desganas de estàr allí , i repugnancia de la carne flaca , i no obstante esto te resignas en la voluntad Divina , aunque sufriendolo de mala gana , i a mas no poder , con tedio , i tristeza , i repugnancia , todo esto es una imitacion de las grandes agonias , i trasudores de Christo en la Oracion del Huerto , pues estava allí tambien este Señor con ansias , i agonias , rebentando de congojas , con tristezas mortales , hasta sudar sangre , como dice el Evangelista : I ni por esto su Magestad interrumpió su Oracion , antes orò con mas vehemencia : (*Prolixius orabat. Luc. 22. 44.*)

101 Quando està una persona en este santo egercicio , atravesada la consideracion con importunos pensamientos , i con imaginaciones varias , disparatadas , i torpes , que le martyrizan la Cabeza ; que otra cosa es sino

imitacion de la Corona de Espinas , que punzò , i atravesò por mil partes las Sienas de el Redemptor ? Si tienes en las rodillas doler , i tu cuerpo lo sientes molido , i quebrantado, esso serà imitar los dolores , que tuvo en las suyas Christo quando cayò de rodillas con la Cruz acuestas por ti. Si estuviere el corazon oprimido de ansias , i afficciones , serà imitacion del suyo con la lanza atravesado. Si quando te molestan representaciones horrendas , blasfemias, e injurias , que se suelen ofrecer , contra el Señor , contra su Madre , i los Santos : Que otra cosa es , sino una figura , e imitacion de las palabras feas , que dijeron los Judios a nuestro amado Jesus en su dilatada Passion ? Si la tentacion insiste en que dexes la Oracion , i tu fuerte te resistes estando firme en tu ejercicio , entonces eres una viva Imagen de Jesu-Christo en la Cruz, que perseverò en ella por espacio de tres horas vivo, sin querer bajarle , aunque mas se lo decian los Escribas , i Fariseos. I finalmente , si está tu Alma sin la dulzura de la devocion , sin sentimientos regalados , antes sí en suma afficcion, i a su parecer como olvidada , i desamparada de la asistencia de Dios , entonces está imitando el desamparo del Señor : Con que en las mismas sequedades , i trabajos que en la  
Oración

Oracion se padecen , es el Christiano que ora  
imagen del mismo Dios : Luego no es razon te  
vayas de la Oracion , ni huyas de la Cruz, pa-  
reciendote al Demonio : Padece , padece por  
Christo tu Redemptor, que harto padecio por ti.

102 Confieffote, hermano Christiano , que  
quando lleguè a leer esto , sali de cierta equi-  
vocacion ; lo primero, confieffa el Cartuxano  
con las palabras siguientes : Grande es , dice,  
mi ignorancia , i falta de experiencia , que  
hasta aquí estaba en este engaño ; pensaba  
verdaderamente , que solo entonces estaba  
devoto , quando sentía algun consuelo , i fer-  
vor interior. Hasta aquí este Venerable Padre ;  
por lo qual debemos todos perseverar en la  
Oracion. Una regla general , que sirve de gran  
consuelo , da Santo Thomás , ( 2. 2. *quest.* 83.  
*articul.* 13. *ad* 1. ) para continuar la Oracion ;  
dice, pues, este Angelico Maestro: En espíritu,  
i verdad ora el que va a la Oracion con espi-  
ritu, e intento de orar , aunque despues por su  
flaqueza , i miseria ande vagueando con el  
pensamiento. San Bernardo , con ser tan eger-  
citado , i versado en la Oracion , confieffa de  
sí , que era muy molesto de varios , e impor-  
tunos pensamientos ; pues de que te espantas  
tu de verte atormentado , si a Santos de tanta  
monta fatigò la distraccion?



# TRATADO

## SEGUNDO.

### §. I.

*Ponese brevemente el modo de lidiar contra las pasiones.*

103



Despues de avèr tratado de la Oracion Mental, me pareció conveniente tratar (aunque con la brevedad acostumbrada) del modo con que se han de destruir los vicios, i adquirir las virtudes, que es sin intermedio de la Oracion Mental, de que yà, con la ayuda del Señor, hemos tratado; i así digo, que la victoria de nuestras pasiones, no se consigue con huir, ni con esso se adquieren las virtudes; por lo qual conviene, que el siervo

de

de Dios salga al campo, para lidiar con ellos hasta quitarles la vida, criando un grande odio, i aborrecimiento al vicio, i pecado. Pongamos un egemplo en el que està apoderado del vicio de la impaciencia: Este, pues no vencerà, ni triunfarà deste enemigo, con huir del trato, i comunicacion de las personas, que le impacientan; ni con estas diligencias alcanzará el habito de la virtud contraria a este vicio, que es el sufrimiento, i paz del Alma; i assi, lo que aquí conviene es, no acobardarse, sino con todo el esfuerzo posible prevenida, i fortalecida la razon con algunas consideraciones, que le sirvan de armas para la defensa, salga a la lid con su enemiga la impaciencia, llevando consigo una determinacion muy grande de contradecir, i reprimir todos sus imperus; i hecha esta determinacion, pongase el siervo de Dios muy despacio a pensar en las cosas, que conoce le mueven a ira, e impaciencia; i quando viere que la passion prorrumpen en sus desordenados afectos, vayalos reprimiendo poco a poco, haciendo muchos actos de la virtud contraria, i comenzando por aquellos que son mas faciles de vencer, i pasando despues a los mas dificultosos; i quando conociere que yà se halla con animo de sufrir por amor de Dios, no se ha de contentar con esto

el verdadero Soldado de Christo nuestro Bien, antes para mayor egercicio ha de procurar tratar con las personas de mala condicion, i que por experiencia sabe se impacientan, llevando siempre ( como va dicho ) prevenida la razon para el sufrimiento; i despues que ya se pasó la tentacion, no se tenga por seguro, antes nuevamente buelva a la lid, poniendo en su imaginacion la ocasion passada, como si presente la tuviera allí, i luego vayase actuando el sufrimiento, hasta tanto que sienta gusto, i consuelo en sufrir injurias, i afrentas por amor de Dios, que tanto egeplo nos dió:

104. Adviertase, que el Demonio quando sabe que uno se va egercitando, al modo dicho, en alguna virtud, procura apaciguar la passion, para que con esso no se adquiriera el habito de la tal virtud, i que por aquí le quede lugar para derribar a su contrario, quando viere la suya; i para no ser vencidos de esta tentacion, conviene, que aunque la passion esté soffegada, la saquemos al desafio, lidiando con ella al modo dicho, i si ella se diere por vencida, no nos demos por contentos, antes bien con mucho esfuero procurèmos egercitarnos, i actuarnos muy bien en la virtud contraria, para que nuestro enemigo salga del todo vencido, i nosotros victoriosos.

Lo

105 Lo que hemos dicho de la impaciencia, se ha de entender de los demás vicios, i malas inclinaciones, excepto el espíritu de la luxuria, que a esse no conviene hacerle cara, antes se ha de huir al punto que se conoce la tentacion, como diremos adelante, tratando de los remedios contra este vicio. Esta es doctrina de San Agustin: (*Sermon 2. Dom. 29. post Trinit.*) trae para esto la de San Pablo, el qual, dice el Santo, aviendo predicado, que a todos los vicios se avia de resistir, hablando contra luxuria, no dice resistid, sino huid; (*Fugite fornicationem*) i concluye diciendo: Que contra los demás vicios, mediante el socorro Divino, debemos resistir; pero que la luxuria, con huir se ha de sobrepajar, i vencer. Esto mismo enseña Casiano, i otros con San Buenaventura.

106 I aunque al principio de esta batalla, parezca que se inquieta el Siervo de Dios, i que a veces sale herido, no por esso dexa la batalla, confiando siempre en la ayuda de Dios, i desconfiando de sus fuerzas: Mire que le vá la vida en esto, por ser este un remedio efficacissimo para adquirir las virtudes; porque de la misma manera, que qualquiera habito, i costumbre se adquiere por sus actos, i de estos actos se engendra el habito: Así tambien el

habito de qualquiera virtud se adquiere por sus actos, i de estos actos se engendra el habito de esta virtud a que anhelan los Siervos de Dios. Por lo qual de la misma manera que ninguno sale buen Pintor, sino se egercita primero en pintar, asì tambien ninguno saldrà verdadero paciente, si primero no se egercita en el sufrimiento, i paciencia: I nadie se engañe, porque con un fervorcito que tiene en la Oracion, siente en su anima mucha paz, con una determinacion muy grande de sufrir, i padecer mucho por amor de Dios; porque esso por si no engendra el habito de la paciencia, aunque ayude, i muchas veces experimentamos, que estos suelen faltar en la ocasion, i toda su paciencia se queda en unos deseos. ( si acaso no son veleydades ) Comparan los Padres de Espiritu las passiones a unos perrillos, que siempre están ladrando, los quales quando les hechan un pedazo de pan, callan, i en acabandoseles, buelven a lo que antes; pues esta es la contolacion, un pedazo de pan que Dios echa a estos perrillos de nuestras passiones, i por esso están callados; dexadles que lo acaben, i vereis como buelven a su tema. Tratèmos, pues, todos del ogercicio dicho, que es el mas seguro remedio para adquirir las virtudes; porque por este medio se engendra el habito de ellas,

ellas , el qual causa perseverancia , i facilidad en el bien obrar , que es un bien muy grande: adviertase , que quando el egercicio tiene su afecto desordenado , la primera lid ha de ser contra el tal desorden ; i assi , quando uno conoce , que la impaciencia que recibe en el trato de alguna persona , procede de alguna mala voluntad que le tiene , o de tener hecho mal concepto de la tal persona ; lo primero que aqui se ha de mortificar, ha de ser esta mala voluntad , o mal concepto , para que con esso , destruyendo la raiz del vicio , facilmente se rindan las ramas , i no se haga la cura sobre falso ; i si el vicio es de injuria , i esta nace del regalo , la lid ha de ser contra la gula ; i si la gula nace de no darnos mucho al mantenimiento espiritual , i de andar con flojedad en las cosas de espiritu , por ai ha de comenzar la batalla , i para que a ninguno valga la disculpa de no hallarse con armas ; esto es , consideraciones , con las quales dè esfuerço , i valor a la razon , i porcion superior del Alma , para animarse a la lid , i salir con victoria de ella, pondremos aqui ( con la ayuda de Dios ) algunos remedios , para los mas principales vicios , sacandolos de la Sagrada Escritura , i Santos Padres , para lo que vamos diciendo ; i tambien para que los Padres Confessores , que no son

Lc.

82 *Contra los que dexan la virtud.*

Letrados, tengan con que mover a sus penitentes, para que se duelan de sus pecados, i darles remedio para no bolver a ellos, encargandoles, como principal remedio, la desconfianza propia, i confianza en Dios; porque si falta esto, todo lo demás valdrá poco, o nada.

§. II.

*Remedios contra los que por la verguenza de lo que dirán los malos, dexan la virtud.*

107 **Q**uatro impedimentos ay, los cuales suelen hacer mucho daño a los principiantes en la virtud. El primero, es una mala verguenza de lo que dirán los malos, que poco antes vieron al nuevo Soldado de Christo, que andaba metido en vicios. El 2. es, el desabrimiento, i trabajo, que algunos piensan trae consigo la virtud. El 3. lo que muchos suelen decir: Yo no quiero ser Santo, como San Pedro, ni tan amante, como San Agustín, ni tan humilde, como San Francisco, a mi me basta salvarme de la manera que pudiere, i esso lo conseguire con huir de pecados mortales. El 4. es, la dificultad que halla el pecador en salir del cenagal hediondo de su mala vida; i antes de entrar en los remedios para los principales vicios, daremos

mos

mos remedios para quitar estos impedimentos. Adviertase , que a los principios hallan mayor dificultad en vencer su natural vicio , una vez resueltos a servir a Dios , vienen a ser despues los mas habituados , i mejor radicados en la virtud , i bien obrar.

108 El primer remedio contra la mala verguenza, es considerar , como dice el mismo Dios: El bueno , i virtuoso , es hermano, hermana , i madre de Jesu-Christo , i su Alma Esposa de este Divino Señor , i dexando la virtud , se hace esclavo del Demonio , i pierde el parentesco tan grande de este Soberano Señor , que es una afrenta mayor de lo que se puede decir i por no incurrir en ella , no se ha de reparar en lo que dirán los malos ; i si me dices que los malos no hacen aprecio de estas grandezas , i soberanias de la virtud , i que por esso no las estiman, digo yo, que ni por esso pierde la virtud su estimacion , ni tu debes seguir su yerro ; porque de la misma manera que el oro no pierde , porque los brutos lo menosprecien ; ni el Sol , porque lo aborrezcan los morcielos , aves nocturnas , ni por esso dexan los hombres de buscar , i estimar el oro , i apreciar la claridad del Sol ; assi tambien no pierde la virtud , ni debe ser desamparada , ni despreciado su grande valor , porque el malo la desestime ,  
i

i menosprecie. El 2. es, considerar, que las amistades del mundo no se pierden por el que dirán; pues como querèmos perder el amor de Dios, por lo que dice el malo? Como no nos avergonzamos de que se nos aventajen los mundanos en el amor del mundo, al amor que nosotros debemos tener a nuestro Dios, i Señor, i Padre Amantissimo? Que amigo se escusò de dar gusto a su amigo, por lo que dirán? I pues como nosotros por esto nos hemos de excusar de dar gusto a un amigo tan grande, i a quiea tanto debemos?

109 El 3. es, considerar, que el que sale del pecado a la gracia, sale del naufragio al puerto; de la enfermedad, a la salud; del peligro de la salvacion, a la seguridad; pues quien jamás se avergonzò por verse fuera del naufragio, sano de la enfermedad, i libre del peligro? I por esta causa los que menosprecian los buenos, son los dignos de toda irrision, pues ellos quedan en el peligro, i se les agrava la enfermedad: Quien viendo que el enfermo hacia burla del sano, no le tuviera por loco? I quien dexaria de reirse del que siendo ciego, menospreciaba al que tenia vista; i siendo esclavo, hacia burla del que era libre? I quien jamás ha sido tan loco, que por no verse escarnecido del ciego, se quitò los ojos, i por no verse

Verse despreciado del enfermo, se privò de la salud? I finalmente, porque del no se burlase el esclavo, se privò de la libertad. Pues como el que trata de virtud, por no ser despreciado del malo, que está ciego, cojo, enfermo, i esclavo de Lucifer, se priva de la gracia, i vida santa, que es la verdadera luz, libertad, i salud del Alma?

110 El 4. es, considerar, la confusion eterna que han de padecer los malos en el Infierno, i con essa tan gran confusion se desecharà, i menospreciarà la confusion aparente de lo que dirán. Que tiene que ver la confusion que los malos padeceràn el ultimo dia del juicio, con lo que dirán? Que tiene que ver pena eterna, con una palabra de menosprecio, que dice el mundo, i el malo? I quanto mas se debe temer el rigor de la Divina Justicia, que la nada de lo que dirán? O quantos están en el Infierno, porque aviendo hecho mucho aprecio de lo que dirán, se olvidaron de su aprovechamiento.

111 El 5. remedio es, considerar los oprobrios, que por nosotros padeciò Jesu-Christo, i los que por su amor padecieron los Santos, i teniendo tan buenos compañeros, no solo no nos hemos de afrentar con los oprobrios, antes bien nos hemos de alegrar con ellos.

## §. III.

*Remedios contra los que hacen burla de los buenos.*

112 **E**L primer remedio es considerar, que los que hacen burla de los buenos, tienen propiedades de Demonios, pues les pesa del bien de las almas, i se alegran de su mal, que es calidad propia de Satanàs, i hija primogenita de Lucifer. El 2. es considerar, que son agentes viles de Satanàs, el qual, por medio de estos burlones, quiere que adulterèn con èl las nuevas esposas de Jesu-Christo; en lo qual pueden conocer muy bien la grande injuria, i afrenta que hacen a su Divina Magestad, pues entregan sus queridas esposas a un tan gran enemigo. El 3. es considerar, que son contrarios a Nuestro Señor Jesu-Christo, pues aborrecen a quien su Divina Magestad ama, i quiere, i quanto es de su parte hacen infructifera su Santissima Passion, robando para el Demonio las almas, que a este Divino Señor le costaron tan caro, queriendo extinguir el Pueblo de Dios, matando, como otros Amonitas. El 4. es considerar, que son grandes enemigos, de Dios, i sus Santos, pues por dár gusto a Satanàs, privan, quanto es de su parte, a todos los

los moradores del Cielo , del gozo , i alegría que reciben en la conversión del pecador. De lo qual se sigue , que el dia del juicio tendrán por contrario , no solo al Divino Juez , sino tambien a todos sus Santos, pues en vida se mostraron de todos ellos tan grandes enemigos , que quanto era de su parte les privaron de la alegría que recibían en la conversión del pecador. El 5. es considerar, que son muy zelosos predicadores de el Demonio; pues en viendo que alguno se aparta de su servicio , luego tratan de reducirle a la mala vida passada, haciendo tambien oficio de perros del Demonio , que guardan su rebaño , pues a puros ladridos quieren que los cabritos, que se apartan de este maldito rebaño , se vuelvan luego a él.

113 El 6. es considerar la estrecha cuenta que han de dar a Dios el dia del tremendo Juicio , i los gravísimos tormentos que padecerán en el Infierno ; porque no solo juzgará , i castigará Dios en ellos los pecados que cometieron, sino tambien todos aquellos de que fueron causa , i de las muchas almas que por ellos se perdieron, i condenaron. El 7. es considerar, que estos burlones son los que yerran los caminos del Cielo , i los buenos son los que aciertan : Ellos son los enfermos , los buenos son los sanos : Ellos los que caminan al Infierno , los buenos

buenos los que caminan al Cielo ; ellos son esclavos del Demonio, los buenos hijos de Dios; ellos atesoran en el suelo , adonde todo lo han de dexar , los buenos en el Cielo, adonde eternamente lo han de poseer ; ellos amontonan ira de Dios, los buenos misericordia ; pues que mayor desatino , i locura puede avèr que esta de estos desdichados ? I que mayor prudencia , i sabiduria que la de los buenos ? Aun en las cosas del mundo fuera desatino grande , que el que yerra el camino , se ría , i burle del que lo acierta ; i que el enfermo menosprecie al sano , i el esclavo al hijo ; i el que es digno de castigo haga burla del que merece ser honrado ; pues siendo tan grande locura este yerro en las cosas de la tierra, qual no será en las cosas que permanecen eternamente en el Cielo ?

## §. I V.

*Que el egercicio de las virtudes trae consigo mucho gusto , suavidad , i alegría.*

114 **E**L primero impedimento que los malos hallan en el camino de la virtud , es lo que juzgan desabrido , i trabajoso ; lo qual ( con la gracia de Dios ) probaremos ser falso. Lo primero, porque el deleite,

i gusto verdadero , está puesto en lo que verdaderamente es bueno ; luego posseyendo el bueno el mayor de todos los bienes, que es Dios, gozará del verdadero deleite , i suavizando el deleite al trabajo , siguese que el justo, con el egercicio de las virtudes, que es el mayor bien de esta vida, fuera del deleite que posee, se le suavizará , i hará facil el trabajo. Lo 2. porque mayor es la providencia que Dios tiene acerca de lo sobrenatural ; lo uno , porque aviendole costado lo sobrenatural ( en que está puesto el egercicio de la virtud ) muchos trabajos , i aún la vida , lo natural con sola una palabra lo hizo todo: lo otro , por que aviendo dado para la conservacion de la vida sobrenatural su Cuerpo , i Sangre , para lo natural diò pan , i vino: luego si para conservar las acciones naturales , diò su Divina Magestad tantos consuelos , que minorassen el trabajo , como se vè claramente en el que recibe el Labrador con el fruto , i el Oficial con el premio , hemos de confessar , que dá otros mayores consuelos en la vida espiritual , cerca de lo qual tiene su Divina Magestad mas especial providencia , i cuidado.

115 Lo 3. porque los malos son enemigos de Dios ; los buenos , i virtuosos hijos suyos , i queridos amigos: luego si su Divina

na

na Magestad en las acciones de aquellos pone gusto, i consuelos, que se las faciliten, quanto mas hará esto con sus hijos? Quien tan suave es con los enemigos, como será aspero con sus amigos? Quien así regala al que le persigue, que hará con el que afectuosamente le ama? Ultimamente considere el pecador, quanto consuelo ha recibido, quando hizo una buena confesion; i quanto jubilo, gusto, i suavidad recibió, quando acertò a llorar sus culpas, que es lo amargo, i desabrido de la virtud; i pondere, que si lo amargo es tan suave, quanto mas lo será lo que es dulce? Si el zaguán de la casa de Dios es tan deleytable, i sabroso, que será el llegar a su Mesa? I si tanto sabe la comida del Cielo, al que aun tiene resabios de la enfermedad, i el paladar corrompido con lo reciente de la culpa, que sabor será el que gustare con este Divino Manjar, quando estè del todo sano, i robusto? Gusten todos de este Divino Manjar, traten todos de virtud, i veràn quanto mayor es el gusto, i suavidad que experimentan. Digo, finalmente, que todo quanto se puede decir, ni aun pensar, que este gozo, i deleyte de la virtud, i vida santa, aun en sus principios es suave: i sé yo muy bien de cierta persona, que por averle gustado, aunque después afloxò en la virtud, se librò de muchos, i grandes peligros, solo  
con

con acordarse de aquellos gustos ; i pareciendole que no era posible huviesse gusto, que se igualasse con el que avia experimentado en la virtud , i por este medio se bolvió al antiguo fervor, que aunque no es el mas perfecto modo de buscar a Dios , pero todo es menester muchas veces para ayudar nuestra flaqueza. Veanse otras razones a cerca de este punto en las Meditaciones de la Vida de Nuestro Padre San Agustín, i en el Estimulo del Divino Amor del Serafico Doctor.

§. V.

*Como el que pretende solo no pecar mortalmente, cae muchas veces en culpas graves.*

116 **E**L segundo impedimento del camino de la virtud , hemos dicho que era no cuidar el pecador de huir otras faltas, fuera de las que son pecados mortales manifiestos ; aora dirèmos como esto no es bastante para que el Siervo de Dios se libre de los tales pecados. Lo primero , porque los Justos, como dice el Espiritu Santo , caen siete veces al dia : *Septies in die cadit Justus* ; i la razon de esto es , porque mientras estamos en esta vida, somos viadores, i los que comienzan es preciso que tropiecen, i caygan una vez, i otra: Luego

si tantas veces cae el justo , que huye de toda culpa, aunque sea ligera, muchas veces caerán aquellos , que no reparando en faltas leves, se contentan con tener proposito de no cometer pecados mortales ; i consiguientemente estos tales bajarán de su estado ; i siendo su estado el inmediato al de los que están en pecado mortal , clara cosa es , que su caída será en pecado mortal. Pero los justos , i virtuosos , como no solo huyen pecados mortales , sino tambien veniales , e imperfecciones , su caída será en esto ; esto es , una imperfeccioncilla , o falta ligera. Lo 2. porque como dicen los Santos, en el camino de la virtud , el no ir adelante, es bolver atras. Estos no van adelante en la virtud , ni tampoco lo procuran : luego bolverán atrás , i consiguientemente al pecado mortal. Traten, pues , todos de animarse , i levantar los deseos a cosas muy altas , para que su caída no sea tan peligrosa.

117 Lo 3. porque nuestra naturaleza quedó tan flaca, descaída , i floxa por el pecado original , que como la experiencia cada dia nos enseña, es mucho mas corta en obrar, que en deseos , i mas habladora que hacedora ; de lo qual se sigue claramente , que si nuestros deseos no son mas que huir pecados mortales, en la obra quedaremos mas cortos , i consiguientemente

temente caeremos en ellos ; i por esta causa nos importa mucho no contentarnos , no solo con estos deseos , sino que debemos levantar mas altos nuestros deseos , para que quando bajen , por lo menos queden en lo que es justo , como hace el Mercader , que pide por la piedra preciosa mas de lo que vale , para que por lo menos le paguen por ella lo debido ; i como el Cazador , que quando conoce que la polvora es floja , i que no arroja la bala con toda la fuerza que es menester , procura hacer la punteria un poco mas alta , para que con esso , aunque baje la bala , acierte al blanco que apuntò. El 3. impedimento , hemos dicho que era la dificultad que halla el pecador en vencer sus malas inclinaciones , i salir de la hediondez de su mala vida , en que està tan bien hallado ; a esto se satisface , dando remedios para los mas principales vicios , i por ser raices los siete pecados capitales , comenzaremos por ellos , para que cortando al vicio la raiz , perezcan todas las ramas , que de ella proceden.



## §. VII.

## Remedios contra la soberbia.

118 **E**L primer remedio es considerar, quan grave mal es la soberbia. De ella dice San Gregorio, a quien sigue San Vicente Ferrer, que es señal evidente de reprobos, i la humildad de escogidos: *Signum evidentissimum reproborum est superbia.* I los Santos Padres San Agustín, San Buenaventura, i San Bernardo, dicen, que la soberbia echa del Alma todo lo bueno, i la llena de todo lo malo, i ello verdaderamente es así; porque como dice el Espíritu Santo, el principio de todo pecado es la soberbia: el que la tuviere será lleno de maldiciones, i finalmente le condenará. Pues quien recibe en su Alma este tyrano? Quien acoge a este traidor, i quien no huye de su crueldad? Acudamos, pues, todos a la humildad, que pues Dios da la gracia a los humildes, no les quitará la que tienen, perseverando en humildad. El 2. es considerar, que como dice San Juan Chrysostomo, la soberbia buelve al hombre Demonio, i parece que podemos decir, que de peor condicion es el sobervio, que el Demonio; porque esse maligno espíritu pecó con el pensamiento, i el sobervio con

con el pensamiento, i obra: el Demonio una vez, el sobervio muchas, i muy repetidas veces: el Demonio hallò en su naturaleza de què gloriarse, el sobervio mucha miseria de què confundirse, i aniquilarse; i así ay mucha razon para que teman no haga Dios en ellos lo que en Lucifer, despenándolos en el profundo lago de los Infiernos; porque si la soberbia hizo los Angeles Demonios, como dice S. Agustin, quales bolverà a los hombres, que por su naturaleza son yá de muy baja esfera, si los comparamos a los Angeles?

119 El 3. es considerar, que los sobervios, segun el parecer del Glorioso San Ambrosio, i en sentir de San Chrystomo, son locos, i su soberbia es verdaderamente locura; porque así como la mayor locura de un orate, suele consistir en tenerse por un Papa, Rey, o Dios, así tambien los sobervios juzgan de sí todo aquello que les persuade su fantasía; i de aquí viene, que de la misma manera tratamos con ellos, como si fuera con gente sin juicio; porque así como por tener uno paz con el loco, condesciende con lo que dice, aunque no sienta ser ello así, de la misma manera condescendemos con los sobervios, por no tener con ellos pleytos, i porque sabemos que esto es lo que les agrada, i muchas veces sucede que son alabados los  
sober-

sobervios de aquello que le pareció mal al mismo que lo alaba; pues que mayor locura, que holgarse uno mucho, i ensobervecerte de alabanzas falsas, i que el mismo que le alaba siente lo contrario? No es esta locura muy grande? Si por cierto, i aún peor que la de los locos, porque estos perdieron el juicio, sin querer, i por esso nos mueven a compasión; pero los sobervios voluntariamente se pruban de la razón, i por esso todos le tratan con escarnio, de tal manera, que hasta los criados hacen burla de la soberbia de sus amos; i por esso dice muy bien el mismo Chrysostomo; que no ay cosa mas loca, i desatinada, que el hombre sobervio: *Nibil enim superbò hómine insanius.*

120 El 4. es considerar, que los sobervios levantan grandes edificios sin fundamento, i por esto, quanto mas se ensobervecen, mayor es su daño, pues se levantan para el precipicio, i despeño. El 5. es considerar, que la soberbia es enfermedad maligna, i casi incurable: Lo primero, por ser semejante a la de los Demonios, para la qual no ay remedio. Lo segundo, porque el sobervio no se tiene por enfermo, de lo qual le viene el no sujetarse a la cura, cosa totalmente contraria al remedio. Lo tercero, porque el Medico de esta enfermedad es Jesu-Christo, el qual no cura al que se tiene por sano,

COMO

Como los Phariseos ; por esso les dijo su Divina Magestad : No es necesario el Medico para los sanos. Lo 4. porque los soberbios , desvaneciendose con la gracia , que es vida del Alma , mueren ; i assi , lo que para los humildes es vida , para los soberbios es muerte , i la medicina , que es la Penitencia , su vanagloria se la convierte en enfermedad ; i la virtud , que es salud del Alma , su jactancia se la buelve en ponzoña ; pues como sanara aquel , a quien la vida mata , la medicina enferma , i la salud emponzoña ? El 6. nos lo pone San Vicente Ferrer , i lo trae la Escritura , diciendo : Que consideremos al Demonio , que es Rey sobre todos los hijos de la soberbia : Pues quien , considerando esto , no se afrenta de servir a un Rey tan abominable ? Quien no huye de vassallage tan cruel ? Quien no teme afrenta tan horrenda , i quien con la humildad no se rescata de esclavitud tan tirana , i servidumbre tan extrema ?

121 El 7. es, considerar, lo que eramos antes que el Señor nos criasse , i hallaremos que eramos nada ; pues la nada de que se ensobervece ? Quien jamás alabò a la nada ? Quien jamás honrò a lo que no tiene sèr ? Además , que el sèr , que de la mano de Dios hemos recibido , fuè de tal manera , que siempre esta

mos tan pendientes de su conservacion , que si su Divina Magestad levantara la mano , al punto nos bolvieramos a la nada , que eramos antes. Si un Artifice hiciese una casa, aunque muy hermosa, si esta tal casa no se pudiesse tener por si, si no que fuera menester que siempre la tuviesse el Artifice con su mano; quien estimara esta casa? Quien alabara este edificio? Nadie por cierto. Pues esto somos nosotros. No somos como la casa, que aunque no este alli el Artifice, por si se tiene en pie, sino como la que, para tenerse, necesita de que nunca el Artifice se aparte de ella. Pues como estimas tanto lo que es tan debil? Flaqueza tan grande, como te engrie? Necesidad tan extrema , como se desvanece:

122 El 8. es considerar , lo que somos aora de presente. Los Santos compararon el cuerpo humano a un muladar cubierto de nieve , que por defuera parece blanco, i por dedentro todo es suciedad , e inmundicia ; pues quien ay tan loco , que honte al estiercol , porque esta cubierto de nieve? Quien jamas juzgo por digno de honra , i respeto al que es asquerosa basura? Nadie por cierto. Pues como te dexas llevar de essa locura? Como te pagas del parecer , que condenas en otro? Quien puede causar esta monstruosidad, sino la soberbia, que  
rey:

reyna en tu corazon? Dicen tambien, que el cuerpo humano tiene dentro de sí un sepulcro vivo de cosas muertas, de modo, que todos traemos este entierro, sin poderle echar fuera un punto, porque el vientre, donde sepultamos todo lo que comemos, es parte de este cuerpo humano, i sin el no vivimos; pues como nos engraimos trayendo acuestas tal Sambenito? Que miseria te parece fuera la de un hombre condenado a tret sobre sus ombros una sepultura de un muerto? Grande por cierto. Pues mayor parece ser la que todos tenemos con nosotros; lo uno, porque esse hombre trajera essa sepultura fuera de sí, i no como parte de su cuerpo; pero nosotros trae nosta dentro de nosotros mismos, i como parte de nuestro mismo cuerpo; lo otro, porque esse hombre de quando en quando descansará del trabajo, i apartariase de la ignominia, lo que no se nos permite a nosotros. Pues quien ay que se glorie con tal ignominia? I quien es el que se alegra con tal afrenta?

123 El 9. es considerar, quanto mejor es qualquier yervecita de el campo, que nosotros, porque el fruto da a conocer quien es el arbol; la yervecita del campo produce flores, que despiden de sí fragancia, i nuestro cuerpo por el contrario produce, i despide de sí estiercol, i

hedor ; i si no mirad lo que sale por los ojos  
 oídos, boca , i narices; i si tienes estomago pa-  
 ra mas, considera tambien los demás albañales,  
 de este muladar tan asqueroso , que ni aun se  
 pueden nombrar , sin ofender los oídos de  
 quien los oyere. O que materia tan grande te-  
 nemos en esto para humillarnos ! O que buen  
 remedio para nuestra soberbia ! Que mucho  
 nos pongan los pies en la boca , pues los  
 brutos pisan las florecitas del campo , que son  
 mucho mejores , i mas hermosas que nuestro  
 asqueroso cuerpo ! Pues que diremos , si nos  
 consideramos muertos , feos , i embueltos  
 en una pobre mortaja , tan hediondos , que  
 ni el amor del padre consiente en su casa al  
 hijo , ni el marido a la muger , ni un herma-  
 no , i amigo a otro , por mucho que le quiera?  
 i si de ai passamos a los horrores de una sepul-  
 tura, si miramos la casa que nos espera, los cole-  
 chones , i cobertores que nos están prepara-  
 dos , los criados que nos servirán , los amigos  
 que nos asistirán , que diremos ? PienSA muy  
 bien esto, hecha tu consideracion por los gusa-  
 nos , calaberas , i hueffos , culebras , i sapos,  
 podre , i hediondèz , que allí te han de cercar  
 i considerate metido en medio de tantos , i tan  
 hediondos compañeros , pisado , i ollado de  
 los hombres , i animales , que passan por

*Remedios contra la soberbia:*

101

encima de tu sepulcro ; allí estarás olvidado de tus amigos , hijos , i quizá serás de ellos maldecido ; pues que miseria te parece esta? Que pobreza ? i que humillacion ? Pues esto eres , i no otro , i por mucha riqueza , i señorio que aora tengas , no te has de librar de todo esto ; pues aora verás , que no se te pide mucho , quando te dicen que te humilles , pues no querèmos mas que q̄ te conazcas , tengas , i estimes en lo que eres.

124 El 10 es considerar , lo que es el hombre por el pecado. Ay , Dios mio , que fealdad tan grande es esta ! Que villanía puede avèr que se iguale con la que trae consigo el pecado. Mejor fuera no avèr nacido , que avèr pecado. Puede avèr cosa mas mala , que ser uno enemigo de Dios ? hijo de ira , esclavo del Demonio , i vassallo de Satanàs ? Por amor de Dios , que no passemos por esto de corrida , paremosnos aquí un poco , ahondèmos mucho esta mina de humildad , que aquí hallarèmos materia muy sobrada , para reprimir nuestra soberbia ; i pues la hallò San Pablo , no es mucho la hallèmos nosotros , si consideramos la ingratitud que hemos tenido con Dios ; quando cometemos un pecado mortal , como nos atrevèmos a levantar los ojos ? Quien , quanto es de su parte , crucificò al que le criò , i diò ser , al

que le redimio, i despues de treinta i tres años de innumerables trabajos murió por su amor; como se atreverá a hablar de avergonzado, i corrido? Quien fuè travdor al Señor de la Gloria, de quien recibió infinitas mercedes, como se atreve a querer que le tengan por hombre de bien, quien yá avia de estar en los Infierros, entregado al poder, i furia de los Demonios? Como se atreve a desear que le estimen? Quien está, o por lo menos estuvo sentenciado a gale-ras, azotes, i horca, como se atreve a menospreciar a nadie? Quien consigo tiene tan grande ignominia, como abrirá la boca contra su progimo? Dios mio; i mi Señor! si todas las ignominias, afrentas dichas, i otras muchas trae consigo un solo pecado mortal, que serán tantos como los que hè cometido? Como no me pasmo, i aterro, Dios mio, i Señor de mi Alma? Pues estando cierto de que pequè, estoi incierto del perdon? Lo que sè de cierto es, que mis malas inclinaciones mas caminan a mas culpas, que a verdadero arrepentimiento, i penitencia; por lo qual debo mucho temer menosprecie yo con mi vanidad al que yá, o es hijo querido de Dios, o lo será luego, al que yá alcanzò perdon, o alcanzará luego. Ay Dios de mi Alma! Que confusion será para mi, si me condeno, i aquel a quien menosprecio se salva!

Que

Que yerro será para mi, si vitupero a quien Dios honra, i condeno a quien tu Divina Magestad hà de dár la Gloria! Esto es lo que somos de nuestra cosecha; i si estãmos en amistad de Dios, esso es gracia suya, es liberalidad de su mano; i nos privará de ella si nos levantamos a mayores, i nos querẽmos hacer señores de lo que es ageno, i esta fuera muy grande soberbia, pues en este caso nos apropiamos a nosotros, lo que es propio de Dios; i finalmente, aunque seamos santos, estãmos sujetos a poder cometer un pecado mortal, por el qual eternamente seamos condenados; pues quien aun puede condenarse, como no se humilla? Quien aun puede ser esclavo de Lucifer, como se desvanece?

126 El undecimo remedio, es el egercicio de la humildad, procurando honrar, i respetar a todos interior, i exteriormente, escogiendo para nosotros lo mas despreciado, procurando que nuestras palabras, obras, i deseos sean en todo humildes, usando tambien de celda, o casa, comida, i vestido humilde, huyendo de las honras, i amando los menosprecios, animandonos a ello con el egeremplo de Jesu-Christo, i de sus Santos, los quales quanto fueron mas Santos, tanto fueron mas humildes, i nuestra honra ha de ser imitarles quanto pudieremos.

Ultimamente, San Juan Chrysostomo, disputando el modo de como nos hemos de curar del mal de la soberbia, va numerando los principios de donde ordinariamente procede esta enfermedad, i luego pone para cada uno tan eficaz remedio, que no solo es bastante para desechar de nosotros la soberbia, i jactancia, sino tambien es sufficientissimo para humillarnos, i confundirnos. Dice, pues, este Santo Doctor, hablando con su Antiocheno Pueblo: Eres fuerte? Pues mira la ventaja que te hara el Leon, el qual es mucho mas atrevido que tu, i el Javalí, el qual te sobrepuja mucho en fuerzas; i esto de tal manera, que si te comparamos con ellos, apenas eres un mosquito. Mira la fortaleza de los ladrones, el atrevimiento de los salteadores, la destreza de los esgrimidores, i verás quanto te exceden; i si bien lo consideras, verás, como tus mismos criados te llevan mucha ventaja en la fortaleza: Pues como no juzgas esto por digno de alabanza? Eres hermoso? Mira a la Corneja, i al Pavon, la ventaja que te lleva. Mira el Cisne, i otras muchas aves, a las quales, si te comparas, echarás de ver, que toda tu hermosura es quasi nada. Mira los viles muchachos, las mugercillas vanas, i los mozos luxuriosos, la ventaja que te hacen. Eres rico, i posees mucho oro, i plata,

i piedras preciosas ; pues advierte que esta gloria es propria de ladrones , i de los minadores de metal: Adornaste con hermosos vestidos ; pues mira quanta ventaja te hacen en esto los Cavallos enjaezados , i los Camellos compuestos ; no te confundes , i averguenzas , Christiano , viendo que haces gala de ser semejante a los brutos , a los siervos , a los homicidas , a los luxuriosos , a los ladrones , i a los salteadores ? Eres diestro en cantar con suavidad , i melodia estraña ? Pues mira al Cisne , i Filomena , a los quales nunca podràs imitar. Eres sabio en varias artes ? Pues considera la ventaja que en esto te hace la Abeja , en labrar su dulce panal ; que borrador , que Pintor , o que Geometra pudo imitar la obra , e industria de las Abejas ? Eres diestro en el labor de tus manos ? Pues mira quanto te excede la Araña. Eres veloz en el correr ? Pues mira la ventaja que te hace la Liebre , i la Cabra. Eres perispicaz en la vista ? Pues mira quanta ventaja te hace en esto el Gamo , i el Aguila. Eres de agudo oír ? Pues no como el Perro. Veis , dice el Santo , quanta ventaja os hacen los brutos en todo : Pues como os ensoberveceis de lo que en ellos se halla con mas ventajas , que en vuestra persona ? Todo lo dicho es de San Juan Chrysostomo. I si a todo ello me respondieres,

que en la ciencia eres eminente , i que en esso no te puede imitar bruto alguno; a esso replico, diciendo , que por muy docto , i eloquente que seas, en mucho te exceden los Demonios; pues como te glorias, i ensoberveces de tu sabiduria, i eloquencia ? Pues los aspides infernales , perpetuos enemigos de Dios, te hacen en esso mucha ventaja; trata, pues , de ser virtuoso, humilde , i abatido , que esso es el saber , de que puede gloriarse el Christiano.

## §. VII.

*Remedios contra la avaricia.*

326 **E**L primer remedio es considerar; que este vicio , en su modo , es contra la naturaleza , porque la materia del es tierra ; i como dice San Bernardo , el oro , i plata es tierra colorada , i blanca , i la tierra nos la puso la naturaleza debajo de los pies, para que la despreciemos; pero ay miseria de los hijos de Adan , que siendo criados para el Cielo , se entran debajo de la tierra! Hizo Dios al hombre poco menor que los Angeles , i el por su avaricia se hace menor que las bestias , pues estima lo que las bestias menosprecian ; i finalmente gana mucho menos con sus afanes que las bestias , pues muchas veces sube mas el al-  
qui-

quiere que gana la bestia , que lo que gana su dueño con el trabajo de su persona. Tratemos, pues, todos de servir a Dios , que ay ai mucha ganancia : Sea esta nuestra ambicion , pues trae consigo tanto provecho ; i si eres Religioso, despossete de todo , i vive totalmente de lo comun , considerando los lazos , i cadenas que traen consigo las cosas de esta vida , i la libertad de la santa pobreza , i desassimientto. El 2. es considerar , que como dice San Geronymo, el aváro es idolatra del dinero ; i assi , dice el Santo, que es cosa ridicula, que aya quien juzgando por idòlatra al que ofrece dos granos de Incienso a Mercurio, no juzgue por idòlatra al que todo el servicio de su vida, que debia ofrecer a Dios , lo ofrezca a la criatura ; esto es, al dinero , i hacienda , i la razon de esto parece clara ; porque el aváro dà al dinero la Fè , Esperanza, i Caridad , que debia dar a Dios ; i assi vemos que el aváro mas quiere , i ama su dinero , que a Dios , i mas confia en la bolsa, que en la Divina Providencia : esta confianza tiene por disparate : aquella por seguridad, de que nace el desconfiar de Dios. O vicio horrendo ! Si alguno vieramos , que ofrecia a Jupiter un grano de Incienso , no lo denunciaramos a la Inquisicion ? Pues como viendo tantos aváros, no ay para ellos castigo, siendo pu-

blicos idòlatras del dinero? Teman , pues los tales del castigo de Dios ; porque si a nosotros se nos esconde su malicia , no a su Divina Magestad ; i si los hombres no los conocen , la infinita Sabiduria muy bien lo entiende , i quizà por esta causa son tantas las maldiciones , que la Divina Escritura pronuncia contra los avàros , i muy bien merecidas ; porque si Judas es eternamente maldito , por avèr vendido al Hijo de Dios una sola vez por treinta dineros ; quanto mas deben ser malditos los avàros , que no una , sino muchas veces venden a su Criador , por mucho menos que le vendiò Judas?

127 El 3. es considerar, que el avàro entrega su Alma al Demonio , vendiendosela por el interès , para que le sirva de perpetua esclava , i tizon en los eternos incendios del Inferno. O mi Dios ! Es posible , que aya hombre tan cruel consigo mismo ! A quien no admira , que por un corto interès se haga venta tan infame ! A quien no pasma el menosprecio que los hombres hacen de las Almas , que a Jesu Christo costaron caro ! o Dios mio ! Que bien dices , que no ay otra cosa peor que el avàro , pues todo lo aparente ama , Amantissimo Padre mio , i solo menosprecia su Alma , i vuestra infinita , e incomprehensible Bondad!

mas

mas siente, i se impacienta de que las suelas de sus zapatos sean malas, que no su Alma, que es hecha a semejanza vuestra, i os costò su remedio no menos que la vida en una Cruz! El 4. es considerar, que el avàro es esclavo de el dinero; i asì, David le llama varon de las riquezas; no dicè que las riquezas son del avàro, sino que el avàro es de las riquezas; i por effo dice San Bernardo, que el avàro no es señor, sino esclavo de las riquezas. I la razon de esto es clara; porque asì como el esclavo se alegra quando su señor consigue algun premio, i por el contrario, quando su señor pierde, el esclavo se entristece: Asì tambien el avàro quando se le aumenta el dinero, es grande su alegria, i quando la bolsa se le empobrece, es grande su tristeza, i pesar; i esta esclavitud no es como quiera, sino muy cruel, por ser servidumbre espiritual, la qual no se halla en el mas vil esclavo del mundo, i no es tan poco sujecion a qualquier señor, sino al vicio, el qual es tan tirano, i cruel, que ni aun le permite comer, i beber, a fin que la bolsa crezca, i despues que el esclavo le sirviò toda la vida, le paga al cuerpo con una sabana vieja que le sirva de mortaja, i a la Alma con sepultarla para sièpre en las cabernas infernales. El 5. es, que el avàro hace con Dios lo que

no hiciera con un Judio, o Moro; porque si el Moro, o Judio le diera por un ducado ocho mas, de buena gana se lo diera, o prestara; i dandole Dios ciento por uno, i despues la vida eterna, no le quiere dar nada a logro, ni fiarse de su pa'abra.

128 El 6. es considerar, la grande locura que trae consigo la avaricia, lo qual se conocerá por las siguientes comparaciones. Loco es el caminante, que sabiendo ha de passar por parte donde le han de quitar el dinero, quiere llevar consigo mas de lo necesario: Luego tambien es loco el aváro, que sabiendo ha de pasar por los horrores de la muerte, adonde necesariamente será privado de toda su riqueza, caminando cada dia para ella, quiere llevarla consigo. Loco es el marinero, que viendose en peligroso naufragio, no arroja la carga del Navio, para salvar con esso su vida. Loco es tambien el aváro, que viendo la vida de su Alma en tanto peligro de perderse entre las borraças de este mundo, no arroja la carga del dinero, para que no perezca, i se salve. Loco es el que caminando a obscuras por peligroso camino, lleva la luz a las espaldas. Loco es tambien el aváro, que caminando para el otro mundo por la obscuridad de la muerte, no lleva la luz de la santa limosna  
de:

delante, antes la dexa atrás en poder de los vicios, que por gozar de ella, no se acuerdan de quien le la dejó, i si acaso dél se acordaren, se ra tarde, i fuera de tiempo, porque al condenado nada le aprovechan las limosnas, i sacrificios, que por su Alma se hacen. Loco es el Soldado, que viendo le siguen sus enemigos, no arroja la presa que lleva consigo, para librase de ellos. Loco es tambien el avaro, que viendo se perseguido de los enemigos invisibles, que a cada passo le alcanzan, no quiere arrojar la carga del dinero, para con esso huir de ellos con ligereza.

129 El 7. es considerar, que muchas veces el dinero es causa de perder la vida el aváro; porque de la misma manera que es roto el cantaro, que no quiere echar de sí el agua; así tambien estos aváros son muchas veces heridos, i aun muertos de los ladrones, para con esso quitarles la hacienda; i de la misma manera que el arbol, que no dexa caer de buena gana el fruto es muchas veces despedazado, i finalmente lo quitan, así tambien el aváro: i así como el niño, que tiene en la mano la comida, quando el perro, o gato se la quiere quitar, no soltandose la luego, no solo se la quitan, sino que tambien le maltratan la mano: así tambien se sucede al aváro, que por causa de

sus riquezas , los ladrones le maltratan , i aún quitan la vida; porque así como el reclamo es causa de que el ave perezca , la carne pegada al hueso , es causa de que el hueso sea mordido : Así también las riquezas son causa de que el aváro sea herido , i aún muerto. El 8. es considerar la pobreza de Christo , i de los Santos , los quales fueron pobríssimos ; i aunque algunos tenían riquezas, no tenían en ellas puesto el afecto , i con liberalidad socorrian a los necesitados haciendo con ellas camino para el Cielo. Haga así , pues, el aváro, precian- dose más de ser Christiano , i amigo de Jesu- Christo , hermano , i compañero de los San- tos , que de sus riquezas, i dinero. El 9. es con- siderar las copiosas riquezas de la Gloria , i su gran valor, i duracion eterna , para con esso menospreciar las riquezas de la tierra, por las quales se consiguen los tesoros del Cie- lo; porque de la misma manera, que si a un avá- ro le dieran por una libra de plata , ocho de oro , luego al punto se aliviara de la libra de plata, para conseguir las ocho de oro: Así tam- bien considerando el hombre, que por la tierra de sus riquezas vanas, i caducas le dá Dios el finíssimo oro de la Gloria, se ha de privar luego al punto de las riquezas caducas, i perecederas, para conseguir las eternas.

El

130 El decimo remedio es, pensar muchas veces en la muerte , acordandose del olvido que tienen los herederos de las Almas de aquellos que les dexaron la hacienda ; i tambien del horrendo castigo , que les aguarda , i del desamparo en que les pondrà Jesu-Christo; pues assi le desampararon en sus pobres , no les dando de comer, quando en ellos tuvo hambre , ni de beber , quando en ellos tuvo sed, ni de vestir , quando en ellos estaba desnudo. Consideren a Jesu-Christo en el pobre , i sepan , que lo que dãn al pobre, dãn a su Divina Magestad, que dice que lo que se hace al minimo de los suyos, se hace a su Divina Magestad; Pero ay miseria del mundo ! Las paredes en las casas de los avàros , i de los poderosos estãn vestidas de seda , i Jesu-Christo en sus pobres està en carnes. El ultimo remedio es, procurar huir de los avàros , como de peste, juntarse , i tratar con los liberales , i misericordiosos, para que con su egemplo les muevan a serlo. Ultimamente se advierta , que el ser uno liberal con quien se lo ha de remunerar , es afecto de avaricia , como dice San Ambrosio : *Hospitalem esse remuneraturis affectus avaritię est* ; en lo qual echaràn de ver los que se quejan de que no les agradeceràn sus pro- gimos los favores que les hacen; mas como sus da-

114 *Remedios contra la luxuria.*  
dadas, tuvieron de avaricia, que de largueza,  
i liberalidad, mas se deben llamar viciosas, que  
virtuosas.

§. VIII.

*Remedios contra la luxuria.*

131 **E**L modo de vencer este enemigo, no  
ha de ser haciendole cara, como  
hemos dicho de los demás; lo primero, por-  
que de este vicio, quanto mas cerca tiene  
el objeto, tanto está mas brioso, i fuerte, i de  
su vecindad recibe nuevos alientos, i brios,  
para derribarlos. Lo 2. porque este vicio es  
inmundissimo, i si le dexamos llegar a no-  
sotros, se nos pegará algo de su inmundi-  
cia, segun aquello del Espiritu Santo: El que  
toca la pez, ella le manchará. Lo 3. porque  
este vicio es llamado de las Divinas Letras, i de  
los Santos fuego, i nunca me pareció cosa se-  
gura esgrimir contra este elemento, porque  
quando menos pensamos, nos tendrá cerca-  
dos; i por lo menos el calor demasiado, i  
el humo, ciega, i priva del juicio, con que  
le queda al enemigo segura entrada: Por lo qual,  
como digo, lo mas seguro es huir al punto,  
que lo conocemos, sin mirarle, ni aun por

un instante Lo 4. porque Iſaiás llama a toda carne heno : *Omnis caro fenum* , i el heno en pegandosele el fuego , luego se consume , i buelve ceniza ; pues effo le sucederá a qualquiera que se dexare tocar de este tirano : I ſi alguno le pareciere , que ſegun la experiencia , que tiene de ſu natural , no es heno , ſino hierro , repare que el fuego enciende , i ablanda al hierro ; i presume ſer piedra , como otro San Pedro , confidere , que el fuego tambien aſtea , i ennegrece las piedras. Tratemos pues , todos de huir , que no ſomos tan fuertes como Sanſon , ni mas Santos que David , ni mas Sabios que Salomón , i otros , que por no huir , no ſe eſcaparon de la tirana eſclavitud de este vicio : I no piense alguno , que este remedio es voluntario , porque muy claramente nos lo enſeñó San Pablo , diciendo : *Fugite fornicationem* : Huíd de la fornicacion. Esto miſmo enſeña San Aguíſtin , ( *Serm. 250. de Tempore* ) i tambien trae para esto algunos textos de la Divina Eſcritura : Es doctrina de San Ambroſio en el libro primero de Penitencia , i otros.

122 El modo de huir , ha de ſer guardando los ſentidos , huir las ocasiones ; i ſobre todo , conſiderar en la Paſſion de Jeſu Chriſto , acogiendo nos a ſu Divina Mageſtad como a Eſpoſo , i Padre , eſcondiendonos en ſus Sacratíſſimas Llagas ,

gas, para que no llegue a nosotros el enemigo, i allí llorar nuestros pecados, i labarnos de las manchas de la culpa, con su preciosissima Sangre. Tambien es bueno considerar en la muerte, juicio, e infierno; pero esso ha de ser sin respeto, ni comparacion a la tentacion, porque nunca me parece bueno traerla a la memoria, aunque sea para considerar las penas, que por este vicio se han de padecer; i particularmente en quanto la tentacion persevera. Tambien serà bueno tomar alguna penitencia, trabajar en cosas honestas, dár limosnas, comulgar amenudo, devocion de nuestra Señora, i de los Santos; i principalmente no indignarse contra los flacos, antes compadecernos de ellos, considerando, que si Dios no cuidara de nosotros, fueramos peores; i que si tuvieramos tan vehementes tentaciones, fueramos quizá derribados: I para que los Padres Confessores tengan con que persuadir el arrepentimiento a los penitentes, pondré las consideraciones, que para este fin me parecieron mas eficaces.

133 El primer remedio es, considerar la grande maldad, i perversidad, digna de llorar, que comete el deshonesto, vendiendo por el deleite de un momento su Alma al Demonio, aviendole costado a Christo N.S. su preciosissima

ma

ma Sangre. Verdaderamente, (S. Agust. ut sup. cap. 3. cuyo es este remedio, en el Sermon citado) que es digna de ser llorada esta condicion miserable, en la qual lo que deleita, en un instante se vâ; i la pena, i tormentos de esse deleite durará sin fin; passa en un instante el impetu del antojo, i dura eternamente el oprobrio de la infeliz Alma. Dirá alguno, mozo soy: Agora quiero tomarme el deleite, que despues haré penitencia: (*Juvenis sum, faciam quod delectet, postea pœnitentiam agam.*) Contra estos exclama el Santo con semejantes palabras: O miserable! es possible que quieras hacerte una herida mortal, para despues ir al Medico? No vès, que en un punto recibes una llaga, de que apenas en largo tiempo bolverás a la antigua Salud? Quien te prometió lugar, para hacer penitencia? Que sabes si se te bolverá la delectacion en eterna condenacion, perdiendo de un golpe cuerpo, i Alma, vida temporal, i eterna, como la perdieron otros muchos por un pecado mortal? El 2. es, considerar la hermosura, la ciencia, bondad, i riquezas de Dios; todo lo qual trueca el deshonesto por sus torpes deleites. Qual será mejor, pecador, amar aquella infinita Grandeza, o a una vil Ramera? Qual os parece mayor perdida, la de vuestro cuerpo, Alma, Gracia, Gloria, i Dios, que

todo lo perdeis con un pensamiento deshonesto, si lo consentis, o perder una vil muger? Considere el deshonesto, el trueque infame que hace, quando peca, para que con esso ponga freno a sus culpas, i limite a sus torpes deleites.

134 El 3. es considerar, que nuestras Almas son Esposas de Dios, que assi las llama la Sagrada Escritura, i el deshonesto hace su Alma adultera del Demonio; pues quanto os parece que sentirá Dios esta ignominia? Colegidlo de esta paridad: Que sentimiento os parece que recibiera un hombre de bien, sabiendo, que su muger adulteraba con su mismo esclavo? I si el atrevimiento de esta muger fuesse tal, que cometiese este horrendo crimen en presencia de su verdadero marido, que afrenta, e injuria recibiria de ello? Pues esto hace el deshonesto con su Divino Esposo, pues que aviendose ya desposado su Alma con Jesu-Christo en el Bautismo, que por el pecado de la deshonestidad la hace adultera de Satanàs, i esto no a escondidas de su Esposo, ni en su ausencia, sino junto a èl, i delante de sus ojos, por que el Verbo Divino, Esposo verdadero de las almas, en todo lugar està patente; pues quien tan grande delito comete, que merecerà? Quien trueca la Divina hermosura de Christo N. Señor, por la fealdad de Satanàs, que tormento ay,

o puede avèr, por grande que sea, que le venga muy ajustado a la medida de su culpa? El 4. es considerar, que por este gusto bestial se priva el deshonesto de los eternos gustos, i que por el deleite sucio, trueca, i menosprecia los deleites eternos, con que le combida su Divino Esposo Jesu-Christo. El 5. es considerar, que Dios es el que nos manda guardar la pureza, i la carne es la que nos manda lo contrario; pues quien dexarà de obedecer a Dios, por dár gusto al miembro mas asqueroso de su cuerpo? Quien dexarà una obediencia, que trae consigo una eternidad de gloria, por una obediencia tan sucia, i que trae consigo una eternidad de Infierno?

135 El 6. es considerar, que como dice San Bernardo, a la fiesta momentanea de este bestial deleite, le preceden muchas vigili-  
gias. Quantas veces le costò el deleite de un momento, un año de vigili-  
as hechas a Satanàs? Considerense las dàdivas, los presentes, las noches sin sueño, i los dias sin reposo, los zapatos, i vestidos que le avian de recrear, que por lo apretado, i justo, le podian servir de asperisimo cilicio. Ay desdichados deshonestos, que caro comprais lo que tanto aveis de llorar sin fin! I finalmente, quantos perdie-  
ron

ron la vida en el trabajo de su vigilia, sin llegar al gozo de la fiesta. El 7. es, considerar, que el luxurioso trae consigo el Infierno en esta vida; así porque al modo que en el Infierno ay fuego que abraze, gusano que muerde, i hedor que apesta; así tambien en el deshonesto ay fuego de concupiscencia, que le abraza, gusano de la conciencia que le remuerde, i hedor de la mala fama que apesta.

136 El 8. es, considerar, quan odiosos son a los Angeles; pues siendo la naturaleza humana medio entre los Angeles, i bestias, pudiendo por la pureza assemearse a los Angeles, quieren mas, por la suciedad de sus deleites, ser semejantes a las bestias, i anteponer el ser bestial, al ser Angelico. O desdichados deshonestos! pues sois odiosos a Dios, haciendo adulterar a sus esposas, i deshonorando a sus hijas, que son las Almas; sois enemigos de los Santos quebrantando, i profanando sus fiestas con gravissimos pecados; i finalmente, sois ignominia de los Angeles frustrando su trabajo, i menospreciando su naturaleza, teniendolos en menos que a las bestias. A quien os acogereis en el dia de los rigores, pues teneis al Juez airado, a los Abogados ofendidos, i a los Patronos enojados? El 9. es, considerar lo que dice un grave Autor: Que la hermosura de las mugeres, es como la del carbon

bon

bon encendido; pues quien llega la mano a este, por muy hermoso que parezca, sino es un loco? I son los deshonestos mas simples, que los brutos animales; porque los peces, si ven en el cebo el anzuelo, por mas hambre que tengan, no lo tocan; i las aves, si ven la comida en el lazo, huyen de ella; i si toca en los peces el anzuelo, i en las aves el lazo, es solo quando no conocieron la trampa que les tenian armada; pero estos desdichados, viendo el Infierno cubierto con aquella hermosura, como gente sin juicio se arrojan en él.

137 El 10. remedio es, considerar lo que hicieron los Santos para librarse de este enemigo. San Benito se arrojò desnudo entre las espigas, i hortigas: San Bernardo se entrò hasta la garganta en un lago cubierto de yelo: San Francisco mi Padre se echaba desnudo en la nieve: los Santos Eremitas Martino, i Jacobo, se echaron, el uno todo su cuerpo en el fuego, i el otro puso en él las manos, para vencer con el fuego material, el fuego de la concupiscencia: i un Religioso de la Orden de Predicadores, siendo solicitado de una muger, se echò en una cama hecha de brasas, desde la qual decia a la tal muger, que si se atrevia a sufrir las llamas de aquel fuego, se acostasse con él: lo mismo N. P. S. Francisco con una Mora.

§. IX.

## §. IX.

*Remedios contra los que dicen que no pueden apartarse de este vicio.*

138 **E**L primer remedio es considerar, que si estuvieran siempre delante de gente, se apartaran de este vicio; luego pueden en qualquiera parte, i tiempo; i si caen es, porque quieren, i no porque no pueden. El 2. es considerar, que muchas veces, quando se ven tentados, no piden a Dios su ayuda, para salir con victoria, i por esso no avian de decir, que no pueden, sino que no quieren, pues no piden socorro a quien no se lo negará. El 3. es considerar, que ellos mismos se ponen en la ocasion, o no se apartan de ella, como de mortal enemigo; por lo qual, assi como no puede decir, que no se puede defender de su contrario, quien se entregò voluntariamente en sus manos: Assi tambien estos desdichados no pueden decir con verdad, que no se pueden apartar de este vicio, pues ellos mismos se arrojan en sus brazos. El 4. es considerar la grande ignominia que se toman, en decir, que no pueden contenerse, pues confiesan juntamente son vencidos,

de

de la parte mas vil de todo su cuerpo , sin poderse vencer de ella , ni resistir a su imperio , ni contradecir a su gusto. El 5. es considerar , que se pueden abstenen por algun tiempo ; luego mejor podrán por mas tiempo ; i finalmente siempre , porque la costumbre , i la gracia de Dios se lo irán facilitando.

139 El 6. es considerar, que no pueden contra el Demonio , o contra la muger. Contra el Demonio no puede ser, porque San Agustin, i San Geronymo dicen , q̄ el Demonio no puede vencer , sino al que quiere ser vencido: decir, que no pueden vencer a una muger, es grande ignominia, i verguenza , que aya hombre tan cuitado , que èl mismo confiesse ser forzado de una muger , i por esto dice Dios a la muger : Seràs sujeta al varon, i èl tendrá señorío sobre ti: i esto tambien lo entienden algunos Doctores del apetito, que esta en nosotros, sobre el qual nos dió su Divina Magestad poder. Además, que sino pudièra contenerse el deshonesto, no pecara; por que como dice San Agustin: *Usque adeo peccatum voluntarium est malum, ut nullo modo sit peccatum si non sit voluntarium.* Esto es , que de tal manera es voluntario el pecado, que nadie peca en lo que no puòe evitar. I S. Geronymo echa maldiciones al que digere, que Dios manda im-  
pos-

Possibles: luego siendo verdad, como lo es, que peca el deshonesto, en dejarse llevar de sus apetitos bestiales, hà de ser tambien verdad, que puède evitar el pecado, i que caee, no porque no puède, sino porque no quiere.

## §. X.

*Remedios contra las mugeres, que se pintan, aseitan vanamente.*

140 **E**L primer remedio es, considerar su ignominia, pues se hacen semejantes a Lucifer; lo uno, porque de la misma manera, que este maligno espíritu se transfigura en Angel de luz, queriendo encubrir su fealdad con aparentes resplandores, como dice San Pablo: assi tambien estas mugeres, su fealdad con postizos colores, queriendo parecer lo que no son, que es tener el cuerpo perfumado, i el corazon hediondo. El 2. es, considerar su locura, pues truecan la cara natural, que es hechura de Dios, por la cara pintada, que es propria de una estatua. El 3. es, considerar, que las mugeres que se pintan, son comparadas a los animales inmundos, porque con las pinturas enlodan la hermosura que Dios las hà dado: I dice el Espiritu Santo, que la hermosura de estas mugeres, a quien llama locas, es como la her-

hermosura de una cadena de oro, puesta en las narices de un animal cerdoso ; porque assi como a este animal le pusieran una cadena de oro en las narices , luego la metiera en un lodazar ; assi tambien estas mugeres enlodan , i afean su natural hermosura con sus pinturas. Traten, pues , de ocupar el tiempo , de lo que gastan mal en esto, en adornar su Alma de virtudes, que essa es la verdadera hermosura. Pien sen un poco, en que essa cara , de que tanto cuidan , dentro de poco tiempo há de parar en gusanos , i hediondez , i con esso no perderán tanto tiempo.

141 El 4. es, considerar la afrenta , è injuria que hacen a Dios , pues quieren enmendar la cara , que su Divina Magestad hizo de su mano ; i echarán de ver la gravedad de esta injuria , en lo que sienten que otra persona quiera enmendar el labor que ellas han hecho ; i assi , pues no sufren que otro enmende lo que ellas hacen , cómo se atreven a enmendar lo que hizo el mismo Dios ? El 5. es, considerar , que son redes del Demonio , que assi las llama San Vicente Ferrer. El 6. es, considerar , que estas mugeres , aunque sean muy diligentes en huir de las tentaciones del Demonio, siendo tocadas del vicio de componerse de masiado, caen con facilidad en las uñas infernales de Satanas. De la Paloma , dice Plinio , que

es

es muy diestra en huir de las aves de rapiña, porque conocen muy bien todas las artes; i añade Pedro Bercorio, que llevada la Paloma de la hermosura de su cuello, se deleita en peinarle con su pico, i con esto sucede dár el ave de rapiña sobre ella, i despedazarla, quando està mas alegre, i contenta; i esto mismo sucede a las personas de que vamos hablando. O quantas, que parecian muy castas, por este medio fueron derribadas en la tentacion, despedazando su Alma el infernal alcón con sus endemoniadas uñas! El 7. remedio es, considerar lo que dice San Cypriano: que este trage es de rameras, i no de mugeres honradas, que son peste de la Republica, i red barredera del Infierno. I San Bernardo dice: que las galas, i adornos, son ramas pendientes de la pared, que pregonan el vicio de la luxuria, para que los deshonestos entren a comprarlo. I San Vicente Ferrer, en el Serman citado, dice: que las galas son señal de la luxuria, que las mugeres derriban por el vestido, a los que no cayeron por las palabras: que son unas saltadoras en el camino del Paraíso; incendarias de Satanás, que llevan consigo el fuego, con que queman el Santo Templo de Dios.

## §. XI.

*Remedios contra la embidia.*

142

**E**L primer remedio es , considerar, que este vicio es puro mal : En otros vicios caza el Demonio con algun cebo de deleite ; pero aquí se traga el pecador el anzuelo a secas. Que pescador cogió pez alguno con el anzuelo ? O qual se tragò jamàs el anzuelo sin cebo ? Ninguno por cierto. Pues hombre embidioso , mas simple que los animales irracionales pececillos , como te tragas así a secas esse anzuelo , que el Demonio te pone delante ? Como te ciegas tanto , que amas lo que puramente es malo , sin mas conveniencia , que tormento , i penas ? El 2. es, considerar , que es peor que el mismo Infierno ; porque el Infierno solo atormenta a los malos ; pero la embidia , ni perdona al inocente , ni al santo , ni a su mismo bienhechor ; como lo hizo Saül con el inocente David , de quien avia recibido muchos beneficios. El 3. es, considerar, que la embidia es verdugo de su señor , atormentandole a èl con el bien que a otros alegra. El 4. es , considerar , que los demás vicios se oponen a sola una virtud ; pero este a todas es contrario. El 5. es, considerar, que los

Los embidiosos tienen condiciones de Demonios; pues segun se alegran del mal de los hombres, i les pesa de su bien, duelen se quando pierde Satanás, i alegran se quando gana: i assi dice un Santo Varon, que assi como por la caridad son conocidos los Discipulos de Christo, son por la embidia conocidos los esclavos de Satanás.

## §. XII.

## Remedios contra la Gula.

143 **E**L primer remedio contra este vicio, es considerar, que como dice S. Gregorio: el que no vence este vicio, en vano pelea contra los demás; i la Glossa sobre el cap. 4. de San Math. dice: *Ita pugna Christiani prius contra gulam agitur; quia nisi prius hec refrenetur, frustra contra alia vicia laboratur.* Esto es, que la pelea del Christiano ha de tener su principio en la gula, porque no poniendose freno a esta passion, en vano se pelea contra los demás vicios, i por esso nos hemos de animar mucho a mortificarla. El 2. es considerar, que este vicio priva de los gustos espirituales, como Adán lo fuè del Paraíso: i assi los que se dejan llevar de este vicio, son menospreciadores de los bienes espiri-

tuales, i como otro Esau, venden las Divinas, i Celestiales Virtudes, por las lentejas del manjar terreno. El 3. es considerar, que estamos combidados para aquella rica Cena del Cielo; por lo qual, de la misma manera que el que està combidado para una abundantissima cena, come poco a medio dia: assi nosotros, considerando este Divino Combite, adonde nuestro manjar ha de ser la vista clara de la Divina Esfencia, nos debemos abstener de los manjares groseros de este mundo. El 4. es considerar, que el gloton es cocinero de gusanos, a quien prepara el manjar, engordando la carne en que ellos se han de cebar. El 5. es considerar en la Muerte, i en la hambre, i sed de Christo, i huir de las ocasiones, que nos llevan a este vicio.

## §. XIII.

*Remedios contra la Ira.*

244 **E**ste vicio se ha de vencer con armas contrarias, que son la paciencia, i sufrimiento; i assi, el primer remedio serà callar, i sufrir; quando fuere necesario hablar, o responder, sea amorosa, i blandamente al que contra nosotros se enoja. El 2. es considerar, que merecíamos estar

en los Infiernos, i ser perseguidos, i aborrecidos de todas las criaturas, i de el mismo Dios, sin que huviesse quien de nosotros se compadeciesse, antes se hólgassen, i nos escarneciesen continua, i eternamente; i todo esto nos lo conmuta la Divina Magestad en que suframos la mala condicion de un hombre. Pues quien no se contenta con esta conmutacion? I quien no se alegra con tal trueque? I quien no hace a Dios gracias por tal merced? I quien no se animara a sufrir la mala condicion de un hombre, por no sufrir la infernal furia de todo el Infierno, i la indignacion justissima de Dios, i sus Santos?

145 El 3. es, considerar la grande corona de merecimiento, i gloria que nos viene por el sufrimiento, i esta corona nos la està fabricando el que nos injuria; de lo qual se infiere, que no solo no aviamos de sentir las, sino que nos aviamos de alegrar con ellas, i estimar al que tan rica corona nos està fabricando. El 4. es considerar, que aquello es voluntad de Dios, que así lo ordena, para nuestro mayor bien; i que el injuriador solo es instrumento, a la manera que lo es la lanceta con que el Barbero sangra al enfermo, contra la qual no nos irritamos, por saber que es instrumento del que para darnos salud la guia.

Si

146 Si alguno digere , que el que le persigue , o injuria es con mala intencion , i con ofensa de Dios , i que por esso se enoja , a esto respondo , que aunque su intencion sea mala , la de Dios es bonissima , i por essa razon hemos de sufrirlo con paciencia. Quando el Medico echa sanguijuelas a un enfermo , las sanguijuelas , quanto es de su parte , quisieran sacat la sangre buena al paciente ; pero el Medico tiene otros intentos , que son quitar al enfermo , por aquel medio , la sangre mala , que le aumentaba la enfermedad , i con esso darle salud , i a las sanguijuelas la muerte ; pues esso hace Dios , quando el malo persigue , o injuria con dañada intencion al bueno ; i assi , de la misma manera que el enfermo sufre con paciencia las sanguijuelas , porque sabe que por aquel medio intenta el Medico darle salud ; assi tambien nosotros hemos de sufrir a los que nos persiguen , no mirando a su mala intencion , sino a que Dios , para nuestro bien , lo ordena assi. El 5. para sufrir todo género de adversidades , es , considerar el exemplo que nos dexò Christo , i sus Santos , en lo mucho que sufrieron , i padecieron , i que el camino de los trabajos sufridos con paciencia , es el seguro , i derecho para llegar a uniros con ellos en la Gloria. **Miremos lo que padece el ambicioso por unas**  
E 2 **cosas**

cosas que tan poco valen , como son las riquezas de la tierra: Lo que padece el sobervio para conseguir honra ; el deshonesto para saciar su torpe apetito ; i pues estos , por estas miserias, i cosas tan apocadas , e ignominiosas , padecen , i sufren tanto , razon serà , que nosotros nos animemos a padecer , i sufrir alguna cosa por el Reino de los Cielos , corriendonos de que sean los siervos del Mundo , Demonio, i Carne , mas firmes servidores suyos , que nosotros de Jesu-Christo nuestro Bien.

## §. XIV.

*Remedios contra la Pereza.*

147 **E**l primer remedio es , considerar el eterno castigo que està aparejado para los perezosos ; i pues todos tememos tanto al trabajo temporal , temamos tambien al eterno , en cuya comparacion todo quanto en este mundo se padece , es como pintado. Consideremos tambien el eterno premio , i animémosnos al trabajo , que es el medio por donde se consigue. Este consejo es de San Agustín , que dice : *Si te aterra el trabajo , pon los ojos en el premio : Labor te terrat, vide mercedem.* El 2. es considerar el cui-

dado que ponen los hombres en las cosas temporales: v. g. el Labrador, en cultivar la tierra; el Mercader, en sus compras, i ventas; el carnal en dar gusto a sus bestiales apetitos; i con estos egemplos confundirnos de la tibieza que tenèmos en servir a nuestro Dios, i Señor. El 3. serà considerar el cuidado, i diligencia con que las criaturas irracionales se emplean en sus egercicios: v. g. la hormiga en congregar sustento para el Invierno; la abeja en sacar de las flores materia para hacer su miel en la colmena, &c. i con estos egemplos echar de nosotros la tibieza, i animarnos a buscar el fin para que fuimos criados, que es buscar la vida eterna, por medio del trabajo. El 4. serà considerar, que el perezoso, en vez de ser premiado, serà castigado por la negligencia con que obra en el servicio de Dios; porque escrito està: *Maledictus homo, qui opus Dei facit negligenter.* El 5. serà, tener mucho amor a Dios, que esse amor nos harà echar fuera la pereza en las cosas de su servicio, i tener gusto en las mortificaciones, como le sucede al que recibe en su casa un huesped, a quien quiere, i tiene amor, que aunque mucho se desvele, i trabaje por agassajarle, nada le dà pena, antes si mucho gusto, por el amor con que lo hace; i asì dice S. Buenaventura, que el amor

quita

quita qualquier fatiga : *Qui amat , non laborat.*  
 El ultimo remedio sera , considerar las fatigas  
 de Christo , i los dolores , afrentas , azotes ,  
 Clavos , i Cruz , i con su egemplo animarnos a  
 seguirle , como a Capitan , i Maestro , juntan-  
 donos a los diligentes , i cuidadosos , i huyen-  
 do de los perezosos , i negligentes en el servicio  
 de Dios. I adviertase , que el Demonio , al pas-  
 so que huye de los diligentes , i que con fervor  
 trabajan en servir al Señor , por el contrario  
 cobra fuerzas para tentar , i derribar a los ne-  
 gligentes.

## §. XV.

*Remedios para los que padecen tentaciones  
 contra la Fè.*

148 **N**O es mi intento tratar aquí de  
 los que faltan en la Fè , porque  
 la brevedad no da lugar para tanto ; lo que aquí  
 tratare , sera de las tentaciones , que personas  
 virtuosas padecen acerca de la Fè? porque aun-  
 que estas tentaciones no tienen mucho peligro,  
 en orden al consentimiento , suelen entibiar  
 mucho a los que las padecen , i por esto con-  
 viene mucho el procurar remediarlas , advir-  
 tiendo , que el intento principal del Demonio  
 en estas tentaciones , es inquietar el Alma,  
 en

entibiandola en la virtud ; porque bien sabe este enemigo , que quanto uno tuviere de tibieza en la Fè , i Esperanza , tanto tendrá de quiebra en el bien obrar ; porque claro está , que si el Labrador no cree con viveza , que cultivando la tierra , ha de conseguir el fruto , o no la cultivará , o lo hará floxa , i tibiamente : i finalmente , si el Estudiante tiene grandes , i continuas iluciones , de que no saldra aprovechado , por mas que se aplique al egercicio de las letras , mucho se atrassará en el estudio : assi tambien , si el Demonio nos entibia en la Fè , claro está , que se desminuirá el animo de trabajar en el servicio de Dios ; pues porque no se nos pegue tan pernicioso mal , servirán los remedios siguientes,

149 El primer remedio es considerar , i llorar las faltas voluntarias que huvieremos cometido , aunque ayan sido ligeras ; porque suele Dios permitir , que los que no hacen caso de estas faltas ligeras , padezcan estos horrendos pensamientos ; i assi conviene pedir a su Magestad perdon de ellos (proponiendo la enmienda) i aceptar el castigo , que nos embia , no para desconsolarnos , sino para que abramos los ojos , i conozcamos nuestros yerros , i los corriamos. El 2. es acogernos con mucha humildad al amparo de la Divina Misericordia.

clamando por su socorro , i favor con continuas Oraciones Jaculatorias , desconfiando de nosotros mismos , i poniendo toda nuestra confianza en Dios , para vencer semejantes tentaciones. El 3. es , no escudriñar las cosas de la Fè , confundiéndonos de que queramos penetrar los secretos , que ni aun los Profetas acababan de explicar ; así dijo Isaías : Quien contará las generaciones de el Hijo de Dios ? I San Pablo , que fuè arrebatado hasta el tercer Cielo , dijo , que eran tales los secretos que avia visto , que no era licito a hombre alguno hablar de ellos. El 4. es , atajar , i cercenar con presteza los tales pensamientos , en sintiéndolos ; i esto no ha de ser con fuerza , ni violencia , sino con suavidad , no haciendo caso de ellos , bolviendo el pensamiento a Dios , i haciendo muchos actos de Fè , particularmente a cerca del misterio , en que especialmente somos tentados ; i aunque nos parezca , que estos actos no los hacemos de corazon , no por esso hemos de dexar de hacerlos ; porque es cierto , que mientras los hicièremos , i nos pesare de que nos vengan aquellos pensamientos , no ay culpa alguna , antes mucho merito , i ganancia : Tambien es bueno decir el Credo , por lo menos a la mañana , i a la noche , protextando creer , i confessar todo quanto cree,

i confiessa nuestra Santa Madre Iglesia Catholica, i que moriremos en defensa de todo ello, i que padeceremos todo quanto padecieron los Martyres de Christo, en testimonio de nuestra Santa Fè.

150 El 5. es, considerar la fee, i credito que se dà a las palabras de los Reyes de la tierra, que sin mas escritura, que saber lo dicen ellos, les damos total assenso; pues quanto mas credito debemos dàr a lo que dice Dios, i a lo que afirma la Divina Escritura, dictada por el Espiritu Santo, en quien no ay, ni puede avèr engaño, ni mentira alguna. El 6. es considerar, como creemos sin disputa, ni duda alguna, que somos hijos de fulano, i de tal sangre; i esto sin avèr visto nuestra generacion; ni nacimiento, solo porque lo dicen algunas personas de credito, i verdad, i porque siempre hemos vivido en essa reputacion: Pues si esto nos basta para creer nuestra prosapia, i descendencia carnal, sin dificultad, ni recelo; por qué no nos ha de bastar para creer lo que la Fè de Dios nos enseña, ei avernos criado, i vivido en ella, i testificar su verdad; tantas personas santas, i doctas? La sangre de tantos Martyres, i la virtud de tantos milagros que la confirman, lo que no tiene secta alguna, porque en ninguna de ellas ay milagro verdadero?

138 *Remedios para los tentados.*

Dirà alguno , yo no he visto milagro alguno , i por esso se me hace duro el persuadirme la verdad de la Fè: Bien està; mas decidme , si a un hombre le digerais alguna cosa , i viendo que no la creía , le enseñarais , en confirmacion de ella , una Escritura , que afirmara con muchos testigos de vista aquella misma cosa , quedarale a esse hombre alguna duda , o vacilacion acerca de lo que le aviais dicho? Claro està , que si era persona de juicio , no dudara , ni vacilara mas en ello: luego por què hemos de vacilar , ni tener el mas minimo recelo , e incertidumbre de los milagros , que despues de aprobados con muchos testigos de vista , i certificaciones de Notarios , i Escrivanos fueron examinados por Tribunales Sagrados , como lo es el de la Santa Congregacion de Ritos , a quien toca examinar muchas veces los portentos milagrosos , que Dios obra por sus Santos? I finalmente , inspirada esta Santa Congregacion por el Espiritu Santo , declara los milagros por tales , confiandole primero de su evidencia , i certeza : ademas , de que si quereis milagros , oy los està conservando el Señor , como el del Cebrèro , en el Augusto Sacramento hecho carne ,  
i otros innumerables.

\*\*\*

§ XVI.

## §. XVI.

*Remedios contra las tentaciones de blasfemia, con  
que suele tentar el Demonio a la gente  
virtuosa.*

151 **E**L primer remedio es, descubrir la tentacion al Padre Espiritual; i porque esto suele costar mucha dificultad a la persona que la padece, por parecerles cosas horrendas las que se le ofrecen, i que no es posible que aquello passe por pensamiento de persona Christiana, i que solo a ellos les passa, por ser (segun piensan) gente reprobada, i que ya tienen calidades de condenadas, el Padre Espiritual quando conociere esta enfermedad, les ha de animar para que descubran sus llagas, contandoles el modo, i diversidad de tentaciones, que el Demonio suele poner a la gente, que trata de virtud; i particularmente en representarles pensamientos torpes, teniendo por objeto a cosas sagradas, indignaciones, maldiciones, pisar, i escupir las tales cosas; porque las personas, que saben poco, como he dicho, piensan que no es posible, que aquello lo padezca otro; pero viendo que ya el Confessor tiene noticia de ello, se animan a descubrirle todas

sus tentaciones, que es grande remedio, para vencerlas. El 2. es, hacer la señal de la Cruz sobre el corazon, llamando muchas veces a Jesus, i a su Madre Santissima, i acogerse a los abujeros de la Piedra viva, que son las Llagas del Salvador, pidiendole socorro, como lo hacen los niños, quando huyen a los brazos de sus madres; i desde allí, como quien está seguro, bolverse contra el Demonio, escupirle, tratarle de bestia, reírse de él, diciendole palabras de menosprecio: V. gr. tal eres tu, mala bestia, que no me aconsejaràs otra cosa; no podia salir tan grande descortesìa, sino de tan infernal vivora, i tan asquerosa sabandija; i luego bolviendose otra vez a Dios, decirle muchas alabanzas; i reparese mucho en esto, que es remedio mui importante, i quien usare de él con cuidado, no tiene que afligirse, porque no solo no peca, sino que merece mucho en batallar con estos pensamientos, al modo que acabamos de decir. El 3. es, no dejar sus egercicios espirituales, aunque en ellos les venga, i aún persiga con mayor tenacidad la tentacion; porque esso de dejar los egercicios espirituales, sería rendirse al enemigo; por lo qual se debe perseverar en ellos con animo, i esfuerzo, por mas que persevere la tentacion, valiendonos para vencerla del remedio arriba dicho.

## §. XVII.

*Remedios contra la desconfianza.*

152 **E**L primer remedio es, considerar, que esta tentacion la padecieron muchos Santos; i porque el Demonio suele por este camino tentar a los buenos, para entorpecerlos en el trabajo, pues no han de conseguir el premio; conviene mui mucho que sirvamos a Dios, por quien su Divina Magestad es, sin mirar a otro premio, mas que saber, que le agradamos en ello, i cumplimos con lo que nos manda. El 2. es, considerar, que por muchos que sean nuestros pecados, con la penitencia todos se perdonan, de tal manera, que si todos los pecados, que todos los condenados cometieron, i los pecados que hicieron, i harán todos los pecadores del mundo, i otros muchos mas, los huviera cometido un solo pecador, este tal, mientras durara su vida, tenia remedio, haciendo penitencia verdadera; porque si hacia un verdadero acto de contrición, todos le fueran perdonados; i por esto el glorioso San Martin dijo al Demonio: Si tu pudieras hacer verdadera penitencia, podieras tambien alcanzar perdon; pues quien desespera teniendo un remedio tan grande? Quien

no le vale de tan tanta medicina? i quien no se aprovecha de tan eficaz, i facil remedio? El 3. es considerar, que somos herencia de Jesu-Christo, comprada con su Sangre, Vida, Pas- sion, i Muerte; pues, cómo no recibirá nues- tro Salvador la herencia, que tanto le costó, si nosotros se la bolvemos, i restituimos, co- mo a verdadero Señor, i Dueño de ella? Quien no se huela, quando le buelven lo que tyranic- amente le tenian usurpado: cómo es possi- ble, que este Divino Señor no se alegre, quando le restituyan, lo que siendo tan suyo, el infernal ladron, con sus engaños le tiene usurpado? No es de todo Dueño Christo? *Quia non repellet Do- minus plebem suam, nec hereditatem suam dere- linquet. Psalm. 93.* no desechará Dios a su Pue- blo, ni desamparará su herencia; pues, que rememos?

153 El 4. es considerar, quan grande es la Misericordia de Christo nuestro Redemptor: quien jamás acudió a su Divina Clemencia, que en ella no hallasse entero remedio para sus ma- les? Perdonó a la Magdalena, que tenía en su cuerpo siete Demonios: dió por libre a la mu- ger, presa en el adulterio: al logrero hizo Após- tol amado: perdonó al Discipulo, que con ju- ramento le negó: prometió la Bienaventuranza a un ladron, ocupado toda su vida en hurtos,

rapañas , homicidios , i otras maldades : a los mismos que le crucificaron combidò con el perdon , i suplicò al Padre por su remedio : a Saulo perseguidor suyo , hizo vaso escogido de su Iglesia : i finalmente quando estamos del todo olvidados de su Magestad , meridos en el cenagal de nuestras culpas , nos està convidando con el perdon ; pues si esto hacia quando nos olvidabamos de su Magestad Santissima , aora que le buscamos , aora que le deseamos , i queremos como nos negará el perdon ? Què es lo que dudamos ? Què no esperamos , viendo a todo un Dios tan empeñado en hacernos mercedes ? Pecadores somos ; pero afianzanos nuestro Jesus , tan Santo como el Padre , i tan bueno como el Espiritu Santo e Hijo de Dios , Padre de las Misericordias. Digamos , pues , al Demonio , quando nos viemos tentados en la Esperanza : tu solo eres el que no tienes remedio , i para tí ya no ay misericordia , desdichado ; para mi sí que la ay muy grande ; la embidia que me tienes , es lo que te mueve a tentarme ; pues sabete que yo tengo mucha confianza en la Divina Misericordia , i en los merecimientos de mi Señor Jesu-Christo , por los quales espero conseguir el perdon , i ser libre de tus engaños : i hecho esto , hacer muchos actos de Esperanza , pidiendo socor-

ro a María Santísima, Madre de Misericordia, i a los demas Santos, i principalmente a aquellos, que aviendo sido grandes pecadores, fueron despues grandes Santos; de cuyo numero son el Apostol San Pablo, Santa Maria Magdalena, San Agustin, &c.

154 El 5. para los que llevados de la desesperacion quieren poner manos en si, ahogandose, es bueno decirles: el pensar, que os aveis de condenar, os hace aborrecer la vida, i os dá tanta pena; pues què será la misma condenacion? Pues siquiera no tratareis de vivir algun tiempo sin esse tormento? Los que van para la horca se arrodillan a las Imagenes, no solo para encomendarse a ellas, sino tambien para no llegar tan presto al suplicio; pues por què no haceis vosotros lo mismo? Como quereis adelantaros a lo que con sola la memoria es tan pesado? Si estos trabajos os asijen, què serán aquellos? El mataros no es acabar con trabajar, ni con los trabajos, sino comenzar los que no tienen numero, ni fin. Finalmente, quando nace esta tentacion del castigo de Dios, por tener el hombre una confianza, i presumpcion vana, es bueno humillarse, i hacer penitencia de la culpa que para esso permite Dios la tentacion, para que siendo medicina de nuestra enfermedad, sea remedio eficaz para nuestras culpas, i pecados.

§ XVIII.

## §. XVIII.

*Remedios contra los perjuros.*

155 **E**L primer remedio es considerar, que el que jura con mentira, hace a Dios testigo falso ; pues que injuria tan grande será la que los perjuros cometen contra Dios , haciendolo testigo de la mentira ? I es cosa de maravillar , que castigando la justicia con tanto rigor al que un hombre miserable trata de falso testigo , consienten, que publicamente sea vituperado el Santo Nombre de nuestro Dios , i Señor con perjuros, i blasfemias : O mal Christiano ! si no sufres que se trate con descortesía, ni aún aquel a quien nunca obligaste ; cómo sufrirá el Señor tantas deshonras con tus blasfemias ? Si aún los Turcos no se atreven a nombrar al maldito Mahoma, sino es por cosas mui graves , i con grandísimo respeto ; cómo tu, mal Christiano, por nada afrentas al Señor Dios de la Magestad ? I despues de esto no temes ? El 2. es considerar, que los que juran falso, quanto es de su parte, hacen a Christo nuestro Bien mayor injuria, que los que lo crucificaron; la razon de esto es clara, porque aquellos perversos sayones solo pusieron en Christo mal de pena con los tormentos

tos que le dieron ; pero el que jura , quanto es de su parte , pone en este Señor mal de culpa , haciendo que sea recuperado por engañador , i compañero en la satisfaccion de su perjurio : maldad tan grande , que no se lee averla cometido , ni aùn el mismo Demonio , pues nunca avreis oïdo , que el Demonio afirmasse con juramento sus falsedades , para ser mas bien creído. Si uno azotàra a un Santo Christo , o le diera de puñaladas , què dijèramos de tan grande maldad ? Pues què dijèramos del que , quanto es de su parte , hace a Dios falso testigo , engañador , i perjurio , que son los titulos de pecador , i de enemigo del mismo Dios ?

156 El 3. es , considerar la gravedad de este pecado ; pues dicen los Santos con Santo Thomàs , que es mayor , que matar a un hombre , i tiene el segundo lugar despues de la idolatria. Pues si el pecado del homicidio se comete tan raras veces , por el concepto que tenèmos hecho de su gravedad , hagamos tambien concepto de la gravedad del perjurio , para que asì nos apartèmos del. El 4. es considerar , que el que afirma de ordinario lo que dice con juramento , es tenido por hombre de poca verdad , i essa es la causa de jurar tan a menudo , porque tiene hecho concepto de que si no jura , nadie le cree ; i asì , deje de jurar , i

ganará opinion de hombre de verdad , i se librarà del peligro de ser perjuro. El 5. es , acostumbraſe a decir ſi por ſi , i no por no ; con cuya coſtumbre , dice San Aguíſtin, (*Serm. 10. de Sanctis.*) i la ayuda de Dios , que ninguna coſa ſe le avia hecho mas facil , que no jurar , teniendo antes cotidiana coſtumbre de ello. El 6. es de San Juan Chryſoſtomo , en una de ſus homilias , donde dice , que darà un modo de abſtenerſe de jurar , que el que lo guardare ſaldrà victorioso ; i es , que el que conociere que jurò èl , o alguno de ſu familia , aquel dia lo prive de la cena , i lo haga ir a dormir ſin probar bocado ; i añade el Santo : alabais lo que digo , pues ponedlo por obra. (*Laudatis dicta , in factis laudare demonſtrate.*) El 7. remedio es , ponerſe alguna pena : v. g. dos reales de limoſna cada vez que jurare : eſte remedio es de San Vicente Ferrer.

§. XIX.

Remedios contra las maldiciones.

157. **E**L primer remedio es , considerar los grandes males , que ſe ſuelen ſeguir de las maldiciones. En el 4. Libro de les Reyes , (*capit. 2.*) ſe cuenta , que ſaliendo unos muchachos de una Ciudad , comen- zaron

zaron a hacer burla del Profeta Eliseo, llamandolo calvo, maldijolos el Santo Profeta en el nombre del Señor, i luego salieron dos Ossos, i despedazaron a quarenta i dos de ellos. En los Actos de los Apostoles (*Act. 4.*) echò San Pablo una maldicion a Elymas hechicero, i al punto quedò ciego. En la Vida de San Cenobio Obispo, cuenta Surio, que una madre, siendo molestada de un su hijo enfermo, que mui amenudo le pedia agua, le dijo enojada: Toma agua, i bebe con ella al Demonio, i al punto se apoderò el Demonio del muchacho, al qual atormentò fuertemente, hasta que llevandolo a la sepultura de dicho San Cenobio, fuè sano. En la misma Vida se cuenta, que aviendo dos mozos maltratado a su madre, que era pagana, i ella convocò a las furias infernales, i al punto vinieron los Demonios, i se apoderaron de ellos; los quales, como perros rabiosos, se mordian, i despedazaban sus miembros.

158 El Padre Andrade cuenta en su Itinerario Historial, que una muger preñada, acostumbraba a maldecir, estando altercando sobre cierta cosa, dijo, llevada mas de ira, que de verdad: Sin Bautismo muera lo que traigo en mis entrañas, sino es verdad lo que digo: llegado el dia del parto, padeciò tales dolores, que temiò

per-

perder la vida ; i aviendo parido dos hijos a costa de muchas penas, entraron dos gatos negros disformes , i flacos , que llegando a las criaturas, les bebieron las vidas , pues los dejaron muertos , i luego desaparecieron. Mas adelante cuenta este mismo Autor, que un Estudiante se echò, en Leon de Francia, una maldicion , diciendo : Que el Demonio le llevase se la cabeza, si lo que decia no era verdad , i cerca de la media noche vino el Demonio en figura mui fea a la cama de èl , i dandole muchos golpes en la cabeza , se la pretendia quitar de los ombros , dando èl lastimosos gritos ; a los quales despertaron los compañeros , i lastimados del caso , se pusieron de rodillas, llamando a voces el Nombre Santissimo de Jesus , i de Maria , por cuya virtud huyò el Demonio , dejando bien castigado su atrevimiento , para escarmiento de los maldicientes. El tercero , es , considerar , que ni aùn a los Demonios es licito maldecir , en quanto son criaturas de Dios , quanto mas a los hijos, ni a cosa alguna, en quanto es criatura de Dios.



## §. XX.

*Remedios contra las blasfemias.*

159 **E**L primer remedio es considerar, que el blasfemo afrenta a Dios en su propia persona, lo que no hacen otros pecadores, porque el ladron injuria a Dios en la hacienda de sus siervos, i tambien el homicida; i assi, en el blasfemar se ofende mucho al Señor. Mucho se ofendiera el Rei de que alguno dijera ignominias a sus criados; pero mas se ofendiera, de que se las dijessen a sus hijos, i mucho mas, sin comparacion, si a su persona las dijeran: pues lo mismo hemos de decir en lo que vamos tratando. El 2. es, considerar la dignidad infinita del Señor, a quien se injuria, i afrenta; las mercedes que nos hace, pues son tantas, que no tienen numero. Si tuvieramos muchas lenguas, todas no fueran bastantes para alabar su grandeza, i somos tan malos, que una sola lengua que nos hà dado, la empleamos en afrentar a un Dios tan bueno.

160 El 3. es considerar, que este pecado de la blasfemia, es peor que el de los Judios, porque aquellos blasfeman de el que no tenian por Dios; pero el blasfemo dice contumelias, i menosprecios al que conoce, i confiesa por

ver=

verdadero Dios , i Señor de Cielo , i Tierra: i aún son peores que los perros , porque estos no muerden a su señor , sino quando tienen rabia ; por lo qual les viene bien a los blasfemos el nombre de perros rabiosos. El 4. es considerar , que la blasfemia es pecado diabolico , proprio de Satanàs , i de su Reino; i así se podrá decir , que los blasfemos yá en esta vida hacen papel de condenados , i officio de demonios , i que egercen en esta vida , lo que eternamente harán en el Infierno. El 5. es considerar , que este pecado con dificultad se perdona , i así suelen este genero de pecadores morir en su pecado , porque en lugar de mover a Dios , a que use con ellos de misericordia , le irritan , para que descargue contra ellos el brazo de su justicia. Dicen algunos: Padre , yo no puedo mas , porque sin poderme ir a la mano , prorrumpo por cada cosa en blasfemias. A estos , pregunto yo , aveis dicho a vuestro Juez , o al Señor Obispo alguna palabra afrentosa , o alguna contumelia a vuestro Rey ? Direisme , que no ; i pregunto , por qué ? Porque lo respeto , i porque temo el que me castiguen. Es posible , que respeten estos mas a un hombre , que a Dios ! Es posible , que teman mas el castigo temporal , que el eterno ! Es posible , que la veneracion que teniais a un  
hom-

hombre, no os permita el que le menosprecieis; i que si quiera otro tanto no querais hacer con Dios!

§. XXI.

*Remedios contra los que no honran a sus padres.*

161 **E**L primer remedio es considerar, que aún los Infieles honran a sus padres; i tambien los brutos irracionales tienen con ellos piedad. I así de las Grullas cuentan los Naturales, que quando los padres están sin pluma, los hijos le buscan lo necesario, hasta que la crían, o mueren. De donde se sigue, que el hijo que falta a esta debida obligacion, es inferior al infiel, i de peor condicion que los brutos irracionales. El 2.º es considerar, que el que honra a sus padres, como dice la Divina Escritura, vivirá vida larga; i dà la razon de esto Santo Thomás de Villanueva, en el Sermon de San Egidio, adonde dice: Que los padres son raíces de la vida de sus hijos; i así dice el Santo, que con mucha razon es privado de la vida el que no honra, antes menosprecia la raíz, i cabeza de su vida. Traten, pues, los hijos de honrar a sus padres, si quieren vivir vida larga; regalen, i cuiden de la raíz, si quieren que el far-  
mien-

miento se conserve con su verdor, i no se quemé, porque la vid seca, solo es buena para cebar el fuego. El 3. es, considerar el egemplo de Christo, que siendo Persona de Dignidad tan grande, que sin comparacion sobrepuja con infinitas ventajas a su Santissima Madre, la honró, i sirvió muchissimo; i oy dispone su Divina Magestad, que la honre mucho la Iglesia; i aún ay personas que tienen mayor devocion con la Madre, que con el Hijo, aunque es Dios; i esto para darnos a entender quanto quiere i desea, que los hijos honren a los padres,

§ XXII.

*Remedios contra el homicidio.*

162 **E**L primer remedio es, considerar la grande ofensa que se hace a Dios en este pecado, lo qual se conocerá, lo primero, porque el hombre es obra de la mano de Dios, i así como todos sentimos, i nos ofendemos mucho, de que alguno deshaga nuestras obras: así Dios siente, i se ofende de que aya quien quite la vida a quien su Magestad la dió. Por lo qual dice San Ambrosio (*tom. 2. lib. 6. Exam.*) si es grave pecado adulterar las obras de Dios, que diremos de aquellos que las matan? Qué de aquellos que derraman

mas sangre humana? Que de aquellos que quitan la vida al que Dios se la diò? (*Si grave est opus Dei adulterare, quid de illis dicemus, qui interficiunt opus Dei. Humanum sanguinem fundunt, qui vitam, quam Deus donavit, extorquent?*)

Lo segundo, porque el hombre es Imagen viva de Dios, por lo qual debemos considerar, que si es grave culpa; i ofensa contra Dios, pisar la Imagen de un Santo; quanto mayor será quitar la vida a la que es Imagen de la Santísima Trinidad? I si un Rey se dà por ofendido, de que menosprecien su retrato; quanto se ofenderá Dios, de que quiten la vida, i desfiguren lo que es Imagen suya, hecha, i fabricada con sus manos? El 2. es, considerar, que como dice San Ambrosio (*lib. de Noè, & Arca*) el hombre es animal domestico de la casa de Dios, i por esta causa, dice el Santo, no quedará sin castigo, el que cruel, i atrevido quitar la vida al domestico de la casa de Dios. En el mundo vemos, que siente mucho qualquiera, que otro le mate un perro, u otro animal, de que gusta; pues quanto sentirá Dios que maten al hombre, que además de ser domestico de su casa, dice su Divina Magestad, que sus delicias, i recreaciones son con el? Pues si a esto se junta la consideracion, de que el hombre justo es hijo del Eterno Padre, madre,

dre , hermano , i hermana de Jesu Christo, quanto agravará el delito ? Quan grande será la injuria que a su Divina Magestad hace el que comete tal pecado ? Saque cada uno la gravedad de esta injuria, por lo que el sintiera, si le mataran a su madre , hermano, o hermana, i por ai conocerá algo de la mucha malicia que trae consigo esta fiereza tan cruel.

163 El 3. es considerar , que el hombre costó a Christo nuestro Bien su preciosissima Sangre , i no dudó dar su vida por redimirle; pues quanto se ofenderá su divina Magestad de quien quitar la vida a lo que tan caro le costó? El 4. es considerar , que como dice el Divino Espiritu , todo animal ama a su semejante ; por lo qual el hombre , que desea quitar la vida a otro hombre , es de peor condicion que todo genero de animales , pues estos aman a los de su especie , i los homicidas no solo no aman a los de su especie , antes los aborrecen , pues les quieren quitar la vida. La naturaleza amansa tanto al Leon , que le hace amante de otro Leon ; i la boracidad del Lobo , se trueca en alhagos con otro Lobo ; solo ay hombres tan crueles , que oponiendose a lo que la misma naturaleza les enseña, se enfurecen contra su semejante , hasta quitarle la vida.

O dolor?

§. XXIII.

## § XXIII.

## Remedios contra los odios.

164

**E**L primer remedio es considerar que nuestro enemigo mas gravemente injuria a Dios que a nosotros; i que pues Dios lo perdona con grande liberalidad, por què yo me quiero vengar de èl? Si Dios le perdona, por què yo le tengo de aborrecer? El 2. es considerar, que al que se quisiere vengar, le sucederà lo que a la abeja; porque assi como esta abecilla, quando pica, se quita la vida a si misma, por quanto no pudiendo sacar el aijòn con que hizo el daño, se deja con èl parte de sus entrañas; assi el vengativo, con el deseo de vengarse, anda lleno de furor, que le roe las entrañas, i lo trae fuera de si, i apartado de la gracia de Dios, que es mayor mal, sin comparacion, que el que puede hacer a su enemigo, pues es homicida de si mismo, como dice San Juan: (*Epist. 13.*) *Qui odit fratrem suum homicida est.* No porque con el odio quite la vida a su enemigo, sino porque la ira mata a su Señor en el Alma, con el pecado mortal que trae consigo. I viene muy bien con esto lo que dice San Atanasio: (*De Passione Domini*) Que el vengativo, mas, i primero se daña

daña a sí mismo , que a su contrario ; pues así como el que toma en la mano una rabiosa vivora , para herir con ella a su enemigo , necesariamente ha de ser èl primero mordido , i emponzoñado ; así tambien el iracundo , primero es atormentado , emponzoñado , i abrazado de la ira , que su enemigo.

165 El 3. es considerar , que Dios permite que nos injurien , i persigan , para nuestro mayor aprovechamiento , con que el que persigue , solo es instrumento de la Divina Justicia. Movido de esta consideracion el Real Profeta David , no consintió , que Abisay mataste a Simey , que le maldecia , i apedreaba ; antes dixo el Santo Rei , que le dexassen , porque Dios era quien mandaba a Simey , que le maldixesse. (*lib. Reg. 16. num. 5. usque ad 4.*) I el pacientísimo Job , aviendo perdido su hacienda , porque el Demonio se la destruía , se bolvió a Dios , diciendo : El Señor me la dió , i èl mismo me la quitó ; como fue su voluntad así se hà hecho : sea por todo bendito , i alabado su Santísimo Nombre. (*Job 1. num. 21.*) I decia muy bien el Santo Profeta , porque nada le quitara el Demonio , sino tuviera para ello licencia de Dios. El herido no se queja de la espada , sino del que la movió ; i el injusticiado no se queja del verdugo , sino del Juez que dió la sen-

sentencia ; porque el verdugo no es mas que un oficial, i executor de lo que le mandan, i por esso dijo el Señor a Pilatos: (Ioann. 19. 11.) No tendrias poder alguno sobre mi, si no te fuera dado de lo alto ; i por Ilaías ( 10. 5. ) llama Dios al Rey Asur, vara de su furor. Son, pues, los enemigos instrumentos de la Divina Justicia, con los quales purgamos nuestras culpas, conmutando la pena eterna, que merecían nuestros pecados, en esse castigo temporal. Tratemos, pues, de bolvernos a Dios en la persecucion, pidiendole misericordia, i perdon de nuestras culpas, proponiendo fielmente la enmienda, que esso es lo que nos conviene. El hijo castigado de su padre, mas ojo tiene a pedir misericordia, que no a la vara con que le castiga : assi tambien nosotros pongamos nuestra atencion, i cuidado en la mano de Dios, en pedirle perdon de nuestras culpas, i en llamar a su piedad, i clemencia, para que nos ampare, i degemonos de la vara, que essa no nos puede hacer mas daño, que lo que Dios le permite. Además, que quien aborrece la vara, mui cerca está de aborrecer al que la mueve. De lo qual se infiere, que el que aborrece su enemigo, no está lexos de aborrecer a Dios, que usa de esse instrumento para castigar nuestras culpas.

166 El 4. es considerar , que el que ama a su enemigo , es hijo del Eterno Padre , como dice Christo por San Matheo : ( 3. 45. ) *Ut sitis Filii Patris vestri qui in Caelis est.* O que Jubileo tan grande ! O que Indulgencia tan copiosa ! O que Perdon tan cierto , pues el mismo Dios lo publica ! Puestas las rodillas en tierra aviamos de leer estas palabras , dando gracias a Dios por tanta misericordia : muchos ay que vãn largas tierras, i padeciendo muchos trabajos por hacer una romeria , en que se gana un gran Jubileo , o mui copioso Perdon; pues vès aquí, hermano mio, le teneis en vuestra casa mui grande , tan cierto , que el mismo Dios lo concede , tan copioso, que os passa de esclavos de Satanàs , a hijos mui amados de el Padre eterno, i a hermanos carísimos de Jesu-Christo , que es el que publica este Jubileo , i Perdon , diciendo : Perdonad , i seréis perdonados: *Dimitite, & dimitetur vobis* ( *Luc. 6. 37.* )

167 El 5. es considerar, que Dios nos manda que perdonèmos , i amèmos a nuestros enemigos. Pregunto : si nos lo mandàra un Rey tirano , no lo hicieramos ? Quien lo duda : Pues por què no lo hemos de hacer , mandandolo el mismo Dios ? Quantas veces , por dâr gusto a un amigo , que nos lo pide, perdonamos las injurias que nos hacen nuestros enemigos , i los

recibimos en nuestra amistad ; pues por que no lo hacemos esto por nuestro verdadero Amigo, i Señor, que es Jesu-Christo ? O Dios mio ! (dice Santo Thomas de Villanueva ) verdaderamente , que por no perder vuestra amistad , a todos los Turcos , i aún a los mismos Demonios , si vos lo mandarais , amara yo , i los tuviera por amigos. El 6. es , considerar nuestra profesion ; esto es , que somos Christianos , que debemos seguir la escuela de Jesu Christo : mirèmos , pues , a nuestro Maestro , i Capitan , i veamos quantos bienes , i mercedes hizo a sus enemigos , èl los enseñaba , èl los curaba , èl los predicaba , èl los libraba del Demonio , i finalmente en la Cruz rogò a su Padre por el remedio de sus perseguidores , disculpando el pecado de los que le avian azotado , crucificado , i blasfemado. Mirèmos tambien los Discipulos de su escuela ; todos ellos fueron pacientissimos , perdonando a todos quantos los agraviaban , deseando alumbrarlos el entendimiento , i salvar sus Almas de los que les quitaban la vida : luego si tomamos de esta escuela , por que no tomamos esta leccion ? Por que no aprendemos lo que nuestro Maestro nos enseñò , i lo que sus verdaderos Discipulos han seguido , i enseñado ? En las demàs buenas obras , dice San Agustin , puede alguno pretender excusas ; pero

pero en amar a su enemigo , ninguno se podrá excusar : podreíme decir , no puedo ayunar por la flaqueza de mi estomago ; no puedo hacer penitencia , porque soi enfermo , &c. pero no podeis decir , que no podeis amar a vuestros enemigos , porque para esso no necessitais de pies para correr , i así no podeis alegar excusa ninguna para cumplir este precepto , aquí os obliga vuestra profesion Christiana. El 7. es considerar , que aunque el enemigo nos persiga injustamente , nosotros justamente padecemos la persecucion por nuestros pecados , i en ellos debemos poner los ojos , para sufrir la injuria ; porque cosa clara es , que quien se juzga , i considera enemigo de Dios , i que merecia estar en los Infernos , adonde eternamente fuesse atormentado , injuriado , i perseguido de todas las criaturas , que menosprecios no sufriera ? I quien no perdonará injurias para que Dios le perdone las que contra su Magestad hà cometido ? Estos tres ultimos remedios son sacados de Santo Thomas de Villanueva , en el Sermon de la *Feria 6. post Cinerum.*

168 A estas , i otras semejantes razones , responden algunos con una blasfemia , diciendo , que es deshonra el no tomar venganza del enemigo ; i este modo de hablar se ha de

tener, no solo por blasfemia, sino tambien por heretico; i la razon es clara, porque quien ay, que, siendo Christiano, se atreva a decir, que es cosa afrentosa, i de menos valer el guardar la Lei de Dios, obedecer a sus Mandamientos, i ser hijos suyos? Que le falta al que asì habla, sino predicar heregias? Además, quien dice, que es ignominia, i afrenta el perdonar a los enemigos, i perseguidores, i hacerles en retorno de ello mercedes, hà de confessar tambien, que no ay otro alguno mas ignominioso, apocado, i afrentado, como Dios, pues este Señor es mas liberal, que todos en perdonar, i hacer favores, i mercedes, a los que le persiguen, e injurian? I por esta causa tiene por renombre el perdonar, i compadecerse de sus perseguidores, e injuriadores. Si esto oyeramos a alguno, con mucha razon le podiamos preguntar, si es Christiano, o Pagano? i mas parece ser Pagano, pues quiere probar con razones, i defender con argumentos ser licito lo que el mismo Dios condena, i prohíbe por malo, e injusto. Tratèmos, pues, de ser liberales, i generosos en perdonar a quien nos injuria, imitando a nuestro misericordiosísimo Dios, i Señor, que esso es lo que trae consigo mucha honra, como lo dice el Espiritu Santo. Ultimamente se advierte

vierta , que para quitar el escandalo de la enemistad , no basta el que amemos a nuestros enemigos de corazon , sino que es menester hablar con ellos con cariño , i hacerles buenas obras , porque los que saben la enemistad , no piensan se acabaron los odios , ni se apartan del escandalo , hasta que vean estas señales exteriores ; porque de la misma manera que si vieramos en la Iglesia un hombre , que estando levantando la Hostia Consagrada , el no se arrodillaba , ni hacia reverencia alguna al Santissimo Sacramento , a este tal lo juzgaramos por pagano , aunque todo lo hiciera inadvertidamente , porque nosotros no juzgamos el interior , sino el exterior ; asi tambien las personas , que están viendo , que vos no hablais a vuestro enemigo , o vecino , ni le visitais , ni haceis lo que con las demás personas , aunque le ameis en vuestro corazon , siempre persevera el escandalo , mientras no dais muestras exteriores de que yà le aveis perdonado , i le estimais , como a los demás amigos , nadie se persuade a que se acabò el enojo.



## §. XXIV.

## Remedios contra el hurto.

169 **E**L primer remedio es considerar, que son los ladrones peores que el Demonio ; lo uno , porque el Demonio, aunque robe las virtudes , i gracia de Dios a los hombres , no les hace fuerza para ello , ni tampoco se las quita contra su voluntad , como lo hace el ladron , que roba lo ageno contra la voluntad de su dueño ; lo otro , porque el Demonio solo hurta, i hace mal a los malos; pero el ladron no perdona a los Santos, ni tiene respeto a los buenos , ni aún a los lugares Sagrados. El 2. es considerar , la dificultad grande que ay , en que la conversion del ladron sea verdadera ; porque es menester para que Dios le perdone el pecado , que ellos restituyan perfectamente lo que hurtaron , lo qual es mui dificultoso ; por los muchos daños que suelen acompañar al hurto , i todo se debe resarcir, pudiendo, sin que para esto valga excusa alguna. El 3. es considerar , el riguroso castigo con que seran atormentados los ladrones ; porque si Dios castigará con maldicion eterna a los que no dan de comer al pobre que lo necesita, quan riguroso será el tormento a que senten-

cia.

¿Iará a los que quitan al pobre la comida, el vestido, i el dinero? El 4. remedio es considerar, que muchas veces pierden la vida en el delito, i que primero se hallan en los Infiernos, que gocen la hacienda que deseaban.

§. XXV.

*Remedios contra la mormuracion.*

170 **E**L primer remedio es considerar, que los mormuradores son aborrecidos de Dios, i de los hombres, i aún de los que exteriormente se ríen, i, al parecer, gustan de oírles; porque si son entendidos, interiormente les parece mal, i hacen muy ruin concepto de los tales, i todos le tienen grande ojeriza, porque temen, i con mucha razon, que lo que hacen con otros, harán también con ellos: pues qué mayor mal ay, que el de la mormuracion, por el qual el mormurador es de todos aborrecido, i menospreciado? Pienso el otro mormurador, que gana mucho en contar al otro la falta de su proximo, i engañase, porque mucho mas pierde de lo que piensa. El 2. es considerar, que los mormuradores tienen qualidades de vivoras, i culebras; porque así como estos pestíferos animales hieren, i matan con la lengua, así estos

166 *Remedios contra la mormuracion.*

mormuradores , con sus dañosas lenguas , matan a sus proximos , quitandoles la honra , que muchas veces es mas sensible su pérdida , que la de la vida. El 3. remedio es considerar , que la mormuracion pide para su cura mui costoso medicamento , como es restituir la honra , desdiciendose el mormurador de lo que hà dicho , delante de las personas a quien lo dijo ; i aviendo sido mentira lo que dijo , està obligado a jurar , que todo quanto dijo , fuè mentira ( sino basta su dicho para persuadir a los que lo oyeron ) que la mormuracion avía sido falsa ; pues quien , por su mismo querer , se hace una herida tan dificultosa ? Quien se atreve a cometer un delito , que para su remedio es tan necessario , purga tan amarga , como es el desdecirse ?

§. XXVI.

*Remedios contra los juicios temerarios.*

171 **E**L primer remedio es considerar la gravedad de este pecado , la qual se echa de ver , en que juzgar interiores , i la intencion con que se hace la cosa , uno , i otro toca a Dios ; i assi , el que se entrometiere a juzgar estas intenciones , usurpa a Dios su jurisdiccion ; pues si es grave delito el que un hombre bajo se meta en juzgar lo que solo

lo toca al Rei , qual será el que el hombre miserable , i pecador se meta a juzgar lo que pertenece a solo Dios? El 2. es , considerar la grande locura de los que juzgan temerariamente a otros ; pues no pudiendo muchas veces conocer , ni juzgar lo que passa en sus casas, ni decir con verdad, si consintieron, o no en el pensamiento, i si q̄ lo hicieron, i obraron, fuè con buena, o mala intencion , se atreven a juzgar las obras , i aùn lo que passa en los corazones agenos , determinandose a que fuè malo lo que por ventura fuè mui bueno. El 3. es , considerar las faltas propias , i dejar las agenas : de este remedio usò Christo con los que acusaban a la muger adúltera , poniendoles delante de los ojos sus próprios pecados , con que les tapò la boca , i los hizo huir , i dejar la acusacion. El 4. remedio es , echarlo todo a la mejor parte : V.g. Vemos al otro estar hablando con una muger sospechosa , pues echemoslo a que la está aconsejando , que deje su pecado , i se convierta a Dios. Vemos a otro ir mui vestido , i adornado de galas , pues echemoslo a que por librar se del que digan, lo hace, i que debajo de aquella profanidad, traerà a caso algún silicio, como sucedia a Santa Clara , i a otras

muchas.

F 4

§. XXVII.

## §. XXVII.

*Remedios contra la mentira.*

172 **E**L primer remedio es considerar, que la mentira es vicio propriamente diabolico, i por esso Christo llamo al Diablo padre de la mentira; de donde se sigue, que la mentira es hija del Diablo, i todos los mentirosos hijos del Demonio, no por naturaleza, sino por semejanza; no por descendencia carnal, dice San Ambrosio, sino por herencia, i sucesion en el delito: i assi Christo a los falsos Escribas, i Fariseos les dijo: Vosotros sois hijos del Demonio, i quereis cumplir la voluntad de vuestro padre, i muchos de los mentirosos son peores que su padre el Demonio, el qual, quando trajo la mentira al mundo, engañando a nuestra Madre Eva, mintió con revozo, porque no offando mentir cara a cara, se entrò en la serpiente; pero sus hijos a cara descubierta mienten, i engañan al proximo, sin correrse de su mentira, ni avergonzarse de su falsedad. El 2. es considerar, que el mentiroso es de todos desestimado, i menospreciado; porque de la misma manera que vale mas un doblon verdadero, que cien falsos; assi vale mas un hombre, que trata verdad, que

que cien falsos , i mentirosos. El 3. es considerar, quanto sentimos, i lo mucho que nos afrentamos quando otros nos dicen , mentis ; pues quanta mas razon serà , que nos afrentemos de ser mentirosos , i engañadores , pues la afrenta no està en que nos digan que mentimos , sino en que seamos mentirosos , i doblados?

173 El 4. remedio es , considerar el grande daño que hacen a la verdad los mentirosos , desterrandola de el mundo , i haciendo que no sea creída , con que podemos decir , que la matan , i por consiguiente a Christo , pues siendo su Magestad la suma Verdad : *Ego sum veritas* , matando a la verdad , matan al Hijo de Dios. El 5. remedio serà considerar , que el mentiroso dá grandes indicios de reprobado , i vassallo de Satanas ; i el que trata verdad , muestra mui bien ser del Reino de los Cielos , i vassallo de Jesu-Christo ; i la razon de esto se funda , en que el lenguaje del Cielo todo es verdad , i el Demonio , i su Reino todo es mentira , i el hablar es grandissimo indicio de conocer cada uno de que nacion es ; i por esta señal conociò la otra mugercilla a San Pedro , diciendole , que era Galileo , porque la habla lo manifestaba.

( *Matth. 26.* )

## §. XXVIII.

Remedios contra los que a sabiendas callan en la Confesion pecados mortales.

174 **E**L primer remedio es considerar, que el que confiesa al Sacerdote sus pecados, primeramente los confiesa a Dios, el qual está en todo lugar presente, mirandolo todo; por lo qual no puede ser engañado, i el que calla los pecados en la confesion, bien es verdad, que engaña al Confessor, pero no a Dios; porque este Señor estuvo presente al pecado, quando se cometió, i todo lo vió claramente; i aunque ahora no se dá por entendido del engaño que le pretende hacer, el que se confiesa mal, tiempo vendrá en que su Magestad se le haga confessar mal que le pese. El 2. es considerar, que el que confiesa, i descubre sus culpas al Confessor, Dios se las encubre: i al contrario al que las calla, Dios se las manifiesta, i pública sobre aquello de el Psalmo: *Iustitias meas non abscondi*, dice la Glossa: Quando el hombre confiesa su culpa, Dios se la perdona; i San Agustín: No quieres que Dios te condene, pues condenate tu; quieres que Dios te perdone, pues conoce tu pecado; i así podrás decir con David: Apartad, Señor, vuestro

Rofe

*Remedios contra los que callan pecados. 171*

Rostro de mis pecados, porque conozco mi maldad, i confieso llanamente mis culpas.

175 El 3. es considerar, que el que calla los pecados en la confesion, ademas del nuevo, i grandissimo pecado que comete, dà mucho animo al Demonio, para que le tiene, i derribe; porque assi como el ladron, quando no es conocido, continua con mas audacia los robos; i por el contrario huye quando se ve descubierto: assi tambien los Demonios, a quien San Gregorio llama ladrones, o salteadores en el camino del Cielo, en viendose descubiertos, se acobardan, i huyen; mas si le guardan secreto, encubriendo sus maldades, cobran brios por instantes, tientan con mas osadía, i toban mas a su salvo. El 4. es considerar, que por confessar uno su pecado, no pierde credito con el Confessor, antes gana mucha honra; porque el confessar uno sus culpas es obra santa, i mui buena, i que por ella se pone en gracia de Dios; i por consiguiente queda para con el Confessor en opinion de hombre amigo, i querido de Dios. I en confirmacion de esta verdad sepamos, que perdió San Agustin en publicar sus pecados a todo el mundo en trece libros, que para este efecto compuso? Que perdió la Magdalena por ayerse presentado a Christo, reconocién-

172 *Remedios contra los que callan pecados.*

do, i confessando sus culpas? ganó la gracia de Christo, de cuya Boca Santissima oyo un tan gran favor, como es decirle su Magestad, perdonados te son tus pecados. El 5. remedio es animarse, por conocer que el Confessor, aunque lo maten, no hà de descubrir, ni la mas minima culpa de quantas le confessare: i finalmente, porque el que no se confessare bien en esta vida, i callare por verguenza sus culpas, las hà de confessar en el dia del juicio delante de Dios, i de los Angeles todos; delante de todos los Santos, i de todos los Demonios, i condenados; delante de su padre, i madre; delante el marido de la muger, i la muger del marido; delante de sus hermanos, amigos, i enemigos, i esto sin remedio, ni provecho alguno, para la salvacion del Alma.

§. XXIX.

*Remedios contra los que comulgan en pecados.*

176 **E**L primer remedio es considerar, que los que comulgan en pecado mortal, pecan mas gravemente, que Judas; lo uno, porque si Judas entregò a Christo a los Judios, i ellos entregan su Santissimo Cuerpo Sacramentado a los Demonios, poniendo

*Remedios contra los q̄ comulgan en pecado.* 173  
dolo en su pecho , lugar sujeto a la potestad de  
Satanàs ; lo otro , porque Judas entregò a  
Christo , quando su Magestad vivia en el mun-  
do , i ellos lo entregan al Demonio , quando  
yà reina en los Cielos. Aquel falso Discipulo  
entregò al que era mortal , i passible ; i estos  
entregan al inmortal, i glorioso. El 2. es con-  
siderar , que son peores que los Judios; lo uno,  
porque aquellos injuriaron a Christo, no te-  
niendole por Dios , i estos le desprecian , è in-  
jurian, confessandolo, i teniendolo por su Dios,  
i Redemptor: de lo qual se infiere, que no pue-  
de este Señor hacer a su Eterno Padre por estos  
la Oracion que hizo por los Judios , diciendo:  
Padre, perdonalos, que no saben lo que hacen;  
lo otro , porque los Judios sola una vez cruci-  
ficaron a Christo ; i estos, todas las veces que  
comulgan en pecado. El 3. remedio, es, consi-  
derar la pena , i castigo que corresponde a tal  
maldad, que será el mismo de Judas, el qual dice  
la V. Madre Maria de Jesus de Agreda (*Part 2.  
lib. 6. cap. 14. num. 1249.*) que lo metieron los  
Demonios en el lugar mas horrible que ay en  
el Infierno , en el qual nunca avian podido,  
aunque lo avian intentado , meter a ningun  
condenado , por estar guardado solo para  
Judas , i todos los malos Christia-

nos.

F 7.

§. XXX.

## §. XXX.

Remedios para tener paciencia en las enfermedades.

177

**E**L primer remedio es considerar, que por nuestras culpas merecíamos ser despojados de la vida, i de repente condenados a muerte eterna, i que la Divina Bondad, i Piedad de nuestro Dios nos cita, i avisa, como Padre de Clemencia, por medio de la enfermedad, para que tratemos de nuestro remedio, componiendonos con él por medio de los Santos Sacramentos: O, Dios mio! que fuera de mi, si repentinamente desde el delito pasàra al juicio, como otros muchos! O piedad inmensa! que os va en que yo me salve, pues por tantos medios disponeis mi remedio! El 2. es considerar, que la enfermedad es un eficaz remedio para salir del pecado, i así vemos muchas veces, que por aver la enfermedad quitado la hermosura a la otra mugercilla, se remedio el escandalo del lugar, i se quitò la ocasion al deshonesto, que caminaba a despeñarse en el Infierno: el vengativo en la enfermedad, perdiò las fuerzas, i con esso desistió de su venganza; de manera, que así como el grano de trigo metido en las pajas, sale fuera quan-

quando es trillado; así tambien muchos, que están metidos en vicios, i pecados, sin apartarse de la ocasion, siendo atribulados, i heridos con la enfermedad, salen fuera, dejando su mala vida passada; i así como el que quiere entrar en una Ciudad rebelde, derriba los muros, para que se le rinda; i así Dios tambien, quando nos resistimos a sus santas inspiraciones, i no queremos recibirle en nuestras almas, derriba el cuerpo, para con esso entrar en ella a poseer lo que por tantos titulos es suyo.

178 El 3. es considerar, que muchas veces suele Dios dar las enfermedades, por atajar culpas, que sabe mui bien su Divina Magestad, que si tuvieramos salud, caeramos en ellas. Así le sucedió a Faraon, que estando para pecar con la muger de Abraham, tantas fueron las plagas, que llovian sobre él, i sobre toda su casa, que lo apartaron de sus malos intentos. Quando sabeis que esperan a un amigo vuestro para matarle, no lo deteneis, por librarlo de la muerte? Pues así tambien nuestro fiel amigo, i Señor, viendo que nuestros enemigos crueles Demonio, Mundo, i Carne, nos quieren quitar la vida del Alma, nos detiene con la enfermedad, para que con esso no tengan ocasion de derribarnos. Quando vemos, que uno va a echarse por un precipicio, a donde

perderá la vida, le procuráramos detener, aun-  
que sea contra su gusto, i con algun detrimen-  
to suyo: así Dios Nuestro Señor, viendo que  
vamos a precipitarnos en el despeñadero de la  
culpa, nos encarcela con la enfermedad, para  
con esso librarnos del manifiesto peligro de  
nuestra condenacion.

179 El 4. es considerar, que la enfermedad  
llevada con paciencia, es una grande satisfac-  
cion, para lo que se avia de pagar en el Pur-  
gatorio, i que juntamente se merece aumen-  
to de gloria; todo lo qual se pierde, si fal-  
ta la conformidad, i paciencia, i aun se desme-  
rece, por el menosprecio que se hace de lo que  
Dios nos embia para nuestro bien, i proyec-  
to de nuestra Alma. El 5. remedio es, considerar  
quanto padecieron, i con quanta paciencia los  
Santos. De Santa Ludovina Virgen, cuenta  
Surio, que estuvo treinta i ocho años pade-  
ciendo gravísimas penas, i enfermedades; los  
treinta los pasó sin poderse levantar de la ca-  
ma; i por la grande paciencia con que padecia,  
la hizo el Señor allí muchas mercedes. De San-  
ta Clara de Assis, cuenta el mismo Autor en su  
Vida, que estuvo enferma veinte i ocho años,  
i padeció en todos ellos gravísimos dolores,  
i enfermedades, que llevaba con gran confor-  
midad, i paciencia; pues estas Almas Santas  
tan-

tanta conformidad tuvieron con la voluntad del Señor, por cuyo amor les eran gustosos los dolores, trabajos, i enfermedades, porque no tendrá paciencia el que merecia por sus culpas estar ardiendo en el Infierno, i el Señor, por su clemencia, se lo commuta en una cosa tan tenue.

## §. XXXI.

*Remedios para perder el miedo a la muerte:*

180 **E**L primer remedio es, vivir bien, pues a la buena vida se sigue una buena muerte. El 2. es considerar, que con la muerte se acaba el pecar, i se pone fin a los vicios, i resucitan las virtudes; porque como dice San Ambrosio (*lib. de Novo mortis.*) no se passa dia en que no pequemos. I el Espiritu Santo dice, que siete veces al dia cae el Justo; pues quien ay que sienta el morir, sabiendo, que con la muerte se nos acaba el poder pecar? El 3. es considerar, que yà Christo venció a la muerte muriendo en la Cruz, por lo qual no debemos temerla, pues yà está sujeta, i rendida por nuestro Maestro, i Señor. El 4. es considerar, que somos peregrinos en este mundo, i que con la muerte se acaba esta peregrinacion trabajosa, i se da principio al descanso.

canfo; por lo qual nos debemos alegrar con ella, pues pone fin a los trabajos, i dà principio a los eternos descansos. El 5. es considerar, que si sienten dejar los amigos, deudos, i parientes, en la otra vida lo hallaràn todo muy mejorado; porque en lugar de un padre puro hombre, hallaran un Padre Dios; i en lugar de los parientes, i amigos, hallaràn a Maria Santissima, i a los Coros de los Angeles, i Santos, los quales los amaràn mucho mas, que sus padres, i hermanos carnales, i a quien nosotros debemos querer mas que a ninguna cosa de la tierra: i si la muger, i los hijos quedan desacomodados, Dios, que no se olvida de las avejillas del aire, cuidará de su remedio; además, que las riquezas ordinariamente son causa de pecados, i la pobreza, i necesidad son causa de la virtud: i así, si Dios dispone que queden pobres en esta vida, esso les convendrá, para que despues sean ricos en la otra.

181 El sexto remedio es considerar, que si aquí dejan riquezas caducas, falibles, i trabajosas, cuya conservacion está llena de peligros, cuidados, i afanes, en la otra vida hallaràn continuo gozo, i descanso, mirando aquellos Celestiales tesoros, aquella infinita riqueza, aquellos gustos eternos, aquella fabrica de la mano de Dios, aquella hermosura nun-

ta vista, aquellos gozos inefables, aquellos Palacios Reales, aquellos Ciudadanos del Cielo, aquel Reinar con Christo, aquel ser compañero en su Gloria, aquel gozar de cosas, que ni oídos las oyeron, ni jamás ojos las vieron; aquella Primavera sin Invierno, aquella amenidad sin hastío, aquella salud sin enfermedad, aquella juventud invariable, aquella hartura sin fastidio, aquella hermosura sin deformidad, aquella libertad sin contradicción, aquella abundancia sin necesidad, aquella impasibilidad sin trabajo, aquel conocimiento sin ignorancia, aquel gozo sin tristeza, aquella Gloria sin ignominia, aquel amar sin aflicción, aquel tener sin perder, i aquella seguridad de que todo esto se gozará sin recelo de perderlo jamás.

## §. XXXII.

*Remedios contra la desconfianza que algunos tienen de salvarse.*

182 **L**A muerte, aunque es amada del justo, es terrible, amarga, i mui penosa al pecador; porque como tiene echadas hondas raíces en la tierra, es mui penoso el apartarse de ella; lo qual passa mui al contrario al justo, que como esta desarraigado de

de el mundo , i desaficionado de su cuerpo , con facilidad se aparta de el. Por esta causa es menester remediar la tentacion de la desconfianza , que los mundanos suelen tener de su salvacion : lo primero, considerando, que pues Dios les dá tan buenos consejos , i comodidad para recibir los Santos Sacramentos , i suffragios de la Iglesia , i conocimiento de que se mueren, señal es que les quiere dar la salvacion; porque quien tan liberalmente concede los medios , cómo hà de negar el fin ? El 2. es considerar , que si Dios nos quisiera condenar, lo pudiera avèr hecho quando estabamos en pecado mortal ; i pues en tonces no quiso usar de su justicia , menos lo hará ahora, que de corazon nos bolvemos a su Divina Magestad, deseando su amparo , pidiendo su socorro.

183 El 3. es considerar , que aunque sean muchas , i grandes nuestras culpas , es mayor, sin comparacion, la misericordia de Dios, a cuyo Tribunal apelamos con esperanza de ser socorridos , i amparados. El 4. es considerar, que si es mucho lo que debemos a Dios por nuestras culpas , tenemos para satisfacer la Pasion de Christo nuestro Redemptor, que es de infinito valor , i la intercession de Nuestra Señora , i de todos los Santos , i así no nos debe faltar la confianza , antes si llamar contritos , i hu-

mil;

mildes a esta Gran Señora, que no sabe negarse a nadie, que así la llama. El quinto remedio es considerar, que son muchos mas los que nos favorecen, i defienden, que los que nos tientan, i persiguen en aquel trance; pues tenemos de nuestra parte a la Humanidad Santissima de Christo nuestro Salvador, a MARIA Santissima, i a los Santos Angeles; i mas poderoso es un Angel solo, que todo el Infierno junto; pues quien teme con tan grande ayuda? Aya dolor de las culpas, i no ay que perder la esperanza.



TRA



# TRATADO TERCERO.

*Semana entera, practica de la Oracion*

## INTRODUCCION.

184

**E**L Real Profeta David en el Psalmo ( 118. 45. ) dice : Por que guardè tus Mandamientos andaba por el camino ancho : *Et ambulabam in latitudine, quia mandata tua exquisivi.* Que bien dice ! Porque què cosas para desahogar el corazon puede avèr, que guardar la Lei de Dios ? Anchurosos son los caminos de los Preceptos del Altissimo : *Latum mandatum tuum nimis, (idem v 96. )* i solo las sendas de los malos son estrechas , i llenas de

183

Espinas, i malezas: *Qui ambulant vias non bonas, sed post peccata sua.* (Proverb. 2. 23.) Malos caminos son los de los pecadores, pues por ultimo los encaminan al precipicio: *Quorum finis interitus:* (Ad Philip. 3. 19.) a la perdicion van corriendo, i llegan quando menos piensan; i aun antes acaban la vida de lo que huvieran de vivir, si tratáran de servir a Dios: *Non dimidiabunt dies suos:* (Psal. 54. 24.) pues si tanto apetecen los hombres vivir, i vivir a sus anchos, i es camino ancho el del Señor, i se vive mas, viviendo bien; vive bien, Christiano, que con esso vivirás mucho; trata de Dios, i con Dios, que así hallarás anchura, alegría, vida, gracia, i salvacion. Vida de mi Alma, quando hè de salir de este destierro? Esto preguntò al Señor la V. M. Maria de la Antigua, Religiosa Lega de mi M. S. Clara; i el Señor la respondió: Esposa, i querida mía, ya hà algunos años que el plazo de tu vida se cumplió; pero como eres de mi gusto, hè te dilatado el vivir, para buen egemplo de las otras, para regalarme contigo, i concederte mas gloria. (En sus escritos.) Vès, Christiano, como el tratar con Dios assegura mas larga vida? empero noi por esso has de darte a la Oracion, sino porque es gusto de Dios, de su Santissima Madre, de to-  
do

dos los Santos del Cielo, de los Justos de la tierra, i utilidad propia tuya.

185 Nada fino es Dios, dice el V. Taulero, (*Tract. de Divin. Instruc.*) de todo lo visible harta: si te hallas con dinero, has menester comprar vestido: necesitas de comer, i beber: si has comido, i bebido, te hace falta el dormir: si has dormido, es preciso trates tus negocios, i dependencias; de modo, que ni en el dinero descansas, ni con el vestido estás contento, ni el comer, i beber te satisface, ni el dormir te alivia, ni los negocios te aquietan, porque nada de esto es Dios: solo Dios es todo, que lo abraza todo, sin dejar mas que apetecer, como lo decía N. Padre San Francisco, siempre que oraba al Señor: *Deus meus, & omnia.* (*in Opusc.*) Dios mio, i todas las cosas. En las reglas de la Oración hallarás, como te has de introducir en este egercicio santo; leelo allí; para que no andes ogeando, te pongo consecutivas las materias que has de meditar a la mañana, i a la noche; dos veces a lo menos das a tu cuerpo cada dia refaccion, pues no sea de peor condicion tu Alma; porque si tanto se cuida de esta miserable naturaleza, que es un poco de hediondez, i tierra; porque a la pobre Alma la has de hacer siempre ayunar? Esto supuesto empezaras por la

Paſa

Pasion de Christo , porque esta es, como dice Ludovico Blofio, (*Tract. de Post.*) destierro segurissimo de desordenados afectos , i pasiones; es acogida fija en las tentaciones ; seguro puerto en los peligros ; suave testigo en las angustias ; querido descanso en los trabajos ; facil atajo en las distracciones ; verdadera puerta de la santidad ; unica entrada a la contemplacion ; dulce consuelo del Alma ; imàn del Divino Amor ; defensa de todas las adversidades, fuente de todas las virtudes ; i finalmente , dechado hermoso de todo lo que es perfeccion ; puerto , esperanza , merecimiento , i salud de toda la Christiandad : i si acaso te sucede hallarte bien en la passion , encargote que no salgas jamàs de ella , porque en ella encuentra un Alma todas las virtudes juntas , como lo dice el Serafico Doctor. (*Antorcha Espiritual.*)

186. Para los grandes pecadores son los Novissimos buen medio , porque en ellos se halla la fealdad de la culpa , i lo mucho que enoja a Dios, las miserias de esta vida, su inconstancia , i todo quanto la hace aborrecible ; el terrible lance del morir , que precisamente ha de llegar , sin saber como , ni quando , ni en que estado nos cogera ; la formidable sentencia , que el Supremo Juez firmara ; i si es de  
eter-

eterna perdicion; què desventura la nuestra! Lo horroroso de el Infierno , lo cruel, i acerbo de las penas, i la ausencia sempiterna de un Dios, la duracion infinita de un padecer sin acabar, i de un acabar padeciendo. Tambien tienes, Christiano mio , consideraciones bastantes en el Novissimo de la Gloria, a que debes aspirar, pues para élla te criò Dios , i desea que a ella vayas. Haz obras para ir allà , que lo que mucho vale , mucho cuesta ; i si Dios nos hace el coste , quien nos escusa de trabajar? Mucho podràs hacer si te ayudas , asistido de la gracia. Dios te la conceda , i te libre a ti, i a todos de caer en pecado mortal ; pidelo con humildad a la Señora del Mundo , que es Madre , i como Madre no te dejarà de asistir. Así sea.

## §. I.

*De lo que se há de meditar el primer dia de la semana.*

*Lunes por la mañana , Oracion del Huerto.*

187 **O** Y hemos de considerar, como se despide el Salvador Jesus de su Santissima Madre ; las diligencias que hizo Judas para vender a su Maestro ; el des-  
 ampa-

Lunes por la mañana, Meditacion I. 187  
amparo de los Apostoles; el sudor de Sangre de el Redemptor, por los muchos que se avian de perder; el que a Maria Santissima sucedió lo proprio; como el Santo Angel confortò al Señor, i detenerse un poco en cada cosa. Sacarás de aquí, como debes acudir a la Oracion en las tribulaciones; el amor grande que te tiene Dios; pues tanto le afligió el que te pierdas; tu ingratitude, siendo peor que Judas; lo que debes a la Reina de los Angeles, i a tu Santo Angel, que siempre te anda exortando a que obres lo bueno, i deges lo malo; i por ultimo grande horror a los peccados. (*Matth. 26. Joann. 18. Marc. 12. Luc. 22.*)

MEDITACION I.

188 **V** Amos yá, Anima mia, al Huerto de Jedsemani a buscar al Redemptor, i le hallarèmos sudando copiosa Sangre, destituido de todo auxilio, sin su Benditissima Madre, solo, i caído en tierra, cubierto de amargura su corazon, pidiendo al Eterno Padre le socorra en tanto ahogo; triste està el Señor: *Tristis est*: el que alegra la Corte Celestial està triste; pues como yo estoi alegre, si mi Jesus tiene cubierto el corazon de tristezas, i se vè cercada de angustias su Benditissima Anima? *Tristis est anima mea*. Bien: i  
què

què hacian los Apóstoles quando su Maestro p̄a decía esta tristeza? Atiende, i te lo dirè. Judas, aquel mal Discipulo, que diò en su corazon possada al mismo Demonio, (*Joan. 13.*) anda negociando la entrega con los Fariseos, i Escribas; què me quereis dàr, i yo lo pondrè en vuestras manos? *Ego cum vobis tradam.* Yo os lo venderè, i por corto precio. O horroroso monstruo! o desventurado Judas! Qué dices? Acaño Jesus es tu esclavo, para ponerlo en concierto? No sabes que es Hijo del Eterno Padre, i de Maria de Nazareth? Tu tienes mas en èl, que la sujecion de Discipulo? Pues como te haces dueño de lo que no es tuyo? Como vendes lo que es ageno? Mira que no es valida la venta. Por todo atropella el malvado, i el Señor lo sufre todo.

189 O corazon mio! enojamonos con Judas, porque sin razon vende al Criador, i no consideramos, quantas veces avemos cometido aqueste mismo delito! Por menos que treinta reales lo hé yo entregado, i vendido a sus enemigos sangrientos, por un corto interès, por un inmundo deleite, i aùn por nada; i si no, preguntalo a tu interior: Dime, Alma mia, què te hà dado tu carne, porque cumplieses sus gustos? Què el Demonio, porque tomases sus consejos? Què el mundo, porque

Seguiste su vanidad? que te han dado tantas culpas, porque te privaste de la gracia? Que has sacado? Remordimientos de conciencia, destruccion de la salud espiritual, i pleitos, que han acabado tu hacienda, i llenado de odios tu corazon; i por ultimo pena eterna, si no tratas de llorar: esto has sacado de vender como Judas al Salvador. Es posible que assi se te alucinasse la razon! Que pudiesse mas contigo la mentira, el engaño, la falsedad, el torpe apetito, que tu amoroso Dios, que suda Sangre por tí, i está en los umbrales de la muerte, para que tu eternamente no mueras! llega-te a tu Padre, i Señor, i aliviale en sus congojas, a lo menos con deseos.

\*\*\*

## MEDITACION II.

190 **L**OS Apostoles mas finos, que fueron los mas favorecidos en las glorias del Tabòr, i en otras muchas ocasiones, se durmieron; sus ojos esta-

estaban pesados ; alterados sus corazones , i llenos de flogedad , vino el Señor a visitarlos , i hallòlos como vá dicho. O , Señor , i lo que amais a los vuestros ! Casi no teneis fuerzas para vuestras penas , i os compadeceis de las nuestras ! No ay quien vaya al Huerto a ayudaros , i salis Vos a consolarnos , i esforzarnos ? Ea , corazon mio , entrèmos adonde està nuestro amor , i le hallarèmos caído en tierra , que baña con su Sangre preciosa ; el Rostro mortal ; los suspiros , que penetran hasta los Cielos. O mi Jesus dulcissimo ! que congojas de muerte afligen tu bendito Espiritu ! que temores contristan tu Alma ! sujètaste a tantas penas , porque yo goce las alegrías eternas , i siendo yo la causa de tus dolores , tomas sobre ti lo amargo de mis pecados ! Que harè yo por mi Señor ? No sè si me atreva a darle mi corazon , para que descanse en èl ! Si lo querrà mi dulce Dueño ? No querrà , porque està duro , i obstinado en la maldad , i mi Dios solo descanta en corazones suaves ; pues me hè de determinar , i ofrecerme todo a Dios , para que la Sangre de aquel Corde-ro innocentissimo , abra se en su amor a mi Alma. Digamos a mi Señor ; No des-  
ma

dezcó con todas mis fuerzas , el que mi Jesús  
fuese aliviado por tí ! O dichoso Angel , si yo  
participara de tu dicha , si yo fuera de algun  
servicio para mi Hacedor , i Dueño ! mi in-  
dignidad me retira , mis pecados , i relaxa-  
cion me apartan ; pero me sirve de consuelo  
el que aya quien supla mis tibios deseos con  
tanta caridad , i amor. O afligida Señora ! des-  
hagase mi corazon en lagrimas , por lo que aquí  
padeceis. Embidia santa tengo a las tres pia-  
dosas Matias , que merecieron acompañar con  
sus lagrimas las vuestras , con sus penas vues-  
tro padecer , con vuestros suspiros , sus sus-  
piros , quando os oían suspirar. No murió  
Jesús , i Maria en estos ahogos , i congo-  
jas , aunque en esta pena se representaron  
vivamente los tormentos todos , que padeció  
el Redemptor ; empero lo que mas afligió al  
Señor , fuè el ver , que los malos avian de des-  
preciar su Sangre , i perderse para siempre: esto  
le entristeció , esto le puso en trance tan lasti-  
moso. Què sea posible , que aya Almas que  
quieran su proprio mal ! O ! que si ay ; la mia  
es una de ellas ; pues cómo no pienso en esto ?  
cómo no temo de perderme para siempre ? Cò-  
mo ando tan olvidado de lo que es posible que  
sea , i yá pudiera aver sido , sino fuera por las  
picdades de un Dios?

194 No me condeneis , mi Señor , ño se pierda en mi Alma vuestra Sangre, vuestras congojas , i agonias , vuestra tristeza , i desamparo ; yo os amo de todo mi corazon ; yo os quiero , o a lo menos sabeis mui bien, que os deseo amar , i querer ; hasta estos deseos son vuestros ; yà lo sè , i lo confieso , que la mano sin mano nada puede ; pues , Señor, dadme la mano , que si no me hundirè en el pozo del Infierno. O Reina de los Angeles ! O Madre atribulada de mi vida, alcanzadme, que yo sea atribulado con el Señor , i con Vos; haced que yo me retire de mí mismo , que yo me ocupe en la Oracion , que mi Alma vele , yà que no sè el dia , ni la hora : pero, Señora , la carne es flaca , el espiritu flaco, los propósitos flacos ; haced , Vos , que mi Alma sea pronta en el servicio de Dios ; anegadme todo en la Sangre de mi Jesus. O si yo me anegasse en la Sangre de mi Redemptor ! Allà os doy , Señora , mi corazon ; haced de el lo que gustareis ; traspasad el Caliz de vuestro Hijo a mí , misero pecador , i solo lo beba yo , pues pequé. O què mal hice ! Hice mal en vender, como Judas , a mi unico Bienhechor : Señora, no muera yo eternamente , como murió aquel traydor. Jesus , i Maria me amparen , por los siglos de los siglos. Amen.

S. II,

S. II.  
 MEDITACIONES PARA EL LUNES  
 por la tarde.

*La gravedad de las culpas.*

195 **H**AS de considerar esta tarde, la muchedumbre de tus culpas, quan pocas obras buenas tienes, i si ay algo de bueno, esso no es tuyo, sino de Dios, que te lo dió: desea alcanzar la virtud de la humildad, que tanta falta te hace; sea el fin de esta Oracion, el conocer quan malo eres, i que si no te enmiendas, sin duda te perderás.

CONSIDERACION I.

196 **O** Señor! què aprisionado me tienen mis culpas! Al destierro de vuestra presencia se han añadido gruesas cadenas, que me impiden caminar a Vos; en este valle de lagrimas gime mi espiritu, ausente de su fin; i lo que mas siento es, me falte dolor para llorar mi desvenutra amargamente. O pecados! Cómo no mirè mi proprio mal? Mas ay de mi! que no es esto lo que mas me aqueja, si, el que hè ofendido a un Dios, a quien tanto debo; a un Dios, que se hizo Hombre

por mi , a un Dios, que me ama infinitamente; a un Dios , cuyo amor lo puso entre dos Ladrones , dando su vida , i Alma , porque mi Alma tenga vida. Què haremos , entendimiento , i voluntad mia ? No sè que hacerme ; porque si quiero llorar, me faltan lagrimas ; si suspirar , no tengo suspiros ; si amar , està seco mi corazon : quien me hà traïdo a tal desventura ? Quien me hà obstinado en el mal ? Quien me hà impossibilitado mi remedio ? No lo sè : mas si sè , que yo mismo hè sido verdugo de mi mismo : yo me hè puesto qual me veo , duro , indevoto , relajado , i tibio. O Dios amoroso ! como se librarà un preso por si ? Como saldrà del calabozo de la maldad una Alma , que tantos candados hà echado a la puerta, que le asegura ? No es posible ; si Vos , amor mio , no lo haceis, perecerà esta criatura vuestra : misericordia , Señor, misericordia , Dios mio ; piedad , piedad , centro de mi corazon.

197 Vamos , Alma mia , mirando de espacio estas materias , que son de mucha importancia ; que tiempo has vivido ? Como has vivido ? Quantas maldades has hecho ? Jesus mil veces ! (*Passe el entendimiento meditando en este punto.*) No tienen numero mis culpas , no ay mandamiento que no aya quebrantado ; pues que será de mi con tantos excessos ? Confunden-  
me

me la muchedumbre de mis miserias, tanto tiempo perdido, tantas ocasiones de ser bueno, malvaratadas; todo estoi lleno de llagas, cubierto de culpas estoi; quien me sanará? O Medico Divino! Curadme, sanadme con vuestra preciosa Sangre: *Sana, Animam meam, quia peccavi tibi.* ( *Psalm. 40. 5.* ) Què sea posible, que así me dejasse yo cegar de mis desenfrenados apetitos! Què así aya vivido, vida, que mejor la diré muerte, que no vida! Què no mirasse yo lo que hacia! Què atropellasse la Ley, Santísima del Omnipotente Dios! Si, Alma mia, tales desatinos hèmos hecho: *Deum, qui te genuit, dereliquisti, & oblitus es Dei salutaris tui.* ( *Deuter. 42. 18.* ) Dexaste a Dios que te criò, huiste de la luz, amaste las tinieblas; por un ameroso Dios, a Belial escogiste; por la salud, el achaque; pues como no lo miraste primero, &c. ( *Si estuviere movida la voluntad, detengase, sin passar adelante, i quedese amando, i llorando un poco.* )

## CONSIDERACION II.

198

**G**rande mal es el pecado, pues tal para a quien le comete; di finenlo los Theologos, llamandolo con distintos nombres, diciendo: *Apartamiento de Dios*; o què nombre tan proprio! para que entenda-

G 3

mos

mos la pena en que se incurre, quando se come-  
te ! De Dios apartado el pecador ! Dios se ale-  
ja del pecador ! Dios te delampara ! pues que  
hará una pobre Alma, dejada de la mano de  
Dios ? La prenderán los Demonios, la cautiva-  
rán sus enemigos, la tragará el Abismo ; i el  
no hacerlo luego, que uno mortalmente peca,  
es grandissima piedad de Dios. Llamase tam-  
bien *Macula*, mancha que afea la belleza de la  
Esposa Santa : tizne, que desbarata las faccio-  
nes de su hermosura : borron feo, que pone  
abominable el Espejo en que Dios se mira ; i  
por esto no se puede ver a tal Espejo : fealdad  
suma, que si no se quita luego con el dolor, i  
arrepentimiento, se entraña tanto, que se ha-  
ce naturaleza, i hace que la voluntad haga lo  
mismo, que está aborreciendo, como decia  
San Agustin : *Ex consuetudine peccandi facta est  
necessitas.* (lib. 8. de Conf. cap. 5.) Dicese  
tambien *culpa*, *delito*, *maldad*, i *execracion* ;  
porque que cosa mas execrable, que ofender a  
Dios ? Qué culpa mas contra la misma razon,  
que la culpa ? Qué delito mas digno de infier-  
no, que este delito ? Qué maldad, con quien  
se pueda comparar tal maldad ? Peor que el De-  
monio es el pecado mortal : *Pejus Dæmone est  
peccatum* (San Agust.) porque el Demonio tie-  
ne algo de bueno, pero la malicia del pecado

toda es mala ; tan malo es el pecado , que no tiene cosa buena ; pues si es tan malo , cómo se comete con tanta facilidad ? Dirás , que tiene bondad aparente , para arrebatat la voluntad ; muchos dicen lo mismo ; pero mirando estas cosas , como se deben mirar , ni aún bondad aparente parece encontraremos en las culpas ; porque el entendimiento no la propone , la voluntad no la finge ; con que solo nuestra ignorancia , i ceguedad abraza semejantes apariencias. Mira el fin que tocas , quando pecas , verdadera , i realmente , a Dios , a quien ofendes , a su Santa Ley , que quebrantas ; a tu Alma , que destruyes ; a su Bondad , que envenenas ; a tu entendimiento , que alucinas ; i a toda tu , que eternamente condenas. Esto es así , Alma mia , esto es así ? No me lo puedes negar. Pues cómo te atreves a entristecer los Cortesanos del Cielo ? Cómo enojaste a Maria Santísima , tu unico amparo , despues de tu Criador ? Cómo dejaste a un Dios tan bueno ? Cómo le ofendiste , i tantas veces ? O qué mal lo mirè ! O qué mal ! Dios mio de mi corazon , pesame en el alma de averos ofendido , por ser vos mi tesoro , mi fin , mi principio , i medio cierto para passar a mi fin. O si yo tuviera dolor ! No lo merezco , i así haceis bien castigarme ; yo me conformo. Pero , mi

'dulce Jesus, no me aveis de perdonar? No me  
 aveis de dár lagrimas, para llorar de dia, i de  
 noche mis defaciertos sin quento? Yo soi un  
 pobre, i no hallo con que moveros a piedad;  
 quanto miro en mi, es abominacion, tanto,  
 que a mi mismo me enojo: nada puedo, nada  
 soi, i nada valgo sin Vos, apiadaos de este po-  
 bre miserable.

199 Sacóme Dios de los abismos de la  
 nada, estado tan infelíz, que se compara a la  
 eterna desventura de los reprobos condenados;  
 i para qué? Para que me perdieffe? Esto no  
 se puede decir: luego me dió el sèr para que  
 siempre le gozasse? Assi es. O! bendito sea  
 mi Dios, mi Criador, i mi Redemptor, por  
 los siglos de los siglos! Amen. I bien, qué has  
 hecho? *Quid fecisti?* ( *Genes, 4. 3.* ) Ves aquí,  
 que la Sangre de Jesu-Christo està dando voces  
 contra mì; i qué voces son? Son acato como  
 las que dà la de Abèl? No, Alma mia; no, no  
 pide que seas castigada, sino que seas perdonada.  
 O piadofíssima Sangre de mi Jesus! O dulce  
 i rojo Licor, encendido para abrasarme  
 en caridad, i dulce para regalarme! Qué harè  
 yo por ti, pues tu tanto haces por mi? Es pos-  
 sible que me ames, que me quieras, i que me des-  
 sees salvar! A un hombre tan malo, a un ingrato  
 como yo, que no puede aver en el mundo quien

tan-

tanto te aya ofendido ! Tu, Señor , a mi ? *Pena  
sanda sunt potius , quàm dicenda.* Como dice  
San Bernardo : i que teniendo fee de estas co-  
sas , aùn persevere en mi maldad ! Qué hago ?  
en qué me entretengo ? O locura de mi errado  
juicio ! No pequemos mas , Alma mia , ponga-  
mos los ojos de la consideracion en Jesus Cru-  
cificado ; i aunque impedidas las voces con los  
sollozos , digamos algo a nuestro amoroso Dios.

### CONSIDERACION III.

200 **S** EÑOR , pues quien te puso en esta  
Cruz , traspasado con duros cla-  
vos, penetrado con agudas espinas , i entre dos  
ladrones, como si fuerais Vos ladrón ? Sin hon-  
ra , sin alivio , sin tener adonde reclinar vuest-  
ra Cabeza ? Direíme , Dios mio , que por  
mis pecados padeceis tantos tormentos , que  
por mi os han quitado la vida. Mal hecho fuè,  
Señor , que padeciese la inocencia, porque se  
librasse el culpado : debia yo , Señor , perder  
mil vidas por ti , si es que mil vidas tuviera , i  
te la quito a ti , i te crucifico cada dia : qué  
justa es la queja contra mi : *Rursus Crucifigen-  
tis sibi metipsis Filiam Dei.* ( *ad Hebr. 6. 8.* )  
Otra vez con mil culpas hè buelto a crucificar  
al Hijo del mismo Dios , al Hijo Unico de Ma-

ra , mi Señora. O pecados ! Què seais mis ene-  
 migos , malo es ; pero que seais contra mi Dios,  
 contra mi Jesus innocente ; còmo no os abor-  
 rezco de corazon ? Còmo no os detesto , i abo-  
 mino ? O enemigos de mi Señor , i de mi Al-  
 ma ! Yo me vengarè de vosotros , ministros del  
 abissino ; desde oy os declaro guerra ; mundo  
 engañosador , tu contrario soy ; apetitos defen-  
 frenados , yo os enfrenarè , ayudado del Se-  
 ñor , para que obedezcais a la razon ; guer-  
 ra , guerra contra el Demonio , contra el Mun-  
 do , i la Carne. O cuerpo infame , còmo me  
 has causado tanto mal ? Yo castigarè tus de-  
 masias : yo domarè tus miembros : yo harè  
 que seas esclavo , i que mi Alma sea la señora.  
 O lengua ! yo te harè observar silencio. O pen-  
 samiento ! no andarás vagamundo desde oy  
 en adelante. O , Señor ! dadme fuerzas para  
 ello , i perdonadme por vuestra Santissima  
 Pasion.

201 Fixemonos los ojos , o Anima mia,  
 en el remedio de nuestro mal , mirèmos siem-  
 pre a Jesus en una Cruz , plantèmos aquel sa-  
 lutifero Arbol cargado de tan precioso raci-  
 mo en nuestro empedernido corazon , como lo  
 han hecho muchos Santos , porque la Sangre  
 que corte , caiga , i sea recibida para labar  
 nuestra conciencia. Mirèmos aquella desnudèz ,  
 i

i pobreza ; aquellos dolores, que publican por tantas bocas lo mucho que nos quiere Dios; entrèmonos por la Llaga de el Costado a lo intimo de aquel pielago inmenso de amor. Con una lanza se abrió la puerta de la Oficina de la caridad , lleguèmos , que para todos està patente , i abierta , i estando dentro , hablèmos con el Señor. O Dios, i Padre de mi vida , que tan bueno sois para mi , siendo yo tan malo para vuestra Magestad ! Què bueno es Dios , i què malo es ofenderle ! O quien nunca huviera pecado ! Perdoname , Señor mio , por essa infinita Bondad , perdoname por tu Amor. No me perdonas , Señor ? Señor , no me perdonas ? Mas ay dolor ! que està muerta la vida , muerto està ; sin duda lo hè muerto yo. Así es , que yo lo hè muerto ; pues por què lo avré yo muerto ? Acafo era mi enemigo ? No , sino mi amigo amoroso , mi Padre , i mi buen hermano , mi Dios . i mi Redemptor. Oygamos, Alma , sus quejas , que parten el corazon , i aunque difunto , te habla. Què te hice yo , hijo mio ? Què mal te hice , Christiano ? Por què me has tratado así ? Dime , acafo injuriète porque te dí el sèr ? Ofendíte , porque te quiero salvar ? Pues si no , por què me hieres ? *Cur me cedis ?* ( *Joan. 18. 43.* ) Por què me ofendes , i matas , muerto , i atormentado por ti , i lo

padezco con gusto ? Dame, Alma, tu voluntad, que no empeorará, entregandose a tu Dios; dame, dame esse tu corazon, que yo te lo limpiarè con los arroyos de mi Sangre; entregate toda a mi, que yo te remediare. Es posible, que no quieras ! Es posible, que no me ames ! Ea, seamos amigos, tèn lastima de ti, yà que no la tengas de mi. O ! Alma de mi sèr, i sèr de mi misma Alma, yo os deseo querer, yà no hà de ser otra cosa, todo yo hèn de ser vuestro. O mi Dios ! Saetas son vuestras palabras, que me han partido el corazon ; puñal buido vuestras razones, que me han traspasado el Alma; yà no podrè vivir sin Dios, porque sin Dios no quiero vida. Renuncio el vivir otra vida, que la que quiere mi Amor ; Dios solo en mi corazon, i mi corazon solo en Dios; mi Jesus hà de ser mio, i yo hèn de ser de Jesus; sus penas seràn mis penas, yà que por mis culpas tantas penas padeciò ; mis gustos seràn sus gustos, yà que su amarga Pasion tanto gusto me ganò, &c. *Parar algun tanto, i amar.*

## CONSIDERACION IV.

202 **Y**A, Anima mia, que todo lo dicho no te mueve ; yà, corazon mio, que tanto amor no te ablanda, pues

parece que has jurado de diamante, i aun mas, pues este con sangre de un cabritillo se labra, i suaviza; pero tu con la Sangre del Cordero Mansísimo Jesus estás en tu obstinada entereza; veamos si por otro camino quieres, siquiera una lagrima llorar de dolor, i arrepentimiento, por tantas maldades como has hecho, por tantos pecados como has cometido, por tantas culpas, que exceden a las arenas del Mar, como has abrigado en ti. Sabe corazon duro, que es el Dios a quien ofendiste justiciero, es vengativo, tiene espada de dos filos (*Apocal. 1. 16.*) con que herirte en cuerpo, i Alma; tiene lanza, que desde el Cielo la está hincando en el Infierno. Dios es justo, i justo se dice de justicia: justiciero es Dios; desengañate de una vez, que ninguno se la ha hecho, que no se la aya pagado; a cada uno dá lo que merecen sus obras; mira las tuyas, i saca la consecuencia: perecerás si no lloras: morirás para siempre si no te dueles de veras: alarga la vista a los severos castigos, i venganza, que Dios ha tomado de tantos como gimen en los Infiernos sin remedio, i por menos pecados que los tuyos: considerate reo, i culpado, pues a la verdad lo eres: mirate ante el acatamiento de un Dios, que te ha de juzgar, i le tienes ofendido; mirate a

ti, i mira a Dios; a ti, lleno de miserias, de deshonestidades, i escandalos, de odios, i enemistades, enemigo del Señor, i de ti mismo enemigo; a Dios, de cuya mano pende el arrojarte en los Infiernos, que tan merecido tienes; pues qué, te persuadías, que no avian de tener fin tus maldades? No se avía de acabar tu mala vida? Acabarás malamente, perecerás sin apelacion, si con tiempo no te reparas.

203 A las criaturas mas hermosas despenó su soberbia en el abismo; la desobediencia, a Adán del Paraíso; i se huviera condenado, si no hiciera penitencia; la codicia, a Judas condenó; la idolatría, a Nabuco convirtiò en bruto; la mormuracion, a Corè, i sus Tabernaculos les abrió la tierra, i vivos se los tragò; la dureza, a Pharaon ahogò en las amargas aguas del Mar Bermejo; i en fin, la impenitencia final condenó en un dia mas de treinta mil personas, i solo tres se salvaron. A quien sigues, Alma mia? A estos desventurados sujetos te acercas, si no clamas con dolor a las piedades de tu Dios: mira, i mira bien tantos estragos, efectos de vindieta de un Dios: luego mucho enoja a Dios un pecado; i si a estos no perdonó, como te hà de perdonar,

si

si los igualas, i aún excedes en culpas, i los imitas en la durá obstinacion? Tiembla, corazón mio, tiembla; pues cómo no tiembblas? Acafo hà de trastornar tu Dios el orden de sus decretos? Acafo hà perdonado hasta oy a quien no hizo penitencia, i murió sin contrición? No; luego cómo morirèmos? Mal, mal, no ay duda. O Señor! *A mala morte libera nos, Domine, (in lit.)* libradnos de morir mal: *Fugite a ventura ira. (Luc. 3. 7.)* Huye de la ira venidera, i que tan poco hà de tardar; huye de la ira de un Dios, sal de pecado, dejas culpas a toda priessa, mira que estás en manifiesto peligro de perderte; no lo propones así? Di, que te pesa de aver ofendido a Dios; hàs de pecar mas de aquí adelante? Pues qué fuera si bolvieras a pecar? Miralo tu. Señor, i Dios de mi vida, Jesus mio de mi Alma, no mas pecar: *Nolo amplius peccare. Noli me condemnare. (Job. 102.)* No me condeneis, Señor, aplaquen vuestro enojo las penas que por mí padecisteis, el amor de vuestra Santissima Madre. O Maria! poned los ojos en aque te esclavo vuestro: Madre fois, i qué Madre! Dulcissima, i Amabilissima: O mi poderosa Abogada! O mi acogida, i refugio! Señora, pequé contra vuestro Hijo, i contra Vos; ofendios; huí de las sendas que Vos quereis, i con los

pedragosos caminos de la maldad; errè, Señora: *Erravi sicut ovis quæ perit, quare servum tuum.* (Psalm. 118. 176.) Erre, i mil veces hè errando, mas vuestras Divinas piedades animan mi desaliento, fortifican mi flaqueza, fortalecen mi Alma, mi vida, i mi corazon; sin duda que me quercis, aunque tan malo, pues tengo animo para nombrar vuestro nombre! O Maria! O mil veces Maria! Miradme con essos clementes Ojos, mas bellos que los Cielos, i mas benivolos que el Sol.

204 Si no merezco, como es assi, que Maria, mi Señora, me mire, a lo menos pedirè lagrimas, para llorar mi desventura; llorèmos, ojos mios, el que la Señora no nos mire; gime, i suspira, endurecido corazon mio, tu fatal desdicha; empieza acá, lo que has de hacer eternamente, i tan merecido tienes. *Plangam, & ululabo.* (Mich. 1. 8.) Darè gritos desconsalado, por ver si la Señora me oye. Ay de mi! O dia fatal, en que yo perdì la Gracia! O necedad mia, pues no he hecho sino pecar! Pero cobremos aliento, que aùn tiere remedio nuestro mal: piedad ay en Dios, i en su Benditissima Madre, para mi Alma. Es posible? Si: i es-toi cierto que es assi; pues què harè para que alcance a mi, desdichado, esta dicha? Esperar en Dios. Pues, Señor, en Vos espero: *In te*

*Domine speravi non confundar in aeternum.*  
 ( *Psalms. 70. 1.* ) Bendito sea mi Dios por los siglos de los siglos ! Bendita sea Maria Santissima por siempre jamás. Amen.

205 *Egemplo.* ( *Discip. serm. 102.* ) Cayò una Doncella en torpe desliz, fuesse arrepentida a una Iglesia , i llegando a un Altar de la Virgen , viò que el tierno Niño , que la Madre tenia en sus brazos, se pasó a los de la arrepentida Doncella , i entre otras amorosas ternuras , que con ella hizo , fuè una el decirle : hija , tus pecados son ya perdonados por tu verdadero dolor : a cuyas voces rendida , i enterrecida la Doncella , le habló a Jesus , diciendo : Señor , como siendo mis culpas tantas , i tan horrendas , son con tanta piedad tan en breve perdonadas ? A que respondió el dulce Jesus , diciendo : Porque soy tu Criador , i Redemptor ; i si fuera necesario , por ti , i por qualquiera pecador , que arrepentido confiesa , i conoce sus culpas , bolveria a padecer toda mi Passion. Puede avér mayor piedad ! mayor bondad ! mas amor ! Pues si esto es así , Alma mia , buen animo , que es piadosissimo Dios , i nos desea dar el Cielo.

## §. III.

*De lo que se hà de meditar el Martes por la mañana.*

*La prision del Redemptor.*

206 **L**A introduccion de arriba. Ea, Anima mia, muy mal hicimos ayer lo que prometimos al Señor, con que es forzoso deshacer oy aquellos yerros. Lo que passò en la prision del Salvador has de meditar; como Judas lo entregò con beso de paz; como el Señor lo recibió con agrado; como sola una palabra de la Boca del Señor, los postrò a todos en tierra; como les dà licencia, para que pongan en su inocencia las manos; la crueldad con que lo trataron, los muchos golpes que le dieron, i como Maria Santissima sintió estas cosas. Sacaràs de aquí un enojo implacable contra tus culpas, un amor ardentissimo para con el Señor, una veneracion grande a su Omnipotencia, i Magestad; i no te apartes un punto en todo el dia de tu Señor aprisionado, i atado.

\*\*\*

ME.

## MEDITACION I.

207 **V**ea el Señor con aquella Ciencia infinita, que como Dios tenia, i como la vision Beata, que unida a la Divinidad, poseia su Santissima Alma, lo que obraban los Ministros de maldad contra su inculpable Magestad; miraba a Judas hecho caudillo de gente armada, i desfalmada; como se acercaba a Gethsemani, i lleno de caridad lo salio a recibir con grande amor. O dulce Jesus! unico asylo de mi pobre corazon, que presto depusisteis el miedo que tuvisteis de padecer, i que presto vencio el espiritu fuerte a la flaqueza de la carne! Pero decidme, adonde vais? Para donde enderezais los passos? no sabeis que os vienen a prender, i a matar? Tan gustoso, i a morir? Tan contento, i a ser preso? No vais, vida mia, tan apriesa, que harta traen los sangrientos enemigos. O clementissimo Dios! como no os ama mi Alma por tanto amor como me mostrais en querer que os prendan por mi? Que es el hombre, (*Job. 7. 17.*) para que asi procureis su remedio? Quien sois Vos, Señor? No sois el Omnipotente, i el Señor de los Señores, el Rei de los Reyes, i Emperador Universal? Pues com-

como os sujetais a tantas penas? como cor-  
reis como sediento Ciervo, (*Psalm. 41. 2.*) a  
las injurias? I si Dios corre para que yo sea  
remediado; como me voi tan de espacio yo  
en solicitar mi remedio? Corramos, Alma  
mia, apresuremos el passo, i veremos la  
mas sangrienta alevosia, que jamas se pu-  
do pensar.

## MEDITACION II.

208 **L** Legò el Apostata Discipulo adon-  
de estaba el Redemptor; acer-  
còse, i aplicò los malditos labios, para expli-  
car la màs execrable traicion: besò al Señor, i  
su dignacion se inclinò un poco, para que sin  
trabajo le osculasse. Què humildad tan amo-  
rosa la del Maestro! Què offadia tan atroz la  
del Discipulo! Dexòle Dios de todo en esta  
ocasion, como lo dice la Madre Maria de Jesus;  
sellò su perdicion eterna; hizose irremediable  
su daño, porque fué lo ultimo que Dios le  
quiso esperar. O Alma mia, i que terrible caso  
es este! No, no llegues a comulgar con tan da-  
ñado corazon como Judas; mira, que tocan tus  
labios al mismo que Judas osculó; mira que lo  
que recives en tu boca, lo trasladas al pecho, i  
que si haces lo que Judas, te sucederà lo mismo,  
te

te dejarà Dios perecer , te dejarà su Santísima Madre Maria , te dejaràn los Santos de tu devocion ; i yà se vè , que si Dios te deja , que todos te han de dejar. Pensemos de espacio este suceso , que aunque llena de pasmo la razon , i entendimiento , tiene mil almas cada cosa para nuestra enseñanza , i provecho: *Amigo , a què has venido ?* I fuè como si dixera el Salvador : Dime , Judas , este es el pago que me dàs ? Assi satisfaces a mi amor ? No te hice mi Apostol , i Mayordomo de mi Colegio ? No te labè los pies , i te los enjuagué con un lienzo ? Pues dime , amigo , a què has venido ? *Amice , ad quid venisti ?* ( *Matth. 26. 50.* ) Llamote amigo , para que lo quieras ser ; pues què , no quieres mi amistad ? Amas mas treinta dineros , que no al Hijo de la Virgen ? No hagas tal , hijo mio Judas , no hagas tal ; yo no te hè ofendido en nada , salvo , que el beneficiarte sea agraviarte , i ofenderte. O Almas , las que os deseais salvar , compadeceos de este hombre , cuyo corazon há poseido la avaricia ! O esposas queridas , en quien yo tengo mi descanso ! Mi Discipulo me entrega , i con beso de paz fingida me há vendido ; deshaced estos agravios , para olvidar yo éstas injurias.

209 **O** ojos mios ! cómo deteneis las lagrimas,

mas , considerando tan inefable mansedumbre?  
 O corazon ! como nõ te deshaces amando a un  
 Dios tan bueno ! O Bondad sin medida de mi  
 Redemptor ! O dulce Jesus , Maestro bueno !  
 Qué solícito te contemplo , para reducir a tu  
 rebaño a esta oveja perdida ! No negaste tu  
 Bendito Rostro a los mas infames labios ! O  
 bendita caridad , que con tanta blandura com-  
 bidas , a quien sacrilego , i aleve te ofende!  
 O Señor ! i quantos Judas os están oy ofen-  
 diendo ! Yo , Señor , hè sido el mas perverso  
 de todos. Quantas veces hè entregado tu San-  
 tísima Persona , por seguir mis gustos estraga-  
 dos ! Quantas te hè dado osculo de falsa paz,  
 recibiendo sacrilegamente tu Cuerpo , i San-  
 gre ! Quantas hè comulgado sin la disposicion,  
 que con tu ayuda , estaba en mi mano el tener-  
 la ! Tu me ofrecias tu gracia , i yo lo menos-  
 preciaba todo , queriendo mas estarme de af-  
 siento en el cenagal de mis culpas , i esclavo de  
 mis brutos apetitos , que no a ti , mi unico , i  
 solo Bien. O què mal hè obrado ! O què ingra-  
 to hè correspondido ; Confieso mi culpa ; pero  
 Dulce Jesus mio , yà reconozco mi daño , disci-  
 pulo tuyo hè de ser ; a tus pies se postra otro Ju-  
 das : dame lagrimas de dolor , que yà pido per-  
 don de mis pecados sin quento. Traidor , ene-  
 migo , infiel , mal siervo , i todo lo que se puede  
 des

decir, hè sido para mi Dios : i mi Dios qué pa-  
ra mi? Amigo , fiel , amable , i sufrido. O qué  
mala correspondencia la mia ! O qué mal que  
lo mirè ! O qué mal ! Yá no ay remedio , sino  
llorar ; yá no ay otra salida mas que llanto: llo-  
ra, i llora mucho, corazon duro; a quando aguar-  
das a llorar? Gime , i suspira ; lamenta , i en-  
tristecete , por lo mal que siempre has obrado,  
que aún ay piedad en tu Dios.

*MEDITACION III.*

210 **P** Reguntó el Señor, luego que Ju-  
das se apartò , a los Soldados,  
què a quien venian buscando? *Quem queritis.*  
(*Joann.* 18. 4.) Respondieron, que a Jesus Naza-  
reno : Yo soy , les dijo el Señor : i fue tan  
poderosa esta voz , que cayeron luego en tier-  
ra : *Ceciderunt retrorsum.* Exclama aquí San  
Agustin : (*Tract.* 112. *in Joann.*) dà voces el  
Aguila de los Doctores , para que todos enten-  
damos el significado de aquel *Yo soy.* Una pa-  
labra sola , que dice : *Yo soy.* I sin otras ar-  
mas hiriò , apartò , i postrò tan gran compañía  
de gente feròz en aborrecimiento, espantosa en  
armas, i traicion; pues què harà quando vinie-  
re a juzgar , aquel , que siendo juzgado , tanto  
poder ostentò ? Què podrá hacer quando es-  
tu

tuviere en su Reino , el que yendo a morir tal hace ? Declarò el Señor en esta voz , que era Salvador , i Redemptor , que se ofrecia a la muerte por su gusto , que claro està no le prendieran , si su Magestad no quisiera. *Yo soy*. O Señor ! Yo me huelgo , que seais Vos el que sois. (*Exod. 3. 14.*) Que tenga lo que tiene sèr el sèr que tiene de Vos ; sois eterno , è infinito en substancia , i atributos , i juntamente mi hermano , humilde , apacible , i bueno.

211 Despues de esta estupenda maravilla, que los postrò a todos por espacio de medio quarto de hora en el suelo , les diò licencia para que se levantassen , i bolviòles a preguntar: *Quem queritis?* a quien buscais ? Dixerohe , que a Jesus Nazareno ; yà os he dicho que *Yo soy* : *Dixi vobis quia ego sum.* (*Joan. 18.*) Yo soy el Innocente Cordero , que se hà de ofrecer por la salud del Pueblo. Yo soy esse humilde , a quien venis a prender ; i así os doi licencia para que hagais con el Hijo de la Virgen , lo que traeis en animo de ejecutar ; prendedme , que no me hè de resistir ; echadme mano , que no huirè ; atadme , i apretadme , que mas fuertes que vuestras sogas son las cadenas de mi amor , que me tienen aprisionado ; llevadme a dar cruel muerte ; mas a estos mis amigos no os atrevais a tocar , dejadlos , que

vayan libres : *Sinite hos abire!* O amor inefable!  
O verdaderamente buen Pastor, que por tus  
ovejas das la vida ! Tu , Señor , en manos de  
tus enemigos ? Tu en las garras de sangrientos  
Leones ? Tu en poder de inhumanos Lobos ? i  
por mi ? Pues que harè yo por ti ?

MEDITACION IV.

212

A Vida la licencia que deseaba  
aquella chusma de el abismo,  
arremetieron al Señor, echaron mano a mi Je-  
sus, arrojando en el suelo, i allí lo pisan,  
i acocèan; golpeanle unos el pecho; otros le  
dán de puntapiés; i otros crueles puñadas;  
tiranle de los cabellos, arrojanle sucias sali-  
vas, i todos de tropèl le afligen, i lo maltra-  
tan; echanle una soga a la garganta, rodean  
a su Cuerpo una gruessa cadena, huyen los Dis-  
cipulos, i desamparado de todo socorro huma-  
no, es preso mi Jesus Divino. Mil i veinte pu-  
ñadas; mil i quarenta coces, i veinte i ocho  
golpes en el estomago le dieron en la prision,  
como lo ha el Señor revelado a la V. Ma-  
dre Agreda; (*Semana hie*) huvieranle ahoga-  
do sin duda; a bocados lo comieran, si Dios  
lo huviera permitido, sedientos de beber su  
Sangre; en sangrienta oposicion le buscaron;  
ha-

hallaronle , i se vengaron a su gusto. O amable Señor de mi vida ! Angustiate mi Alma solo en leer estas cosas; pues que fuera si allí presente se hallara ? Qué? huyera quizá como todos , i os dejara. No , mi Dios , no haga yo tal. No os perderé de vista jamás; así preso aveis de andar siempre conmigo , para que con vuestra presencia se liquide mi corazón por los ojos. O misericordiosísimo Señor ! que te daré yo, pobrecito , por tanto amor como me tienes , por tanto como padeces por mi ? Nada tengo , Divino Jesus mio , que ofrecerte ; solo ansias de servirte , i aún no sé yo si las tengo , dámelas tu , i las tendré.

*MEDITACION V.*

213 **M**AS que es esto que esto i pensando ? quien es este Señor que están atando ? Quien es este a quien prenden los Judios ? Quien ? mi Eterno Dios , el que tiene asiento sobre los mas encumbrados Querubines ; el Hijo del Eterno Padre ; la Substancia de Substancia , i Consubstancial Señor ; el Verbo humanado , que en quanto Hombre , tiene la Mano derecha de Dios ; i en quanto Dios es igual al Padre , i con el Espíritu Santo ;  
pues

pues si esto es verdad de Fè, cómo caben en la Magestad las ignominias? cómo se unen con el Trono los desprecios? Cómo pisan al que huella con sus plantas las mas sabias Inteligencias? Trazas han sido del Amor, idèas de caridad, i discursos, para remediar mi Alma. O Apostoles Sagrados! cómo desamparais a Jesus? cómo huis? cómo temeis? Qué angustiados os considero! Qué llorosos, i atribulados! O como lamentarian la prision de su Maestro! Qué suspiros no embiarian por el aire! O quantas veces levantarían sus manos, i ojos al Cielo, quejandose de su dolor! O huerfanos, hijos de Maria! Sin la Señora os hallais fugitivos, i dispersos; no ay alas adonde se acojan estos polluelos, porque los Gavilanes del abismo estan en possession de la presa! O Tortolas solitarias! gemid, gemid, llorad, llorad, i permitid que mis lagrimas, i gemidos acompañen a los vuestros!

214. O quantas veces bolverian acia el tropel de la gente donde iba su Maestro! O como discurririan ir alá; pero detenidos del temor, eran martyres de sus deseos! O como pelearia el Alma con los recelos! aunque vamos, no hèmose de poder librarle; si no vamos, somos ingratos, i flacos; iremos, i padecerèmos con nuestro Maestro, yá que no lo podàmos librar

brar. Si nos matan , i nos prenden ; cómo ten-  
 drèmos valor ? Todos son dudas los Discipu-  
 los , i solo con llorar se desahogan. Reina affi-  
 gidissima, Madre, i Señora de mi Alma ; pero  
 cómo os llamo Madre, si yá, Señora, no te-  
 neis en possession a vuestro Hijo ? Preso lo lle-  
 van , como a ladron lo tratan ; si yá no supie-  
 rais el suceso, os lo refiriera muchas veces ;  
 dexo, Señora, de hacerlo, por no aumentar  
 vuestros ahogos ; tened constancia, Señora,  
 tened valor, Reina nuèstra, no desmaye vues-  
 tro corazon amoroso, porque si las penas os  
 acaban, nos quedarèmos vuestros esclavos sin  
 Jesus, i sin Maria: lo que mas siento, Señora,  
 es, que mis culpas pusiesen a vuestro Hijo, i  
 mi Señor, en tan desecha tormenta ; lo que  
 quisiera me affigiera, es, conocer avèr sido yo  
 la causa de tan crueles tormentos. Dadme, Di-  
 vino Sol, vuestra luz, para que yo afsi lo sienta ;  
 rompa el dolor las sogas, i cadenas, que apris-  
 ionan a mi Bien ; sufra yo algo por mi Jesus,  
 padezca yo algo por Maria mi Señora, sea to-  
 do de su imitacion de aquí adelante, aprisio-  
 neme el amor, i eche grillos a mis pies, para  
 que sea otra mi vida. Mal hiède en pecar!

O què mal ! Verdaderamente que lo

errè,

§. IV.

## §. IV.

MEDITACION PARA MARTES  
por la tarde.*Las humanas miserias.*

215 **L**A introduccion, como se hà dicho. Lo que has de pensar ahora es, quan miserable es esta vida, què llena està de vanidad, i quan poco apetecibles son sus bienes, i honras, i quanto sus amadores la estiman, quan incierta, breve, i poco segura, &c. Sacar deseos de salir de allí para la Patria Celestial, odio a todo lo visible, que te impida la salvacion; i solo te será licito el desear vivir, para hacer penitencia de tus culpas.

## CONSIDERACION I.

216 **C**ierto, Anima mia, que no alcanzó como estás gustosa en este mundo; no sè para què te matas tanto por vivir, olvidandote tanto de lo principal, para que tu Dios te dió el sèr: què tenèmos que vivas ochenta años? Hallaràs que nada es effo, respecto de la eternidad; mil años en presencia de Dios Nuestro Señor, son como el dia de  
ayer.

ayer , que yà no es. ( *Psal. 89.* ) Pues por una cosa tan nada, quieres aventurar una dicha que no tiene fin? O locura de los mortales! si las diligencias que haceis para vivir con conveniencia , las pusierais en negociar una vida que no se hà de acabar! O como lo acertariais! Què es lo momentaneo en presencia de lo eterno? Què lo transitorio , a vista de lo que no tiene fin? Què tiene que vér lo finito , con lo infinito? lo inconstante , con lo firme? lo contingente, con lo seguro? la vida del cuerpo, con la del Alma? Verdaderamente , nada. Pues como por tan nada te matas , Christiano? Como pones en tu corazon los bienes que no lo son, i desechas a tu Dios, que es nuestro unico , i verdadero Bien?

217 Què engañados que viven los moradores de Babylonia! Què embevidos en transitorios haberes! I quanto los levanta a prospera fortuna, sin pensar que aquestas cosas los ciegan para no vér la luz, sin la qual no es posible conocer su proprio daño! Quien mas prospero que Salomòn? ( *3. Reg. 4. 99.* ) Tenia copiosas flores de Oñr , el oro mas acendrado de Arabia; la plata en su Monarquia no tenia estimacion; infinitos Reinos sujetos; i el Sabio Rei te confiesa , que en todo hallò vanidad , i mas vanidad, i afliccion de espie

ritu, i que no avia cosa permanente deba-  
 jo de esse hermoso Sol. Esto dice un testigo  
 experimentado, i de tanto entendimiento; con-  
 fiessa que se engañò, i que le tuvo fatuo avèr  
 estimado estas cosas transitorias. Niños sin jui-  
 cio son los que miran las apariencias del mun-  
 do, alargan las manos al fuego, porque ven  
 que luce, i no reparan que quema, hasta que lo  
 tocan, i se abrafan; aman a lo que les hà de afli-  
 gir, si es que yà no los affige: conseguir bienes,  
 fatiga; el conservarlos, molesta; si se pierden,  
 te conturbas; si te los hurtan, te enfureces; de-  
 jarlos en la muerte, te atormenta; i a estos ta-  
 les coge la sentencia de Santiago Apostol, quan-  
 do dice: Llorad ricos; ahullad codiciosos, en  
 vuestras miserias, por lo que os sobrevendrã  
 despues: (*Epist.* 1. 5.) vuestras riquezas se  
 han podrido; vuestros vestidos comerã la poli-  
 lla; vuestro oro, i plata comerã el orin, i se-  
 reis atormentados en el fuego. Dexemos, pues,  
 o Anima mia, dexemos de amar al mundo, pi-  
 femos los afectos de este mal siglo, para affe-  
 gurar los tesoros, i riquezas.

218. Pues, Anima mia, si esto es assi, si  
 esta vida no es perfecta; si aquí, quando mucho,  
 solo puedes tener unos deseos de Dios; por  
 que no atropellas por todo, por llegar a lo mis-  
 mo que deseas? Què tienes en este mundo? El-

cu

cucha, que yo te lo dirè : Gemidos, i tentaciones ; angustias , i congojas ; peligros , i mas peligros ; vanidad , i mas vanidad : todo lo que no es trabajar por la salvacion , es gemido , es tentacion , es angustia, es congoja , es peligro, i de tanta monta , que pone en peligro a tu Alma. Casa alquilada llamò Blosio a este mundo, ( *Fol.* 218.) que aunque no quieras, en cumpliendose el plazo te arrojarán fuera de ella i aunque no quieras saldràs ; pero con tal circunstancia, que no te han de avisar antes ; quando Dios quisiere moriràs , i no quando tu gustares : quando querrà el Señor ? Esto ninguno lo sabe , sino es por revelacion : aunque sea tarde , serà temprano ; porque què es un tiempo , medido con la eternidad ? Mira con quanta ligereza buelan , i corren todas las cosas de este mundo : no pongas en ellas tu corazon, porque pereceràs con ellas. De que te sirve aora todo quanto ay , si acaso por tus pecados vàs a parar a los Infiernos ? Usa , usa de las criaturas , como de medio para servir a Dios ; pero cuida mucho, que no te aficiones a ellas : conserva tu interior puro , i libre para el Señor : di a tu Amantísimo Dueño : Mi Jesus , yo debo, i deseo amarte con todo mi corazon ; suple tu, mi Dios, mis faltas, i haz que sean muchas me-  
nos ; por ti lo desprecio todo , i solo a ti he  
de

de apreciar: la vida, la hacienda, i honra tendré, para servirte con honra, hacienda, i vida; hazme tu sufrido, i resignado, benigno, manso, i modesto, continente, templado, i devoto; dejeme yo a mi por ti, para que por ti vaya a ti: haz, mi Dios, que estas palabras pascen yo a ponerlas por obra; i sé tu mio, para que todo sea tuyo: así lo desea mi Alma, i así es razón que sea, porque tu quieres que sea así; que si a ti, Señor, no te agradara, yo no lo quisiera tener, &c.

*CONSIDERACION II,*

219 **M**I Dios, i que al contrario he vivido hasta aquí! Amè al mundo, i sus vanidades; busqué ambicioso estimaciones; pretendí aplausos, i mayorías; veneno todo de mi Alma: atropelle la Ley Santísima de Dios, por conseguir mis deseos; despreciè los preceptos Divinos, por ejecutar mis carnales afectos; apetecì con sobresaltos honras mundanas; pronunciè mi lengua execrables maldades, i maldiciones; gastè los dias en desahogos; pasè las noches en cosas indignas; faciè mis ojos con objetos prohibidos; obré en todo mi querer, que siempre es opues-

**H****to**

to al tuyo: fuí torpe, i desenfrenado, escandaloso, i maldito; viví tan a rienda suelta, como si no huviera Dios; errè como miserable; pues a què aguardo? Què espero, si no trato de enmendarme? O ceguedad mia en que hè vivido! Como no conocí los lazos en que me enredaba! i como no conocí con luz del entendimiento, el camino de la verdad, que es solo el que lleva al Cielo! Dejemos, o Anima mia, las sendas extraviadas del pecado, si no presto tocarémos, con la experiencia, la mayor de las desdichas.

220 Mirèmos las falacias de este engañoso mundo; sus placeres son amargos; sus alegrías, tristezas; sus contentos, congojas; sus deleites, penas; sus regalos, espinas; i sus caminos van a los Abismos eternos. O simple infeliz! O pecadores dementados! cómo no amais la verdad? Cómo no guardais los Mandamientos de la Ley de Dios? Cómo contra las Divinas Leyes se cometen innumerables culpas cada dia? Cómo agraviais la Virginidad? Cómo injuriais al Matrimonio? Por què son publicos vuestros escandalos? Por què con logros aumentais vuestras haciendas? En fin, se vè cumplido lo que dice San Bernardo, que está el mundo lleno de soberbia, de avaricia, i de luxuria, como lo dijo San Juan en su Canonica,  
(Epis

*Epist. 2. cap. 26.*) i son sin numero sus engañados moradores. Mas ay dolor! que a mi me comprehende esta doctrina, conmigo habla esta reprehension, yo hè sido el malo, que tales maldades hè hecho; yà me pesa de avèr pecado, i propongo la enmienda, ayudado de la gracia,

### CONSIDERACION III.

221

**A** Cumplir lo que aquí prometes te ayuda, Christiano mio, lo que ahora te dirè. Mira, i miralo de espacio, que estas cosas no piden priessa, quan fragil, i quebradizo es el hilo de la vida; no ay vaso de vidrio mas delicado que ella: un ayre mata al mas robusto; un Sol desbarata a la salud mas firme; el aliento de un enfermo transforma, i esto sabes tu que es asì, i lo sabes por experiencia en tantos como acabaron por estas causas; pues si es tan cierto que no lo puedes negar, còmo presumes que no te suceda lo mismo? I si lo experimentas quando no tengas yà remedio? I si mueres de repente? I si te coge descuidado la que no perdona a los Papas, ni a los Reyes? O valgame Dios, i què engañados vivimos! O, Señor, i què falso es el cimiento en que fundamos nuestra relaxada vida! en la salud, que con tanta facilidad se pierde! en el vivir, que con un soplo

Se acaba! Mas delicada es nuestra vida que un  
 cabello; a este no le rompe un soplo, i la vida  
 si; el Sol, el agua, el aliento, i aùn muchos sin  
 estos contrarios mueren; pues què cedula tengo  
 yo de que no me suceda lo proprio? No soy fra-  
 gil como los otros? no soy de barro como to-  
 dos? no soy mortal? Si por cierto, i no lo pue-  
 do negar; pues a quando aguardo para hacer pe-  
 nitencia de mis culpas? Para quando dejo el ar-  
 repentimiento de mis pecados? Para quando no  
 aya tiempo? Què hè hecho yo hasta este punto?  
 Nada bueno: Què tiempo tengo de vida? No  
 lo sè: si morirè mañana? Puede ser: si serà sin  
 habla? A muchos hà sucedido: i no puede su-  
 ceder por mi? Si; pues a que espero? a què  
 aguardo? acaso faltará solo un pecado para que  
 Dios me condene? O miserable de mi, i que des-  
 cuidado vivo! Què harè para no perderme para  
 siempre? Clamarè al Señor, que me perdone;  
 daré voces a mi Valedora la Reina de los An-  
 geles, que me ayude; no cessarè de vocear, i de  
 clamar, hasta que de el Señor sea oïdo: desde  
 luego propongo la enmienda de mi desestra-  
 da vida: mucho tengo que llorar, aviendo  
 pecado mucho: mucha penitencia hà menester,  
 quien há ofendido a Dios tantas veces. Ha-  
 gamos penitencia, Alma mia, que si no, no s  
perderèmos: *Penitentium est, aut arden-*  
*dam.*

*dum.* (S. Thomás de Villanueva) Locura es aventurar la salvacion, i essa yá està aventurada, fino trato de otra vida. O Señor! si me ayudais, yo harè penitencia con vuestra ayuda, dure lo que durare mi vida, que poco puede durar; i aunque durasse mucho, todo fuera poco para aplacar a mi Dios, &c.

### CONSIDERACION IV.

222

**Q**Uando huviera tiempo cierto de vida, que es ciero que no le ay, fino para la Ciencia de Dios, o para àquellas Almas, que el vivir les sirve de martyrio, i pena, debiamos estàr disgustados, i mal contentos en este miserable mundo. Què mudables son sus cosas! poco, o nada permanecen en un sèr: los cuerpos yá estàn buenos, yá estàn malos, yá con salud, yá con achaques, yá con buena, yá con mala disposicion: parece se nuestra carne a la rueda de la fortuna, que dicen, que jamàs pára; los Rios siempre corren; el Mar yá creciente, yá menguante; los dias i las noches no páran; los tiempos buelan, todo es inconstante quanto vemos. Què bien lo dixo el Profeta de Dios Isaías: (4. 6.) *Omnis caro fœnum*: compára nuestro cuerpo al heno, i su gloria a la flor de el campo; i añade aquí

H 3

San

San Geronymo: verdaderamente que dice bien, i conocerà que es así, quien considerare estas cosas; en un instante crecemos, i decrecemos, sin jamás permanecer fijos en algun estado. Lo que ahora estás leyendo passas; el tiempo que en ello gastas, pero bien gastado, corre, i se descuenta de tu vida; cada momento te vas acercando a la sepultura; el que ahora es niño de pecho, luego es rapaz, i muchacho, passa a ser hombre, llega a la ancianidad, i muere. O inconstancia de nuestros cuerpos, que terrible es vuestro ser!

223 Pues que diremos de las desigualdades del animo; siempre anda alterado como el Mar; diversas olas, i apetitos le turban; ya estás contento, ya triste, ya de un parecer, ya de otro; ya intentas una cosa, i luego mudas de intento; solo en ser malo permaneces, solo en ofensas de Dios eres firme, solo en quebrantar sus preceptos eres infalible; en lo malo no huyes de la constancia, i en lo bueno eres inconstante; pues en que te fundas, Christiano? Que te parece que será de ti? En que vendrás a parar? Que fin tendrá tu olvido de las cosas eternas? Padre yo no pienso en esso. O, i como respondes la verdad! aunque haces mal en no pensar en estas cosas. Dime, no será bueno asegurar la salvacion, ayudado de la  
gra;

gracia? No serà razon que levantes los ojos a Dios, cuya compañia, si te salvas, hà de durar eternamente? No serà justo que bajas a los Infiernos de quando en quando, para temer aquellas penas? No serà justo, bueno, i razon, que consideres, que eres polvo, i ceniza, i que en esso has de parar? Acuerdate, Anima mia, de los amigos que tuviste, que yà estàn en la otra vida, mira como lo dejaron todo: repara que muchos murieron atropelladamente, i quando menos pensaban; i què fin avrán tenido? Què serìa de sus Almas? Si se perderian acaso? Sus cuerpos acá quedaron, su hacienda tambien quedò acá, sus oficios los poseen otros, sus honras tuvieron fin; pues a mi no me hà de suceder lo proprio? Dispensarà Dios conmigo, lo que no hà hecho con nadie? Claro està que no: luego errado voy; luego sin duda lo yerro; i que sè yo si lo podrè enmendar? No lo sè, Dios lo sabe, i a sus piedades me acojo, a sus misericordias apelo; correrè a la piadosissima Madre para que me ayude; yo me enmendarè; yo harè de mi parte lo que està en mi, para que Dios haga lo que està en sè: yo aborrezco desde luego todas las ofensas de Dios, detesto todos mis pensamientos, i me pesa de averlos cometido; yà no hè de pecar mas; què sè yo si malogro esta

ocasion , si me darà mi Dios otra ? muchas nè perdido , i Dios aùn me està sufriendo. Mas ay de mi ! que hè de faltar a estos propositos. Si Dios no lo hace todo , yo me doy desde luego por perdido. Que duro tengo el corazon ! Què obstinada la voluntad ! Què hechos los oídos a vanidades ! Què hè hecho , o miserable de mi ! Ofendí a mi Dios , i estoy lejos de conocer mi locura. O paciencia grande de mi Señor ! O desatinos míos ! Còmo me sufris , Dios mio ? De lo profundo de mis maldades clamarè a ti : *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.* ( *Psalm. 50.* ) Tened , Señor , misericordia de mi. Amen.

## §. V.

*Meditacion para el Miercoles por la mañana.*

*La bofetada , i azotes.*

224 **L**A introduccion , como queda dicho arriba. Yà que el Señor no te quito esta noche la vida , i te dà este dia , por su infinita misericordia , emplealo como el Señor quiere , i tu misma razon dicta. Medita como los Ministros de maldad presentaron el Señor a los Pontifices , la cruel bofetada , que le diò Malco , la inhumanidad de los

**azo-**

azotes , i la defaestrada muerte de Judas. Sacaras grande aborrecimiento a las culpas , deseos de padecer por tu amado , imitacion de su paciencia , i un temor grande de tu condenacion , i pausa un poco en cada uno de estos puntos.

### MEDITACION I.

225

**A**SSI atado , como diximos ayer , llevaron los Sayones al innocente Jesus , primero a casa de Anàs , luego a casa de Cayfas , de allí a Pilatos , despues a Herodes , i de este otra vez a Pilatos , el qual lo mandò azotar. No ay voces para decir lo que sucediò en las presentaciones , porque como enseña la Madre Agreda ( part. 2. cap. 5. fol. 787. ) *Eran menester tan vivas , i eficaces razones , que pudieran penetrar lo mas oculto de nuestros corazones : no fueron comunes las penas , que padeciò ; no se hallarà dolor semejante a su dolor ; no era su Persona como las demás de los hijos de los hombres ; no padeciò su Magestad por sí , ni por sus culpas , sino por nosotros , i por las nuestras ; pues razon serà que las palabras , i terminos con que tratarèmos sus tormentos , i dolores , no sean comunes , i ordinarios , sino con otros vivos , i eficaces , se los propongamos a nuestros sentidos : mas ay de mí ! que ni puedo dár fuerza a mis pa-*

H 5

le

labras , ni hallo lo que mi Alma desea ; para manifestar este suceso. Hasta aquí la discretissima Madre. Pues que dirá la sequedad de mi espíritu ? Cuecense los conceptos en la oficina del amor , que es el corazon , i quando no ay calor allá dentto , es forzoso que salgan frias las razones. Dirète , hermano Christiano , alguna cosa como pudiere , i tu devota atencion calentará las cosas que aquí leyeres.

226 Llevaron a mi Jesus atado , i maltratado , llegaron a casa del Pontifice Anàs , ante quien lo presentaron , como malhechor , i digno de muerte ; reputabanle digno de tal sentencia , antes que lo sentenciase el Juez ; capitularonlo de autor de falsa , i engañosa doctrina , de criminoso , i malhechor ; i a la respuesta humilde que dió , de que siempre avía enseñado en la Sinagoga , i en el Templo , como lo podían decir los que le avían oído , correspondió un mal ministro , levantando la mano sacrilega con formidable audacia , dando una bofetada en el Sagrado , i Venerabilissimo Rostro de nuestro Criador , i Redemptor ; i afirma el Glorioso San Bernardo , ( *Antorch. 13. num. 37* ) que fuè con manopla de hierro , para mas vengar su furia : fuè tal el golpe , que derribò en tierra a Christo Señor Nuestro , i no fuè sola una , sino que afirma Santa  
Bri-

Brigida, que fueron muchas. O espectáculo de nueva admiracion para los Cielos, i Tierra! Còmo no tiembla el mundo todo? Còmo no se estremece el Cielo? El que es manso de corazon, i tan robusto, i fuerte, que nadie le puede resistir, es herido con bofetadas! El que trasiega los montes, el que mueve la tierra en su lugar, i sacude una con otra sus colunas, es herido a bofetadas! El que manda al Sol que no nazca, i cubre las Estrellas quando quiere, es herido a bofetadas! El que hace cosas grandes, que nadie puede alcanzar, es herido a bofetadas El que a su enojo nadie puede resistir, i ante quien doblan las rodillas los mas encumbrados Serafines, a este hieren, i abofetèan los hombres! A este un impio Ministro, criado, i mal criado de un Anas, prescito, i maldito, dà una cruel bofetada! Admiròse el Santo Job (9. 4.) quando profeticamente escribiò mucho de este suceso, pues còmo no me pasma a mi?

### MEDITACION II.

227 **O** Mi Divino Jesus! con què acèrderado passò fuisteis llevado a casa de vuestro enemigo! O Pies benditos! què heridos os ponen las piedras de vuestros duros corazones, i las espinas de nuestros

H6

deli<sup>a</sup>

delitos ! O pacientissimo Dueño de mí Alma! cómo sufris este agravio ? Quando aviais de descansar , os dan bofetadas vuestras criaturas ? Decid , por qué no castigais a esse infame , i sacrilego sayon , que con tanto atrevimiento , i crueldad hiere vuestro hermosissimo Rostro ? Yà conozco que lo haceis , para enseñarme à ser manso , i humilde de corazon. Quien sentirà agravio alguno a vista de tal paciencia ? Quien darà mal por mal , si mi Dulce Jesus sufre con tanta humildad , que abofeteen su Rostro , i dà vida al agressor , para que emmiende tal yerro ? Qué corazon podrá contenerse sin suspirar , a vista de tanto Amor ? Qué ojos no se arrasaràn en lagrimas ? Quien no gemirà hasta penetrar los Cielos , i mas conociendo que sus culpas asì han herido al Señor ? Llorad, ojos mios ; suspira, corazon mio, gime , llora , Alma mia , lo mal que hiciste en pecar. Con cada culpa mortal diste una bofetada a Dios ; oye , oye , que se queja , aunque dolcemente , de tí : *Cur me cadis ?* Hijo mio , por quien yo di la vida gustoso , por qué tantas veces me hieres : *Cur me cadis ?* No basta yà lo que has hecho ? Es posible , que no te mueva verme herido con bofetadas ? Ea , que no , no me ofendas mas , yo te ayudarè para que me ames , yo te assistirè porque me quies

quieras ; amasme , Christiano mio ? Quieresine , Alma Christiana ? Si Señor , y os deseo amar , i ansio por quereros : querámos a Dios , Alma mia , querámosle , corazon mio , que no ay razon para no hacerlo : Dios te quiere , i desea que le quieras ; Dios te promete su auxilio ; pues si Dios nos hace el coste , corresponde , Alma , a tu Dios , i si no , teme el perderte , como Malco se perdió , al qual llevó el Demonio en cuerpo , i alma la mañana de Pentecostès , como lo dijo la Coronista de Maria mi Señora. (*Ibidem.*)

228 O Madre de toda piedad ! grandemente fuisteis agraviada en la bofetada que dieron a vuestro Hijo ! Injuriò Malco a Maria , i yo tambien la hé ofendido , pues hé sido , pecando , peor que Malco : assi lo confieso , Señora , que aquel miembro del Demonio no sabia , que vuestro Hijo era juntamente Dios , i yo sè que es Dios , i Hombre , i no obstante le estoy hiriendo cada instante a bofetadas ; no mas pecar , no mas ; no pequèmos mas , que se apurarà el sufrimiento de Dios , i de su Bendita Madre para conmigo , i me perderè eternamente. Mio es este negocio , mia esta utilidad ; pues còmo no lo hé mirado como mio ? Hice mal , pequè contra Jesus , i Maria , ofendì a Dios , i a su Madre ; herilos a entram-

H 7.

bos.

bos, abofeteèlos con mis culpas , quanto en mi  
 fuè , tal maldad hice , yà me arrepiento de todo  
 mi corazon. O si muriera de pena ! O si se me  
 partiera el corazon ! O si se me arrancàra el  
 Alma ! Todo fuera menos de lo que debo a  
 mi Redemptor Jesus , i a mi Señora Maria. De  
 casa de Anàs lo llevaron a la casa de Cayfas,  
 donde fuè falsamente acusado, levantaronle fal-  
 sos testimonios, que atestiguaban ser verdad  
 unos malvados testigos, condenaban a la ver-  
 dad con la mentira, porque què no atropèlarà  
 una passion ? O Jesus Inocentíssimo, que sien-  
 do Juez de vivos, i muertos, quisisteis ser juz-  
 gado de Jueces malditos, i crueles ! Pues cò-  
 mo no os disculpais ? còmo passais por sus  
 mentiras ? Todo lo sufre con silencio, resigna-  
 cion, i paciencia ; pues aprenda yo a sufrir.

229 De casa de Cayfàs lo llevaron por las  
 calles publicas de Jerusalèn con griteria, i es-  
 truendo a la de Pilatos, que aviendolo ha-  
 llado innocente, se lo remitiò a Herodes, don-  
 de observò el Redemptor un inviolable silen-  
 cio ; reputaronlo por loco, necio, i fatuo, i  
 como tal lo escarnecieron, i lleno de inju-  
 rias lo bolvieron a Pilatos, donde los Judios  
 conociendo, que lo queria dar por libre, esco-  
 gieron a Barrabàs, hombre sedicioso, ladron,  
 i homicida, i desecharon al Salvador de  
 los

los mortales. O estulticia de los hombres ! O Jesus mio de mi Alma ! es posible que te tengan por necio , siendo por essencia Sabio ! Que elijan a Barrabàs , i a ti te quiten la vida ! O que maldad tan execrable ! Mas contra quien me enfurezco , si soy yo quien tal hà hecho ? Yo soy el que quando peco , digo , que viva Barrabàs , i muera Jesu Christo. O locura mia ! O malicia ciega ! Que a un Dios de bondad infinita , aya yo menospreciado ! Què hiciesse burla de una Magestad Soberana ! Qué me pudiesse del vando de los Fariseos , cooperando en sus defacatos ! Pesame, Señor, de averte estimado en tal bajeza. Peor , mi Jesus , que tan mal hombre ! Peor el Hijo del Eterno Dios, que un vil esclavo ! Eso no serà de aquí adelante : Mi Jesus hà de ser estimado, i todo el mundo pisado , i repudiado : assi lo promete mi Alma ; Dios me ayude para cumplir lo que prometo.

*MEDITACION III.*

230 **V**iendo Pilatos la pertinacia de los Judios , i que le amenazaban con el Cesar , determinò de azorarlo ; conoia que era innocente : pues como lo sentenciaba a azotes ? O Pilatos , i que bien te huviera estado el ser constante en este punto ! Bajan

al Señor los Verdugos al Zaguán de aquel Palacio; atánlo a una Columna, desnudando primero, i entre tantos Ministros de maldad; seis de los mas feroces ejecutan este Martyrio: empiezan a llover azotes sobre aquella carne purísima; cansanse los dos Sayones, i entran de refresco otros dos, llagando con duros latigos de cordel las espaldas del Señor, de quien salía tanta Sangre, que arroyaba por el suelo: mas como podia ser menos, si no avia piedad en los Verdugos? Entraron en fin los postreros, i para saciar su enojo en las injurias del Señor, buscaron sitio en su Cuerpo, que aún no estuviessse azotado, i fuè manos, pies, i cara, allí le azotaron inhumanos, con nervios duros de animales; milagro fuè no avérle sacado los ojos al redoblar los azotes. Tres veces llegó al trance de la muerte, i le hubieran muerto sin duda, a no estar determinada otra cosa. Desataronle de la Columna, i como estaba tan desangrado, cayó en tierra, donde bolvió a bañarse en la Sangre, que con cinco mil i tantos azotes avian sacado de su Cuerpo.

231 O Amor abrasado de mi Divino Dueño! desahogaos por tantas bocas como han hecho los azotes. O generoso Bienhechor mio! Quantas heridas teneis, publican  
yues=

vuestras piedades ; quantas gotas de Sangre se han vertido ; vocean , que sois caritativo , i amante ; mas aunque el amor os ha movido a tantas finezas , siempre tendré para mi , que mis culpas son los latigos que os azotaron : mis ingratitudes , Dios mio , han rasgado tanto tus venas ; mis devaneos te han puesto qual te miro , desnudo , i avergonzado , siendo la misma honestidad ; atado a azotes , i a punto de espirar por mi : con que te pagaré tal fineza ? O , i como han afeado al Señor ! Qué llena está de cardenales su Cara ! Qué afeada la belleza de sus Mexillas ! &c. Ea, Anima mia, no te olvides de estos azotes de tu Dios ; desea ser puesta a la Columna por su amor ; di a los Sayones, dejad , hombres , a esse Innocente , i azotadme a mi , que esto culpado ; yo merezco estos tormentos , dadmelos a mi , i no sea mi Jesus atormentado ; sajad mis carnes con los ramales ; aprisionad mis manos con los cordeles ; desnudadme a mi , i no avergonceis a mi Jesus , que es Justo , es Santo , es inculpable ; no hizo delito , ni es capaz de cometerlo. Yo sí , que tengo tantos , que no es posible contarlos : castigadme Sayones ; azotadme Verdugos ; atadme , i aprisionadme por mi Jesus , ya que por mi él fué atado , desnudo , castigado , i atormentado.

Re-

232 Recibe , Señor mio , estos deseos ; estèriles son : mas què hà de dar una tierra estèril ? Lleno està mi pobre corazon de espinas ; cubierta està mi Alma de malezas tantas , i tan grandes como culpas hè cometido ; pero si con tu Sangre preciosa se regàra . yo sè que fructificàra con abundancia obras dignas de la eterna vida : en la tierra se derramò tu Sangre ; o si mi corazon fuera aquella tierra ! O Jesus dulcissimo , i amoroso , si yo te sirviera en algo ! Pero còmo puede ser , si tu , Señor , no me ayudas ? Clamaré a ti todos los instantes de mi vida ; pedirète , como pobre-ciro , una limosna ; para mi solo padeciste ; pues no se pierda por mi culpa tanta Sangre ; dame licencia , Señor , para valerme de tu Santissima Madre , que aunque està affigidissima , i llena de ahogos , por verte padecer tanto , es capacissimo su corazon , i hallan en su Amor acogida los pecadores reconocidos . Señora , avergonzado estoy de verme qual me veo , i mas , de que yo aya sido cruel verdugo de vuestro Hijo ! Yá conozco , que por mi fuè abortado , preso , azorado , i menospreciado , tenido por loco , i peor que Barrabàs , i que yo fui quien lo azotò , i quien así lo tratò . Decid me ahora , Madre de Misericordia , tendrá remedio mi Alma ? Avrà piedad para mi ?

mi? Me admitirà vuestro Hijo, si es que vos se lo pedis? Creo que si; pues, Señora, ahora os hè menester toda clemente, i piadosa: mis ojos llenos de lagrimas os invocan; mi corazon dolorido se humilla a vuestras plantas; mi Alma, mis potencias, i sentidos os piden, que me mireis con ojos de Madre: Madre mia sois, i Madre de misericordia; miradme, Madre, i Señora, para que vuestro Hijo me mire: pe-  
què, Señora, mal hice, misericordia, &c.

*MEDITACION IV.*

133 **P**Erdiòse Judas desesperado, conociò su culpa, hizo veneno de la medicina, i triaca; colgòse asimismo, que no podia avèr mas proprio verdugo; reventò por los hijares, i entregò su Alma a los Demonios, que dentro de tres dias bolvieron por su infame cuerpo, el qual fuè arrojado en un estanque de fuego, donde jamàs avia entrado ninguna Alma, ni los Demonios, aunque lo intentaron, la pudieron arrojar. Aquel sitio es de mas penas, i lo tenia preparado la Divina Justicia, para los que, como malos Christianos, acabassen infelizmente. Temblèmos, Alma mia, que si nos perdemos, mayor  
In-

Infierno nos aguarda , serèmos compañeros de Judas ; què desdicha ! No lo permita el Señor , pues tanto le costaron las Almas : es posible , que quieran los mortales ser condenados para siempre ! Es posible que no los atèrre una pena , cuya duracion se mide por la eternidad de Dios ! Es posible que no mirasse yo lo que hacia , quando pequè gravemente , i que yà que Dios murió por mi , no haga yo por mi alguna cosa ! A quando aguardo a arrepentirme ? A quando espero para desenojar a Dios a quien tanto hè ofendido ? Desde luego propongo firmemente de nunca mas pecar , de apartarme de todo lo que me puede hacer caer , de llorar amargamente mi descuido ; con tiempo , con tiempo , Alma mia , que no es tiempo de perder tiempo ; ahora lo ay , mañana quizà no lo avrà ; pues luego al punto te pe-se , no desesperes , tèn confianza , que Dios es todo piedad , i su Madre Santissima te ayuda. Atsi sea , Amen.

## §. VI.

*Meditacion para el Miercoles por la tarde.*

*Del horroroso trance de la muerte.*

**M**uy mal has gastado el dia , Cristiano mio , enmienda algo de lo  
erra-

errado en este punto , que vienes a meditar; piensa en el trance de la muerte , ahonda bien este punto , que nadie ha podido evitar. Eficacissimo remedio es este , asì para que te acabes de desengañar , como para huir los pecados ; trata de disponerte luego , porque que sabes si morirás esta noche ? Sacarás un temor grande de tu eterna condenacion , i que pende de este negocio , de morir en pecado mortal.

*MEDITACION I.*

235 **P**OR ser cierto que hè de morir , i no sè quando , es forzoso tratar de poner en orden mi mala vida ; i asì , ayudado de mi Dios , me hè de entrar de espacio en lo que no sè si sucederá aprisa : tan cierto es que hè de morir , como que no sè quando será. Dios determinò que muriesse , i tambien que no supiesse el quando ; uno , i otro es Artículo de Fè , i lo dice San Matheo , ( *Cap. 25.* ) que se yo si será de noche , o de dia ? Que se yo si será violento , o natural ? Que se yo si me ahogare en el agua , o si me consumirà el fuego ? Puedo acostarme bueno , i sano , i amanecer muerto ; quien le quita a Dios matarme estando comiendo ? Quien , que antes que acabe de leer este capitulo , me llame a juiz

juicio, nada de esto se; solo se, que ha de ser, i solo alcanzo, que no se quando, ni como ha de suceder. Valgame Dios! Que sera de mi, si acaso me coge mi fin en desgracia de mi Señor! quanta sera mi vida? Si acaso se avrá llenado el numero de pecados, que Dios ha determinado sufrirme? Puede ser que falte uno solo; i si es asì, i este lo cometo, claro està que me condeno: harta piedad de Dios ha sido no me avèr yà condenado; pues no puedo negar lo mucho que le hè ofendido. Quantos estaràn en los Infiernos sin remedio, por solo un pecado mortal? Otros por tres, otros por quatro? Pues si Dios a mi me ha sufrido tantos, a que aguardo? A que espero? O misero de mi! Convencido me hallo de mi mismo entendimiento. Que vida ha sido la mia? Que hè hecho mas que pecar? Pues adonde voy a dar conmigo? Quantos se avrán caido muertos, sin tener tiempo de poder hacer una buena confession! Quantas tragedias de estas se pueden llorar en estos siglos! Quantos hombres, i mugeres se han muerto de repente, estando actualmente ofendiendo a Dios! Otras, quando solicitaban el pecado! Llenos estàn los libros de estos infaustos sucesos. Pues que remedio avrá para no pecar? Yà lo dice el Eclesiastico: (cap. 7.)

tener

tener presente la ultima hora , porque quien considerare que hà de morir no pecarà.

236 Pongamos , o Alma mia , en el ultimo instante de la vida, i no serà nuestra muerte arrebatada , sino a medida de nuestro deseo; sea de espacio el morir , aunque es anargo el fallecer ; si es apriessa, peor será: terrible hora aquella para los grandes pecadores , aunque la han deseado muchos Justos , para salir de este destierro. Temeroso punto es sin duda, pues al mismo Dios contristò. O què instante tan penoso ! En èl se conoceràn con tanta claridad los engaños de esta vida , que se verá el pecador a riesgo de perder el Alma. O què penas , i dolores tendrè , quando me vea con tanto tiempo perdido , i sin aver hecho penitencia ! Què congojas , por aver seguido las vanidades del mundo ! Por tantos pecados cométidos contra Dios ! Allì saldrà mi ambicion , i mi codicia ; allì mis venganzas , i mis iras ; allì mis liviandades , i lascivias ; allì clamaràn los pobres, perseguidos de mi injusticia ; allì los juegos, las conversaciones vanas ; los passeos, i rondas indignas ; el desprecio de la devocion , i sequito de la relaxacion ; quantos pecados de gula , quantos hurtos , i latrocinios ? Todo lo malo saldrà ; i todo

do para tu mal , sin que te halles con cosa buena , para contrapesar tantos excessos.

CONSIDERACION II.

237

**O** Què penas ! O què congojas mortales ! O què sentimientos tan vivos , quando te veas deshaciado de los Medicos, i que te hablan con claridad , diciendote , què te mueres sin remedio : veràste postrado en una cama , lleno de dolores , los ojos quebrados , la nariz afilada , nuda la lengua , palido el semblante , macilento el aspecto , cardenos los labios , muerto el aliento , con intercadencias los pulsos , leuantado el pècho , perdidas las fuerzas , los sentidos turbados , el corazon con mil sobrefaltos , el Alma a la boca , la Uncion prevenida , llorosos todos , i tu sin consuelo : veràs ofendido al Juez , enojada a Maria , tu Angel triste , los Demonios alegres , tu Alma fea , i que nadie te ayuda : remorderàte la conciencia , acusaràte tus pecados sin penitencia , lleno de culpas , i a punto de ser para siempre condenado , sin que lo puedas remediar. Què haràs , Alma mia , entonces ? Adonde te has de acoger ? A la desesperacion ? Es disparate : pues acogete a las Divinas Piedades , que aùn tiene tu mal remedio , aùn tienes vida , aunque cercada de tan apre-

todos accidentes : en un punto te puedes salvar ; i este consiste en que te sepas humillar ; abate-te , Alma , a los Pies del Redemptor ; coge un Santo Christo , i dile , reconocido , quan malo has sido en tus pecados.

238 Pequè , Señor , pequè mi Dios , pequè , Jesus de mi corazon. O mi unico refugio , i como miro en essas heridas los muchos yerros que hè cometido ! Essos clavos los labrò la dureza de mi pecho ; essas espinas nacieron en esta maldita heredad ; essa Cruz , a que estais cosido con tres escarpias , yo os la puse sobre vuestros ombros ; yo os hice caer con ella : o lo que me pesa , Señor , de aver os asì injuriado ! O Pecho Divino ! O Oficina de caridad ! O rotura para acoger las Avecitas , que persigue el Gavilan del Abismo ! Acosado me veo de mi enemigo , su implacable ira me aterra , su fuego me abraza ; pero mas ardiente es vuestro Amor ; muera yo abrasado en la dileccion de mi Hacedor ; arda mi corazon en la hoguera de mi Jesus ; quemense mis culpas ; i qual oro en el crisol , sea mi Alma acrisolada. Pues , Señor , aqueessa Sangre , essas heridas , i roturas , de cinco mil , i mas azotes , todo esto no lo sufristeis por mi ? Asì lo tengo entendido ; i no depondrè este juicio. Pues si mi Dios muriò por mi , por què me avia de perder?

der? No cabe en vuestras piedades, aunque cabe en mi maldad; pero ya lloro mis yerros; yà me pesa, i quisiera que el pesar me acabàra de matar.

### CONSIDERACION III.

239 **D**Arànte la Santa Uncion. O, Señor! no permitais que yo muera sin aqueste Sacramento. Ungenme los sentidos corporales, ojos, manos, pies, oídos, i olfato; tambien han de ungerme en las espaldas, i yo deseo ahora que afsi sea, para que aquel Oleo Santo limpie las manchas de mis culpas. Qual esterà mi corazon, si es que ay entendimiento para pensar qual està! què ahogado, què oprimido! es posible que aya llegado a este punto! En fin, se acercò mi fin! O, i què poco me ayudará lo visible, i momentaneo! Solo para ayudarme a morir, me acometerà de tropèl: a Dios, vanidades engañosas, que yo parto de aquí a un poco al mundo de la verdad. Despedirème de todo quanto apetici viviendo. O, si con tiempo me huviesse yo despedido! Mas yà no tiene remedio, i la partida es forzosa. Adonde irè? No lo sè. Quien me há de guiar? Tampoco lo sè; pe-

ro enseñame la Fè : *Opera enim illorum sequuntur illos,* (*Apocal. 14. 13.*) que mis obras buenas, o malas me han de acompañar. O que fulto de buenas obras me hallo ! O , i que oprimido de males ! Su peso me brumará hasta el Abismo. Pues que harè en tan apretado lance , i que es preciso que sea? Dolerme de avèr pecado , para que aliviado de mis culpas , buele mi Alma al Señor.

240 Què harèmos , Alma perdida , en tantas congojas , i agonias ? Quien te darà alivio en tantas penas ? Quien te ocultará de la furia de los Demonios ? ( que como dice San Cyrilo , San Juan Chrystomo , i otros : (*Villal. Antorcha, 6. num. 2. fol. 36.*) Aparecen aquellos malignos spiritus con horrendas figuras a los que están agonizando ) quien ? Sola la poderosa intercesion de la Señora ; i por esso , quando acabamos la Salutacion Angelica , decimos : *In hora mortis nostræ.* Socorrednos en la hora de la muerte ; pues no la desobliguèmos con pecados , no la enojèmos , sirvamosla de corazon , dèmosla el Alma. O , i como yo se la diera , si la Señora la quisiera ! No la querrá , porque està llena de inmundicias , i aborrece mucho su pureza todo lo que està manchado. Si la muerte es conforme a la vida , mui mala hà de ser mi muerte , porque hà sido relaxadissimo mi

vi-

vivir : *Mors peccatorum pessima.* ( *Psalm. II 33.* ) La muerte de los pecadores es pessima, mala, i llena de abominacion : son correlativos el morir, i el vivir ; raro vivió mal, i murió bien ; i raro vivió bien, i murió mal : cómo yo hê vivido mal, temo que hê de morir mal ; pues cómo no procuro vivir bien, para vivir eternamente ? Què trabajado vivió Lazaro ; pero què muerte tan dichosa ! Què regalado vivió el Rico ; pero què fallecimiento tan infelíz ! A este lo sepultaron en el Infierno, i a aquel lo llevaron los Santos Angeles al Cielo. ( *Luc. 12. Gloss. ibid.* ) Necio llama el Espiritu Santo a aquel Rico : *Stultes* ; necio era, i no ay duda que lo era ; porque què mayor necedad, que gâstar el tiempo de la vida, con perdicion de su Alma ? Què mayor locura, que aventurar la salvacion ? De noche murió : *Hac nocte* ; porque quien siempre vivió entre sombras de engaños, cómo avía de tener luz para espirar ? Vivió ciego, i murió sin luz, porque como se vive, se muere.



## CONSIDERACION IV.

241 **P**ero dirà mi amor proprio, que es Dios misericordioso, i que puede ser que a la hora de la muerte tenga dolor de avèr pecado, i con èl me salvarè. Verdad Catholica es, que es Dios piadoso, i benigno, yo no lo puedo negar; pues què mayor misericordia, que no averme yà condenado? Mas què locura es fiarme de un puede ser que sea, quando es mas facil el que puede ser que no sea? Con què hè yo obligado a Dios, para que me dè un auxilio? Pues què, hà de ser todo milagro? Còmo es posible convertir mi corazon tan acostumbrado al mal, en aquel trance, que no sabrè de mi mismo, para arrepentirme de veras? A quantos hà sepultado en el Infierno esta esperanza? No tienen numero los que se han perdido. Locura es dejar para entonces, lo que se puede hacer ahora. Si en toda mi vida no hé sabido què es amor de Dios, còmo lo amarè entonces? No lo sè; solo sè, que ahora lo debo amar, i el no lo hacer luego al punto, es señal de que no lo harè despues.

242 O què engañado hè vivido! Si quando estaba sano fui tan malo, ahora que estoy para dar el Alma a Dios, còmo podrè yo ser

ser bueno ? Dios , por su piedad , lo haga. Ea, Alma , buelve en ti, ahora ay tiempo, que te lo dà Dios piadoso ; huye de las culpas, aborrece los pecados , teme la ira de Dios ; mira , que es cortadora la espada de su Justicia , es mui larga , i de dos filos ; por una parte corta el hilo de la vida , por otra el passo para la Gloria. Pues què haràs sin Gloria , i sin vida ? Què haràs con muerte , i con Infierno ? i esto todo en un instante. No lo permitais , Señor , dadme gracia para que haga penitencia. En fin, recibida la Santa Uncion , entraremos en la agonìa, darè la primera boqueada , quedarè sin vista, i sin oïdo , como a los que hè visto morir hà sucedido , por todos passa lo mismo. Empezará a hervir el pecho , i a sofocarse la respiracion; yá las manos , i los pies están muertos, el corazon solo vivo ; pero tan oprimido , que mejor se dirà muerte, que no vida la que tiene. Darè la segunda boqueada ; cuidado , Alma, que yá solo falta otra. Què pensamientos serán los mios entonces ? Què sé yo , solo discurro , que serán melancolicos , i tristes ; a unos aflige la gravedad de sus culpas ; a otros las ansias de vivir mas; otros se ven desesperados ; otros no sè que tendrán; solo sè, que todos en aquel terrible trance tienen sangrienta batalla.

243. Al despedirse el Alma de las carnes, se

com

commueve toda la naturaleza ; dan buelcos los moribundos , i no pocos hacen medrosos visages. Darè la ultima boqueada : de este punto està pendiente la salvacion. O punto ultimo en que me tengo de ver ! O instante postrero, que por mi hà de passar ! O Dios de mi vida ! no me dejeis en este instante. Quantos en èl se perdieron ? Pues què serà de mi , si yo tambien en èl me pierdo ? Espirè yà , Dios me coja en estado de gracia ; i si no fuè asi ? Peciò mi Alma eternamente : Pues què , no ay yà remedio ? No le ay. En aquel instante le huvo , pero yà se perdiò todo: si acabo en amistad de Dios , què felicidad la mia ! pero si no , què desventura ! Mas valiera no avèr nacido. Què es esto , Anima mia ? Lo que forzosamente hà de ser. Una de dos , o perecer para siempre , o para siempre acertarlo. I què harèmos para no errar en punto de tanta monta ? Yà te lo dice la Fè : *Nisi pœnitentiam egeritis , omnes simul peribitis.* ( *Luca 13. 3.* ) Trata de hacer penitencia , i mira , que si estas cosas leídas te aterran , i te hacen fuerza , que mayor te la han de hacer en el punto que sucedan. Separada el Alma , queda el cuerpo feo , asqueroso , i abominable ; corre la voz , tocan las campanas , todos se entristecen , i les dà un salto el corazon en el pecho : yà se llega la hora del en-

entierro, i dãn sepultura a mi cadaver; entrañ-  
lo en una profunda hoya, la tierra edionda,  
la compañia huesos immundos, i calaveras;  
pisanme sin miedo, carganme una losa, vanse  
todos, i allì me dejan sepultado, hasta el dia  
del tremendo Juicio. Mucho ay aquí que decir,  
pero mejor te lo enseña, lo que cada dia estàs  
viendo. En esto parò mi vanidad; una pobre  
mortaja es lo que saco de este mundo, &c. No  
dejes este punto de la memoria, Christiano,  
mira que te aprovecharà mucho: *Memorare no-  
vissima tua, & in eternum non pecabis.*

## § VII.

MEDITACION PARA EL JUEVES  
por la mañana.

*Coronacion de Espinas, Ecce Homo,  
i Cruz Acuestas.*

244 **S** Acaràs de la meditacion de estos  
tres puntos, grandes deseos de  
padecer por el Señor, i ser por su amor menos-  
preciado: pide al Señor muchas lagrimas; ad-  
mirate de tal paciencia, i de la crueldad de los  
Sayones; tèn odio formal a tus culpas, que  
son espinas para tu Dios, i Se-  
ñor, &c.

ME-

## MEDITACION I.

245 **A** La consideracion de estas cosas nos combida la Alma Santa, (*Cantic. 3. 11.*) diciendo: Salid, Hijas de Sion, a ver vuestro Rey Christo, coronado con la diadema, que le texiò la impia Synagoga, quando su Magestad Soberana trataba de desposarse con sus escogidas las Almas Santas, que esto es lo que alegra su corazon. Los Soldados, que azotaron al Señor, no contentos con avèrlo casi muerto, inventaron, por diabolica sugestion, otros modos de penas. Desnudandole de sus vestiduras, que yà se avian pegado a las llagas de los azotes; vistienle una ropa vieja, que llamaban Clamyde, i tejer una Corona de Espinas, o Juncos Marinos, muy agudos; aplicanla a la Divina Cabeza, i por no herirse las manos, se la asientan con unos palos; entraron las aceradas Espinas por las Sienes del Salvador; rompieron sesenta i dos fuentes, corriendo la Sangre con abundancia por su Divino Rostro hilo a hilo. O, i lo que llorarían los ojos, teniendo tan cerca los tormentos! Atanle las manos con cordeles, i le ponen una Caña en ellas por burla; dabanle con ella de veras; arrodillabanse

pos

por mofa , i con grande rifa , i algazara repea-  
 tian: *Ave Rex judaeorum.* ( *Math.* 27. 29.)  
 Dios te falve , Rey de los Judios , haciendo  
 mas sensibles fus tormentos estos menospre-  
 cios ; arrojandole inmundas falivas , i escupiendole en la Cara.

246 O Rey Soberano de la Patria Celestial! Quien te hà hecho Rey de Farfa? Tu das a los hombres Corona de Gloria , i honra ; i a ti te coronan ellos con Diadema de menosprecio , i con Laurèl de ignominia , i de afrenta. O Judaica , i rebelde malicia! Viòse jamàs tal modo de escarnecer ? Han visto jamàs los mortales coronados de Espinas a los Reyes? Se hà oïdo en los siglos tal invencion ? Con Espinas duras coronar al Monarca de los Cielos ! Ni inventò la malicia mas perversa , tal modo de atormentar ! O pechos de fieras ! O Leones crueles ! O Ministros de los Demonios! O Pueblo ingrato ! Assi pagas a tu Dios , que tanto hà hecho por ti ? Mas de que me quejo yo ? De mi me debo quejar , i Dios lo està de mi , pues yo hè sido quien tal hà hecho. Aquellas Espinas son mis culpas , mi soberbia , mi vanidad , mis locas presumpciones , i mis obras perversas ; estas son penetrantes puntas que desvaratan el deposito de la Divinidad. ( *Caput Christi Deus* ) Irrision hè hecho de mi

Has

Hacedor, burla de su Santissima Persona, escarnio de su Magestad Soberana. O mi Divino Maestro! Yo soy la criatura ingrata, la fiera mas cruel, i endurecida, que hà fabricado essa Corona. O què atrevimiento el mio! O què rebeldía! O què ceguedad tan obstinada! O què ingratitud tan proterva!

247 O corazon mio! en què te ocupas? O ojos mios! què es lo que haceis, pues no llorais, pues no gemis, i suspirais? No sentis el dolor de aquellos Juncos? No os provocan las lagrimas de Jesus? Aquella Sangre que corre, i baña su Divino Cuello, no te excita para el Amor? No oyes aquellos golpes, que con la Caña le dan? No percibes los escarnios, i las burlas? No, muerto estoy para el agradecimiento, i solo vivo para aumentar las penas a mi Señor. Pues, Dios mio, cómo se ablandará mi dureza? Cómo llorarè, si Vos no me dais dolor? Partafeme el corazon, i salga a pedazos por los ojos: gima mi espiritu, i de lo mas intimo del Alma embie al Cielo sollozos. O mi Señor Soberano! Vos conoceis mi frialdad, mi mala inclinacion; i si la miseria es objeto de la misericordia, i piedad, tened piedad, i misericordia de aqueste misero esclavo, mas del demonio por mis culpas, que vuestro por mis virtudes: *Cor mundum crea in me*

*Deus.* ( *Psalm.* 50. ) Sacadme del pecho el corazón impuro , i dadme , Señor , uno limpio , docil , blando , i afectuoso , para que compasivo llore vuestros dolores , i penas , vuestras afrentas , è injurias : sean , Señor , mis empleos para serviros solamente ; yà me pesa de lo hecho ; piedad con esta misera criatura ; misericordia , mi Dios , misericordia.

MEDITACION II.

248 **E**N la forma que vâ dicho llevâron los Sayones al Señor a la presencia de Pilatos , i viendolo tan malparado , con animo de aplacar al Pueblo , por su mano lo llevò , para que lo viesse : *Ecce Homo* ; mirad , Judios , si hê cumplido lo que dije , ahora yà vâ enmendado ; levantòle la ropa para que le viesse las espaldas , para que registrassen las heridas ; i siendo así , que espectáculo tan lastimoso rompiera las piedras de sentimiento , aquella perversa gente mucho mas enfurecida , dixo : Quitalo de nuestros ojos , no nos lo pongas delante , metelo para allà dentro : *Tolle , Tolle.* Hombres , mirad què decis ; a Dios apartais de vuestras caras ? A Dios desechais de vuestros corazones ? Pues no conocéis , que si Dios se alexa , os apresarán los De-

monios? No considerais, que sin Dios no ay nada que pueda permanecer? I pensais vivir? Sin Dios os juzgais salvar? Esto jamàs hà sido, ni hà de ser. Si, Alma mia, a Dios desechan los Judios, a Dios aborrecen los malvados: *Tolle, tolle*. Para què lo han de quitar? Serà acaso para que su Santissima Madre le cure las heridas de los azotes? Serà para que le ponga su ropa? Serà para aliviarle el tormento de las espinas? Serà para que vaya libre, yá que està tan castigado? A Pilatos, con ser tan malo, le pareció, que podía ser; porque a quien no lastimàra Retablo tan doloroso! Su Rostro amable, donde los Angeles desean mirarle, abofeteado, i azotado, todo hinchado, i arañado, bañado, i denegrido con la Sangre, tanto, que avia perdido el aspecto de racional: *Non erat aspectus*. ( *Isaì. 53. 2.* ) Con esto decia Pilatos, no es posible que no se ablande la dureza de los Fariseos; con tanta Sangre bien pueden faciar su rabiosa sed; ea, contentaos, malvados, que ningun facineroso padeciò jamàs tal castigo; ninguno fuè tan infamemente tratado, desecho, i consumido.

249 Mas ay dolor! que se tapaban los oídos, i los ojos, resitiendose a la piedad, por estàr permanentes en su dureza! Daban los Sayones feroces voces: quita, quita, que ni

aùn verlo de nestros ojos querèmos ; matale,  
 que bien merece la muerte. O mi Jesus desprec-  
 ciado ! Nadie os quiere , nadie os ama , pues  
 yo os hède amar , i querer ; yo os hède de ser-  
 vir , i reverenciar ; yo os hède de dar eternamen-  
 te loores , para deshacer en algo los desprec-  
 cios que os hicieron. O embidia jamàs oïda !  
 O borrecimiento abominable ! Què pena ten-  
 drá el Salvador , viendo a su Pueblo Judayco  
 hecho centro de la impiedad ! I què dolor se-  
 rà el suyo , quando mire repetir tales injurias  
 a sus Christianos ! O Anima mia , como no  
 miramos lo que hicimos ! Còmo imitè yo a  
 los Fariséos crueles ? Còmo no me hède puesto  
 al lado de la Señora del Mundo , que con voz  
 trémula , i llorosa , pediria al Juez que no  
 lo condenasse a muerte ? Considerèmos dos  
 Coros ; uno , de sangrientos Sayones ; otro,  
 de Maria Santissima Señora nuestra con San  
 Juan , i las Marias : lo que piden los Judios es,  
 que sea crucificado ; lo que pide Maria es , que  
 no lo maten , ni crucifiquen ; que se lo entre-  
 guen , pues es su Madre , tiene derecho a su Hi-  
 jo : prevaleciò la muchedumbre de los malos , i  
 quedaron con sus voces confundidos los que  
 amaban al Señor : esto cada dia sucede , preva-  
 lece el vicio contra la virtud , la mentira con-  
 tra la verdad , las tinieblas contra la luz , los  
 pe

Pecadores, los malos, los perversos son muchos: los buenos, los justos, los timoratos, muy contados; siempre fuè sin numero el numero de los necios: *Stultorum infinitus est numerus* (Eccl. 1. 15.) Lo que tu has de sentir, Alma mia, es avèr sido tan mala, tan ingrata, i descomedida para tu Dios, i Señor, para Maria su Madre, para ti misma, i para el Cielo: Mal has hecho; llora, llora ahora, i no aguardes a llorar, para quando no tengas remedio.

### MEDITACION III.

250 **A**L fin, condenaron al Señor. Condenò Pilatos a la misma vida, què mal hizo! I con quanta sinrazon obrò! pues conocia que era Jesus inocente, como se atreviò, como osò firmar tan cruel sentencia? Temiò a los hombres, i no temiò a Dios; antepuso las conveniencias temporales, i perdiò su Alma eternamente; pareciòle, que como era un pobrecito aquel Reo, no avria quien capitulasse aquel mal obrar. Qué locura! Pues no està Dios viendolo todo? No es Procurador de los pobres el Provisor Universal? En esto estuvo el desatino de Pilatos, i quando juzgò, que así asseguraba el mando, perdiò

el mando , la vida , i el Alma. O Juez injusto! Como no lo miraste bien ? Como no atendiste a Dios ? Pues gime en el Abismo , en compañia de los Demonios , ya que tu sacrilega mano, tan cruel sentencia firmo. Què harian, Cristiano mio, aquellos implacables brutos, teniendo a su favor la sentencia ? Què harian con el Señor ? Ello se viene a los ojos; por lo que hasta entonces hicieron lo podemos deducir ; no huvo genero de tormentos , i de ideas de su errado juicio , governado del Demonio , que no lo pusiessen en ejecucion , menos algunas indecencias , que no permitio el Señor , porque no eran necessarias para una cumplida Redempcion. Impedia esto el Poder de Dios , tullendosele los brazos , quando lo querian hacer , i quedando inmables , hasta que mudaban de intencion ; i quando estas maravillas los avian de aterrар , lo atribuian a hechiceria , i se enfurecian mas.

#### MEDITACION IV.

251 **P**Uieronle sus vestiduras, para que fuesse por ellas conocido , y sobre sus quebrantados Ombros , una larga , y pesada Cruz ; ( tenia quinze pies de largo , y uno

Uno de ancho ) añadiendo otra vez el martyrio de la Corona de Espinas. Mil Espinas , dice San Anselmo , que a lo menos taladraron sus benditas Sienes ; por mil partes rompieron su Santissimo Cebro. Què pena tan sin medida! Un dolorcito de cabeza nos quita el gusto de todo ; la picadura de un alfiler no la podemos sufrir ; pues pondere cada uno lo acerbo de tal martyrio. Arrimaba el Madero a las sienes del Señor , i se le hincaban mas los juncos , quebrantandose algunos , i quedando sus puntas enterradas en su bendita Cabeza. O mi Dios , i mi Señor ! Què seco tengo el corazon ? Còmo tan enjutos mis ojos ? No sobrava para llorar hilo a hilo esta lastimosa vista ? I si el Hijo tan mal tratado no nos mueve , còmo la Madre no lo hace ? Maria mi Señora , vierte lagrimas de Sangre ; su corazon ahogado con dolores , i la hermosura de su Cara arrebatada del susto ; añudadas sus manos , sin aliento , i sin consuelo , por ver a su Hijo tan martyrizado , i ajado: San Juan casi muerto , la Magdalena difunta , deshechos todos en caridad compassiva ; i yo duro , seco , è indevoto ; pues què há de ser de mi?

242 O Reyna de los Angeles ! puerta de el Paraíso , Abogada de el mundo , Refugio de los pecadores , salud de los Justos , Ale-

gria

gria de los Santos, Maestra de las virtudes, Espejo de pureza, Dechado de paciencia, i Summa de toda Perfeccion. Ay de mi! Señora mia, ay de mi! Para què me dais la vida? Para què quiero vivir, si la vida de mi Alma, mi dulce, i amado Dueño, mi Jesus, i mi Señor lo veo en manos de sus enemigos, con una Cruz acuestas, para ser en ella ajusticiado? Sentid Vos, Señora mia, por este vuestro esclavo, estos desprecios; no desfallezcais, Madre nuestra; enjugad esse sudor mortal, que os acaba; i permitid, que os acompañe este mal hombre hasta la muerte de Cruz; muera yo con mi Jesus; sean sus Espinas para mi, sus desprecios, i valdones; què mayor tesoro? Què mayor bien, que padecer yo por mi amado? Solo siento, que mis culpas aflijan afsi a mi Dios, afsi maltraten a la Señora, afsi contristen a los justos, i afsi alegren a los Demonios. Yo me enmendare; propongo firmemente la enmienda; piedad, Madre de piedad; piedad, Señora, con tan indigna criatura; afsi lo espero por vuestra intercepsion poderosa. Lo

*que passò en la Calle de la Amargura toca  
al Via-Crucis, allí lo  
ballaràs.*

## S. VIII.

*Meditacion para el Jueves por la noche.**El juicio particular.*

253 **T**Errible cosa es el morir; el apartamiento del Alma, i cuerpo, compañeros tan íntimos, dura cosa será el apartarse, no puede ser menos; pero aún es mas, sin duda, el juicio particular; aquel examen que há de hacer Jesu-Christo nuestro Juez Eterno, cuya ciencia tiene comprehension de todo quanto hè pensado, dicho, i hecho: esto hè de pensar ahora; pondrè me en su presencia, abrirà nse los processos, i saldè, o condenado para siempre, o eternamente salvo; una de dos hà de ser sin remedio; pues saca de aquí, o Alma mia, temor de aquella sentencia, temblor de aquel juicio, i odio a las culpas, que serán los testigos irrefragables de tu desdicha. Entrate todo en esta meditacion, que yo sè que si prende, como es razon que sea, que te quedes casi sin vida: pide a la Reyna de los Angeles, que interceda por ti.

)(S)(

L6

CON

## CONSIDERACION I.

254 **L**A Santísima Trinidad sea con-  
 migo , toda la Corte de los Jus-  
 tos me ampare ; qué serà de mi ! En fin, se hà de  
 vér mi Alma apartada de mi cuerpo , sola , sin  
 saber donde hà de ir , como , o quien la hà de  
 guiar ! Irà al Tribunal de el Juez , a quien tie-  
 ne tan ofendido. Còmo me recibirà ? Què avrà  
 allí ? I còmo hò de responder ? Pero por lo que  
 dicen las Divinas Escrituras , los Santos , i las  
 Historias , entenderèmos algo de este viage , de  
 este juicio , i de la sentencia , que tanto temo.  
 El Profeta Sophonias (*Epist. 1.*) dice , que to-  
 marà Dios una luz para escudriñar a Jerusalèn:  
 examinarà Dios las conciencias de los malos , i  
 tomarà estrecha cuenta de todo lo grave , i  
 leve , que huviere hecho el pecador ; nada  
 se le hà de ocultar , todo lo hà de vér , i lo es-  
 tà viendo el dia de oy ; los odios , que en mi  
 corazon hallaron acogida , los mira Dios ;  
 los pensamientos menos Christianos , los vè  
 su perspicàz vista ; todo lo sabe , nada puede  
 ignorar , i de todo hò de ser residenciado. O ,  
 i quantos pecados , que yo juzguè , que no  
 lo eran , estaràn escritos contra mi ! Puesto  
 Jesu Christo , como Juez , en un Trono , o Tri-

bud

Bunal, hará patentes los libros, i saldrán a la Plaza de su Divino Consistorio todas mis maldades, i delitos; los Santos de mas acendrada virtud temblarán de aqueste Juicio; pues cómo no tiemblo yo? No tengo juicio si no tiemblo, i temo; no tengo entendimiento, si no me acaba esta consideracion; no es posible sea Christiano, quien no se mete en un puño.

255 De un Monge, llamado Estevan, refiere San Juan Climaco, (*Cap. 7.*) que estando a punto de arrancarsele el Alma de las carnes, dió una terrible voz, diciendo: Confieso el cargo que se me hace; verdad es, que hice esos delitos, no tengo que responder; pero apelo a la Misericordia de Dios; i diciendo esto murió, dejando a todos temerosos, de si se salvò, o no; puede creerse que se salvaria, porque hizo quarenta años penitencias asperísimas en un desierto, i le obedecian los animales mas feroces; pero quiso Dios que quedassen indicios de su felicidad, o desdicha, para condenar nuestras tibiezas. Valgame Dios! Pues si tantas penitencias, tantos ayunos, i lagrimas no libraton a este Monge de los rigores de aquel juicio, que me sucederá a mi? Sin duda me perderè: si allí hubo duda de la salvacion, segun yo he vivido, i

Vivo , mi condenacion es sin duda ; no hè hecho penitencia , cada dia soy peor , las cosas de Dios se me hacen duras , los pecados los bebo como agua ; pues Alma mia , donde vamos a dar?

256 Entrèmos yà en el Tribunal Supremo ; i a què ? A recibir el premio , o castigo de las obras buenas , o malas ; con que hèmòs de entrar como reos ? Así es. Ea pues , Alma mia , valor , que oy hèmòs de saber si has de tener eternidad de Cielo , o Infierno. Jesus que lance tan fuerte ! Si me alcanzaràn de cuenta ? Mas ay de mi ! Què cuenta podrè yo dar , aviendo vivido tan sin cuenta ? O misero pecador ! perdido vàs al acatamiento del Juez , perdido vàs a la presencia de Jesu-Christo ; què has de hacer ? Què has de responder ? Còmo te mirará ? Sin duda con ojos ayrados ; còmo seràn sus palabras ? Espada de dos filos que te mate. Si Maria Santissima intercederà por mi ? Si los Santos de mi devocion , seràn mis abogados ? Si el Santo Angel de mi Guarda , alegara algo en mi favor ? O , i como temo justamente que no hà de tener lugar ! O , i como me recelo , de que mi Señora aparte los ojos por no vèrme ! O , i lo que me sobresalta el temor de que he de salir condenado ! Dios ofendido , Maria agraviada , mi

An-

Ángel despreciado , los Santos nada propicios , justo el Juez , el tiempo para la enmienda acabado , lo ocasion urgente , los pecados muchos , todos son puñales buídos , que me atravieffan el Alma : pues quien me defenderà de tanto aprieto ? Quien me sacará de las manos del Juez ayrado ? Nadie , fino los Demonios , para llevarme al Infierno.

*CONSIDERACION II.*

257 **E**Mpiezanme a hacer los cargos , es Jesu-Christo quien habla ; todos escuchan con silencio , i diceme su Magestad : ea , Alma , respondeme a lo que te pregunto : Yo te di el sér , i te conservè en èl ; te di las potencias del Alma , memoria , entendimiento , i voluntad , con otros muchos favores : Yo me hice hombre por ti , llorè , fude sangre , padeci , i mori entre dos ladrones sin honra , como si fuera uno de ellos : criète para el Cielo , i para que en mi compañia estuvieffes eternamente , con tal , que te sugetasses a mis Santas Leyes , preceptos ; estos son suaves , i faciles de guardar , pues yo ayudo con mi gracia para que se observen : dite mi Sangre en los Sacramentos Santos ; dexète Ministros , que te avissassen , i corrigieffen con misericordia , y

piedad; tu misma conciencia te advertia lo malo, i la razon te apartaba de las culpas. Qué pude yo hacer por ti, que lo dejasse de hacer? Dime, Alma, puedes negar nada de esto? I si te parece poco: *Adjiciam tibi majora:* (2. Reg. 18. 8.) como dijo el Profeta Nathán al Rey David, quando pecò: pude hacer mas? No Señor, i Dios de mi vida; assi es, yo lo confieso, i nadie lo puede negar. Pues si es assi, dame cuenta de tanta Sangre como por ti derramè, quando me azotaron seis Verdugos; dame cuenta del amor con que padecí por ti; cómo has correspondido a mis beneficios? Ea, Alma, no respondes?

25<sup>8</sup> Señor, i Padre de Misericordia infinita, Criador de Cielos, i Tierra, unico Autor de todas las obras de naturaleza, i gracia; Dueño Universal, Omnipotente, è Infinito, pequè como miserable: yá no es tiempo de esto me dirán; huvieraslo tu hecho en vida, para que aora te aprovechara; a esto enmudecerá mi Alma, dandose por convencida; porque cómo puede ser menos? Qué hà de decir? Qué puede responder? Qué puede hacer, si yá se passò el tiempo de residenciar los tiempos, las edades, i las vidas, las Almas, i las conciencias? Exactissimo hà de ser este examen, Alma mia, severo el Juez, ofendido, i enojado; pues qual será

rá la sentencia? Temblaba un San Macario, un San Agustín, un San Arsenio, estando llenos de merecimientos; los mas ajustados andan temerosos de esta cuenta formidable: (*Facobo de Parada.*) Nadie lo cree, nadie lo cree, nadie lo cree, dijo un Santo Religioso difunto, a cierto amigo suyo; ninguno cree de los mortales con qué rigor juzga Christo en la hora de la muerte, i quan severo castiga los defectos mas pequeños: i dicho esto desapareció; quedó muerto el que le oyó, i mas discurriendo por su inculpable vida; es posible que este diga esto, aviendo vivido tan ajustado? Es posible que tal rigor aya en Dios, contra los que tanto trabajaron? Què triste vi a este Santo! Què melancólico, i affustado! Terrible es sin duda la cuenta! Terribles los cargos! Terribles las preguntas! Terrible el instante en que Dios juzga las Almas! Pues si esto sucede a los buenos, qué me sucederá a mi, que soy tan malo? Tiemblo en pensarlo; no sé que hacerme, sino venerar con temblor las justas quejas de Dios contra esta criatura.

*C O S I D E R A C I O N I I I .*

259 **T** Omarán los Demonios la mano para hacerme temer mas, si es que cabe mas temor: nuestra es esta Alma, dirán, como se verá en estos libros. Descogerán unos

unos cartapacios, en que leeràn quanto hè hecho, desde la mayor culpa, hasta la menor imperfeccion: allì en publico se han de relatar las deshonestidades, que hèmõs hecho a nuestras solas; las obras buenas seràn tambien calumniadas, porque les faltò la recta intencion; saldrà el desprecio de los Divinos avisos, la burla de los santos consejos, la mofa que se hacia de otros que trataban de Dios, que es culpa, que enoja mucho a su Magestad Soberana. O valgame Dios, i quantas maldades saldràn! Mandaràme el Juez, que alegue de mi parte lo que tuviere de bueno. Pobre corazon mio, que tienes que alegar ahora, si en este instante te llama Jesu-Christo a juicio? Adonde està la Oracion, en que jamàs te quisiste exercitar? Adonde el vivir con miedo de pecar? Adonde la reverencia a los Lugares, i cosas Sagradas? Todo lo bueno me falta, i todo lo malo me oprime: no obstante, el Angel Custodio referirà a mi favor quanto bueno tuviere hecho, hablado, i pensado. O quanto me holgàra yo entonces, que mis pensamientos fuesen santos, mis palabras de edificacion, y mis obras agradables a la Magestad de Dios! Pues no serà bueno hacer ahora lo que quisieras avèr hecho quando mueras? No serà bueno dejar ahora lo que despues te hà de pesar?

O desvaratado juicio el mio! No ay duda que esto hà de ser , i que me hè de vér en trance tan apretado, cargado de culpas , sin tener cosa buena , que me sirva de descargo ; mandaràme salir a fuera , para aguardar la sentencia. O como temo que hè de perder el pleito! Pues si así sucede, a què Juez hè de apelar? No lo ay, porque del Tribunal de Dios salen las cosas totalmente concluidas , i sin recurso a otro Juez.

260 Aunque estas cosas , Alma mia , han de suceder en un abrir , i cerrar de ojos ; como eres tan torpe , estàs unida al cuerpo material, es menester tratarlas de espacio , para que entiendas algo de ellas. Echarànte fuera de aquel Teatro , adonde has de bolver , para oír una justa sentencia : què discursos seràn los tuyos, aviendo yà oído lo que contra ti alegaron los Demonios , i tu misma conciencia? Ello se viene a los ojos. Si Dios te diera entonces lugar para bolver a tu cuerpo , què hicieras? Còmo ordenàras tu vida? O valgame Dios! i què otros fueran tus procederes! O , i como escogieras en todo lo mejor! Así lo hizo un Soldado , que estuvo en equivalente aprieto , i bolviendo al mundo , se arrojaba a los rios elados , se entraba en ardientes hogueras , rasgaba sus carnes con cadenas de hierro , i era el

el pasmo de quantos le atendian. (*Barcia, bic.*)  
 Pues si esto hà de ser , i ahora tienes tiempo,  
 por què ahora no dispondrás vivir de modo,  
 que no sea pecado mortal ? El juzgar que te  
 has de salvar sin obras , i esperar el Cielo sin  
 dejar de ser malo , se opone a la virtud de la  
 esperanza ; hagamos obras , que Dios no nos  
 niega su asistencia , i temblemos de aquella  
 estrecha cuenta. Llamante a que parezcas en  
 juicio : entras , i vès al Juez , que ayrado te  
 mira , i enfadado te atiende. O què presagios  
 de que te has de perder para siempre ! Oye,  
 oye , lo que te dice : *Filium enutrivì , & exal-*  
*tavi , ipse verò sprevit me. ( Isai. 1. 2. )* Yo re-  
 galè , i enfalchè a este mal hombre , i èl me hà  
 menospreciado ; sus delitos son innumerables,  
 mi justicia recta , mi misericordia se ofendiera,  
 i mis atributos se agraviaràn , si no le diera su  
 merecido. Pues desdichada Alma , desventura-  
 da criatura , apartate de mi eternamente , ba-  
 ja a los Infiernos , que has merecido , por se-  
 guir a Satanàs , i sus consejos : *Discede à me*  
*maledicte in ignem aeternum. ( Matth. 25. 41. )*

261 Jesus , i què tiro de artilleria tan  
 formidable ! Què estampido tan recio serà es-  
 ta sentencia para ti , Alma pecadora ! O què Ra-  
 yo penetrante ! O què rabias viendote aparta-  
 da de Dios ! O què congojas te afligiràn,  
 vienç

viendote condenada sin remedio ! O què tra-  
 sudores de muerte segunda , siendo esclava de  
 los Demonios ! Què despechos ocuparán tu  
 corazon , quando así seas arrojada al Abismo !  
 Veráste en un instante enemiga de Dios , i pri-  
 vada de su gracia , i desterrada para siem-  
 pre de su Gloria. O , i què bien decia el San-  
 to Abad Siloy. ( *Prad. Espiritual.* ) Tres co-  
 sas me traen desvelado : la cuenta que me ha  
 de pedir Dios de la Fè , que profesè en el Bau-  
 tismo como Christiano : lo que prometì a  
 Dios quando me hice Religioso : i aquella  
 voz terrible , i formidable : *Apartate de mi ,*  
*maldito , al fuego eterno.* No se te cayga de la  
 memoria esta sentencia : tiembla , tiembla , Al-  
 ma mia. Temblèmos , que puede ser que antes  
 de ocho dias lo veas ; i si oy te murieras , oy en  
 este dia lo experimentàras , porque no tienes  
 cosa buena. Pues Alma infelíz , en què te ocu-  
 pas ? Còmo no ajustas tu vida ? Còmo no me-  
 ditas con profundidad en esto ? Còmo vives de-  
 mentada en el campo de tus gustos ? Mira , mira ,  
 que caminas al eterno precipicio ; abre los  
 ojos , i veràs los engaños que te embelesan :  
 no seas , no , homicida de ti misma ; no dè mas  
 lugar al frenesí , que te trastorna el juicio ; de-  
 ja el camino ancho de las culpas , i entra  
 por el estrecho de la Ley Santa de tu Dios ;  
 de:

deja las vanidades del mundo , i vive con arreglamiento : que te pierdes, Alma, que te pierdes , i para siempre te vàs perdida , sin fin sera tu mal.

262 *Egemplo.* ( *Bustos* , *apud Villalobos.* )

En los ultimos alientos de su relaxada vida, dice mi Bustos, que se hallò un mal Eclesiastico mozo, mal confessado, i mal dispuesto; ahogabale el achaque, i diò una grande voz, diciendo : Ay de mi ! que me hacen grandes acusaciones en el juicio de Dios ! Callò un poco, i bolviò a decir : Ay de mi ! que son tantos los cargos que me hacen de mi mala vida, i tantas mis culpas, que por ellas soy condenado a los Infiernos ! Dicho esto espirò, i diò su Alma a los Demonios, los quales tambien llevaron su cuerpo, para que en cuerpo, i Alma fuesse atormentado eternamente. Alma mia, dura cosa es esta que has leido ; pero mas duro sera el que te llegue a suceder ; dispon tu vida, tèn un poco de Oracion, clama de lo intimo de tu corazon a la Señora del Mundo, que no te negarà su socorro ; obligala con algunas Oraciones, o devociones, i sea la Santa Oracion Mental la principal devocion ; creeme, que es este eficaz remedio, mira que te digo la verdad ; di a la Señora, Madre del Amor hermoso : Piadosa Abogada de los pobrecitos Christianos, a vues-

tros

trós Reales Pies teneis al mas malo de los hijos de Adàn ; no saldrè de èllos fin que me mireis con amor : mirad , Señora , a este miserable ; lle- no estoy de culpas ; mis malos habitos me arras- tran ; poderosa sois , i aquí ay harta necesidad de que manifesteis vuestro poder ; de Vos fio el negocio de mi mayor dicha ; por Vos espero me hé de salvar ; sea así , Abogada nuestra ; haced como quien sois , que mas resplandece vuestra caridad en sacarme a mi del mal estado en que vivo , que si librarais a un condenado del In- fierno ; piedad , Señora ; misericordia , Madre de Amor.

## §. IX.

*Meditacion para el Viernes por la mañana*

*La Crucifixion del Salvador.*

263 **E**Ste dia se hà de meditar el Myste- rio de la Cruz , i lo que el Señor dixo estando en èlla : Sacarás de aquí lo summo de el amor que Dios te tiene ; i atiende mucho a las siete palabras , que cada una contiene altí- sima enseñanza. *Lo demàs del Via-Crucis , se dexa para aquel tratado : allí lo ballaràs , aunque brevemente.*



ME

## MEDITACION I.

264 **L** Legò mi Dulce Jesus casi difunto al Monte Calvario , llevando sobre sus Omoros el pesado Madero de la Santa Cruz : acompañabale su Santísima Madre, toda llorosa , toda afligida , i toda en Alma, i Cuerpo lastimada : iban San Juan , i la Magdalena con la Señora , porque el amor de estos dos Discipulos no los dejaba apartarse un punto : iba tambien alguna piadosa gente llorando , mas el Señor fue llevado entre dos Ladrones , cercado de Sayones, que tiraban de la soga , i le daban puntapiés , i muchos palos , para que apresurasse el passo : No podia el Señor moverse ; pero el rigor con que era tratado , le obligaba a caminar mas de lo que podia: cayò muchas veces en tierra, sin hallar piedad en aquellos corazones , mas duros que diamantes: llegò , al fin , al sitio del sacrificio , i orgullosos para que muera la Inocencia , unos barrenaban el Madero ; otros hacen el oyo en la peña ; otros le desnudan la Tunica , con tanta inhumanidad, que se le renovaron las llagas, i en partes se le veían los huesos mondos ; arrancaron de tropèl la Corona de Espinas , quebrantandose muchas puntas, que

que se quedaron hinchadas en la Divina Cabeza, tiendenlo sobre el Madero, i le empiezan a clavar las Manos; pasan a los Pies, i para redoblar los clavos, lo ponen buelto a la tierra. Así quedò el Redemptor estirado, y despedazado, cosido con tres clavos a aquel Leño, desnudo, i avergonzado delante de tanta gente.

265 Dice Ludovico Blosio, que en aquellos tiempos no desnudaban a los crucificados, sino a solos los que eran muy malos; tuvieron al Salvador por el peor de todos: i así a ninguno, en todos los siglos, trataron con tanto rigor. (*Blos. hic. Joann. 19.*) Cada golpe de los martillos hería el Corazon de Maria Santísima; crucificaronla con su Hijo; mataron a la Señora muchas veces, i fuè milagro que no acabasse la vida con el menor de estos martirios. O, Señora de mi vida, si me acabara la pena de aver yo hecho tal destrozo! O mi amoroso Jesus, que pago os dan vuestras criaturas! Jamás se viò en el mundo espectáculo tan triste. O dolor incomparable! O si yo me deshiciera en lagrimas! O si me matara de amor el sentimiento! Nada fuera esto a vista de lo que mi Dios por mi padece, i de lo que la Señora por mi se aflige: no se adonde poner los ojos de la consideracion, si en el Hijo, si en

la Madre; ambos objetos reprehenden mi obstinacion; mas terco soy que los Sayones, mas duro que el bronce; como a hombre maldito tratan al Hijo de Dios; como al mas infame de todos los hijos de los hombres lo persiguen. O Judios crueles! O alevos! Tened lastima de la Madre, yá que no la tengais del Hijo: Por qué tan sin piedad maltratais al mas puro corazon? Mas ay de mi! que mis pecados han sido los yerros con que al Señor crucificaron, i a la Madre amorosa assi trataron.

### MEDITACION II.

266 **A** Cabada la Crucifixion, a toda priessa tratan de levantarlo en alto, puelto en una Cruz, i enclavado en un Leño, a vista de todo el mundo, lo ponen entre dos Ladrones; i para que no les costasse tanto trabajo enderezar el Madero, le clavan lanzas en los costados: cayò en lo profundo del oyo el pie de la Santa Cruz, i con el golpe, i pesadumbre del Cuerpo, se hicieron mayores las heridas; alargaronse las roturas de los Pies, i de las Manos; cargaba el Cuerpo sobre el clavò duro, i esquinado de los Pies; i al passo que bajaba con el peso, tiraban los clavos de las manos; no avia alivio pa-

para el Señor ; si arrimaba la Cabeza , se le entran mas las Espinas ; si se bolvia acia el lado de su Benditissima Madre , tiraba el clavo de la siniestra Mano ; i si miraba al ingrato Pueblo , hacia otro tanto el otro Clavo : estrecha cama puso la Synagoga al Mesias , que profetizo su Ley , pues era preciso estuviessse un Pie sobre otro.

267 O mi buen Jesus ! O mi amor ! O mi Vida , mi Alma , mi Dios , i todo mi Bien ! Quien te ha puesto en tal extremo ? Quien te ha crucificado , i con tanta ignominia tratado ? Detente , o Anima mia , un poco , si es que tienes valor para mirar estas cosas , sin desfallecer de pena ; mira la Santissima Cabeza taladrada con duras , i largas Espinas ; mira aquel hermoso Rostro lleno de cardenales , i salivas , ciegos los ojos con la Sangre , eclypsados los dos Soles con que eran mirados los desvalidos ; los Labios cardenos , i las Mexillas macilentas , toda su hermosa Cara mortal , sin color , sin hermosura , llena de polvo , herida con bofetadas , denegrida , i desecha ; tratado en fin el Señor , como el mas vil de todas las criaturas . Contempla las benditissimas Manos , que dolores no padecen ! Que intensissimas penas no las martyrizan ! Que dolores ! Que heridas ! Que penetradas ! que barrepadas ,  
i

i clavadas ! O Manos liberales para hacer mercedes , i milagros ! ahora os veo lastimadas con los yerros de mis pecados.

268 Mira el arroyo de Sangre que corre de los Pies Divinos ; que martyrios tan agudos ! Ya no pueden dar un passo , porque se lo impide un Clavo duro ; todo està mi Jesus hecho un Retablo de dolores ; O , vosotros los que passais la carrera de la vida , atended , i mirad , si ay dolor como el que padece el Señor ! Si ay pena como su pena ! No la ay , ni la puede aver , porque padeciò mas Jesus , mi amado Dueño , estando en la Cruz , que todos los Martyres juntos. Lo que mas me debe admirar es , que lo sufra todo por mi amor , que quiera el Señor padecer tanto por un ingrato como yo ! I sobre todo , que sea mi corazon tal , que no embie a los ojos una lagrima de sentimiento ! Esto es lo que me debia dar pesar , pues el Señor lo tiene de que yo sea tan duro. Que bueno que es mi Jesus ! Que piadoso ! Que benigno ! Que malo soy yo ! Que desconocido , i perverso ! Pues Señor , quien me hará bueno , sino Vos ? Quien ablandará mi dureza , sino vuestra preciosa Sangre ? Quien dará lagrimas a mis ojos , sino los vuestros ? Quien dolor de mis pecados , sino vuestros acerbos dolores ? Sea así , Bien  
de

De mi Alma; nada puedo sin Vos, sino pecar; pues quitadme este corazon, i dadme otro con que os pueda amar: *Cor mundum crea in me Deus.* (Psalm. 50.)

### MEDITACION III.

269

**E** Staba Maria Santissima al pie de la Cruz, dice el Evangelista San Juan; i tambien dijera bien, si nos la descrivie-  
ra crucificada con su Hijo, traspasada con Clavos, coronada de Espinas, ajada su hermo-  
sura, pisada su belleza, eclypsados sus ojos, i ahogado su corazon: quien duda, que assi esta-  
ba la Señora; i como podia ser menos? Digan-  
lo las lagrimas de sangre que derramaba; la que su Hijo vertia por las heridas, derramaban los ojos de la mas candida Paloma: sangre lloraba Maria; pues quien la sacaba lagrimas de san-  
gre a la Señora? Quien la puso a punto de llo-  
rar sangre? Ya se ve que las penas de su Hi-  
jo: los Clavos que taladraban Pies, i Manos al Señor, que estaban hincados en el cora-  
zon de la Señora; las Espinas agudas, que he-  
rian la Cabeza Divina, coronaban con sus pun-  
tas su Benditissima Alma. Todo lo que pa-  
decia el Hijo en el Alma, i Cuerpo, ex-  
perimentaba la Madre en Cuerpo, i Alma;  
pues

pues por modo Altísimo sintió la Reyna de las Virtudes las penas de su Amado , con las mismas circunstancias , i en los mismos miembros , i partes , i con los mismos dolores , como lo dice la Madre Agreda. (*hic.*)

270 Estaba Maria con los ojos del Alma, i Cuerpo , fixos en el Sagrado Madero; no se podia divertir a otra parte , porque en su crucificado Amor hallaba el objeto , que toda la arrebatava , i en sus tormentos la transformaba; no estaba ocioso su corazon; suspendia su ejercicio los sentidos , i así su voluntad , i entendimiento daban culto a la Divinidad , para resarcir en algo los desprecios, que de su querido Hijo se hacian. Adorad , Señora , a mi verdadero Dios ; reverenciad al Hijo del Eterno Padre , a la Segunda Persona de la Santísima Trinidad , a la naturaleza Divina , unida hypostaticamente al ser humano , i dadme conocimiento amoroso de esta inefable verdad , para que mi Alma lo adore. Admitid , lastimada Señora, a la compañía de vuestro culto, mi culto , que de esta suerte admitirá gustoso mi Dulce Jesus la adoracion , que en espíritu , i verdad le debe dar esta pobre criatura. O mi Señor , i mi Padre ! yo os adoro con todas mis fuerzas , i corazon ; yo os confieso por mi Dios , i Redemptor , i si en mi mismo estuvie-

ran

Tan todas las Almas, las sacrificara a vuestro Amor: recibid la mia; no la deseche vuestra piedad, que aunque esté llena de culpas, se postra a vuestros pies reconocida. A punto de espirar está mi Dueño, i por mi: pues que haré para morir con mi amado? Muera yo, mi Dios, de amor; mateme el veros, qual os miro; quitenme la vida vuestros tormentos; pues si Vos espirais, para que quiero yo la vida?

271 Venid todos los que amais a Dios conmigo; subamos al Monte Calvario, i vereis la piedra del Desierto, herida con la vara de la Cruz, (*Num. 13. 1.*) no solo mana agua de piedades, sino Sangre preciosa de misericordias; no malogremos esta ocasion; acerquémonos a nuestro Crucificado Dueño; aquí está la Flor del Campo, (*Cant. 2. 1.*) aunque ajada de mano impia; este es el cardeno Lyrio de los Valles, pues tal le han puesto los cardenales; entre dos Ladrones está Christo, no desdeñando tan infame compañía, el que entre Serafines está en el Cielo venerado; a la mano derecha está el Ladron Bueno; busquemos siempre esta mano, que es la de los hijos de Dios: los malos blasfeman al Señor; pues no le blasfeme yo mas, que harto injuriado le tengo. Oygamos sus Divinas palabras, antes que entregue el espiritu; aún tiene lengua el Salvador para hablar palabras de vida eterna.

ME

## MEDITACION IV

272 **V** Enid todos los que quereis ser Discipulos de Jesus , i de Maria , que abiertos tiene los Brazos para recibirnos ; inclinada la Cabeza , para daros beso de paz ; manando Divino balfamo , para curar vuestras llagas : con abundancia de lagrimas , pide al Padre que nos perdone nuestros yerros ; su Divino Corazon hace Oracion por nosotros , Oye , Alma mia , las siete palabras que habló el Salvador , pendiente , por tus culpas , de tres esquinados , i duros clavos . Mira por donde comienza a hablar : *Padre , perdonadlos , que no saben lo que hacen ;* yo tampoco , Señor , he sabido lo que me hice ; i si a los que os crucificaron perdonais , por que no he de esperar que me perdoneis tambien ? Así lo espero , Señor , i por vuestro Amor perdono a quantos me han injuriado ; i pido a todos perdon de los agravios que yo les huviere hecho . La segunda dixo al Buen Ladron : *Oy serás conmigo en el Paraíso .* O , Señor , quien no confiará en vuestras piedades arrepentido , si con tanta misericordia perdonasteis a un Ladron ! Peor he sido yo que el , pues son mayores mis culpas ; pero nada son , comparadas a vuestras misericordias

Mi-

*Miserere mei dñm veneris in Regnum tuum*: Piedad, Señor, con esta pobre Alma, ahora que estáis en vuestro Reyno. La tercera fuè a su Santísima Madre: *Muger, vés a tu Hijo*: Qué es esto, Señor? Primero parece poneis los ojos en los Sayones, i Ladron, que en vuestra Madre Santísima? Mirò el Señor sin duda la necesidad de aquellos, i en sus piedades siempre tuvieron el lugar primero las miserias de los pobres: què dicha la de San Juan, en ser Hijo de Maria Santísima! O Sagrado Evangelista! interceded con vuestra Madre, para que yo sea esclavo suyo.

273 La quarta palabra fuè: *Sitio*, tengo sed; de què Señor? Sin duda de que los hombres se salven. O mi Dios, i mi Señor! teneis sed de que yo os goce, i yo no estoy sediento de gozaros? Yo faciarè vuestra sed, si Vos me ayudais para ello; yo procurarè servirlos, sin mas interès, que el que os lo debo; ameos mi corazon eternamente; quieraos mi Alma sin fin; no demos mas pesares al Señor; harta hiel, i vinagre de culpas le hèmos dado hasta esta hora; no es razon ahelear la Boca Divina, que habla tan dulces palabras. O si así yo lo hiciera, como lo desea mi Alma! La quinta: *Dios mio, Dios mio, por qué me desamparaste?* Gran pena del Salvador explica

K

esta

esta palabra, faltò al Señor todo alivio, dexò-  
le su Eterno Padre; el vèr a Maria Santissima  
tan penada, le crucificaba el Alma: la ingrati-  
tud de los hombres le partía el corazon, i el  
focorro de el Cielo, que avia de dar alivio a  
su padecer, se suspendiò por entonces; què se-  
rà de mi a la hora de la muerte, si en tal trance  
el Hijo de Dios se vè desamparado, i tan solo?  
La sexta: *Consummatum est*, ya todo se há  
concluido, yà es hecho lo que mi Padre me or-  
denò, yà no ay mas a que se puedan alargar las  
finezas de mi amor, desde que nací, hasta es-  
ta hora, no hè dejado de trabajar para que se  
salven las Almas; si estos no se quieren salvar,  
yo no tengo mas que hacer. La séptima, i ulti-  
ma palabra, la pronunciò el Señor al punto de  
expirar, i dijo: *Pater, in manus tuas commen-  
do spiritum meum*: en tus manos encomiendo  
mi espíritu, i diciendo espirò.

274 Yá, Alma mia, murió tu Redemptor  
Jesu-Christo, yà acabò la vida entre ignomi-  
nias el Hijo de Dios, i de Maria. Al punto se  
obscureciò el Sol, temblò la naturaleza toda,  
abrieronse los sepulcros, rompiòse el velo del  
Templo, dieronse las piedras unas con otras  
de sentimiento, todo el mundo se enlutò, que-  
dò sin vida San Juan, i la Magdalena; pues có-  
mo yo tengo vida? Quedò sin Alma la Madre,  
quien

quien lo duda ! Porque si la vida que la ànima-  
ba era la del Hijo querido , muerto este, còmo  
podía tenèr vida ? Muriò Maria sin duda , i  
quedò viva juntamente ; viva , para sentir ; i  
muerta, porque se la partiò el Corazon de dolor.  
O Señora de mi Alma , no espireis, si es possi-  
ble que asì seàl Tenga el mundo refugio que le  
ampare , i acogida en vuestra proteccion, i fo-  
corro en vuestra sombra ; yà que nos faltò Je-  
sus , no nos falteis Vos , Señora. Confieso que  
mis pecados os han dejado sin Hijo ; pero la  
ànfa de este Señor , no os quitò el titulo de  
Madre. Madre sois ; i què Madre ! Madre de  
Misericordia , de Clemècia , i Piedad ; Madre  
Unica de mi Alma : o si asì fuesse, Madre mia,  
i Madre de todos los pobrecitos ! sois nuestra  
Madre, i Señora ; o què dulce Nombre ! Siem-  
pre mi corazon os intitularà con esta voz , que  
aunque os renueve las penas mi ingratitud , no  
os quitarà este renombre tan piadoso ; sea Ma-  
ria mi Señora, i eternamente sea yo esclavo de  
Maria : no se aparte mi corazon un punto de su  
presencia ; mirela yo al pie de la Cruz, al punto  
que su Hijo espirò, que aunque el dolor la estè  
penetrando el Alma , el Amor de Dios la  
dà ferzas para acoger los  
pecadores.

\*\*\*

K 2

S. X.

## §, X:

*Meditacion para el Viernes por la noche:**Las penas del Infierno.*

275 **T** Odas las Meditaciones de los Novísimos, que se han explicado hasta aquí, son borrones, i profundando la consideracion en ellas, oprimen el corazón con sobresaltos: empero el punto en que ahora hemos de tratar, levanta de punto el temor, i deja sin aliento a las Almas; temor, i amor son tan una cosa, que en el camino de la Oracion, nunca se vieron apartados; lo suave excita a amor las voluntades humanas, que tienen en Dios su mira. Este ha de ser el fin a que ha de mirar esta hora, a temer, i amar a Dios, templando el temor con el amor, i aumentar este, para no desfallecer en aquel. Las horribilas penas del Infierno, pena eterna para los que mueren en desgracia del Señor, han de abrir los ojos de mi Alma: permita el Señor así sea, i que el miedo de caer en tal desdicha, sirva de freno a mi relaxado.

vivar.

CON

## CONSIDERACION I.

276

**A**quel deposito de los enojos del Omnipotente Señor, dice mi Padre San Buenaventura: (*Apud Sanct. Petrum de Alcantara, hic* : ) que se hà de mirar debajo de algunas figuras, i semejanzas corporales; lo proprio enseñan otros Santos; pues sepamos su doctrina, para acertar lo que intentamos. Que ay Infierno, es Artículo de Fè; dice lo Christo por San Matheo: ( 27. ) i asì en esto no dudemos. Fuego eterno ay, carcel perpetua ay, i tenebrosa, que està en el centro de la tierra; calabozo profundo para castigar los reos, que ofenden a Dios gravemente, sino hacen antes de morir penitencia de sus culpas: *Nisi pœnitentiam egeritis, simul omnes peribitis.* ( *Luca 23. 5.* ) En estas cabernas no ay luz, todo es lobregas tinieblas, fuego que abraza, i consume lo mismo que quema, para estarlo siempre quemando; lo que se vè son fantasmas terribles, i monstruos formidables de Demonios, para mayor tormento de los condenados. En este desventurado lugar ay profundissimos ojos de llamas vivas, pozos de diversos fuegos, hornos ardiendo, i cuebas, calderas, estanques, i mares de brasas, mezcladas con

K 3.

pez,

pez, resina, azufre, i metal ardiendo. En este sitio estan los condenados tan oprimidos como las tejas, i ladrillos en los hornos: brutos como Demonios, i Demonios como brutos son los egecutores de este castigo; unos como Tygres despedazan: otros como Leones dan espantosos bramidos; otros como Serpientes silvan: otros como Dragones acometen; i todos juntos, con desesperada ira, hieren, i lastiman a los desdichados prescitos por todas partes se ven cercados de dolores, de congojas, de tristezas, de pasmos, de despechos, de rabias, de furors, i desesperacion eterna. No ay alivio, no ay consuelo, no ay conformidad, ni esperanza de que se levante aquel destierro: porque *Desiderium peccatorum perivit*, (*Psalm. 3. 11.*) pereciò sin fin hasta el deseo de ser libres. Jesus, que tremenda cosa! Aquí los humos ciegan, los fuegos abrafan, las cenizas quemar, las escorias corrompen, los hedores affigen, los sudores apestan; todo causa tormento intolerable.

277 En este infeliz estado no se oye sino confusion de voces, no se hablan sino blasfemias, no se ven sino fantasmas, no se miran sino condenados penetrados de fuego, mucho mas que lo esta el hierro en la fragua: de estos tormentos son trasladados a los estanques

¿ques elados , para que los Ministros diversifi-  
quen los tormentos , sin dar alivio al padecer.  
Este es , Alma mia , un bosquejo de lo que ay,  
en el Abismo , limitada copia , i ceñida pintu-  
ra , para tan dilatada desventura. Què sera de  
mi , si me cae suerte tan infeliz ? Què harè ?  
O Santo Dios ! i què Catholica verdad es esta !  
Pues como podrè sufrir que me abrasen , i me  
quemem por un año , si no puedo tolerar una  
centella por espacio de una Ave Maria ? Què  
dolor tendrè , o infeliz de mi ! Què congoja  
serà la mia ! Maldicirè mi fortuna desdichada,  
mi vida , mi Alma , i el dia en que naci : echarè  
formidables maldiciones a los padres , que  
me dieron el sèr ; i si son compañeros de mi  
fatalidad , con mayor despecho dirè : Maldito  
seas , o Padre desventurado ! porque me en-  
gendraste : maldita seas , o Madre maldita ! que  
me pariste , pues vosotros sois la causa de que  
yo padezca entre estas llamas. No pararè aqui ,  
sino que pondré en el Cielo mi lengua , ha-  
blando mal de Dios , i de su Justicia , por-  
que me condenò. Blasfemarè de los Santos ,  
i tendrè embidia rabiosa , porque gozan lo  
que yo pude gozar ; los reniegos seràn mis  
maytines , el crujir de dientes mis cantares , i  
las hereticas blasfemias , mis continuos eger-

cicios. No es terrible cosa esta ! Valgame la Magestad de Dios ! Yo avia de blasfemar de Maria Santissima ! Yo avia de aborrecer a los Santos de mi devocion , al de mi nombre , i al Santo Angel de mi Guarda , a mis padres , a quien tanto debo ! Yo avia de abominar de la Ley Santa de Jesu-Christo , de su Sangre , i Divinos Sacramentos ! Como puede ser esto ? Mas ay corazon mio . que sin duda es asi ? Esto hacen los condenados ; i tu , si no fuera por la piedad de Dios , que te espera a penitencia , ya estuvieras en el Abismo.

## CONSIDERACION II.

278 **T** Odo lo que hèmòs visto es cosa ; que bien considerada , sacará a qualquiera hombre de juicio , mas todo es menos de lo que ahora leerè ; pues puede avèr mayor desdicha ? Si : Qual es ? La pena que llaman los Theologos de daño : esta es pena sin comparacion mayor , estàr privada un Alma para siempre de vèr la Cara de Dios , desterrada de su Casa , i Gloria. De esta pena entienden poco los mortales , porque como no  
 sa

faben lo que es Dios , no les dà mucho cuidado el carecer de su vista ; conoceránlo quando no tengan remedio ; veránse sin Dios eternamente ; i como Dios es el mayor Bien que se puede imaginar , carecer de aqueste Bien , es pena de penas , i mal de todos los males. Verás , Alma mia , ( Dios te libre que tal veas ) conocerás , que te criò Dios para el Cielo , para ser compañero de sus Angeles , para ver a Maria Santissima , para ser bienaventurado. Què fortuna si lográramos este fin ! Mas al fin , quando te pierdas , nada de esto gozarás : este punto desespera a los habitantes del Abismo mas que todo : esta pena los hace rabiar como perros , i los desespera sin remedio. Ay desdichados de nosotros ( dicen ) que por avèr andado por el camino de los gustos momentaneos , nos vemos sin Dios , i sin gusto , privados de su vista , ausentes de su Cara , enèimigos declarados del Omnipotente , i Justiciero ! O què infeliz suerte nos hà cabido ! O què mala aventuranza escogimos ! Penas , còmo no nos acabais ? Rabias , còmo no nos consumis , i matais de una vez ? Que sea Dios severo ! Que no aya misericordia de nosotros el que fuè crucificado ! Que la Señora no nos valga ! Ea , Demonios , matadnos , acabadnos , consumidnos , aniquiladnos de una vez. O des-

dicha eterna! Què dices a esto, Alma mia? què respondes? No pasmas solo leyendo estos puntos? Què camino llevas? Adonde te enderezan tus passos? Què vida es la tuya? Pienfalo bien, porque te esta a cuento el pensarlo; i si te pierdes, i si te condena Dios, cómo has de sufrir la pena de daño, i de sentido? No te precias de devota de Maria? No dices que te deseás salvar? Pues por què arriesgas la salvacion, que tanto monta? Què ceguera te hà trastornado el juicio, para que tus procederes sean de un irracional? Si eres deshonesto, desventurado de ti, pues el fuego sensual en que te abrasas, centella es de aquella hoguera; tizon del Infierno seràs si no guardas los Mandamientos de Dios; jamás veràs a Dios, ni tendrá alivio tu Alma: teme males que son eternos; teme desdichas sin fin; tiembla, Anima mia, de que Dios de sí te aprte.

### CONSIDERACION III.

279 **P**OR la gravedad, i numero de los pecados, regula la Justicia de Dios Nuestro Señor, los tormentos; i así, a mas culpas, mas penas, como dice el Evangelista S. Juan (*Apoc. 18.*) quanto se glorificò, i deley-

leytò en sus delicias , tanto le dareis de pena , i de tormento : pues si esto es Artículo de Fè , discurremos por los sentidos en que nos deleytamos , para prever los tormentos , que nos aguardan : los *Ojos* lascivos , con figuras de Demonios ; los *Oidos* entregados a musicas , i cantares torpes , a maldiciones , i murmuraciones de tu proximo , con alharidos tristes , i blasfemias , i una confusa vocería , que estos son los canticos del Infierno : el *Olfato* , que apeteciò olores suaves , con intolerables corrupciones de tantos cuerpos podridos de aquel sumidero adonde vãn a parar los ascos de todos los siglos : El *Gusto* , que con gula se entregò a los manjares , haciendo Dios de su vientre , serà atormentado con piedra azufre , i hiel de Leones , i Dragones , ( *Deut.* 32. 33. ) veneno de Aspides , pocimas amargas , que los harà reventar por los hijares : las *Manos* , que se alargaron a hurtar la hacienda agena , seràn abrasadas entre planchas de encendido hierro Los *Pies* , que tantos pasos dieron en las ofensas de Dios , seràn presos en cepos de bronce , i oprimidos con grillos en aquella eterna carcel : La *Lengua* , que hablò tantas abominaciones , con mordazas de fuego serà quemada , i deshecha sobre yunques de metal encendido : La *Carra* blanda , se trocarà en parrillas que te asien

vivo , todo seràs convertido en fuego , i tanto como pecaste , te quemarán en el Abismo. Ea habitantes de esta confusa Babylonia , los que bebeis como agua la iniquidad , los que dais soltura a vuestros desenfrenados apetitos, los que no teneis mas ley que vuestro antojo , los que vivis tan descuidados de lo eterno , que quereis que sea eterno lo temporal; prevenid fuerzas , buscad animo , aumentad los alientos , i mirad si podeis para siempre habitar entre sempiternos ardores. O valgame Dios , Christiano , què faltos estamos tu , è yo de consideracion , i juicio ! Valgame Dios ! Còmo es posible que mi Alma quiera desdicha tan grande ? Alma mia , estàs dementada ? Tienes algun entendimiento ? Pues si le tienes , còmo vives olvidado de tu fin ? Còmo no piensas en estas penas , que mereces por tus culpas ? Còmo no tratas de escapar de los calabozos eternos ?

280 *Exemplo.* San Gregorio el Grande, (*Dialog. lib. 4. cap. 16.*) dice : que un Santo Monge , que vivia en el desierto , murió , i fuè su Alma llevada a los Infiernos , donde viò infinitud de condenados ardiendo en llamas vivas , unos en hornos , otros en pozos profundos , i todos cruelmente atormentados. Por Divina disposicion , resucitó este hombre , i re-

Conociendo la Divina piedad , que Dios usaba con él, en darle vida para alcanzar la salvacion, escogió el vivir solitario; era el pasmo de la penitencia ; en vigilijs, i ayunos austerissimo ; en Oracion continuo , aturdiã su modo de passar esta carrera, la qual acabò lleno de merecimientos. Dios , Alma , usa contigo este favor ; vida te dà ; algo de las penas del Abismo has visto ; mas son tus pecados ; pues por què no haràs penitencia ? Cuyo es este negocio ? Tuyo : quien se pierde si te pierdes ? Tu : i sabes què es perderte para siempre ? Sabes què es no ver a Dios ? Sabes què es ver, aunque no quieras, a los malvados Demonios ? Sabes què es maldecirte a ti, a tus Padres, a tu Alma , a tus amigos , a tu Angel, i a tu Santo ; i lo que mas es a la Sangre de Jesu-Christo, que te diò en los Sacramentos el Bautismo , que te hizo hijo de Dios , por la gracia que malamente perdiste ? Maldeciràs a la Sagrada Comunión, i penitencia , medicina que te ganò mi Jesus en su Passion ? Detestaràs a Maria Santissima ? Què dices ? Te atreveràs a maldecirla ? No , Señora , no me atreverè a hacer tal cosa ; yo os avia de maldecir ? Mi infame lengua avia de blasfemar de Vos ? Mis impuros labios se avian de emplear en que los manchasse mas ? Quisiera mi corazon , Emperatriz de los Cielos , ser merecedor de quere-

ros , i todo yo hacerme lenguas , para alabaros sin cessar ; pero maldiciros yo ? Yo , que tanto os debo , os avia de pagar con maldiciones eternas ? Què fuera de mi sin Vos ? Pues por què avia yo de hacer tal cosa ?

281 O , Anima mia ! ahora es esto , i despues ; si es que no mudas de vida , te condenas , què serà ? Escucha , i te lo dirè : Maldeciràs a la Señora , mucho es esto ; pues atiende a lo que es mas : blasfemaràs del mismo Dios Trino , i Uno ; del Padre , que te criò , del Hijo , que te redimiò , del Espíritu Santo , que te amò : esto haràs aunque te parezca tan duro ; i a la verdad , solo esto bastaba para que qualquiera Alma trabajára. Que padezcamos penas , vaya , que las tenemos merecidas ; pero a Dios maldecir ! Yo , de mi digo , que si Dios me diera lugar en el Abismo , padeciendo , vengàra las injurias , que se hiciesen a mi Dios con las maldiciones , reprehendiendo a los Demonios , predicàra que lo alabàran ; mas ay de mi , que estas , como enseña la Fè , son ideas imposibles ! Pues , Señor , no permitais , que ninguna Alma se condene ; para alabaros los criasteis , pues alaben os para siempre ; para gozaros nacieron ; pues gocen a su Dios sin fin ? para estàr en vuestra compañía las redimisteis , pues no se pierda en ninguna vuestra

tra Sangre , vuestros Azotes , vuestros Clavos ,  
vuestras Espinas , i Bofetadas. Mi Jesus , mi Pa-  
dre , i Señor , qué hè de hacer sin Vos? Reyna  
de los Angeles , no os pierda mi corazon , sed  
mia por los siglos de los siglos , para que yo sea  
vuestro , por siempre jamàs. Amen.

282 *Exemplo.* Oye este exemplo , para que  
te acabes de desengañar. Cuenta Don Juan de  
Ribera, Arzobispo de Valencia (*Ant. 8. cap. 1.  
fol. 44.*) que murió un hombre sin dejar satisfaccion  
de algunos cargos que tenía: dióle Dios  
licencia , i bolvió al mundo a pedir a una per-  
sona devota le dixesse algunas Missas , porque  
padecía recio Purgatorio ; a la qual dixo: Para  
que alabes a Dios te dirè lo que me sucedió , en  
apartandome del cuerpo : Yo me hallè en pre-  
sencia del Juez Soberano Christo , avia tantas  
Almas , que no es facil numerarlas ; diò senten-  
cia contra todas , segun sus pecados , i con ser  
innumerables , solas ocho fuimos embiadas al  
Purgatorio. Las Almas que salieron condena-  
das , bajaron rabiosas a las eternas penas , re-  
chinando los dientes , i lloorando su miseria : lo  
que mas las affigia no era el fuego del Abismo ,  
sino verse desterradas del Cielo , desheredadas  
de la Gloria sempiterna , i privadas de ver a  
Dios por toda una eternidad : dicho esto des-  
apareció el Alma , i nos dejó a todos recuerdo

para temer la Divina Justicia , i para assegurar la Gloria con obras de penitencia.

§. XI.

SABADO POR LA MAÑANA;

*La Lanzada , i Descendimiento.*

283

**A** Hora , Anima mia , bien has menester prevenir lagrimas de sentimiento , porque la materia que hèmicos de tratar , està llena de motivos lastimosos : Rompieron a nuestro Jesus su amoroso Pecho con una Lanza ; què dolor sería el de su Madre ! Bajaronle de la Santa Cruz , i lo recibió en sus tiernos Brazos ; què sentimiento este de la Señora ! Dieronle sepultura , i quedó Maria Santissima sola , i sin Hijo ; què penas no ahogarían su corazon ! Saca de estos puntos grande amor al Señor , i a la Señora , gran dolor de tus pecados , i temor de que estès tan sola , i desnuda de buenas obras , i tan acompañada de culpas , i sin saber quando te has de acabar de corregir , i enmendar,

&c.

\*\*\*

CON-

## CONSIDERACION I.

284

**M**urió en fin mi Amor Jesus, pendiente de tres duros clavos, desnudo a vista de todos, i quedó su Santísimo Cuerpo exanime, desfigurado, i denegrido, lleno de llagas; Pies, i Manos barrenados con inhumanas puntas, la Cabeza taladrada con Juncos acerados, el Rostro afeado, i el que era la Flor de Nazareth, la belleza de los Cielos, el escogido entre millares, quedó feo a salivas inmundas, quebrantado, i descompuesto todo el artificio de la naturaleza a estirones, ajada la Divinidad, la Humanidad despedazada; i en fin, difunto el que nos anima, i da vida. Así lo miraba su Santísima Madre desaliñado, i sin adorno; nadie lo reputara por hombre, sino por el mas desdichado gusano: Así lo dixo su Magestad mucho antes: *Ego sum vermis, & non homo*, (Psalm. 22. 7.) el proverbio de los hombres, i el desecho de la Plebe, es mi Redemptor, i Padre: *Oprobrium hominum, & abjectio Plebis*. Afligia a la Señora del Mundo verse tan pobre, i destituida de todo lo que era Señora, que ni tenia Escala para bajarle, Sabana para embolverle, Sepulcro donde enterrarlo, ni fuerzas para ejecu-

curarlo , porque estaba mas muerta que viva la Madre de la misma vida ! San Juan , i la Magdalena todos ocupados de sentimiento , unos , i otros vivian de milagro , porque los ahogos de sus amorosos corazones eran aguas de tribulacion , i estas muchas , porque no se pudieran ahogar sus alientos en poca agua. La ocupacion de los Sayones , era sortear las vestiduras ; la de la Plevé , despreciar al Crucificado , i reprehender a Maria , porque no avía criado bien a su hijo. O insensatos ! O ignorantes ! Què mejor Hijo , ni què mejor Madre ? Todas estas cosas añadían penas sobre penas , martyrios sobre martyrios , i sobre ahogos , ahogos a aquel purissimo Corazon.

285 Todas las ansias amorosas de la Madre eran de dár sepultura a su Santissimo Hijo ; tocabale de justicia este cuidado , porque era , despues de Dios , unico Dueño de aquel Tesoro ; quejabase a San Juan , i a la Magdalena , hablaba con los Santos Angeles , i decia : Ministros del Altissimo , ayudadme a bajar de la Santa Cruz al que ama a mi corazon , a mi querido Hijo Jesus , ò a lo menos presentad ante el Divino acatamiento mis quejas. Estando en estos tiernos , quanto dolorosos coloquios , en estos afectos de caridad abrasada , vieron todos que se acercaba àcia el Calvario alguna  
gens

gente armada , i a cavallo , i dijo la afligida Madre: (*Madre Agred. 2. p. n. 14. 38.*) Ay de mi! que llega yà el dolor a lo ultimo , i se divide mi corazon en el pecho ! Por ventura no estarán satisfechos los Ministros , i Judios de avèr muerto a mi Hijo , i Señor ? Si pretenden ahora alguna nueva ofensa contra su Sagrado Cuerpo yà difunto ? Afsi fuè , como felo avisò su recelo ; pues un Soldado , llamado Longinos , arrimandose a la Cruz de Christo nuestro Redemptor , le hiriò con una Lanza , penetrandole su Costado ; esta herida de la Lanza , que no pudo sentir el Cuerpo difunto del Hijo sintiò su Santissima Madre , recibiendo en su Sacratissimo pecho el dolor , como si recibiera la herida : fuè herida tambien su Alma , viendo la nueva crueldad con que avian rompido el Costado de su Hijo yà difunto , i movida de igual compasion , i piedad , olvidando su proprio tormento dijo a Longinos : *El todo Poderoso te mire con ojos de misericordia , por la pena que has dado a mi Alma.* Aquì no mas llegò su enojo , e indignacion , o para decirlo mejor , su piadosissima mansedumbre. Sucediò como Maria Santissima lo dijo , pues Dios Nuestro Señor lo mirò a Longinos con ojos de misericordia , dandole bendiciones de dulzura por delito tan execrable , solo porque se lo pidiò Maria. Saliò Sangre,

i Agua de aquella Llaga , en que todos somos interesados , siempre que llegamos a recibir los Santos Sacramentos. O Llaga Divina ! O puerta del amor , que assi te llamò San Bernardo ! deja que mi Alma entre por essa amorosa puerta , O Señora de los Cielos , i lo que os deben los hombres ! Todo el dolor de la herida fuè vuestro , i la utilidad , i provecho hà sido para nosotros. O rios de misericordia indecible ! labad con vuestros licores nuestras Almas , i corazones ; i si por lanzadas se dà gracia , como sucediò a Longinos , solo porque Maria Santissima lo dijo , muchos auxilios esperarè de Dios , porque le hè herido muchas veces con lanzadas de pecados. Hizo penitencia Longinos , i cooperò a los favores , que le ganò la misericordia de Maria mi Señora , que claro està , que avía de hacer de su parte , para que el Señor le perdonasse sus delitos ; pues haga yo de la mia , que la Señora es la misma , i su piedad , i caridad no puede ser mayor en la tierra , que lo es ahora en el Cielo.

CONSIDERACION II.

286 **L** Legaron Jeseph , i Nicodemus , avida licencia de Pilatos , adonde estava el Salvador , i su Madre Santissima ,

con

con todo lo necesario para bajar aquel Difunto ; postraronse a los pies de Maria , i la pidieron con muchas lagrimas , perdon de no avèr podido impedir el que mataffen con tanta crueldad a su Bendito Hijo : no pudieron decir muchas razones , porque las lagrimas , i sollozos les aùnò la garganta , i los dejò sin aliento para hablar. Hacian los ojos el oficio de la lengua , i arroyados en lagrimas de sentimiento , solo hallaban alivio en las lagrimas. Recibiòlos la Señora con cariño de Madre ; agradeçiòles la buena obra , i les prometì el premio de la caridad , que con su Hijo , i corazon tenían : diòles licencia para que bajassen de la Cruz al Salvador ; subieron por las escaleras , i le quitaron la Corona de Espinas , que bien halladas , por avèr mejorado de sitio , se resistian algun tanto : presentaron la Corona a la Señora , que regò con sangre de sus ojos , i aplicandola a sus hermosas Mexillas , les decia : O Espinas de mi dolor ! O puntas dichosas ! còmo no mirasteis que era vuestro Hacedor a quien punzavais ? Còmo heristeis la Cabeza de mi Hijo por mil partes , atravesandome a mi el Corazon , sin reparar lo que haciais ? Dichosas las criaturas que os possyeren en los futuros tiempos , pues mirandoos desde el Cielo el que fue herido de vuestra crueldad inculpable,

ble, llenarà de favores a quien os venerare, i adorare.

287 Quitaron luego los Clavos, i se cayeron los Brazos, que sustentaron, i sustentan toda la maquina de este mundo; saludòlos la Señora, besòlos, i reprehendiòlos: Decidme, duros yerros, no os pesaba, no os dolia romper las Manos, i Pies de mi Señor, i mi Hijo? Mas ay, que no tuvisteis la culpa, sino la mano impia, que a golpes crueles os hicieron romper Manos, i Pies de mi Amado! Bajaron el Cadaver difunto con grande veneracion aquellos Nobles, i piadosos Cavalleros; recibìolo en sus brazos, puesta de rodillas Maria Santissima, i viendose en la possession de su Hijo, soltò el cauce de sus sentimientos, i los diques de sus ojos: què lengua podrà explicar lo devoto de este caso? Què voces seràn proporcionadas para decir lo que hacia la Señora, abrazada con su Hijo? Suelte las velas la devocion de cada uno, i engolfe su Alma en mares tan anchuros de amargura, de tribulaciones, i penas. Cercaron a Madre, i a Hijo San Juan, la Magdalena, Joseph, i Nicodemus, con las demàs Almas piadosas; i mudas con la pena, con la tribulacion, i amargura, no hacian otra cosa que llorar.

288 Acerquèmonos, o corazon mio! al

Cal-

Calvario , lleguemonos a Jesus , i a Maria ;  
acompañemos a San Juan , i a las demás piado-  
sas Almas , para que con santa compañía de-  
mos culto al Sagrado Cuerpo de Christo  
nuestro Redemptor , que no es posible nos  
faltén lagrimas de sentimiento , siendo tan para  
llorar el motivo. O Jesus Divino ! O mi Je-  
sus bueno ! Qué bien te pertenece el ser Varon  
de dolores , pues no ay cosa sana en tu Cuerpo !  
Desde la planta del Pie , hasta el Cerebro , todo  
te miro una Llaga ; desollaronte vivo , i te des-  
coyuntaron todo : es posible que no huviesse  
piedad con mi Dueño ! O vida muerta , quien  
me hablara ahora palabras de eterna vida ! O  
mi difunto Amor ! Dad licencia a esta Alma,  
que quisiera ser toda vuestra , para que lle-  
gue a vuestros rasgados Pies con el Fenix de  
Amor Magdalena ; menos merezco , Dios mio,  
dejadme estar siquiera a la vista , para vér ge-  
mir a vuestra Madre , para atender a sus sus-  
piros , para solicitar con mis deseos su alivio , i  
para darle mi corazon de una vez. O Señora  
mia ! Madre mia , mucho es vuestro descon-  
suelo , i yo le tengo grande , por aver sido la  
causa de vuestros ahogos sin medida ; besare el  
suelo dichoso , que regaron vuestras lagrimas,  
para que el fuego de ellas encienda en mi elado  
corazon el amor de mi Jesus ? Qué harè , Ma-  
dre

dre mia , viendoos tan triste ? Què harè viendoos tan llorosa ? Què harà mi Alma para templar vuestra pena ? Cómo minorarè essa amargura ? Mas ay , Señora , que aunque os miro tierna , yo estoy mas duro que una piedra : Vos dolorida , yo sin pena ! Vos triste , i llorosa , i yo sin lagrimas ! Mis ojos enjutos , i los vuestros bañados en Sangre ! Cómo no grito de sentimiento ? Cómo no me mata el dolor ? Por què no espíro de una vez , conociendo que mis pecados pararon assi a Hijo , i Madre ? Yo por no dejar mis gustos , di muerte a mi Redemptor ; mis culpas lo quitaron del mundo ; o què mal hice ! Cómo desharè este yerro ? Cómo bolverè a su gracia ? Cómo alcanzarè su amistad ? A vuestras plantas , Señora , digo mi culpa ; pido a vuestra Piedad perdon. Mucho me pesa , Señora , confieso mi miseria , conosco mi rebeldia , siento mi obstinacion , i solo lo que mas siento , es de no morir humillado a vuestros Pies : Pequè , Señora , pequè dolorosa Madre , i mis yerros , i pecados os pusieron , como veis , a vuestro Hijo Santissimo , &c.

### CONSIDERACION III.

289

**D** Espues que aquellas Almas amantes lamentaron en los Brazos de

de Maria Santissima la muerte del Salvador; despues que dieron culto a la Divinidad, que estaba unida al difunto Cuerpo del Redemptor, trataron con mucha reverencia de ungrle con preciosos unguentos, i aromas, que avia traído Nicodemus; mezclaban con lagrimas copiosas los suspiros; i suspirando, i llorando amortajaron al Señor. Pusieronlo en la Sabana limpia, i preciosa, que dieron a Maria Santissima de limosna aquellos Señores, i con el Santo Sudario cubrieron el Divino Rostro; así lo pusieron en unas Andas, cargando con tan rico tesoro San Juan, Joseph, Nicodemus, i el Centurion, dirigiendo sus passos al Sepulchro, i la Madre dolorosa, con las piadosas Marias, iban llorando sin consuelo. Entraron el Cadaver en aquella venturosa oya; era nueva, aseada, i decentemente labrada: Así quedó el Cuerpo sin Alma enlazado a la Divinidad Sacrosanta. Sepultose juntamente allí el Corazon de Maria; pues como podia ser menos, que dejasse de quedarse allí el Corazon? Cerraron la Loffa, i se recogieron al Cenaculo, con que se dió fin al dia, i a tan lastimosa tragedia. Quisiera mi Alma dar un grito que penetrára los Cielos, i se oyera por el mundo, combidando a las criaturas, para que fuéramos juntos al Cenaculo de Jerusalén. I a qué?

A

A ver a la mejor Madre sin Hijo , a la Tortola sin Esposo , al Dia sin Claridad , a la Hermosura sin Adorno , a toda Maria cercada de Augustias , sola , i sin consuelo. Quando tenia a su hermosa Prenda entte sus Brazos , yà lo poseia , aunque con tan dolorosas circunstancias ; mas ahora , ni vivo , ni muerto lo tiene. O , Señora ! *Magna est velut mare contritio tua.* ( *Tren.* 2. 19. ) Gran diluvio de amargura os cerca ! Terrible pena os martyriza ! Pintan vuestros simulacros con siete Espadas hincadas en un Corazon ; siete mil avian ellas de ser , i aun asi eran pocas para darnos a entender algo de vuestra soledad , i desconsuelo.

290 Si una Alma llena de culpas , aunque arrepentida de aver errado , os puede hacer compania , aqui està la mia , recibidla , piadosa Madre ; i pues sois Madre de la Gracia , aunque mas os conviene serlo de Dolores , alcanzadme la , i ponga yo mis deseos en egecucion dicha , para que amando , i sirviendo a mi Bien , se templan vuestros sentimientos , i se minoren , si es posible , vuestras penas. O Dulce Esperanza nuestra ! templese vuestro martyrio con la penitencia de mis pecados ; no aumente yo las cuchillas , que os atraviessan el Alma ; no mas pecar , no mas ofender a mi difunto Dios , i a su dolorosa , i angustiada Madre.

*Exercit.*

291 *Exemplo.* Oraba Santa Brigida (*Blosf. in Vita ipsius.*) por un señor ilustre, que estaba en los umbrales de la muerte; apareciósele el Señor, i la dijo: *Embía, hija, a llamar a tu Confessor, para que se confiesse esse hombre*: hizo se así, mas el enfermo dijo, que no se queria confessar, porque yá avia hecho entrega de su Alma a los Demonios, con quien se comunicò, i tratò mucho tiempo; replicò el Confessor prudente: *Esso poco importa, porque aún ay lugar, i tiene tu Alma remedio. Es posible?* dixo el doliente: *si*, porque mientras se vive, tiene remedio el pecador. Pues, Padre, setenta años há que no me confieso, ni comulgo, ahora lo harè, porque siento lagrimas, i dolor: confesòse quatro veces aquel dia, i hallò gracia, i piedad en el Señor, que dijo a su hija: *Brigida, hasta el ultimo aliento espero yo al pecador, i he tenido piedad de este, porque era devoto de los Dolores, i Amarguras que mi Madre padeciò al pie de la Cruz, i despues que me dejó en el Sepulcro*; i se salvò por esta devocion; pues seamos todos devotísimos de Nuestra Señora de la Soledad, i confiémos, que por su intercessión hèmós de alcanzar la

Gloria,

*La eternidad de las penas.*

292 **C**onsidera, que los males del Infierno, además de ser tan terribles, como lo dice la Fè, i lo meditaste ayer noche, no tienen fin, porque son eternos; parate un poco a mirar que es eternidad, i que ay dos eternidades, una de pena, otra de Gloria, que en tu mano há puesto Dios el que escojas lo que quisieres; examinar si tu vida te lleva al Cielo, o al Abismo, i saca gran temor de las iras de un Dios, que te puede condenar para siempre.

CONSIDERACION I.

293 **H**orrendas penas son las del Abismo, i tanto, que se admira Isaias, (Cap. 33.) de que aya quien pueda decir, podrá estar entre sus llamas, i tener valor para habitar entre sus ardores: el mal que se acaba, alivio tiene, porque con acabarse, se alivia: tormento que tiene fin, no carece de consuelo, porque el fin consuela al que es atormentado. Mucho menores fueran las penas del Infierno, si no fuera eterna su duracion; por esso es indecible

el tormento de los condenados, porque los abrasan siempre eternos fuegos. Hecha un bolcán estará el Alma, i penetrada de los ardores infernales, ni tendrá consuelo en la pena, ni disminucion con el tiempo; pues no es dura cosa esta? No es materia de peso negocio de tanta monta, eternidad de pena, eternidad de fuego, eternidad de rabia, eternidad de blasfemias, eternidad de odios, i rencores, eternidad de llanto, i sin provecho, eternidad de frio, que traspasa, eternidad de cruximiento de dientes, que horroriza, eternidad de hedores, que apestan, de ahullidos, que espantan, de confusion, que confunde, de tinieblas, que assombran, de vista, que mata, i eternidad de eternidades? De todo quanto mata, assombra, confunde, espanta, horroriza, traspasa, i hace eterna la suma de todos los males, con privacion eterna de quanto puede aliviar.

## CONSIDERACION II.

294 **V** Algame Dios! Es posible, que no se há de acabar la pena de los misereros condenados! Qué no há de tener fin la miseria de los pecitos! No, porque es eterna el Alma que pecò; es eterna su impenitencia;

eter=

eterno el Dios que castiga, i todo quanto ay es el Abismo es eterno, con que el padecer serà eterno. Pues si un dolor de cabeza nos desfazona, si un dolor de hijada no nos deja sossegar, &c. què serà padecer todas las enfermedades juntas, que se pueden imaginar, i en sumo grado, por toda una eternidad; i esto sin alivio, sin diminucion, ni consuelo, ni aùn esperanza de que lo aya, para siempre, para siempre. Jesus sea con mi Alma; què mar es este sin orilla? Què pozo sin hondo es este? Adonde vàs, Alma mia? *A un siempre, a un jamás?* Cuchillo agudo, que te hà de dividir de un Dios; afilado alfange, que te hà de apartar de tu Criador, sin que jamás puedas bolver a ser viador, ni a tener alivio tu mal. Pero considèremos, a nuestro modo, lo que es eternidad; què tiempo hà de durar la pena eterna? Passados mil años acaso se avrà acabado el tormento? No: Passados dos tantos mas? Tampoco: i si pasan cinco mil años? Lo mismo: vamos de espacio ahora. Dèmos caso, despues de avèr pasado tantos siglos, como ay yervas, arenas, plantas, Estrellas, cabellos, granos de todo genero de semillas, gotas de agua en todos los mares, rios, pozos, fuentes, estanques, hojas de arboles, i atomos en el ayre, podrá el miserable condenado llegar al fin de su penar? o a lo

menos tendrá alguna diminucion su pena? No la tendrá: porque aún tan imposibles ideas, aún tantos quentos sin numero, i tanto numero sin quenta, no es la mas minima parte de lo que es la eternidad; pues qué es eternidad de pena? Es un ay perpetuo, que nunca passa; un ay, que siempre está parado; un bolver de años, que nunca cessa; circulo, cuyo centro es un siempre, i su rueda es jamás; estable sin mutabilidad; arco que siempre boltèa; arroyo que siempre corre; culebra, que mordiendo la extremidad, confunde el fin con su principio, a la qual, aunque mas bueltas la dè, jamás la conoceràs, ni su principio, ni fin. En fin, quanto la tierra sea tierra, i los Cielos sean Cielos; i lo que es mas que todo, mientras Dios fuere el que es, durará la desventurada suerte de los malos en los Infiernos sin fin.

295 O Dios incomprehensible! O eternidad inapeable! O, mi Jesus, dadnos luz, i abridnos los ojos del Alma, para conocer, si es posible, algo de la eternidad! Permitid, Señor, que este periodo de la vida, que este breve momento, que es todo lo que estamos vivos, respecto de la eternidad, de tal suerte lo gastemos, que escapèmos de tal desdicha. Oid, mortales, con todos habla este papel; oid, i remblareis de la eternidad del Abismo:

mo: no cerreis, como el Aspid, las orejas a verdades tan importantes; reparad que vais corriendo a la eternidad de un Dios; i que ay dos eternidades, de pena una, i otra de Gloria; a la eternidad de la Gloria se camina por la guarda de la Santa Ley de Dios: a la eternidad de la pena, por el camino que ahora andais de vuestros mal regidos apetitos, de vuestras desenfrenadas pasiones: haced penitencia, por reverencia de Dios, mortales; mirad, que si os perdeis, hà de ser para siempre por toda una eternidad, i que esta hà de ser de Infierno.

### CONSIDERACION III.

296 **L**A Virgen Santissima me ayude, para que me acabe de desengañar. Es posible que viva yo tan ciego! Pues acaso, què hé hallado en este mundo, mas que deleytes viles, mezclados de acibares, i amarguras? Pues por qué tan del todo se paga mi corazon de ellos? Si me obligaran a que estuviera por toda una semana comiendo los mas exquisitos regalos, no fueran los tales regalos mortificacion intolerable? I si esto fuera por un año? I si por millares de siglos? Effeno ya le vè, que no tuvieta paciencia, ni espera; pues si se alargara por toda ia eternidad? Santo Dios;

Dios, yã esso fuera infierno. Pues aqui de la razon : si los regalos de acá por eternos , fueran pena del Abismo , los tormentos por eternos, què pena , què rigor no seràn? Si los gustos sensuales de los malos fueran eternos , fueran sin duda intolerables ; pues los tormentos eternos; què seràn? Las hieles amargas, las pocimas venenosas , los brebajes de pez, refina, azufre, i plomo derretido, què tormento causaràn? Ello se viene a los ojos; pues anima mia, en què estamos? En que son terribles estos puntos. Pues dime, no son verdad? Si: i si no te enmiendas, de què te sirve confessar lo que confessas? De mayor condenacion. Si yo tuviera dos Almas, i se perdieffe la una, malo fuera; pero yã me governàra como pudiera con la otra; mas como no es mas que una el Alma, (*Psalms. 21.*) si esta se pierde, quedo totalmente perdido; con un pie yã se anda, aunque cojeando; con un ojo algo se vè; con una mano se hace algo; i se debe mucho advertir, como lo manda San Juan Chrysostomo, que dandonos Dios dos manos, dos pies, dos ojos, &c. no nos diò sino una Alma, para que si esta se pierde, sepa el engañado pecador, que no le queda otra que ganar, ni que perder; pues ganemos nuestras Almas, gane yo la mia, que cierto que està perdida, y conozco que es assi.

L

Per,

297 Perdida estàs, Alma mia, i tu misma te perdiste; pues con la ayuda de Dios trata luègo de ganarte; què importa que a tu cuerpo le mortifiques un poco? Què importa que tome una disciplina, i mas quando hace para sí? Pregunta a un San Francisco la Gloria que posee por avèrse mortificado tanto, que llegó a pedir perdon a su compañero el cuerpo. Pregunta a un Santo Domingo, que tomaba tres disciplinas de sangre cada dia, una por sí, otra por los pecados del mundo, i otra por las Animas del Purgatorio. Pregunta a San Pedro de Alcantara, i te dirà lo que caminando al Cielo, le dijo à Santa Teresa de Jesus: *O felix penitentia!* &c. O dichosa penitencia, que tanto premio alcanzaste! Pues, Alma mia, una de dos, o eternidad de pena, o eternidad de Gloria; a la Gloria lleva la mortificacion, i oracion; al Infierno la anchura, i libertad de la vida; si te desees salvar, vive estrecha, ceñida, i timorata, que despues te darà Dios harta anchura en su Palacio; ponte de quando en quando a meditar este punto; no se te olvide jamás esta voz *Eternidad*, que a muchos ha hecho Santos tan santa meditacion. *Exemplo.* De un pècador vicioso, i gran mofador de la virtud se escribe (*Villal. Antorch. 8. c. 3.*) que oyendo hablar de la eternidad del Infierno, considerò un dia

dia esto, i empezò a hablar diciendo entre si *Si a mi me pusieran en una cama de flores, con todos los deleytes que apeteciera, i me obligáran a estàr en ella un año u dos, fuera insufrible el tormento; i si duràra una eternidad, fuera intolerable.* Con este pensamiento se movió tanto, que dejando el mundo, i quanto tenia, se hizo Monge, i vivió en grande penitencia, hasta acabar la carrera de esta vida.

298 Dime, Alma mia, si te vieras oy en aquel ultimo punto de caer al lado de los prescitos por toda una eternidad, de adonde, si te despeñàran, jamas te avias de levantar: Si Dios pactàra con tigo, el que hicieras alguna cosa, i bolvieras al mundo, què no hicieras? Cierta es que lloràras amargamente tus pecados, que te abrazàras con asperísimas penitencias, que aborrecieras los vicios, i los detestàras mucho; cierto es que hicieras esto, no lo dudas; pues dime, no sabes que estàs oy en este caso presente? No reparas, que solo falta caer en los Infiernos, el que corte un accidente el hilo delgado de tu vida? I si sucede? I si te coge desprevenido? I si te condenas? I si lo has merecido muchas veces? Pues como no haces agora lo que entonces hicieras? i si Dios te lo concediera, grandemente lo estimàras? Engañados vivimos; quien nos abrirà los ojos?

Acudamos a la Señora , que es toda piedad , i misericordia , Madre Amantísima de mi vida: *Non me demergat tempestas aqua , nec urgeat super me puteus os suum ; ( Psalm. 68. )* no me hunda yo para siempre en el Infierno ; padezca yo acà la pena de mis delitos ; laben mis lagrimas las manchas de mis pecados ; castigue yo ahora mis desordenes ; aterrenme estas voces: *Nunca jamás , siempre , eternamente , sin fin , sin fin , sin fin.* Mas cómo será esto , si Vos, Señora, no me ayudais? Clamaré a Vos toda mi vida , i os pediré con instancia , que dispongais mis potencias , para entender de una vez , què voz es esta de la *Eternidad!*

299 Un gran Misionero de N. P. S. Francisco , llamado Lobo , hacia grandísimo fruto , gritando de esta suerte , decia arrimado al Pulpito : Dime , amancebado , cómo podràs estar en el Infierno diez años? Cómo podràs estar en el Infierno cien años? Cómo podràs estar mil años en aquel horno de fuego? Quatro mil años en brasas? Quarenta mil años en llamas? Un millon de años en parrillas? Quatro millones de años en asfadores? Quarenta millones de años en calderas? Tantos años como ay hojas en los arboles en fuego? Tantos años como ay Estrellas en el Cielo, arenas en la mar, atomos en el ayre , pelos en los animales,

go:

gótas de agua en el Océano , quemadó entre ardores , entre llamas , entre Demonios, entre condenados , i en el Abismo , por quanto Dios fuere Dios? De esta suerte hacia gran fruto. Christianos, entrèmos en aquel deposito de las iras de un Omnipotente Dios , levantèmos la losa de un sepulcro , i bajèmos por allì al Abismo ; preguntèmos què es eternidad? que los condenados nos lo diràn harto bien, i temamos , no seamos compañeros en tanta desdicha , que corresponde a los que son complices en tanta maldad.

## §. XIII.

## DOMINGO POR LA MAÑANA.

*Resurreccion de Christo Nuestro Señor.*

300 **E**Ste dia hemos de bajar con el Alma Santissima de nuestro Amado Jesus al Imbo , lugar de los Santos Padres , que fallecieron en las dos Leyes de Naturaleza, i Escrita , para ver con la consideracion lo que allì passò ; acompañarèmos a aquel Bendito Espiritu de nuestro Salvador , hasta que en compañía de tantos Santos bolviò a reunirse a su Cuerpo , i la visita que hizo à Maria SS. su Madre , &c. Sacarèmos de aquí unas ansias encendidissimas de padecer por el Señor , un deseo de su Gloria , gran pena de que nuestras culpas cerraron las puertas del Cielo , i con hacimientos de gra-

cias amorosas al Triunfador de la muerte, que las abrió.

MEDITACION. I.

301 **E**N el tiempo de Quarenta Horas, repartidas en tres dias, que estuvo el Cuerpo Santissimo de Jesu-Christo nuestro Redemptor en el Sepulcro, se ocupò su Bendita Alma en obras de caridad, librando los presos que estaban en la carcel del Imbo, i algunos mas de cinco mil años, de tan penoso destierro, i cautiverio: fuè aquel Santissimo Espiritu unido a la Divinidad, i bajò acompañado de innumerables Angeles al Seno, que llaman de el Patriarca Abraham; estaba este receptaculo en el centro de la tierra, distante de su superficie, como dice la M. Agreda, (2. p. f. 926 *mibi.*) mil docientas i cincuenta i una leguas, pudiendo con sola una palabra sacarlos a todos de aquel lugar, como resucitó a Lazaro: *Ioan. 11.43.*) no le lustió su Amor el obrar de esta manera, i así bajò personalmente. O amor sin medida de mi Dulcissimo Jesus! Quedò con la presencia de aquella Alma Santissima la obscura Caberna, convertida en Cielo, porque toda se llenò de admirable resplandor, i las Almas dichosas que allí estaban, quedaron beatificadas con la vision de la Divinidad, passando en un instante de las tinieblas a la luz; del estado de tan

lar-

larga esperanza, a la eterna possession de la Gloria; todos reconocieron a su verdadero Dios, i Redemptor, i le hicieron muchos can- ticos de alabanzas; mandò el Señor luego a sus Angeles, que sacassen a todas las Almas del Purgatorio, i en un punto fueron traídas a su Divina presencia, i fueron glorificadas, quedando desierto aquel Lugar. Solo para los Demonios, i condenados fuè terrible aqueste dia, porque oyendo las musicas de los Angeles, i entendiendo lo que passaba, se llenaron de nuevo furor, i rabia, viendo que tantos eran libres, i que solo ellos eran eternamente des- dichados; qual quedaria el mas infame de to- dos los hombres, Judas, viendo al que el vendiò por treinta reales, triunfador del Infierno, i de la muerte, i que pudo aprovecharse de sus piedades, que perdiò por su desesperacion? Que felicidad la de los Santos, i que infelicidad la de los malos! Estos quedaron en su confusion aterrados, i aquellos, en la possession de sus di- chas, gustosos.

302 Lo que en este caso sucediò a los que yà habitaban el Infierno, he de considerar, que ha de suceder por mi en el dia del tremendo Juicio; pues si me pierdo, me quedarè en carcelado en el Abismo, quando muchos, por- que trabajaron, vea que son llevados al Cielo.

Que diera entónces el mal Ladrón pōr avēn  
 hecho lo que el Bueno ! Este se lleva el Paraíso,  
 i aquel es castigado en el Infierno. Salvóse  
 Dimas , porque pidió arrepentido misericordia  
 con tiempo ; condenóse Gestas , porque blasfemó  
 de Dios Humanado , i no quiso arrepentirse en la  
 mejor ocasion : o qué mal hizo ! Arrepientete tu,  
 Alma mia , i teme el mayor mal de los males ;  
 si a los Ladrones , que se reconocen culpados ,  
 dà Jesu-Christo la Gloria , no desconfies ,  
 aunque sean muchas tus culpas , que es Dios  
 infinitamente piadoso : Si tu huvieras sido  
 antes de ahora ; si tu huvieras muerto antes  
 que Christo tu Redemptor padeciesse , i te  
 huviesse condenado , qué desconuelo fuera  
 quedarte para siempre entre Demonios ,  
 viendo que tantos iban en compañía de los  
 Angeles ! I si estuvieras en el Imbo con los  
 Santos , qué gozo sería el tuyo , quando te  
 librasse el Señor , como libró a los demás !  
 O qué felicidad esta ! Ansa , ansa , Alma mia ,  
 por esta felicidad , i tiembla de aquella  
 desdicha de desdichas.

MEDITACION II.

393 **H**asta el Domingo a las tres de la  
 mañana , desde el Viernes a las tres i  
 media de la tarde estuvo el Alma Santísima  
 de Jesu-Christo nuestro Salvador con los  
 San-

Santos Padres en el Imbo ; bolvió acompañado de sus escogidos al lugar donde avian dado sepultura a su Cuerpo; i los Santos Angeles , por precepto de Maria Santissima , tenían recogida la Sangre, pedazos de carne, i cabellos, que por el suelo se velan sembrados; manifestó la Santissima alma a los Justos, que le acompañaban, su Cuerpo despedazado, llagado, herido, i desfigurado, como le puso la crueldad de los Judios, i todos le dieron culto: allí vieron nuestros primeros Padres Adán , i Eva , el estrago que hizo su inobediencia , i el costoso remedio que avia tenido la inmensa Bondad del Redemptor , i su Misericordia: luego se restituyó al Sagrado Cuerpo todo lo que le faltaba , ocupando su propio lugar las Reliquias que pisaron las infames plantas de los Sayones ; verificandose lo que dijo el Evangelista San Lucas: *Et Capillus de capite vestro non peribit.* (Luc. 21. 18. ) quedó con su natural perfeccion, e integridad, i al punto bolvió el Cuerpo a recibir la Santissima Alma , que le dió vida inmortal; participandole los quatro Dotes de Gloria, que son Claridad, impassibilidad, Agilidad, i Sutileza ; pero con mayor refulgencia que en el Tabòr sucedió.

304 Que lleno de Glorias, de jubilo , i alegría , no recibió aquella Humanidad Sacrosanta , tan ajada , i martirizada en tan acerba Pas-

sion, i con tan indignos tratamientos! Si al passo que se padece se goza, quanto sería el gozar, pues fuè tanto el padecer? O mi Jesus Amoroso! mil veces os sea para bien el triunfo, que obtuvisteis del mundo, del demonio, i del pecado! Quedò vencida la muerte, i no levantará mas cabeza, porque el que lo es de todos los predestinados, la despojò de su jurisdiccion en el Calvario. Angeles Soberanos, dichosos Santos de la Ley Escrita, i Natural, alabad al que venció; decid todos, digno es el Cordero, que fuè muerto, de recibir Divinidad, virtud, i fortaleza; redimistenos Señor, con tu Sangre, de todos los Tribus, Pueblos, i Naciones; hicistenos Reyno para nuestro Dios, i reinarèmos; tuya es, Señor, la Potencia, tuyo el Reyno, i tuya es la Gloria de tus obras; (Ap. 5. 12. 19.) este es el dia q̄ hizo el Señor, alegrémonos, i regocigémonos en el, (Ps. 117. 14.)

## MEDITACION III.

305 **T**odos aquestos Mysterios conocia la Madre Amorisísimas, Maria Señora nuestra, i la iban disponiendo, para ver con los ojos corporales aquella Humanidad Beatificada: estando assi prevenida, entrò el Señor Resucitado, i Glorioso, acompañado de todos los Santos, i Patriarcas; postrofe en tierra la siempre humilde Reyna, i adorò a su Santis-

fimo Hijo ; su Mageftad la levantò , i llegó a sí  
 mismo , comunicandole toda la Gloria , de que  
 era capaz la Señora ; quedò Maria mas hermo-  
 sa, i resplandeciente , que un globo de cristal, si  
 dentro del abreviara Dios todo el Sol; penetrò  
 ocultísimos Sacramentos, i viò la Divinidad, in-  
 tuitiva, i claramente: (*Madre Agreda, 2. p. num.*  
*mibi 114. 7.*) gozò algun tiempo de este favor,  
 que tenia bien merecido; porque quien mas llo-  
 ró que Maria? Quien mas sintió, ni pudo sentir  
 los malos tratamientos de su Hijo? Quien mas  
 se dolio de sus penas? Luego siendo Dios Nues-  
 tro Señor tan justificado en su obrar, i aviendo  
 tantos merecimientos en su Madre Purissima, co-  
 mo podia negarle este favor de favores? Reci-  
 biò Maria Nuestra Señora en esta ocasion, quan-  
 to pudo una pura criatura, en recompensa de lo  
 que avia padecido. Diéron los Angeles , i San-  
 tos el parabien a su Reyna: yá, Señora, se pas-  
 sò el Invierno , i llegó la Primavera ; yá no ay  
 Espinas, porque toda es Flores esta Pascua. Nues-  
 tros primeros Padres Adán , i Eva , conocieron  
 a aquella Hija fuya, i daban gracias a Dios por-  
 que con ella sola quedasse honrada toda su di-  
 latada descendencia: O Hermana mia ! perdo-  
 nadme, Señora , que me arrojé a mucho; pero  
 si somos hijos de unos padres mismos , vuestra  
 Mageftad, i yo, disculpa tiene mi arrojé; i yá se,

Señora, que no foyis hija de Adán desobediente; yo sí; pero vuestra intercession me ayudará, para que no solo sea hermano vuestro, sino hijo de vuestro Hijo, que es más; la gracia del Señor hace estas transmutaciones maravillosas; sea, pues, mi Alma un metamorfosis de vuestro agrado; i si mi Señor Jesus tanto padeció por mí, no se pierda tanto padecer en mí, i vean mis ojos a mi Señora Madre de mi Señor eternamente.

## MEDITACION IV.

306

**F**UE el beneficio de la Resurreccion para unos de horror, i para otros de alegría: quedó la Synagoga obstinada en sus necedades, añadiendo eslabones a la cadena de sus deficiertos, en no creer a tan innegables maravillas; gozaron los timoratos, i justos, segun estaban dispuestos, el lleno de este Mysterio; San Pedro, San Juan, i los Discipulos, vieron al Señor en distintos tiempos resucitado; empero la Magdalena, que en amor avia excedido a muchos: *Dilexit multum* (Marc. 15. 47.) fué la primera a quien el Señor se apareció; no podía esta Bendita Santa antes de ver al Señor, contener las lagrimas, i suspiros; junto al Sepulchro la preguntaron los Angeles, por qué llorabas: *Quid ploras?* Respondió, porque me llevaron a mi Señor, i no sé donde le han puesto: *Tulerunt Dominum meum.* Que bien dicho! Porque que

mas

mayor motivo para llorar, que no poseer un corazón amante a su objeto? ea, Alma mia, hazte cargo de esta doctrina, llora, llora, porque te han quitado al Señor tus pecados, i tus vicios; esfuerzate a decir con sollozos, nacidos del interior, lo que esta enamorada Fenix: *Tulerunt Dominum meum.* quitaronme a mi Dios, privaronme de su gracia, perdí a mi buen Jesus, i no sé donde le han puesto: *Et nescio ubi possuerunt eum?* Escucha, i te lo diré: tus culpas te le han quitado. i le pusieron en un Palo, bolviendole a crucificar, como lo dice San Pablo. (*Ad Hebr. 6. 8.*) O Señor, i como es afsi! Dadme amor para que os ame; i vos, gloriosa Santa, interceded por mi a vuestro Amado Jesus.

## S. IV.

## DOMINGO POR LA NOCHE;

Gloria, i Bienaventuranza.

307

**A**lgun dia avia de ser alegre la materia de la Oracion, porque ay corazones, que mejor se rinden a cariños, que se sujetan a rigores: (*S. Agust. in Psal. 49.*) Amor servil, es amor por premio; pero el Real Profeta David dice, que se inclinaba a hacer lo que le mandaba Dios, porque tenía con que premiarle: (*Psal. 53.*) Lo que nos impide caminar al Cielo son las culpas; pues muevase nuestra Alma a aborrecerlas con los deseos de ver la Divina Es-

L 7

sen-

sencia eternamente: este ha de ser el fin de este ejercicio. Para entender algo de la Gloria, meditarè lo siguiente: La hermosura de aquel sitio, Ciudad de Dios, fabrica de su poder, i Trono de su Grandeza; la Compañia de los Santos, la belleza de los cuerpos, i el cumplimiento de todo quanto ay que apetecer en la vision intuitiva, i clara de la Trinidad Sacrosanta.

CONSIDERACION I.

308

**Q**UE hermoso es el Cielo! que capáz! San Juan en su Apocalypsi, (Cap. 21.) describe su belleza, i le debemos creer, porque fuè testigo de vista: Vi, dice, a la Ciudad Santa de Jerusalèn Celestial, toda ella era de oro purissimo, los fundamentos, i murallas labrados de piedras preciosas, doce puertas la hermosean, cada una es una Margarita, i en cada puerta mora un Angel, que la guarda; la Plaza de esta Ciudad es toda de finissimo oro, la luz, que la alumbraba es claridad de Dios, su Lucerna es el Cordero. Que lindo Palacio! Que primoroso Edificio! Nada puede apetecer el deseo, que no le toque con excessos la experiencia! Vamos, Alma mia, al Cielo, vamos oy a la Gloria, i verèmos como es assi lo que nos dice el Evangelista Santo. Si vieramos acá en el mundo una Ciudad a este modo, nos quedàramos abortos; pues que no harà aquella habitacion dicho-

cho-

chosa , donde vive Dios , i su Madre? Con tener Salomòn tan buen entendimiento , i poder, no pudo lograr otro tanto en la fabrica de aquel Templo, que fuè la maravilla de la tierra; pero que tiene que ver con la Casa del Señor? Solo su material disposicion si la llegara alguno a ver, le suspendiera el uso de los sentidos, i le dexara sin apetito a comer , i beber, como lo dice San Vicente Ferrer: luego notable es su sumptuosidad, rica, i apetecible su habitacion feliz. Si huviera acá un Palacio de veinte leguas , todo de cristal, de perlas, de jacintos, i esmeraldas labrado , que cosa mas admirable se podia discurrir? Que hermosura mayor se podia idèar? Todo el mundo se despoblara por verlo, i se tuvieran por dichosos los que en tal Casa morassen.

309 Pues nada es esto, comparado con el Cielo, todo es escoria, cotejado con la Gloria, porque la materia de su fabrica, es mas preciosa que todo lo mas precioso ; no tiene solo veinte leguas , sino muchos millones de leguas ; a cada Santo toca tanta capacidad de Cielo, i de distancia, como ay desde el Oriente al poniente, i desde el Septentrion al Medio-dia , como lo dice mi Ventura : (*In die re sal. I. glor.*) Que possession tan gustosa! Que Reyno tan apetecido! Que capaz habitacion ! O Israel, esclama el Profeta Baruc, i que grande es la casa de Dios! Que es

Pacioso el Lugar de tu possession, i riqueza! Es tan grande, que no tiene fin. Gozaos, amigos de Dios, en possession tan feliz, dilatad los corazones, para amar al Sumo Rey; poderosos sois, porque os ha hecho el Poderoso poderosos; pedid por mi al Señor, que os hace Santos, i sea fuya mi Alma; oyga yo aquella feliz nueva que nos anuncia San Matheo: (*Matth. 25.*) Venid, benditos de mi Padre, a posseder el Reino que os está prevenido desde el principio del mūdo: o mi Dios! i que herrado he vivido, apeteciendo gustos viles, i despreciando gozos soberanos! Que justamente vertia lagrimas San Juan Chrysoffo (*Homil. 24. in Matth.*) quando miraba, que como ciegos, los malos despreciaban la Celestial Patria, por hartarse de la arena de la tierra!

### CONSIDERACION II.

310 **E**S una buena compañia, alegre comunicacion de los afectos, i los q̄ pueblan aquella Ciudad Santa de Dios, son discretos Cortesanos, son Angeles, Santos, i hombres justos, q̄ salierō en gracia de este destierro; quien podrá referir su multitud? El Discipulo de S. Pablo, i Maestro Mystico del Serafico Doct. S. Dionysio Areopagita, dice, que excede solo el numero de los Angeles al de todas las criaturas corporales, tanto, quanto la capacidad del Cielo  
sois

Sobrepuja a lo anchuroso de la tierra; cada Estrella es siete veces mayor, a lo menos, q̄ todo este mundo visible; pues si ay en èl tantas Estrellas, que solo èl es el que las cuenta: *Qui numerat multitudinem Stellarum*, (*Psal.* 146. 4.) como lo dijo David, saca tu ahora por consecuencia el exceso. Quien podrá numerar todas las criaturas del orbe, que han sido, son, i seràn? Quien contará los arboles, hojas, plantas, piedras, gotas de agua, arenas, yervas, &c. Pues aunque sean las q̄ fueren, mucho mas son los Sãtos Angeles. S. Geronymo (*in Prol. Mart.*) afirma, que para cada uno de quãtos han nacido, i naceràn en el mundo, hasta el ultimo que hà de nacer, tiene Dios Nro. Señor un Angel de Guarda diputado, i este del Infimo Coro: pues haz un abance, si puedes, de quãtos hõbres, i mugeres han sido desde Adán acá; cuenta los que oy estàn vivos, i los que faltan por nacer, i hallaràs, que es un numero casi infinito, pues muchos mas son los Angeles de la Gloria, en cuya dichosa compañía se gozan los q̄ sirvieron a Dios; què cosa mas admirable! Bèdito sea el Señor q̄ los criò; pues què dirè de su hermosura? No ay acá a què compararlo, ni al Sol con ser tan lucido, ni a todo lo admirable, i vistoso, que tiene la haz de la tierra; tan bellos son, que viendo a uno San Juan Evangelista, le quiso adorar por Dios, i el Sto. An-  
gel

gel le riñó. No hagais tal, porque tu, i yo somos siervos de un mismo dueño: *Vide ne feceris conseruus tuus sum.* (S. Bernardin. t. 1. serm. 50. Apoc. 22.)

311 Nueve son los Coros, i tres las Gerarquias, cada Coro tiene su officio; los Angeles discurren, ministran los Arcangeles, triunfan los Principados, i alegranse las Potestades, enseñorean las Dominaciones, resplandecen las Virtudes, relampaguean los Tronos, lucen los Querubines, i arden los Serafines: (S. Pedro de Alcant. hic, fol. 3.)

Todos se ocupan en alabanzas de Dios; i si la compañía de los buenos es tan dulce, i amigable, que gloria será tratar allí con tantos buenos, hablar con los Apostoles, conversar con los Profetas, comunicar con los Martyres, tratar, hablar, i tener comunicaci6n con todos los escogidos? Mas que todo lo referido hace apetecible aquella mansion venturosa la compañía, i presencia de una Señora, a quien alaban las Estrellas de la mañana, de cuya hermosura el Sol, i la Luna se maravillan, ante cuyo merecimiento se arrodillan las Inteligencias, i todos los Soberanos Etpiritus se postran; que será ver aquel Bien Universal, en que estàn todos los bienes? Aquel abreviado mundo, que despues de Dios Humanado, es todo quanto ay que ser! A Maria Santissima digo, Reina de los Angeles, Princesa de los Cielos; i lo que es mas que todo, Madre de

de Dios, i Señora de todo, llena de caridad, hermosa a las mil maravillas, coronada de Estrellas, vestida del Sol, calzada de la Luna, de cuya Gloria todos los Cortesanos se admirā; en cuya grandeza se complacē los hombres; cuya misericordia participā los pecadores; cuya integridad corporal, i proporcionada entereza, es mas brillante, que todo quanto ay que vèr en los Angeles, i Santos, porque Maria Santissima es mas Santa, mas Perfecta, mas Gloriosa, sin comparacion, que no ellos; de suerte, que como enseña mi Ventura: (*in Specul. cap. 9.*) Despues de vèr a Dios Trino, i Uno, i la Sagrada Humanidad de Christo Nro. Señor, no ay mas gloria que gozar, sino mirar a esta Hermosissima Reina.

312 *Ejemplo.* Llena de aflicciones, i achaques se hallaba la Sierva de Dios Doña Sancha Carrillo. (*Marti. de Rom. in vit. illius*) Pidiò al Señor alivio en sus dolências, i que fuesse por mano de su Benditissima Madre el socorro: cōcediòle su Magestad lo q̄ pedia, porque convenia asì; quando mas la mortificaba la enfermedad, oyò una Musica tan sonora, i dulce, que no sabia si estaba en el Cielo, o en la tierra: luego viò un Coro de Virgines, llenas de claridad, i hermosura, que con gravedad ordenada, entrabā en su aposento; terminaba la Procecion la Reina de las Virtudes Maria Santissima mi Señora, que en belle-

lleza, gracia, i resplandor campeaba, como el Sol entre las mas brillantes Estrellas; mirò la Señora con aquellos Divinos Ojos a la enferma, i solo con esta vista fuè sana de las dolècias de el cuerpo, i recibió un lleno de soberanos influjos en su Alma. Ausentòse Maria con sus Virgines, i quedò la Sierva de Dios tã encèdida en deseos de trabajar por vèr a Maria eternamète, que todas las penas le endulzaba esta memoria: o Anima mia! si tales afectos causa la vista momentanea de Maria Santissima en este mundo, què harà a quien la vè para siempre? Anhele mi corazon hasta ir a vèr a la Madre del Redemptor, i a todos los Cortesanos de la Gloria, en cuya dichosa compaõia nos gocemos sin fin. Amen.

### CONSIDERACION III.

313 **G**lorificarà Dios los cuerpos quando en la segunda formacion se enlacen con las benditas Almas, porque si ayudaron a pelear, justa cosa es, que canten el triunfo del vencimiento; comunicaràles los quatro Dotes, que son, Sutileza, Ligereza, Impasibilidad, i Claridad; esta serà como la del Sol en el lleno de sus lucimiètos; si un Sol solo tanto aclara el mundo todo, i lo llena de alegría, què haràn tantos Soles, como Santos alli resplandecen, i lucen? Por la Impasibilidad, gozarà el cuerpo vida inmortal,

tal; nõ le dañarán los elemētos, ni los tiempos; no le quemará el fuego, ni el yelo le enfriará; no tendrá hambre, ni sed, porque la Gloria que goce, hartará todos sus deseos, como dijo David. (*Psal. 16. 15.*) *Saciabor cum apparuerit gloria tua.* Por la Sutileza, no le embarazarán las puertas, para entrar donde quisiere, como sucedió con Christo nuestro Bien, despues de resucitado; por la Ligereza, será como espíritu la carne; moveráse como el pensamiēto, sin cansarse, i esto con tanta presteza, que exceda los movimientos de un Rayo, i aún mas, sin comparaciõ.

314 *Ejemplo.* Dudaba un Siervo de Dlos, (*Ramirez, Serm. de la Glor.*) como podia su cuerpo. siendo tan torpe, i tan bruto, gozar de estos 4. Dotes; i estado en esto reparò, que despedia poco a poco claridad, i que se iba aumentando; creció tanto, que huvo de tapar los ojos, para no perdér la vista, i confesò, que tiene Dios mucho que dàr, i que debia trabajar, por estar tan hermoso en el Divino acatamiento: dichosos mil veces los que sirven, i aman a Dios!

#### CONSIDERACION IV.

315 **A**L premio de el obrar bien, corresponde la essencial gloria; i assi, los que obraren bien, serán essencialmēte dichosos, gozando eternamente de la vista clara de Dios.

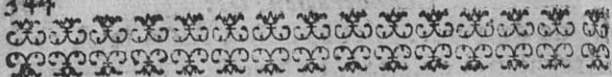
**Coro.**

Corona de oro se llama esta vista effencial del Señor, a diferencia de la Laureola que se concede a algunos Santos, i toca a la accidētal fortuna: todas las potencias del Alma tendrán su gozo particular; la Memoria, quādo se acuerde q̄ guardò los Mandamientos de Dios, i cumpliò con las obligaciones de su estado; el Entendimiento, absorto, i lleno de aquella Verdad, que ni puede engañarse, ni engañarnos, tendrá inmēso gozo, è inteligēcia clara de los Divinos Atributos, Perfecciones, i Sēr de Dios. Conocerà el Mysterio de la Sma. Trinidad, el de la Sagrada Eucaristia, el de la Encarnaciō, i todos los demàs Articulos de la Santa Fè Catholica, que guardò, i profesò. La Voluntad estara toda empapada en aquella Bondad Inefable, toda entregada a afectuosissimos cariños, i amorosissimos afectos, i en esto consiste la effencial gloria, en amar perfectamēte a Dios, i en entender sus perfecciones. Los ojos con tanta hermosura, seràn grandemēte recreados; los oidos con las suaves consonancias de los Musicos del Cielo, que son los Angeles; el olfato, con indecible deleite, percibirà aquella fragancia, i aromas, que exhala tan dichoso sirio; el gusto experimētara quan suave es el Señor; el tacto sentirà un innominable cōtento, un admirable regalo por verse bañado de gloria, i que goza sin recelo bēdiciones eter-

nas de dulzuras. Si estas cosas, Alma mia, tanto regalan, i deleitan, trabajèmos, como es justo, si querèmos gustar quan suave es el Señor. *Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus: ( Psalm. 33. 9.)*

316 Pues què dirè de su duracion, de su estabilidad, i permanencia? Inadmisibles son sus gozos, nadie los puede minorar, porque aquel Reino de Dios es para todos los siglos: *Regnum tuum Regnum omn. saeculorum. ( Psalm. 144. 13.)* Pues pidamos al Señor nos dè entrada en este Reino, i hagamos de nuestra parte, que Dios nos darà la mano. Cotejèmos, Alma mia, la eternidad de la Gloria, cō la eternidad del Infierno: En aquella se goza; en esta se pena: una, i otra son eternas, i en entrambas te dà a escoger tu Criador; pues no te ciegue el apetito, abre los ojos de la razon, que no la ay para trocar el vèr a Dios eternamète, por la compa˜nia sin fin de los Demonios; i si te pierdes, què has de hacer? No ay que hacer sino penar; di a Maria Santissima que te ayude, porque tanto ansiaba David, que es habitar en la Casa del Señor, por los siglos de los siglos: *Unam petij à Domino hanc requiram, ut inhabitem in domo Domini, omnibus diebus vitae meae. ( Psalm. 26. 4.)*

**TRATA**



# TRATADO

## QUARTO.

### EXCELENCIAS DE LA VIA-SACRA *autorizadas con egeмпlos.*

**A** Esta Santa Proceſſion de la Via-Sacra diò principio la puriſſima Virgen Maria Señora nueſtra, i la proſiguiò todo el tiempo que vivió, deſpues de la Muerte de ſu Santiſſimo Hijo, que ſegun algunos Santos, fueron quince años: andabala con frecuencia, acompañada de los mil Angeles de ſu Guarda, e iba en ella beſando, i regando con lagrimas los principales Lugares en que el Señor padeciò; i meditando en cada uno ſus injurias, dolores, i afrentas. Aſſi lo dice San Odelio, citado de Buſtos, por eſtas palabras: *Si vollumus ſcire, quid Dei Genitrix poſt Filij Reſurrectionem agebat, ſine dubio, loca Paſſionis, & Sepulcra frequenter viſitabat, & in eis lacrimas fundebat, & oris ſui Sanctiſſimi oſcula devota imprimebat.*

La Venerable Madre Sor Maria de la Antigua, dice innumerables alabanzas de eſte ſanto egeercicio; pongo aquí algunos, ſacados de ſus

sus escritos , para animar a los Fieles a tan  
 santa devocion. Fue esta Sierva de Dios hija  
 de mi Madre Santa Clara , i devotissima , desde  
 sus tiernos años , de andar las Cruces , en memo-  
 ria de las Estaciones que santificó Jesu-Christo  
 nuestro Señor con su preciosa Sangre : i como  
 una vez , despues de Religiosa , se avergonzasse de  
 ir con las demás Religiosas a esta Santa devo-  
 cion , la dijo el Señor : *Anduve yo por las Calles  
 de Jerusalem , i tu no me quieres imitar , sabien-  
 do lo que interessas ?* En otra ocasion vió al Se-  
 ñor sobre una Sabana muerto , i a su Santissima  
 Madre añudadas las Manos , llorando san-  
 gre , i pidióle licencia para ayudarla a dar  
 sepultura a su Hijo , i la Virgen la dió , i  
 tomando las dos puntas de la Sabana , se ha-  
 lló bañada en sangre , i trasportada en amor  
 de aquel tan devoto passo. Otro dia se le puso  
 el Señor muerto entre sus brazos ; i no sa-  
 biendo que hacerse con tan grande Tesoro , la  
 habló el Señor , i la dijo : *Mira , Hija , lo que  
 me costaste ; el amor de las criaturas me ha puesto  
 assi ; i el agua que pedí estando en la Cruz , fue  
 para refrigerar este amor : esta agua pido yo a mis  
 hijos los Christianos , i no me la quieren dar : no  
 les vence mi amor ; yo me dexè vencer del suyo :  
 ayudame tu , Amiga mia , estudia en el Libro de  
 mi Pasion . Mucho amo a los que aman mis tor-  
 men-*

mentos, i les tengo preparada la Bienaventuranza por ello. Este egercicio es el mas agradable a mis ojos de quantos me pueden hacer; dicelo a todos de mi parte. En otra ocasion diò el Señor a entender a esta bendita criatura, lo mucho que le àgrada el que se anden las Estaciones del Via-Crucis, i la dijo: Solo una Alma, que las ande bien, i como deve ser, me agrada tanto, que libro de grandes trabajos, i muertes repentinas a los que habitan en su lugar, o comunidad. (lib. 2. cap. 26. fol. 74.)

El Beato Alberto Magno: (Epist. Exerc. lib. 222. apud Discip. Serm. 145. lit. N.) dice: Mas merece una persona en tener un rato de Oration Mental, pensando en la Passion de Christo nuestro bien, que si desde su casa fuera a Jerusalèn a pie, i descalzo, i mas que si ayunara a pan, i agua un año, i rezàra el Psalterio, e hiciera otras mortificaciones. En el libro intitulado de la Humana Salvacion, se dice: que se apareció Christo a un Religioso con la Cruz acuestas, i le dijo: No me puedes hacer mayor servicio, que ayudarme a llevar esta Cruz: i respondió el Religioso: Señor mio, como podrè ayudaros? i el Señor le bolvió a decir: Con el corazon me puedes ayudar, pensando, i meditando lo que padecí por todos en mi Passion, i con la boca dandome gracias por ello. De un Solda-

‘dado refiere Belarmino , en su libro de Doctrina, que fuè tan vehemente el fervor con que anduvo un dia visitando las Estaciones de la Via-Sacra , que de puro dolor, i amor murió de repente en ellas, diciendo Jesus, i le hallaron en su corazon escrito este dulcissimo Nombre de JESUS.

(Ludovico Blofio , ( cap. 23. i 25. ) en los dichos de los Padres refiere , que el Señor dijo a un Siervo fuyo estas palabras : *No ay cosa que mas me agrade , que vér alguno pensar en mi Pasion con devocion , i humildad. I aquellos que se ocuparen en leerla , o meditarla , sacarán nueve provechos. El primero es , que se limpiarán de todos sus pecados , i de mis merecimientos se les suplirán , i repararán todos sus defectos. El 2. que cobrarán tanto animo para resistir a sus enemigos , que no podrán triunfar de ellos ; porque aunque por su flaqueza caigan alguna vez , pongo yo mi mano derecha debajo , para que no se lastimen , i condenen. El 3. que cobrarán nuevas fuerzas para hacer qualquiera obra buena , i egercitarse en diferentes virtudes. El 4. que aunque con un pensamiento mui breve consideren en mi Pasion , serán sus Animas renovadas en mi gracia. El 5. que de mui buena gana moro yo en el Alma de el que con devocion se acuerda de mi Pasion. El 6. que los secretos que mi Padre me*

*mos=*

mostrò a mi , se los mostrarè yo a ellos. El 7. que harè yo que antes de su muerte me agraden, i despues de ella los premiarè con mis queridos amigos. El 8. que ninguna cosa que me pidan razonable , i decente les negarè. El 9. que en su muerte me hallarè presente contra sus enemigos, i los harè ciertos , i seguros de la vida eterna.

El mismo Blosio , ( *foiel. Esp. cap. 1.* ) dice , que revelò el Señor a Santa Gertrudis, que qualquiera persona podia tomar animo , i respirar con la esperanza del perdon , ( aunque sea malissima ) ofreciendo a Dios Padre la Pasfion, i Muerte de su Hijo ; i que tenga por cierto el pecador , que por este medio alcanzará el fruto del perdon saludable , porque no se puede hallar en la tierra otro medio mas eficáz contra los pecados , que la memoria de la Pasfion del Señor. Puede avèr mayor ganancia, Christiano , ni otra cosa que desear ? A un Religioso Capuchino , llamado Fr. Marcos de Escotoneto , dixo el Señor: *Marcos , quando en la meditacion de mis Dolores , i Pasfion te hallares seco , i falto de lagrimas , pidele prestadas a mi Madre las tuyas , i ofrecemelas , como si tu mismo las derramàras , que para mi seràn agradables , i gustosas del mismo modo ; con que no tendreis escusa los que no frequentais esta memoria.* A Santa Brigida le manifestò Maria Santis-

tílsinia, ( *lib. 2. cap. 27.* ) que le agradaba mucho la Proceſſion del Calvario, por eſtas palabras: *Hija mia, no ay coſa en que mas me agraden mis devotos, que en meditar, i hacer la Eſtacion de la Via-Sacra.* I desde entonces fuè la Santa mui frequente en aqueſta devocion de la Via-Crucis, i en ella recibió del Señor grandes mercedes.

Refieren muchos Autores, que cita Marraçio, ( *2. part. fol. 62.* ) que eſtando un Santo en la Oracion, le diò a entender el Señor el odio, i trazas con que Lucifér trabaja por impedir el culto, i memoria de la Sagrada Paſſion, en la manera ſiguiente. Viò en viſion todo el Infierno, i luego oyò tocar una mui grande campana, a cuyo ronco ſonido vieron gran multitud de Demonios, a quienes deſpues de juntos dixo Lucifér, puesto en lugar eminente, aſſi: *Compañeros, i amigos mios, bien ſabeis el beneficio grande, que el Altifſimo hà obrado con los hombres, en avèr encarnado, i muerto por ellos en Cruz; què modo hémos de tener para poblar el Infierno, porque temo que los hombres, ſolo con acordarſe de eſtas finezas de amor, ſerà impoſſible que pequen?* Ayiendo ſobre eſto didho todos ſu parecer, convinieron, en que el modo que avía de avèr para que los hombres fuèſſen peores que nunca,  
era

era incitarlos a que con deleytes, vanidades, galas, codicias de hacienda, banquetes, i entretenimientos, se olvidassen de la Passion. Para lo qual dice la Venerable Madre de Agreda, (*Part. 2. lib. 6. num. 1429.*) que se repartieron officios, i premios entre los Demonios, para que con nueva astucia se encargassen, como por quadrillas, de diferentes vicios en que tentarlos. Unos se encargaron de conservar la Idolatria; otros de introducir sectas, i heregias; otros de pervertir las inclinaciones a los niños; otros de hacer negligentes a los Padres en la educacion de sus hijos; otros a poner odios entre maridos, i mugeres; otros de sembrar entre los hombres rencillas, discordias, i venganzas; otros a tentar a las mugeres, para que usando de galas, afeites, i escotados, provocassen a los hombres a delectaciones carnales: i todos finalmente, prometieron de hacer sangrienta guerra a quantos praacticassen la octrina del Redemptor, i la siguiessen.

La Venerable Madre de Agreda, (*Mistic. Ciud. lib. 8. cap. 6. num. 481.*) dice, que quando la Reina de los Cielos salia del Cenaculo a visitar estos Passos, la seguia Lucifer con multitud de Demonios, en formidables figuras, que con deseo de alcanzar alguna victoria en aquellos Lugares en que avia sido vencido, o por lo

me-

menos estorvar el culto , i reverencia con que los veneraba, la hacían grandes amenazas; pero en llegando esta gran Señora a principiar su egercicio , todos ellos eran detenidos por la virtud Divina , i como vencidos daban de lejos horribles bramidos , que solo la Virgen los oía. Esta rabia , i odio que el Demonio tiene a esta santa devocion , le hace porfiar a impedirla , si pudiesse , tomando por instrumento a unos hombres vanos , impíos , i ociosos, que con sus lenguas malditas no cesan de impugnarla , i mormurar de ella , i de sus Indulgencias ; i a otros , que no sin temeridad , la condenan por infructuosa , poco honesta , è indecente a las mugeres. Si estos tales se hicieran cargo de lo que es este egercicio , por averlo empezado tan Soberana Señora , egercitandolo tantos Santos , favoreciendolo todos los Reyes Christianos , con grandes Privilegios , i los Summos Pontifices con muchas Indulgencias , como consta de una Bula del Papa Innocencio XII. que empieza *Ad ea* , &c. dada en 24. de Diciembre de 1692. I de otra Constitucion del mismo Papa , que empieza: *Debitum*. Dada en 19. de Mayo , de 1694. señaladamente para la Via-Crucis de esta Provincia de Santiago. Pero como esta Bula solo habla con los hijos de nuestro Padre San Francisco,

cisco, i sus tres Ordenes, i no de todo Fiel Christiano, se hizo suplica a su Santidad, alegando el Breve del Señor Innocencio XI. expedido en 15. de Septiembre, de 1686. que empieza: *Exponi Nobis*: para que se sirviessse declarar la comunicacion de todas las Indulgencias, a todos los Fieles, que anduvieren la Via-Crucis; i su Santidad dixo que si: que a todos los que visitaren dichas Cruces en Altar, o Iglesia de nuestro Padre San Francisco el dia señalado, se les conceden todas las Indulgencias; i para que todo fuesse con claridad, dice este Santo Pontifice, que no solo se ganan tan innumerables Indulgencias en los Lugares de la Tierra Santa, fuera, o dentro de Jerusalèn, sino que, con comunicacion mutua, i reciproca, las Indulgencias todas que están concedidas a otros Lugares, i Estaciones fuera de Jerusalèn, se ganan en Jerusalèn, i las de Jerusalèn, en todas las demás partes; oy para esto trae la clausula *Sine ullo dubio*: porque siempre la mente de su Santidad, hà sido condecorar a todos los Santos Lugares, en donde se hace mencion de la Passion del Señor: propuso esta duda la Sacra Congregacion del Concilio Tridentiuo a su Beatitud, i la desató el dia 15. de Noviembre de 1695. de donde se infiere, que las mismas Indulgencias que están concedidas

¶ Roma, i a todo el mundo, se ganan en la  
 Via Crucis, como lo declara la palabra *Urbis,*  
*& Orbis* de la misma Bula; i estas mismas In-  
 dulgencias confirmò el señor Papa IV. en la  
 Constitucion, que empieza: *Divina disponente,*  
*&c.* I Sixto Quinto en la Constitucion,  
 que comienza: *Vobis ex quibus,* &c. Cuyas  
 Indulgencias, nunca revocadas, antes bien de  
 nuevo aprobadas por N. M. Santo Padre Inno-  
 cencio XII. gana qualquier Christiano por este  
 Santo Egercicio, por ser mucho del agrado  
 de Dios, como el mismo Señor lo ha revela-  
 do a Santa Gertrudis. Cierta es, que se alegrá-  
 ra de que pequeños, i grandes, hombres, i  
 mugeres, nobles, i plebeyos, salieran, i lo  
 anduvieran por las Iglesias, i campos. Quien  
 duda, que Lucífer tiene por sus coadjutores a  
 todos los que murmuran, de que en señal de  
 humildad, culto, veneracion, se bese la tierra  
 de unos Lugares Benditos, i dedicados al cul-  
 to, honor, i memoria de los Passos que el Re-  
 demptor de los hombres, i Maestro Celestial  
 Christo nuestro Bien anduvo con la Cruz acues-  
 tas, i regò con su mui preciosa Sangre; i que  
 su Madre Santissima, siendo Maestra de per-  
 feccion, los besaba, i regaba con lagrimas de  
 sus ojos, siempre que los visitaba. Adviertase,  
 que para ganar estas Indulgencias, se requiera

M

están

estár en gracia , aviendo confessado , i comulgado, o a lo menos estár con proposito firme de hacerlo luego.

PASSOS DE LA VIA-CRUCIS.

**D**Esde la primera Estacion , hasta la segunda , ha de avér veinte , i un passos. Desde la segunda a la tercera, ochenta. De la tercera a la quarta, sesenta. De la quarta a la quinta, setenta i uno. De la quinta a la sexta, ciento noventa i uno. De la sexta a la septima, trecientos treinta i seis. De la septima a la octava, trecientos quarenta i ocho. De la octava a la nona, ciento setenta i uno. De la nona a la decima, diez i ocho. De la decima a la undecima, doce. De la undecima a la duodecima , catorce. A la de la Virgen, cinco. I a la del Sepulcro, treinta.

*Año de Contricion para comenzar.*

**S**Eñor mio Jesu Christo , Dios , i Hombre verdadero , Criador , i Redemptor mio , a mi me pela de todo corazon de averos ofendido , por ser Vos quien sois , i porque os amo sobre todas las cosas : i propongo firmemente la enmienda, i de confessarme , i apartarme de todas las ocasiones de ofenderos ; i os ofrezco mi vida , obras , i trabajos , en satisfaccion de mis pecados ; en especial lo que en este Santo  
Eger

Egercicio hiciere , en union de vuestros Meritos , Obras , Muerte , i Pasion ; i por los fines que tuvo mi Señor Jesu-Christo quando orò , i murió en la Cruz ; i los que tiene , i quiere nuestra Madre la Iglesia ; por los especiales que dexò , segun orden de Justicia , i Caridad ; i como fuere mas agradable a Vuestra Magestad , i a la mayor gloria vuestra. Amen.

*En llegando a la primera Cruz, i a todas las demás, se besa la tierra, i se dice en alta voz: Adoramos-te, Christo, i bendecimos-te, que por tu Santa Cruz redimiste el mundo. I luego puestos de rodillas, atiendan a lo que se dice, sintiendolo en el corazon.*



## PRIMERA ESTACION.

*Donde se diò la sentencia de muerte contra nuestro Redemptor Jesus.*

**C**onsidera , como el inconstante Ministro Pilatos , faltando a la palabra que avía dado de dexar libre al Salvador , despues que fuè azotado contra razon , i justicia , porque Jesus era en sus ojos un pobre , lo sentencia a muerte de Cruz , i lo entrega a la voluntad de sus sangrientos enemigos. Medita tambien, como le notificaron la sentencia , i el Aman-

M 2

tisí-

tilísimo Cordero la acepta, sin hablar palabra, ni quejarse de tan conocido agravio, resignandose en la voluntad de su Eterno Padre.  
*Pausa aquí un poco, i luego di.*

O Redemptor mio! O mi suavísimo Jesus! No sobraban cinco mil, i mas azotes con que os araron todo, hasta descubrir los huesos? No bastaban tantas Espinas, que por mil partes penetraron vuestras Sienes? Tantos oprobrios, è injurias, no bastaban, i sobraban? Mas ay de mi! que mis culpas a tanta pena os condena! Bendita sea vuestra Misericordia, i Piedad, pues por librarme a mi de la pena eterna, que merezco, admitis muerte tan acerba, i afrentosa. Yo soy el reo, i Vos el sentenciado; con que os pagaré tanto amor? Dadme dolor de avèr pecado: pequè, Jesus de mi Alma, pequè, tened misericordia de mi: pecamos todos, i nos pesa; aved misericordia de nosotros, que proponèmos la enmienda con vuestra gracia de nunca mas pecar, &c. *Besaràn todos la tierra, i luego diràn: Bendita sea, i alabada la Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo, i los Dolores de su Santísima Madre Maria Señora nuestra, concebida sin pecado original. Amen. Así se han de terminar las demás Estaciones. Luego ir rezando Pater-Noster, i Ave-Maria, con Gloria Patri, hasta la otra Cruz.*

✠

## SEGUNDA ESTACION.

*Donde le ponen la Cruz auestas.*

**C**onsidera, como despues de la sentencia; cargaron la Cruz, i pesado Leño sobre los lastimados ombros de el Señor, aquellos Ministros de maldad. Repara, que no les mueve a lastima la flaqueza grande de nuestro dulce Jesus, que estaba todo desangrado con los azotes, i coronacion de Espinas; llegando tres veces, quando lo azotaron, al ultimo aliento de la vida; las fuerzas eran casi ningunas; la carga insoportable: i aunque el Señor sabía, le avia de rendir su peso, se abrazaba con la Cruz gustoso, diciendola mil ternuras. O Cruz bendita! O Cruz amada! Dame tus brazos, i recíbete yo en los míos, para hacer dulce tu aspereza, i que mis criaturas te quieran, &c. *Meditar un poco, i luego decir.*

O incendio de Amor! O Rey Caritativo! O Innocente, i Pacientísimo Isaac! que caminas con la Leña del Sacrificio, a ofrecerte víctima olorosa para la salud de todo el mundo. O egemplar vivo de obediencia! Quien reusará obedecer a sus mayores, si tu obedeces a unos Sayones? O pecadores! O pecados! Como así maltratais al que no hizo pecado? O

M<sub>3</sub>

pesa

pesada carga ! Como no siento tu peso , si al mismo Dios tanto pesas ? Dadme , Señor un pesar , para que me pese de ser tan malo : dadme parte de vuestros tormentos ; dadme dolor , i sentimiento. Pequè, Padre Amantissimo, yà me pesa de avèr pecado, &c. *Bendita sea, &c.*



### TERCERA ESTACION.

*Donde cae el Señor la primera vez con la Cruz:*

**C**onsidera , como camina poco a poco el Salvador, cargado con nuestras culpas, i sus penas: la suma flaqueza no le permite dár un passo. Atiendele con los ojos del Alma , i verás su Cuerpo inclinado , oprimida con una dura soga la Gargata , el Rostro sangriento , i afeado con inmundas salivas , polvo , sudor , i Sangre ; sus bellos Ojos casi ciegos. Mirèmosle aquí caer en tierra debajo de la Cruz, donde le dan, para que se levante, muchos palos, golpes, i puntapiés , &c. *Para algo , i medita.*

Que es esto , Redemptor , i Dueño mio? Como rendido , i en tierra ? Mis pecados, sin duda , os han hecho caer. O quanto debo sentir vuestros trabajos , i penas ! Mi Dios caído, i por mi ! Dadme , Señor compasión, para tenerla de mi mismo; lllore yo por ver si mi

llan

llanto os alivia el peso intolerable, que os oprime. Costenme a mi lagrimas, i no a Vos valdones el avér así caído: cayendo manifestais vuestra misericordia, i piedad; pues para levantar a un caído, forzoso parece que el Señor se incline. No vuelvan mas a caer vuestras criaturas, porque no cayga su Criador. O quien jamás los huviera hecho! Peque, errè, no mas errar, ni pecar; aved misericordia de mi, &c. *Bendita sea, &c.*



## QUARTA ESTACION.

*Donde encuentra a su Santissima Madre.*

**C**onsidera, con ternura de corazon, como la Virgen Benditissima, por vèr mas cerca a su Hijo, lo esperò en la Calle de la Amargura. Pienfa lo que sentiria su Corazon al oír el pregòn publico, las trompetas roncacas, la griteria de la gente, i lo que mas es las angustias de su Alma, al vèr al Hijo de Dios, i suyo tan llagado, i desfigurado, tan dolorido, i penetrado, que a no tenerle en sí misma retratado, de ningun modo lo pudiera conocer. Repara tambien, quanto sentiria el Señor las Angustias de su Madre, a quien tan tiernamente amaba, perdido el color, desmayado el aliento, sin vida el Alma, i opri-

M<sub>4</sub>mi<sub>4</sub>

mido entre mil piedras el mas puro Corazon; este fuè sin duda el cuchillo de dolor, que profetizò a Maria Simeon, &c. *Medita, &c.*

O dolor! O penas de la mejor Madre, por tal Hijo! O dolor de el mejor Hijo, i por tal Madre! O fortaleza invencible! O resignacion, i magnanimidad inefable! O Virgen Soberana! O Madre Amada de mi pobre corazon! Còmo vuestro dolor no se trasladada a mi Alma, para acompañaros en tan justos sentimientos? Encended con los ardores, i llamas de vuestra inimitable caridad a todos vuestros Esclavos, para que con sentido amor sientan algo de lo mucho que aquí sentisteis, si bien no puede avér dolor, que sea como el dolor vuestro. Señora, si con lagrimas os podemos aliviar, dadnoslas Vos, que con esso sentiràn los corazones lo que pronuncia la voz. Pequè, como miserable; o què mal hice en pecar! &c. *Bendita sea, &c.*




## QUINTA ESTACION.

*Donde dieron al Cyrineo para ayudar al Señor.*

**C**onsidera, como temiendo los Judios no se les muriese el Señor en el camino, cap

Con rabiotas ansias de crucificarle vivo, alquilaron a Simeon, para que ayudasse a llevar la Santa Cruz, junto con el Redemptor; desea tu ser aquel dichoso hombre, &c. *Medita, &c.*

O Almas! No perdamos esta ocasion; salgamos al encuentro a los Sayones, i ofrezcamos nuestras fuerzas, i corazones para una accion tan piadosa. O Dichoso Cyrineo, si lo que llevaste pagado, lo hiciera yo devalde! O Cruz Bendita, i si yo te viera en mis ombros! O mi cansado Jesus, que fatigado, i sudado os mira este esclavo vuestro! O si mereciera ayudaros, sin mas interes, que servir una Alma a Dios! Dadme, Señor, gracia, para que sea todo de vuestra santa imitacion. No me aparte yo jamás de mi maltratado amor; yo os he puesto qual os veo. O, Señor, i que mal hice! Pequé, pequé, innumerables son mis culpas, ayved misericordia de mi, &c. *Bendita &c.*



SEXTA ESTACION.

*Donde le limpiò el Sagrado Rostro la Veronica.*

**C**onsidera, como yendo el Salvador sumamente fatigado, i borrada la hermosura de su Cara, tuvo animo aquella Bendita Muger, para llegar a limpiarla, sacando por premio de

M 5

su

su piedad la Imagen del Salvador en tres do-  
blces del lienzo , &c. *Medita , &c.*

O Cara hermosa ! O Rostro bello de mi Je-  
sus ! O Candor de la Eterna Luz ! Quien os ha-  
afeado con golpes ? Herido a bofetadas , i lle-  
nado de sucias , e inmundas salivas ? O Dios,  
i Señor mio , a que extremo de miserias os han  
traido mis culpas , pues teneis necesidad de  
que os limpien de sus horrores ! O corazon  
mio ! ablanda tu dureza , i sean tus telas  
tohalla suave para el Hijo de la Virgen ! Pe-  
ro que alivio tendrá mi Jesus con un cora-  
zon que jura de diamante en obstinado ? Ablan-  
dadlo Vos , mi Dios , i si no dadme licencia,  
para que con lagrimas de vuestra Madre se  
ablande , o dadme otro corazon , para que  
sienta vuestras penas , i mis culpas. Ya me  
pesa de averlas cometido ; pequè : o , i lo mu-  
cho que he pecado ! Muy mal hice ; confieso,  
Señor , mis yerros : tened misericordia de mi,  
&c. *Bendita , &c.*



### SEPTIMA ESTACION.

Donde cae la segunda vez al salir de la Ciudad:

**C**onfidera , como despues de andar por las  
Calles publicas de Jerusalén , al salir por

la puerta Judiciaria, cae la segunda vez en tierra Mira como aquellos crueles verdugos le hacen con violencia levantar , tirando de la foga , que llevaba al cielo ; de los mismos Cabellos le tiran , añadiendo a tan indignos tratamientos mil oprobrios , i palabras injuriosas : llamabanle hypocrita , embaidor , embustero , hombre maldito , i fingido , &c. *Medita, &c.*

O Santos Angeles , testigos de tantos baldones ! O Inteligencias Soberanas ! los que visteis debajo de las mas infames plantas al Criador del Univerſo ; como no acudisteis a su alivio , viendole tan ultrajado ? O Virgen Purissima , como permitisteis , que trataſſen tan mal los hombres a vuestro Santissimo Hijo ? O Rey de la Gloria ! O inhumanos hombres ! Como con tanta indecencia ajais al que a lo menos es hombre como vosotros , ya que ignoreis otros Misterios ? Que malos ha hecho Christo , que asi os mostrais ? Quando tuviera alguna culpa , mereciera compasion verle en tierra tan postrado : Mas ay de mi ! Contra quien me enojo si foi yo el malhechor ? Mis manos le hieren , mis pies le pisan , mis pecados le arrastran , los cordeles de mis culpas le ahogan ; ya no mas pecar : o si se me partiera el corazon de dolor ! Pequè , Señor ; aved misericordia de mi , &c. *Bendita , &c.*



## OCTAVA ESTACION.

*Donde habla a las hijas de Ferusalèn.*

**C**onsidera, como yéndo Christo tan lastimado, i su Madre Santíssima tan afligida, llorando detrás dèl unas piadosas señoras, lamentaban con amargura tan lastimoso espectáculo; gimen las penas de Jesus, i de Maria con lagrimas harto devotas. Mira tambien como el Celestial Maestro se detiene a consolarlas, i enseñarlas a llorar. Llorad, les dice, sobre vuestras culpas, no sobre mis penas. Llorad sobre volotras, i dirigid el llanto a todos vuestros pecados, &c. *medita.*

Piadosísimo Jesus, solícito de mi bien, i olvidado de Vos mismo, que llore yo mis pecados me mandais; mucho, Señor, he de llorar porque he pecado infinito. Hagan, Señor, eco en mi Alma las voces temerosas que disteis, diciendo: *Si en mi ocasionan tales afrentas las culpas, que será en el pecador que las comete?* Pues, Señor, si las lagrimas son medicina de mi dolencia, aprobada por vuestra Sabiduria, dadmela Vos, Jesus mio, que con esso las tendré; enderezad mi llanto a lo que mas os agrada; leño seco soy, i estéril, i sin fruto, pero de vuestra heredad planta, pues Vos me hicisteis Christia-

no ; Christiano soy , aunque malo , hacedme  
Vos , Señor , bueno ; llore mis errores vuestros  
tormentos ; llore , i el averlos yo su ventado,  
me divide el corazon de dolor : pequè , Señor,  
aved piedad de este grã pecador, &c. *Bédita, &c.*

✠

## NOVENA ESTACION.

*Donde cae la tercera vez con la Cruz.*

**C**onsidera , como estando Jesus cerca del  
Monte Calvario cae la tercera vez. Que-  
do sin aliento en este passo, tanto , que duda-  
ron los Sayones , si acaso avria espirado ; para  
salir de sus dudas le daban de palos en la Co-  
rona de Espinas , hincandose mas las puntas,  
hasta llegar a los Ojos. Repiten las diligencias  
de las otras caídas , i dicen : vaya arrastrando,  
que aunque sea despues de muerto, le hemos de  
crucificar , &c. *Medita, &c.*

O Christianos corazones ! Considerad de-  
votos, que haran estas voces en el Corazon de  
Maria ! O inhumanos ! O crueles ! Como os  
enfurecisteis en un passo , que os debiera hacer  
llorar ! O mi caído Jesus ! O mi pisado Due-  
ño ! O Flor de Nazareth ajada ! Nadie os  
quiere , siendo tan digno de ser querido : quie-  
raos yo , mi Alma os quiera : ya os ado-

ro por mi Dios, i Redemptor, aunque caído, i maltratado. Lleno, Señor, estoi de vicios, i en particular de soberbia; sea vuestro abatimiento antidoto de mi altivez: hacedme humilde a imitacion vuestra, de suerte, que sean vuestros valdones mi gozo, i vuestros improperios mi gloria. Vos me ganais estos favores, no los malogre mi ingratitud: ya veo que mis pecados repetidos os repiten las caídas; no caiga yo mas, porque no caiga mi Hacedor; no mas pecar, no mas ofender a Dios, &c.  
*Bendita, &c.*



## DECIMA ESTACION,

*Donde para crucificarle le desnudan.*

**C**onsidera, la crueldad conque despojan los verdugos a Jesus; luego que llega al Calvario, le quitan la Tunica inconsutil, que estaba pegada con la Sangre a las heridas: sacaronfela de tropel, arrancando de golpe la Corona, i muchas de sus agudas puntas se quebraron, quedando enterradas en su Cetro Divino. Contempla la desnudez vergonzosa de un hombre, que era la misma honestidad. Pasmaronse los Cortesanos del Cielo en este caso: quedò sin vida la Madre,

dre, mirando a su Hijo avergonzado. O como desearía el cubriilo con las alas de su puro Corazon! Desea tu hacer lo mismo, &c. *Medita, &c.*

O, Alma mia! No sè en que he de meditar, si en los tormentos de la desnudéz, si en la verguenza de quedar desnudo: todo es devoto, i eficáz; pues si el renovarse las llagas saca Sangre, el verle Jesus puesto a la verguenza le haría bajar los ojos corrido. O mi Dios! O Jesus mio! Desnudo me reconciliais con vuestro Padre, i desnudo las puertas del Paraíso me abris: desnudo satisfaceis por mis culpas, i desnudo me mandais que me desnude de mis terrenos afectos. Desnudeme yo de todo lo que ofende a vuestra vista, para que la Tunica de la Gracia me haga digno de ir a veros a la Gloria: cubrame la confusion, i verguenza de no avèr servido a Dios; i pesame de avèr pècado: O, Señor, si yo tuviera este pesar! Pequè, errè, mal hice; tened misericordia, i piedad, &c. *Bendita &c.*



## UNDECIMA ESTACION.

*Donde le Crucificaron*

**C**onsidera, como aquella inhumana, e im-  
piagente, manda con soberbia al Señor,  
M & que

que sobre la Cruz se estienda , a quien luego obedece. Miralo tendido en ella , i que su Madre dolorida llega a recibir la bendicion de su Dios, de su querido Jesus , del Hijo de sus Entañas. Empiezan luego a clavarlo ; oye los golpes que dan los Martillos en los Clavos duros ; repara como penetran Manos , i Pies del Señor , traspasando a un tiempo , no con menos crueldad el corazon de Maria , &c. *Medisa , &c.*

Que es esto , Redemptor mio ! Así se enclaban las Manos obradoras de maravillas ? No estuvieran mejor libres , para remediar al mundo ? Mas ay , que como en el padecer está nuestro mayor interés , padece gustoso Dios, para remediar a sus hijos. Lleguemos todos, si el dolor nos lo permite , a recibir la bendicion del Señor , antes que lo levante en alto. Lleguemos, que como está enclavado , no nos herirán sus Manos, antes ahora manirroto nos desea hacer beneficios. O Dios amoroso ! Que penado os veo ! Que estirado en esse Paio os contemplo ! Que cosido a esse Madero os medito ! No basta vuestro cariño abrazaros con la Cruz , sino que en ella os enclaven ! Sean estas esquinadas puntas , quien hiera nuestras Almas , para que con el dolor lloren los ojos lo mucho que os ofendimos. *Peame , Dios mio,*

mio, de aver hecho en Vos tal dextrozo; pequeño i mi dureza cada dia os està ofendiendo: pues ya no he de pecar mas, no mas pecar, no mas ofender a Dios, &c. *Bendita, &c.*

✠

## DUODECIMA ESTACION.

*Donde en la Cruz le levantan en alto.*

**C**onsidera, como despues de enclavado el Hijo de el Eterno Dios en el Arbol Santo de la Cruz, lo levantaron en alto, dejando lo caer, de golpe en el oyo, que tenían hecho. Desangrase el Salvador por las roturas de los Pies, i Manos, que se iban alargando con el peso de el Santo Cuerpo, &c. *Medita, &c.*

O, Almas! para aquí os combida Salomón: venid, i oireis la confusa vocería de las gentes divididas; a unos vereis llorar, pero pocos, a muchos blasfemar, i maldecir; acerqueme yo a los que lloran, i huya de los que maldicen, i blasfemian. Este es el espectáculo mas doloroso, que pudieron imaginar todos los siglos, un Dios humanado entre ignominias: Jesus en medio de dos Ladrones, una Madre tan afligida, que no ay voces para decir sus ahogos, su llanto, i desconsuelo. Entre el Cielo, i la Tierra han puesto nuestros peccados

dos al Hacedor de Tierra , i Cielo ; yà nõ me admira se quebrantassen unas con otras las piedras ; que el velo del Templo se dividiessè ; que se abriessèn los Sepulcros ; que el Sol , i la Luna se eclipsassen , i se alterasse la naturaleza toda , pues que padece el Autor que la conserva , como dijo San Dionisio Areopagita. O Cruz dichosa ! como retiras de nosotros a nuestro amoroso Bien ? Yà conozco que no lo merece el mundo, pues ni aùn conocerlo quiso, mas yà lo confieffa el Alma, i lo adora el coraçon. Danos , Leño Santo , a nuestro Amante Jesus ; desprendelo de tus Brazos , entregafelo a Maria, para que descanse en los suyos, pero ay dolor , que està al punto de espirar ! O quien llegàra al Calvario ; antes que acabàra la vida, para oir alguna palabra tierna , que consolàra mi Alma ! Pues escucha siete , que son las ultimas que hablò : perdonò a sus enemigos ; diò a su Madre por Hijo, a San Juan, i señalò a San Juan por Hijo de la mas dolorida Madre ; prometìo el Paraìso al Ladron ; pidiò de beber, i le dieron hiel, i vinagre ; lamentò su desamparò ; i por ultimo espirò , encomendando su Espiritu en Manos de su Eterno Padre : consumò lo profetizado. *Consummatum. est* ( foann. 19. 30. ) Ya espirò el Salvador , i nuestras culpas le mataron : en una Cruz acabò el que era la

mil-

misma Inocencia. O mi difunto Amor ! O mi Jesus ! O mi Dueño ! Dádme licencia para que me muera con Vos ; para que quiero vivir sin vida ? I si murió la misma Vida , como podrè vivir yo ? O Señor ! vuestra desea ser mi Alma ; en vida i muerte os querrè mas que a mi mismo. O si asì fuese ! Permitid , Señor , que asì sea ; mucho me pesa de averos crucificado ; ayed misericordia de mi , &c. *Bendita , &c.*



## ESTACION TRECE.

*Descendimiento de la Cruz , i llanto de  
Nuestra Señora.*

**C**onsidera al Salvador despues de muerto, calanzado , i que unos piadosos Señores le bajan de aquel Madero. Una por una presentaron antes las insignias de la Pasion en manos de Maria dolorida : a todas las saludaba con voces tiernas , i amorosas : a la Corona dice ternuras , a los Clavos amores ; reprehenderia al duro hierro de la lanza , i mezclando lagrimas de Sangre , con la que de su Hijo tenian aquellos instrumentos , hallaba consuelo en el desconuelo , i alivio en la misma pena. Bajan el descoyuntado Cadaver de Jesus, que recibe en sus puros brazos ; miralo la  
Se-

Señora sin vida, herido, descompuesto, azotado, i manirroto. O dulce Señora! Soltad las pressas al sentimiento; corra el dolor azia fuera, porque no os ahogue el Corazon en el pecho: perdimos a vuestro Hijo, i si Vos moris de pena quedaremos tambien sin Madre, &c. *Medita, &c.*

Señora, por aquellas siete Espadas que atravesaron vuestra Alma en este doloroso paso os suplico, que me mate la pena de avèr pecado; i si no quereis que muera, porque sois Vida, que da vida, sea tal mi vida, qual pide este beneficio, que por mi obrò vuestro Hijo: viva yo abraçado en amor de mi Bien; viva muerto a lo visible, i vivo para agradecer: sea el hacer la voluntad de mi Dios el empleo de mi vida, i antes muera yo mil veces, que mas le buelva a ofender. O si fuesse así! Esto deleo, esto quiero, i por esto darè mil vidas. Pequè, errè el camino de la verdad: o, i que mal hice en pecar! Misericordia, piedad, &c. *Bendita, &c.*



## ULTIMA ESTACION.

*Sepultura de Jhesus, i Soledad de Maria.*

**C**onsidera en esta ultima Estacion, como sepultaron al Señor, i al Corazon de la

Sea

Señora en un Sepulcro nuevo, que les dieron de limosna. La Soledad de Maria dolorida; su desconuelo, i amargura; como quedò sin Padre, sin Hijo, i sin Esposo, huerfana, Viuda, i triste; medita su justo sentimiento, acompañaala en tanta afliccion, &c. *Medita, &c.*

O Madre amorosa! no sè a quien os compare en este passo: como el Mar es vuestra contricion, porque las aguas de la tribulacion han entrado hasta vuestra Alma, i con borrasca deshecha os atormentan, i matan. Buen simil es el mar para entender las penas de la Señora; por su inmensidad, por su desabrimiento, por su inquietud, i desaffossiego continuo, quando Maria en su Soledad padece inquietudes, desabrimientos, i desaffossiegos inmensos, que la acometen de lleno. Sola está Maria, pues vámos a hacerla compañía; unanse nuestras lagrimas a las suyas; nuestros suspiros a sus suspiros; el dolor a su dolor; la pena, i sentimiento a sus sentimientos, i penas, que así nos admitirá gustosa, i nos premiará agradecida: vivamos hasta el fin en compañía de la Reyna dolorida, que se queja desde el Cielo, de que nadie la quiera entre espinas, ni la medite entre ahogos: así lo dijo a Santa Brigida. Amèmos tiernamente a la Señora para que nos ampare, i mire, que si Maria nos mira,  
no

no perderemos la gracia , i por su intercesion poderosa , mejorando la vida , iremos todos a la Gloria. *Bendita , &c.*

*Oracion para ofrecer este Santo Egercicio.*

**O** Frezcoos, Señor, todo quanto he meditado en estos Passos , que vuestra Magestad por mi anduvo con tanta pena , en perfecta remision de mis culpas , dandoos infinitas gracias , i pidiendo humildemente a vuestra inmensa piedad , que por los meritos de vuestra Palsion Santissima perficioneis mis obras , i purifiqueis todos los afectos de mi Alma , para que logrando las misericordias , ofrecidas a vuestros devotos , merezca gozaros en la vida eterna. Amen.

# TRATADO

## QUINTO.

*De la Confesion , Comunion , i Missa.*

### INTRODUCCION.

**S**Upongo lo primero , que si el Alma no deja la carga de los pecados en el Sacramento de la Penitencia , que no podrá dar un passo en el negocio de la salvacion : i si el

Christi

Christiano se hace sordo a los Divinos llamamientos, i cierra la puerta a sus santas inspiraciones, contentandose con una vida comun, siempre se hallarà atrassado; por lo qual hà menester tomar una fuerte resolucion, i determinarle de una vèz, pues tanto le vá en hacer esto. Haga confesion general bien hecha, i con las condiciones que enseña nuestra Madre la Iglesia, que son, cuidadoso examen, contricion verdadera, proposito firme de la enmienda, confesion entera, i satisfaccion cumplida, para lo qual servirà el parrafo siguiente.

§. I.

*Modo breve, i facil para hacer Confesion General.*

**L**A Confesion General puede ser necesaria, o voluntaria: necesaria serà, lo 1. quando en las confesiones se callò algun pecado, o circunstancia mortal maliciosamente. Lo 2. quando en ellas faltò el dolor, i proposito de no pecar mortalmente. Lo 3. quando no se tuvo intencion de quitar la ocasion proxima de pecar, que es aquella en que casi siempre que la ay, se cae en pecado mortal, i se puede quitar, como sucede en los de no restituir, i lascivias; i en caso de duda es necesaria la general, de todos los pecados, i circunstancias.

cunſtancias mortales, eſcuſando cuentos, culpas agenas, i penas proprias. La *Voluntaria* es, quando por ninguna de las cauſas dichas es neceſſario el hacerla de otras confeſſiones; pero es de grandifſimo provecho el hacerla, porque con ella ſe aſſeguran mas las hechas, ſe ſatisface mas al Señor, ſe tiene mayor dolor, i propoſito de la enmienda, ſe ſaca el mudar, o mejorar de vida, i ſe tiene hecha para la hora de la muerte, en que ſe ſuele hacer no tan bien.

Para que ſea como debe la Confeſſion General, (neceſſaria, o voluntaria) es menester que ſe haga, como ſi luego huvieſſe uno de morir. Haſe de tomar tiempo para examinar la conciencia, i eſte no ſe puede ſeñalar igualmente para todos, porque depende de la mayor, o menor memoria, capacidad, años, ocupaciones, i pecados; pero regularmente hablando, parece ſer ſuficiente el de dos horas cada dia en toda una ſemana, para una mediana memoria, i no pocos años, i pecados. Examinaſe ſolos los mortales ciertos, o du-dosos, i no los veniales; porque aunque es bueno, ſuelen enredar, i ocupar la imaginacion, i tiempo para lo neceſſario. Es fuerza decir el numero, poco mas, o menos: hallaráſe eſte mejor por tantos cada dia, ſemana,

mes,

mes, o año; i si hecha esta diligencia, no se hallare, ni aun poco mas, o menos ( como sucede en pecados de deseos, de males agenos, o gustos propios ) digase la inclinacion, o averfion de la voluntad; quanto fuè el tiempo que durò, i la ocasion con que se pudo interrumpir.

En lo que se há de poner mas cuidado es, lo 1. en el dolor: no consiste este en ternuras, o lagrimas sensibles, principalmente ( como ni el pecar estuvo principalmente en el gusto, o apetito sensible, pues sin èl ay pecado en quererle, porque essas cosas mas suelen ser efectos de la voluntad, que afecto suyo ) sino en un eficaz desagrado de ella; i así, puede avèr esse, aunque aya tentacion, o apetito de pecado no querido en la parte inferior. Explícase esto con esta condicional: *Si en mi mano no estuviera, no quisiera avèr pecado.* Es necesario, que este dolor sea por motivo sobrenatural, qual es el daño proprio de merecer el Infierno, perder Gracia, i Gloria, i este se llama Atricion, i sin la confesion no pone en gracia al que está en pecado mortal. Pero el que se tiene por motivo, no tanto del daño proprio, quanto del aprecio, i amor de Dios, con el propósito que dije; pone en gracia por si solo, i llamase Contricion. Lo 2. de que se há de cuidar, es, del propósito de la enmienda

con determinacion eficaz , quanto es de su parte , de no pecar mortalmente , i de quitar toda ocasion , o peligro proximo de esso.

No hagan Confesion General voluntaria las personas escrupulosas, melancolicas, o imaginativas ; pero para otras es buena la devocion de hacerla cada año desde la ultima. El fruto de la General sea mudanza , o mejora de vida , conforme al parecer del Confessor sabio, experimentado , espiritual, i prudente ; i aunque no lo sea de assiento , tomese modo de vida para cada dia , semana , Adviento , i Quaresma , por escrito , respetando , i obediendole como Embajador de Dios. I hablando comunmente , sea este el modo de vida : para el Seglar ofrecer al principio del dia los pensamientos , palabras , i obras ; rezar cada dia el Rosario , i oír Missa , si ay lugar ; presencia de nuestro Señor en obras corporales, que tenga mas de jaculatorias de voluntad, que de memoria , i entendimiento ; examen del dia a la noche , con Acto de Contricion ; comulgar cada ocho , o quince dias ; sumo cuidado en evitar pecados graves , i ocasiones de ellos , i veniales de plena deliberacion ; mortificar los sentidos , i mas el de la lengua ; ayunar algun dia en la semana , si ay salud ; i tomar alguna disciplina , i silicio ; sino ay salud,

po

ponerse en Cruz dos, o tres dias en la semana, pensando por algun espacio de tiempo, cada dia en los dolores que Christo nuestro Bien padeciò en la Cruz; dár cuenta al Padre del Alma, i mas en tiempo de tentaciones, de culpas, trabajos, regalos de Dios, i mortificacion interior, i si guarda el modo de vida que el Confessor le hà dado; ser mui devoto del Rosario de nuestra Señora, i Animas del Purgatorio; i para tener uno de los mas eficaces medios, que ay para determinarse a servir a Dios, aborrecerse, imitarle, desnudarse interiormente, resignarse en todo, amarle, i llegar a lo mas perfecto de su amor; tener Oracion Mental un rato por la mañana, si es posible, si no a la tarde, i aunque en èl se halle divertido el entender, i seca la voluntad, como aya perseverancia con humilde paciencia, en breve tiempo sentirà el Alma extraordinaria memoria; i como la del Alma consiste mas en el buen modo, que en las grandes obras, alcanzará modo, i perfeccion singular en las ordinarias, i comunes.

*E X A M E N.*

I. *Mandamiento.* Si descreyò algo, o dudò contra la Fè: si lo explicò con palabras. Si creyò de cierto en sueños, o agueros, o supelticio

ciones. Si hizo hechicerías, o las aconsejó, o consultò. (*diga el intento*) Si desesperò de la Misericordia de Dios, o le notò de cruel. Si se puso a peligro de morir sin confesion, teniendo pecado mortal. Si dijo alguna blasfemia, como por vida de Dios, ù de tus Santos, aunque jurasse verdad. Si deseò hacer algo de lo dicho.

2. *Mandamiento.* Si jurò, diga como, i si con mentira, o en duda de si era verdad. Si teniendo costumbre de jurar con mentira, sin poner medio para quitarla, jurò sin reparar si era mentira, o verdad. Si jurò falso en vara de Justicia: diga el daño que se siguiò, o pudo seguirse. Si jurò alabandose de avèr hecho pecado mortal. Si fuè causa de que otro jurasse mal. Si jurò de hacer algun daño grave, o pecado mortal. Si jurò sin animo de cumplir el juramento. Si no cumplió lo que jurò, o de que hizo voto en materia grave. Si deseò hacer algo de lo dicho.

3. *Mandamiento.* Si sin legitima causa dejó de oír Missa en dia de Fiesta. Si parlò parte grave de ella, como la quarta. Si se puso en peligro de no oírla, aunque la oyesse. Si trabajò sin causa legitima, tiempo considerable en dia de Fiesta, o hizo trabajar a otros.

4. *Mandamiento.* Si desobedeciò a sus Padres en cosa de importancia. Si los disgustò en cosa considerable. Si los tratò mal de palabra, ù obra

obra. Si no los socorrió, pudiendo, en su necesidad. Si dió pesadumbre a personas mayores en materia grave. Si el marido, o muger gastaron mal la hacienda. Si se dieron pesadumbres graves. Si no socorre èl a ella con lo necesario. Si dió mal egemplo a sus hijos, o criados. Si no cuidò de que supieffen la doctrina, i se confesassen. Si no riñò cosas graves de ellos, o por su culpa se hicieron. Si deseò hacer algo de lo dicho.

5. *Mandamiento.* Si matò, o hizo grave daño en el cuerpo; declare si alguno de los dos era Ordenado, i el lugar Sagrado. Si se puso a peligro de hacer esse daño, o recibirle. Si comió, o bebió con grave daño de la salud, o peligro de èl. Si echò maldicion de mal grave con deseo. Si le tuvo de daño ageno. Si fuè causa de discordias, bandos, o graves pesadumbres. Si ayudò a pecar a otro; diga què genero de pecado. Si deseò hacer algo de lo dicho.

6. i 9. *Mandamiento.* Si pecò con obra consumada. Si tuvo tactos lascivos. Si effos en partes indecentes, Si tuvo polucion voluntaria, i con què estado pensaba. Si se puso a peligro de ella, o dió causa illicita de tenerla. Si la ocasionò a otra persona. Si provocò con palabras, trage, dadivas, bayles, passeos, por terceros, o papeles: o si los recibió, i leyò. Si hizo violencia. Si dió palabra fingida, o no cumplió al

la que diò sin causa grave. Si hizo la mugeñ diligencias para mal parir, o para no concebir. Si quebrantò la Clausura. Si diò escandalo. Si deseò hacer algo de lo dicho. Si se deleytò en ello, sin deseò de egecutarlo: declare siempre su estado, i el ageno, i el lugar de la obra, o deseò de ella, si fuè en sagrado.

7. i 10. *Mandamiento.* Si tomò cantidad grave, i effo de cosa Sagrada. Si dilatò mucho en pagar lo que debìa, pudiendo. Si hizo daño grave, i no lo satisfizo, o dilatò, pudiendo. Si ayudò a èl. Si hizo contratos injustos. Si jugò cosa agena, o ganò con engaños. Si le pesò del bien ageno en cosa grave. Si deseò hacer algo de lo dicho.

8. *Mandamiento.* Si quitò la honra, infamando gravemente. Si levantò testimonio. Si descubriò infamia secreta. Si pudiendo interrumpir la mormuracion, no lo hizo. Si no restituyò la honra, pudiendo. Si abriò cartas, o descubriò secreto grave. Si juzgò, o creyò algun pecado mortal sin grave fundamento. Si se alabò de algun pecado grave, diga qual. Si deseò hacer algo de lo dicho.

*Examen de los Estados.*

**P** *Relato, o Superior.* Si por su culpa sucediò algun daño en su Comunidad. Si huvo en ella, o en sus Reglas, o Orden relaxacion; i si se

dejan las faltas publicas muchas veces sin penitencia. Si diò mal egemplo. Si fuè causa de discordias, o bandos, por desigualdad exterior. Si pretendiò officio, de que no era digno.

*Religioso.* Si faltò en el voto de pobreza, recibiendo, o dando cosa grave. Si quebrantò en ella algun precepto de Obediencia, o Excomunion. Si maltratò de palabra a otras, u otros Religiosos. Si deseò hacer algo de lo dicho.

*Sacerdote.* Si teniendo obligacion de restituir, por lo no rezado, no restituyò. *Beneficiado.* Si recibìò mas Missas que las que podia decir, sin mucha dilacion. Si hizo alguna simonia, o trato prohibido. Si egercitò algun acto de Orden, teniendo censura. *Cura.* Si dejò, sin causa, de confessar, i enseñar la Doctrina entre año. Si fuè remisso en que se cumpliesen las obras pias. Si administrò los Sacramentos en pecado mortal.

*Fuez.* Si recibìò sobornos, o diò sentencia injusta; diga el daño que causò. Si detuvo el pleyto con daño de las partes. Si tiene malos Ministros, o no suficientes. Si por su culpa se hizo algun grave daño, o pecado. Si no quitò escandalos. Si cobrò la decima antes que la parte el principal. Si no es suficiente para el Oficio, o no estudia lo necessario.

*Abogado.* Si defendiò pleytos injustos con da-

daño de la parte. Si excedió en pagarse. Si se perdió pleyto, o se dilatò por su culpa. Si no lo estudiò bien. Si defendió ambas partes.

*Escrivano.* Si excedió en los derechos: si hizo agravio a los litigantes. Si hizo el oficio con pura fidelidad; digan en estos tres oficios si quebrantaron algun juramento, o estatuto.

*Medicos.* Si usò de medicamentos malos, o dudosos, sin causa grave. Si se murió alguno sin Sacramentos por su causa: si hizo daño a la salud: si no estudiò lo necessario: si dejó de curar a los pobres.

### §. II.

*De la atencion que se debe tener en la Missa.*

**C**omo la Missa se dice en Latin, les parece a los que no entienden esta lengua, que no han menester mas atencion, que estår corporalmente allí, i que solo los que saben, i entienden lo que dice el Sacerdote, están en obligacion de atender al significado de las palabras, i ceremonias Sagradas: no es así, pues ni todos oyen al Sacerdote, ni este debe hablar tan alto, que todos lo puedan oír. Pero has de advertir, Christiano, que como no te diviertas por tu culpa, no pierdes el merito, ni dejas por esso de oír Missa; porque para que una Alma merezca Gracia, i Gloria, i alcance lo que desea de la Magestad

tad de Dios, no es menester que todo el tiempo que dura el Egercicio Santo se este con actual intencion, i devocion, sino que basta que al principio de la obra buena tuviese recta intencion, con tal, que no se divierta de proposito, i trabaje algun tanto por estar atento, i devoto, porque siempre persevera virtualmente la intencion; i esta doctrina es de Santo Thomas 2. 2. *quest.* 83. *articul.* 13. *ad* 1. tratando de la Oracion.

El Sacrificio Altisimo de la Missa, es un recuerdo de todo lo que padeciò por nuestro amor Jesu-Christo Redemptor nuestro; concurren a ella tres generos de personas: el Sacerdote que la dice, el Acolito que la ayuda, i los Fieles que la oyen: todos ofrecen al Padre Eterno el Sacrificio de su Unigenito Hijo: i assi dice el Venerable Puente, (*Cap. II. tract. I. fol. 101.*) que en la Missa se junta con eminencia, si bien con brevedad; leccion, oracion, meditacion, i contemplacion, cuyo fin es la union de nuestras Almas con Dios. Este es el egercicio del Sacerdote, de quien le ayuda, i de los que le oyen quando dice Missa. Tiene tres partes este admirable Sacrificio; la 1. desde el principio, hasta los Santos; la 2. desde Santos, hasta la Sagrada Comunion; i la 3. desde la Comunion hasta acabar. La 1. es para disponernos; la 2.

N

pa

para recibir con disposicion ; i la ultima para dar gracias a Dios.

*Primera parte de la Missa , que corresponde a la preparacion.*

**E**mpiezasela Missa invocando el Nombre de la Santissima Trinidad , para que el Padre nos asista con su Poder ; el Hijo con su Sabiduria , i luz ; el Espiritu Santo nos de su Amor , i nos defienda de nuestros enemigos, que tratan de divertirnos , è impedir el fruto del Sagrado Sacrificio. Quando invocamos el Santissimo Nombre de la Beatissima Trinidad, nos santiguamos todos los que dicen , i los que oyen , haciendo la Cruz desde la frente , hasta la cintura , i desde el ombro izquierdo al derecho , como quien se arma con la virtud de Christo Crucificado , para pelear contra los Demonios, enemigos del Sacrificio, que pretendenos ofrecer en memoria de la Muerte , que su Magestad padeciò con tan ardiente caridad, para salvar nuestras Almas.

La *Confesion* la saben todos , i asì la debendecir ( no en alta voz , porque effo toca al Acolito ) para confessarse humildes, que sin humildad , no tendran buen principio nuestras obras ; i asì dice Salomòn , (*Prov. 18.*) que el justo en el principio de su Oracion, es acusador de

de sí mismo; esto hace el que dice la Confesion, acusarse así, humillarse, i abatirse en la presencia de Dios. Luego se dice el *Introito*: i trás el *Kyrie eleyson*, que quiere decir: *Señor, tened misericordia*: atiendanlos con devocion, para ser del Señor oídos. Dicense nueve veces, tres tocan a cada Persona de la Trinidad Santissima: i así a cada una hēmos de invocar, para que nos ayude, i ampare. La *Gloria*, i Canto que hicieron los Santos Angeles en el Nacimiento del Señor, que se repite despues, todos somos interessados en él, pues a Dios se dá en el Cielo Gloria, i a nuestros corazones en la tierra paz; i si tenemos paz, què mayor tesoro? En esto tiene Dios su gloria, en que las criaturas vivan en paz. San Matheo (18. 19.) dice, que los que estan en paz, i unidos en caridad, qualquier cosa que pidieren, se la concederá el Padre, que está en los Cielos; porque donde están dos, o tres congregados en su nombre, allí está Dios en medio de ellos.

*Epistola* es lo mismo que carta: embiabanla los Apostoles a los Christianos de la primitiva Iglesia, para manifestarles lo que era voluntad de Dios, como dijo San Gregorio; (*lib. 4. Epist. 40.*) i así, el que oye Missa, pida al Señor, que le hable al corazón, i le inspire lo que allí se dice; repita con Samuël: (*1. Reg. 3.*)

Hablad , Señor , que vuestro fiervõ humilde oye. Con mayor solemnidad se dice el Santo *Evangelio* , porque son palabras del Verbo Humanado , i porque muevan mas : i assi se hà de preparar el animo , para egecutar lo que allí se manda , poniendose en pie , como quien se apareja para obedecer preceptos del Altissimo. Luego prosigue , quando lo pide la Fiesta , el Symbolo del Concilio Niceno , que es el *Credo* , compuesto por los Apostoles ; i al *Incarnatus est* , nos arrodillamos , i con razon ; porque si Dios bajò del Cielo a la tierra , què mucho hará la tierra en abatirse con el polvò ? *Ejemplo.* Porque uno no se arrodillò a estas sagradas palabras , le diò un Demonio un tan recio , i fuerte golpe , que lo dejò medio muerto , i dijo : *Si Dios se huviera hecho hombre por mi , como se hizo por ti , estando en el Cielo , me humillàra yo hasta el Abismo.* Teme , Christiano , que te suceda lo mismo , si eres descuidado en esto : què mayor beneficio que humillarse Dios por los hombres ? Abatete hasta la tierra por tu Dios , pues tu Dios tanto por ti se abatiò.

El tiempo que ai desde el *Credo* , hasta el Sagrado Canon , gástalo en hablar con Dios : pon en la Hostia , quando el Sacerdote la ofrece , tu corazón , i los de las criaturas todas : haz lo propio al ofrecer el Caliz , i laba tu

con-

conciencia con lagrimas, quando vieres que se laba las manos; limpiala quando se limpia, no solo con dolor de los pecados mortales que cometiste, sino tambien de las mas minimas imperfecciones: *Laba à malitia cor tuum: (Isaï. 5. 14.)* Así limpio, quando oyere en el *Pre-facio: Sursum corda*, que quiere decir: levantad el corazon a cosas altas, buele tu Alma con alas de puros deseos a la presencia de Dios, i afianza tu ascenso del Señor, que no te la negará, sino que tu no la quieras; dá gracias a tu Dios, i Padre, por tantos beneficios como le debes. Atiende luego a los *Santos*, que se repiten tres veces, por imitar el estilo con que en el Cielo los Justos reverencian al Señor: repite esto por el dia; porque como dice San Ambrosio, (*lib. 3. de Esp. Sanct. cap. 18.*) no ay cosa mas a proposito para magnificar a Dios, como es llamarlo muchas veces Santo.

*Segunda parte de la Missa, que mira a la disposi-  
cion.*

**N**O tiene cosa este Santo Sacrificio, que no exhale olores de santidad, i que no respire humos sagrados de loor; empero el *Canon*, admirable en superlativo grado, es santo, i digno de acatamiento; que cosa mas santa que la *Consagracion*! el mismo Jesu-Christo tem-

blò, (*Madre de Agreda, bic*) al tomar el Pan en sus manos: para decir sobre el las palabras de la Consagracion, que fueron las mismas que oy en su nombre dice el Sacerdote. *Ejemplo.* Porque uno, sin temor, ni reverencia, alargò las manos a tomar la Hostia, saliò fuego de la Ara, que se las quemò hasta los codos; (*Molina de Sacerd.*) pues si esto sucede con la Hostia preparada en el Altar, antes de estar consagrada; que serà despues que su sustancia, por virtud de aquellas omnipotentes palabras, se convierte en Cuerpo vivo, i verdadero de Christo Redemptor Nuestro? Tiembla, Christiano, i temblessmos todos, quando se consagre el Pan, i el Vino.

Acerca de lo que se hà de hacer desde que se empieza *el Canon*, hasta *el Pater Noster*: mi San Bentura, cuya Serafica Pluma no dejò cosa que no tocasse para utilidad de la Iglesia, dice: (*Opusc. Apoc. 10.*) Que puedes orar al Señor, o mental, o vocalmente, uniendo tu Oracion con la del Sacerdote, i de más Santos, i amigos de Dios, que allí se hallaren; pero sea con discrecion, i de suerte, que si rezas vòcalmente, no inquietes rezando alto a los que estàn junto a ti; porque como dice el Santo, indiscreta es la Oracion, que siendo una embara<sup>za</sup> a muchas. Si no orares vocalmente, haz  
otra

Otra cosa mejor ; egercitate en defeos de que Dios fea de todos conocido , i venerado : i de que todos adoren en efpiritu , i verdad al Verbo Eterno hecho Hombre , que eftà en la Hoftia , i Caliz despues de la Confagracion , aunque oculto con las nubes de los accidentes de Pan , i Vino : ansie tu Alma por recibirlo , i preparate humilmente para comulgat , a lo menos , efpiritualmente.

*Faculatorias.* Para quando te halles feca , podràs alentat tu efpiritu , diciendo humilde al Señor: O Dios mio , fi yo fuera merecedor de que entràfeis en mi Alma! Venid , mi Dios , i no queràis tardar : manifeftadme vuestra mifericordia: abrazadme con vuestra ardiente caridad : pofeàos efta vuestra indigna criatura : para mi venifteis a efto Santo Sacramento , i fi vos quereis fer mio , mi Alma defea fer toda vuestra. Vuestra es , yo os la doy para que mejore de dueño: o Señor , no fea mas mia , i fea eternamente vuestra, &c. *Diga tambien:* Fé tengo , Señor , de que eftais aì , porque primero faltàra el Cielo , i la Tierra , que vuestra palabra : afsi lo creo , afsi lo confieffo , i mil vidas que tuviera diera por efta verdad : *Dic ergo anime mea falus tua ego sum.* (*Pfalm. 34. 3.*) Decid , Señor , a mi Alma , yo foi tu falud , pues es afsi la verdad: folo amor me falta con que corresponderos : o

si os fuera, como debo, agradecido! O mi Dulce Jesus, embiad una centella de amor a quien no sabe que es amaros!

En estos, i otros afectos puedes gastar el tiempo, hasta el Pater Noster, excitando actos de Fè, Esperanza, i Caridad, i si no medita lo que tu devocion te dictate, como en los muchos pecados con que al Señor ofendiste: pidele al Señor labe tu Alma con la Sangre que por ti vertió, que su Magestad para esso la derramò. *A la Hostia postrena, i Oracion del Pater Noster*, diràs de espacio el Padre Nuestro, i vaya meditando sus clausulas con devocion; i a los oyentes rezarlo. *Egemplo.* De un Religioso de mi Orden se escrive en las Coronicas, que siempre que decia esta Oracion, se quedaba absorto, i transportado en Dios; i era tanta la fuerza del espiritu, que muchas veces lo levantaba en el aire gran distancia de la tierra.

*Tercera parte de la Missa, que mira a la Comuniõ.*

**Q**uando el Sacerdote dice los *Agnus*, procura atender devoto, pues porque las oigan todos las pronuncia en alta voz, i así podrás decir en voz baja por tres veces: *Cordero de Dios, que quitas los pecados de el mundo, ten misericordia de nosotros, i danos tu santa paz; con lo qual te dispondrás para*  
la

la comunión que has de hacer con el Sacerdote, a lo menos espiritualmente. La misma atención, i dolor de corazón piden aquellas palabras, que dice luego en alta voz: *Domine non sum dignus*, que quieren decir: Señor, yo no soy digno de que entreis en tan pobre habitacion, como mi pecho: pobre de humildad, pobre de amor, pobre de Fé, i pobre de todo lo que os puedo agradecer; pero es tan poderosa vuestra palabra, que si yo mereciera, que sola una pronunciarais, mis pecados fueran perdonados, i mi Alma limpia, sana, i salva. Esto dirás por tres veces, i para mover mas tu voluntad, podras añadir la Jaculatoria siguiente.

A tu Mesa llena de dulzuras, i regalos, Omnipotente Señor, i Dueño de mi Alma, llega temblando el mayor de los pecadores, confiado unicamente en tu misericordia, i bondad: temblando llego, porque me veo lleno de culpas, è imperfecciones; veome, Dios mio, miserable, enfermo, i sediento; pues què harè, sino llegarme a ti, que eres Fuente de todas las Gracias, i Manantial puro de infinitas Misericordias, remedio unico de mis males, Medico de mis dolencias, i Dios que me puedes sanar? Mis pecados me detienen temeroso, pero tus Misericordias me animan; mi Dios, mi Jesus, i mi Rey, mirame con ojos piadosos.

fos ; entiquece mi pobreza ; viste mi desnudéz , i haz que con firme proposito de servirte , yo me llegue a recibirte : entra a hospedarte , Señor , en mi pobre corazon , i nunca te ausentes del. Amē.

Despues que ayas comulgado , i acabado-se la Missa , busca un lugar retirado de el bullicio de la gente , i recogete a tu interior ; cierra los ojos , i sentidos ; reconoce con Fè vivissima a la Magestad de Dios , que hà hecho custodia de tu pecho ; mirate lleno de celestiales luces ; contempla a tu corazon como un cristal donde se hà encerrado el Sol de Justicia Christo ; combida a los Serafines que vengan a darle loores , i dase los tu tambien , diciendo-le con amor : *O Amantissimo Jesus , dulce manjar de mi Alma ! O regalo de mi espiritu , i luz de mi entendimiento ! Abrafame con tu fuego ; quema en mi todo lo terreno ; transformame en ti , i que date en mi con el lleno que lo haces con tus amigos , i escogidos : hazme semejante a ti , que todo es posible a tu amor, &c.*

No ay ocasion mejor para dàr gracias a Dios , que despues de avér comulgado , i es lastima dejarla passar , porque entonces está presente el mismo Jesu-Christo en Cuerpo , i Alma Sacramentado , haciendo trono en el pecho del que comulga : está la del Eterno Padre , que jamàs se aparta de su Hijo ; está el Espiritu San-

Santo , que es caridad , atando la hypostatica union del ser Divino al ser Humano : està Dios Trino , i Uno , i todo este bien permanece hasta que se alteran las especies , en cuyo tiempo , ( que serà como media hora ) convenrà no divertirse , i escusar el escupir , mirar , ni hablar con nadie. Es el corazon del que comulga un Sepulcro vivo , adonde se entra el Señor , como muerto ; i si a la Sepultura que dieron a Christo de limosna se pusieron guardas , la cerraron , i sellaron , bien serà que el Cristiano cierre su corazon , mientras tiene en deposito el Santissimo Sacramento , i lo selle , i ponga custodias ; i si las puertas de el Alma son las potencias , i sentidos , cierrense estas a los cuidados de el mundo ; i encerrada la criatura a solas con su Hacedor , que tiene dentro de si , no muerto , sino vivo , llegue humilde , i confiada , i pida lo que hà menester. Repita lo que el Alma santa : *Hallado hè al queriendo de mi Alma , tendréle , i no le dejarè* : ( Cant. 3. 4. ) luce como otro Jacob , ( Gen. 23. 27. ) hasta que le eche su bendicion , i le llene de su gracia.

Los mundanos de sobre mesa , se quedan saboreando en los materiales regalos. Hagan , los que comulgan lo proprio. Los Sacerdotes Idolatras , i Gentiles , despues de comer el Pan , que ofrecian al Idolo Baal , se detenian a dàr

gracias a su falsa Deidad ; i aún dice el Padre Rivera , (*supra Officium*, 7. 14.) que se punzaban , i sacaban sangre en señal de agradecimiento ; mucha mas razon será que los Fieles , i Ministros del Verdadero Dios se detengan después de aver comido el Pan Celestial , i den gracias al Señor , que se lo dió , ofreciendo , si fuere menester , su sangre en agradecimiento de dadiva tan preciosa , pues es el mismo Dios quien te la dió. Detengase siquiera media hora , o a lo menos un quarto , en este hacimiento de gracias: Diga después de aver meditado un rato , algunas Oraciones devotas , o la Estacion del Santísimo ; acuerdese de las necesidades de la Iglesia , de los que le han hecho bien ; de las Animas del Purgatorio , de los que estan en pecado mortal ; i pida al Señor por todos.

*Frutos que se sacan del oír Missa con devocion.*

**G**randes frutos , i bienes espirituales consigue para su Alma , el que oye Missa como debe ; pues gana ( no estando en pecado mortal ) gracia como dos ; una , porque el oír Missa , es obra de suyo buena ; otra , porque la virtud de la Missa le comunica cierta parte de Gracia , la qual , mientras mas bien dispuesto , consigue mas copiosa ; quantas Missas se dicen en el mundo , se ofrecen por todos los Fieles , i

Cada unõ estando en gracia, recibe aumento de ella, i parte de satisfaccion de sus culpas; i por esto a la mañana, desee el Christiano oír las todas, i ofrezca lo que le toca por las Animas del Purgatorio, que es una cosa mui buena. Adviertase empero, que tanto quanto gana el que oye con devocion Missa, pierde el que se distrae en ella voluntaria, o culpablemente; i así ponga cada qual todo su cuidado en esto, i en el modo de estar en la Iglesia. Los Moros entran en sus Mezquitas descalzos, i descubiertos; no se atreven a mirarse unos a otros, no escupen, no hablan, oran postrados en tierra, hincan las rodillas en tierra, i esto para dár culto al maldito Mahoma: O qué confusion es esta para algunos Christianos, que quando mucho, ponen una rodilla en tierra, no reparan en hablar, mirar, ni meter ruido, desestimando con todas sus acciones la reverencia del Templo Santo de Dios, i al mismo Señor, que asiste en el Sacramentado! *Egemplo.* (*Ramirez*) Vió una Alma en la Oracion estar a las puertas del Cielo dos formidables Demonios, que teniendo tendida una red, impedían la entrada a muchas Almas, i preguntando, qué significaba aquella red? le fué respondido, que era la vana, i pestilencial gala de el femenil sexo, que con animo de venir a la Iglesia

fia a vèr , i ser vistas , se aliñan : o quanto ay hoì en dia de esto ! Digo fialmente , que son tantos los bienes que consiguen los que celebran , i oyen con atencion el excelso Sacrificio de la Miffa , que no se pueden reducir a numero.

*Avisos de Perfeccion Christiana de la V. Madre Sor Maria de Jesus de Agreda.*

**L**O primero , pon fija tu vista en el sèr inmutable de Dios increado.

2 Reconozcale tu entendimiento por causa de todas las causas : reverenciale , teme , amale , i atiende a sus atributos , i perfecciones eternas.

3 Amele mucho , porque pecaste mucho ; emplea , i sacrifica tu voluntad solo a tan noble objeto.

4 Pon to los los cuidados prosperos , i adversos en sus manos , i la buena suerte de tu salvacion.

5 Oye con el interior la voz de tu Pastor , i Padre ; conocele , i haz obras para que su Magestad te conozca por su obeja.

6 Sè agradecido a los beneficios recibidos ; dà gracias por los particulares , i generales.

*Para con Nuestra Señora.*

1 Engrandece , i alaba al Altissimo , porque la eligiò por Madre.

2 Conocela , i reverenciala , i amala como a la mas perfecta criatura , i solo inferior a Dios , i a su Humanado Hijo.

3 Alegrate con jubilo especial por su Dignidad de Madre , i Virgen , i dale muchas norabuenas por esto.

4 Eligela por Madre , amparo , fiadora , è intercessora de tu salvacion.

*Exa-*

*Examen particular que se hà de hacer a la noche, de las obras  
todo el dia.*

**E**L Santo Job examinaba sus obras con gran temor, por saber, que Dios es Juez mui riguroso, i que ninguna cosa mala le le passa sin castigo. (*Job. cap. 9.*) I el Apostol San Pablo, escribiendo a sus Corinthios, (*2. cap. 11.*) dice: *Lo que nosotros castigaremos, no lo castigará Dios, porque no acostumbra castigar dos veces una misma culpa.* I David (*Psal. 118.*) alegò en el Tribunal de Dios, el haver hecho yà juicio de simismo, i tomadose cuenta; i castigado en si sus defectos, i culpas. Cuide, pues, el Christiano, antes de recogerse un poco, aunque no sea mas de un quarto de hora, o en la Iglesia, o en su aposento, o paseandose a solas, si no puede de otra manera devota, i hacer cuenta que le llama Dios, i le dice: Dame cuenta de lo que has hecho este dia. Puesto en la presencia de Dios, dàle gracias mui de corazon, por los beneficios que toda su vida hà recibido de su mano, i particularmente por los de aquel dia. Por la vida que le hà dado, por la salud, por el sustento, i por todos los demàs bienes espirituales, i corporales: Assimismo por los males de que le hà librado en el cuerpo, i en el Alma, i pidale luz para conocer sus culpas, i defectos, porque sin ella nada bueno se puede hacer.

Discurra luego con el pensamiento por todas las horas del dia, que hizo en ellas, què habló, i en que pensò; si oyò Misa aquel dia, con què atencion estuvo en ella; i lo proprio si tuvo Oracion; porque las cosas santas, se han de hacer santamente. Con què diligencia deshechè los vanos pensamientos; como hà cumplido con sus obligaciones particulares, desde la mañana, hasta el medio dia que comió, i desde entonces, hasta la hora en que se halla, i note a una parte lo que hà avido de virtud, i a otra los

muchos defectos ; lo bueno refieralo a Dios , cuyo es, por que su Magestad es la Fuente de todo el bien ; lo malo , i vicioso atribuyalo a simismo , i procure tener pesar de ello , de manera, que no quisiera averlo hecho por todo el mundo , i proponga firmemente la enmienda.

Pida perdon de todos sus pecados , particularmente de los que hà hecho aquel dia; i pida con ansias gracia para hacer penitencia de ellos. Ultimamente se encomiende a Dios , ofrezcale su Alma , i cuerpo, i supliquele con humildad , tenga a bien el que dè un poco de descanso , i reposo a su cuerpo , para que pueda emplearse el tiempo que le queda de vida con mas fervor en su servicio ; i que aquella noche lo libre de todo mal , i principalmente de cosa en que le pueda ofender. Tome alguna penitencia, por las culpas que huviere hecho mas notables , porque en presencia de los pecados son mas provechosas ; como si excediò en comer , quitarse algo de la comida , o bebida ; si en palabras , observar effotto dia discreto silencio , &c. Estas cosas se las enseñarà el mismo interior ; i aunque no sea sino un Padre nuestro , i Ave-Maria en Cruz , es entonces de mucha importancia , porque son voluntarias , i meritorias , i equivalen a muchas penas del Purgatorio.

*Revelacion de la Virgen nuestra Señora a Santa Metildes.*

**A** Pareciendose la Gloriosa Virgen Maria, Nuestra Señora , a la Bienaventurada Santa Metildes , la dijo : *Hija entre las prerogativas con que yo en la Gloria hago ventaja a los Santos todos , singularmente me alegro de una, que la Santissima Trinidad me tiene concedida : i es , que goce de los singulares atributos , que especialmente se atribuyen a las tres Divinas Personas , mas altamente que ninguna criatura , despues de Dios : es a saber , el Padre eterno me tiene concedida de su Omnipotencia , que sea mas poderosa que todas las criaturas , despues de su Divina Magest*

gestad ; i mi dulcissimo Hijo de su Sabiduria , i de su Gloria , me concede ser la mas Sabia , Gloriosa , despues de su Divina Magestad ; i de la misma suerte mi Divino Esposo el Espiritu Santo , de su caritativo amor , ser la mas amable , afable , i amorosa de todas las criaturas. Por lo qual tengo tanto gozo en la Gloria , que a qualquier Alma que me rezare cada dia tres Ave-Marias , dandome en ellas el parabien de estas excellencias , le prometo experimentarà singulares favores mios , i singularmente de afsistir a la hora de su muerte : i por la primera Ave-Maria , le ampararè contra el poder , i tirania del Demonio : por la segunda , contra sus afechanzas , i engaños : i por la tercera , le consolarè , alentandole al amor de Dios : i teniendole , serà llevado a la Bienaventuranza eterna.

¶ Nota , que antes de cada Ave-Maria se hà de decir su Oracion , como se sigue.

*Oracion a la primera.*

**I**maculada Princesa , del Eterno Padre Hija , alegria de los Santos , Reina de las Gerarquias : gozome , porque os concede la Magestad infinita , ser de su mismo poder la Vice-Diosa Divina ; i que los Angeles todos , i todos los Santos digan , que sois del poder de Dios la mas poderosa , i rica , Por essa merced , Señora , que de la mano Divina es por vuestra Santidad tan justa a Vos concedida ; humilde , i devoro os ruego , que en la postrer agonía , que en el ultimo remate , transito , i fin de mi vida , del Demonio , i su poder me libreis , i tyrania , pues que viviendo os saludo , diciendos : AVE MARIA. *Prmera Av: Maria.*

*Oracion a la segunda.*

**D**ulcissima de Dios Madre , i de aqueste Señor Hija , pues el Señor os criò para su Madre escogida. Tela blanca de pureza , que entre todas pura , i limpia , de ella

el

el Verbo se vistió , porque la vió sin mancha. Gozome; blanca Paloma , que quien Madre os apellida , con ser de su Eterno Padre la misma Sabiduria. De su gloria, i su saber , tan altamente , MARIA , os corone , que los Cielos embelesados se admiren. Mil parabienes os doi gozolos, Princesa Divina , i de mi muerte en el trance asistid, graciosa Niña , para librarme de errores, de ignorancias, i de infidias , i amparar a quien devoto, AVE, os saludò, MARIA. *Segunda Ave Maria.*

*Oracion a la tercera.*

**D**E el Espiritu de Amor , Aurora Candida , i linda , i de sus tiernos regalos , Esposa favorecida. Regocijo de los Cielos , todos. Señora , os bendigan , os alternen parabienes , i norabuenas os rindan ; porque vuestro Dulce Esposo , el Espiritu de vida , mas que a toda criatura os hizo amable , i benigna. Purpura Rosa , gozad de mercedes tan subidas , i de angustias en mi muerte libradme con vuestra vista. Alcanzandome , Señora , que passe de aquesta vida , haciendo un acto de amor en vuestras Manos Benditas ; i que a gozar de Dios vaya, donde en vuestra compañía eternamente me goce , porque os dije:  
AVE MARIA, *Tercera Ave Maria.*

*Ofrecimiento.*

**P**urissima Emperatriz de los Cielos , yo humildemente bendigo , i alabo , i doi muchas gracias a toda la Santissima Trinidad , por todas las mercedes de Naturaliza , Gracia , i Gloria , que os hizo : i assi , Señora , como yo me alegro de vuestras excelencias , i por ellas os ofrezco estas alabanzas , assi me feais Madre , i amparo en esta vida , i en la hora de mi muerte,

Letania de Nueſtra Señora.

403

**K** Yrie eleyſon.

Chriſte eleyſon.

Kyrie eleyſon.

Chriſte audi noſ.

Chriſte exaudi noſ.

Pater de Cœlis Deus. Miſe-  
rere nobis.

Filij Redemptor Mundi  
Deus. Miſerere nobis.

Spiritus Sancte Deus. Mi-  
ſerere nobis.

Sancta Trinitas unus Deus.  
Miſerere nobis.

Sancta MARIA. *Ora pro*  
*nobis.*

Sancta Dei genitrix.

Sancta Virgo Virginum.

Mater CHRISTI.

Mater Divinæ Gratia.

Mater Puriffima.

Mater Caſtiſſima.

Mater Inviolata.

Mater Intemerata.

Mater Amabilis

Mater Admirabilis.

Mater Creatoris.

Mater Salvatoris.

Virgo Prudentiſſima.

Virgo Veneranda.

Virgo Prædicanda.

Virgo Potens.

Virgo Clemens.

Virgo Fidelis.

Speculum Juſtitia.

Sedes Sapientia.

Cauſa noſtræ lætitia.

Vas Spirituale.

Vas honorabile.

Vas Inſigne Devotionis.

Rosa Myſtica.

Turris Davidica.

Turris Eburnea.

Domus Aurea.

Fœderis Arca.

Janua Cœli.

Stella Matutina.

Salus Infirmorum.

Refugium Peccatorum.

Conſolatrix Afflictorum.

Auxilium Chriſtianorum.

Regina Angelorum.

Regina Patriarcarum.

Regina Prophetarum.

Regina Apoſtolorum.

Regina Martyrum.

Regina Confefforum.

Regina Virginum.

Regina Sanctorum Omniū.

Agnus Dei, qui tollis pecca-

ta Mundi. Parce nobis

Domine.

Agnus Dei, qui tollis pecca-

ta Mundi. Exaudi noſ

Domine.

Vir-

Agnus

ORA PRO NOBIS.

Agnus Dei , qui tollis peccata Mundi. Misereere Nobis

ANTIPHONA.

**S**ub tuum præsidium confugimus, Sancta Dei genitrix, nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus nostris : sed à periculis cunctis libera nos semper Virgo gloriosa , & benedicta.

℣. Ora pro nobis Sancta Dei genitrix.

℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

**G**ratiam tuam quæsumus Domine mentibus nostris infunde , ut qui Angelo nuntiante Christi Filij tuæ incarnationem cognovimus , per Passionem ejus , & Crucem ad Resurrectionis Gloriam perducamur.

**S**upplicationes fervorum tuorum Deus misereatur exaudi , ut qui in societate Sanctissimi Rosarij Dei Genitricis , & Virginis Mariæ congregamur , ejus intercessionibus à te de instantibus periculis eruamur. Per eundem Christum Dominum nostrum.

Amen.

LAUS DEO.

# TABLA

de lo que contiene este Miscellaneo:

## TRATADO PRIMERO. DE LA ORACION MENTAL.

<b>E</b> Xcelencias de la Oracion Mental,	Fol. 1 <sup>a</sup>
Todos pueden, i deben tener Oracion;	f. 12.
Què sea Oracion Mental,	f. 16.
Declaranse las tres vias de Oracion,	f. 18.
La composicion de lugar,	f. 20.
Del egercicio de las potencias,	f. 26.
Del hacimiento de gracias, i peticion;	f. 33.
De la atencion en la Oracion,	f. 36.
De la devocion en la Oracion,	f. 40.
En la Oracion hemos de insistir en una misma cosa,	f. 43.
De la presencia de Dios, i Oraciones Jaculatorias,	f. 45.
Quan provechoso sea meditar en la Passion del Sr.,	f. 52.
Como se ha de meditar en la Passion,	f. 55.
Afectos q̄ se hã de sacar de la meditaciõ en la Passiõ,	f. 57.
De la contemplacion perfecta,	f. 65.
Appendix,	f. 71.

## TRATADO II.

<b>C</b> omo se hà de lidiar contra las passiones,	f. 76.
Remedios contra los que por verguenza de lo que diràn los malos, dejan la virtud,	Idem.
Remedios para los que hacen burla de los buenos,	f. 86.
El egercicio de las virtudes trae consigo mucho gusto, i alegria,	f. 88.
El que solo pretende no pecar mortalmente, cae muchas veces en culpas graves,	f. 91.
Remedios contra la Sobervia,	f. 94.
Remedios contra la Avaricia,	f. 106.
Remedios contra la Lujuria,	f. 114.
Remedios contra los que dicen que no pueden apartarse de este vicio,	f. 122.
	Res

Remedios contra las mugeres, q̄ se pintá, i afeitá,	f. 124.
Remedios contra la Embidia,	f. 127.
Remedios contra la Gula,	f. 128.
Remedios contra la Ira,	f. 129.
Remedios contra la Pereza,	f. 132.
Remedios contra los que padecen tentaciones con- tra la Fè,	f. 134.
Remedios contra las blasfemias con que el Diabolo tenta a los virtuosos,	f. 139.
Remedios contra la desconfianza,	f. 141.
Remedios contra los perjuros,	f. 145.
Remedios contra las maldiciones,	f. 147.
Remedios contra las blasfemias,	f. 150.
Remedios contra los que no honrá a sus padres;	f. 152.
Remedios contra el homicidio,	f. 153.
Remedios contra los odios,	f. 156.
Remedios contra el hurto,	f. 164.
Remedios contra la mormuración,	f. 165.
Remedios contra los juicios temerarios;	f. 166.
Remedios contra la mentira,	f. 168.
Remedios cōtra los q̄ callá pecados en la confesiō,	f. 170.
Remedios contra los que comulgan en pecado,	f. 171.
Remedios para tener paciēcia en las enfermedades,	f. 174.
Remedios para perder el miedo a la muerte,	f. 177.
Remedios contra los q̄ desconfian de la salvaciō,	f. 179.

### TRATADO III.

<b>S</b> emana entera, practica de la Oración,	f. 181.
Meditaciones para el Lunes a la mañana,	f. 186.
Medit. para Lunes por la tarde,	f. 195.
Medit. para Martes a la mañana,	f. 210.
Medit. para Martes a la tarde,	f. 221.
Medit. para Miercoles a la mañana,	f. 232.
Meditacion para Miercoles a la tarde,	f. 241.

Me-

24.	Medit. para Jueves a la mañana;	f. 256.
27.	Medit. para Jueves a la tarde,	f. 267.
28.	Medit. para Viernes a la mañana;	f. 279.
29.	Medit. para Viernes a la tarde,	f. 292.
32.	Medit. para el Sabado a la mañana;	f. 304.
	Medit. para Sabado a la tarde,	f. 316.
34.	Medit. para Domingo a la mañana;	f. 325.
	Medit. para el Domingo a la tarde,	f. 333.

#### TRATADO IV.

##### *De la Via-Sacra.*

45.	<b>E</b> Xcelencias de la Via-Sacra, con egemplos,	f. 344.
47.	Nueve provechos que faca quien medita en	
50.	la Pafsion,	f. 347.
52.	Paffos de la Via-Crucis,	f. 354.
53.	Acto de Contricion,	Idem.
56.	Modo de andar las Cruces,	f. 355.
64.	Oracion para ofrecer este Santo Egercicio;	f. 174.

#### TRATADO V.

70.	<b>D</b> E la Confesion, Comunion, i Missa,	idem
71.	Modo de hacer Confesion general,	f. 375.
74.	Examen,	f. 379.
77.	Devocion con que se hà de oir Missa,	f. 384.
79.	Frutos que se facan del oir Missa con devocion,	f. 396.
	Avisos de perfeccion Christiana,	f. 398.
82.	Examen particular,	f. 399.
88.	Revelacion de N. Señora a Santa Metildes,	f. 400.
91.	Letania de Nuestra Señora,	f. 403.

##### *Egemplos, que contiene este Miscelaneo.*

33.	<b>E</b> Gemplos para vencer al Demonio en la Ora-	
44.	cion,	f. 302.

Egemplo como el Demonio engaño a muchos,	f. 316
Egemplo como se ha de pedir a Dios en la Oracion,	f. 340
Egemplo de lo que siente el Demonio en la Oracion,	f. 710
Egemplo contra las maldiciones,	f. 1480
Egemplo de la obediencia,	f. 1520
Egemplo para los que se impacientan en las enfermedades,	f. 1760
Otro sobre lo mismo,	Idem.
Egemplo de la Piedad de Dios,	f. 3010
Egemplo del juicio particular,	f. 3030
Egemplo como uno se hallò en el Juicio de Dios,	f. 2730
Egemplo de penitencia,	f. 3220
Egemplo como uno se condenò,	f. 2780
Egemplo de tres cosas que hemos de temer en esta vida,	f. 2770
Egemplo de uno que viò el Inferno,	f. 3000
Egemplo como muy pocos se salvan,	f. 3030
Egemplo de la misericordia de Dios,	f. 3150
Egemplo de la Eternidad,	f. 3230
Otro de lo mismo	f. 3240
Egemplo de la Piedad de Maria;	f. 3390
Egemplo de la Gloria,	f. 3410
Egemplo de la devocion,	f. 3900
Egemplo de un Religioso;	f. 3920





esta fumado en el DONATIVO grande, que Dios dispensa oi al Mundo en el DECRETTO, que embia por un Angel a la Virgen. Es favor tan excesivo, que, ni pensarle si quiera, dice mi grande Augustino: *Verbum caro factum est, nec suspicari poterat.* (32) tan cerrado a todo passo, i tan distante a todo conocimiento, que, ni los Angeles, (33) dice el P. Sto. Thomas de Villanueva. I veis aquí a la Reina de los Angeles MARIA confundida, i asombrada

con

(30.)

*Videas, si attendas, letitiam trisleri.* D. Bernard. ibi.

(31.)

D. Bernard. ibid.

(32.)

D. Augustin.

(33.)

*Quis enim, non dicam hominum sed nec Angelorum, cogitare potuit, quod Deus homo, fieri diceretur?* D. Thom. à Villanov. in Plalm. 86.

*Aspor.* (26) No pasma vér la longitudo  
aviada ; la latitud estrecha ; la altitud

*Ubynque miraculum.* D. Bernard. *ibid.*

era ; la profandidad llana ? Pues mira  
Encarnacion : ( 27 ) i aùn mas veràs, si  
ndes, dice el P. S. Bernardo. Veràs una

(27)  
*Ibi agnoscent longitudo brevitas, latitudo altitudo, profanditas, subditas, profunditas planas.* D. Bernard. *ibid.*

que no luce ; una agua, que tiene sedi-

(28)  
*Videas, si attendas, lux non lucens, aqua factiens, panis esurians.* D. Bernard. *ibid.*

*Si quis fuit, veniat ad me ; Sanguis meus vere*  
as veràs : i un pan con hambre. (28) Aùn

juria, Governada la Omnipotencia &c.

(29) Aùn mas veràs, si quieres : veràs la

alegria triste ; (30) i, por no molestar mas,

duy con S. Bernardo : *Nid quod non mi-*

(29)  
*Videas, si attendas, Teotiam regis, D. Saluberrima*



